

HISTORIA UNIVERSAL

POR EL

Prof. Dr. JUAN BTA. WEISS

Traducida de la sexta edición
alemana y continuada hasta la guerra europea
por el

Rdo. P. RAMÓN RUIZ AMADO, S. J.

y seguida de unos apuntes
sobre la postguerra (hasta 1930)
por

D. JOSÉ BIELZA y D. FELIPE DE VEGA
del Cuerpo de Estado Mayor
del Ejército

*XXV VOLÚMENES DE CERCA DE MIL PÁGINAS
CON NUMEROSOS MAPAS Y GRABADOS*

ENCUADERNADA
EN TELA
625 PESETAS

Entre todas las obras de Historia universal que existen en el mundo, la única, de lectura extensa, escrita sin prejuicios antiespañoles y anticatólicos, es la del Dr. Weiss; cuya edición española aparece enriquecida con los resultados de las más recientes investigaciones y descubrimientos arqueológicos

Editorial Librería Religiosa
Calle Aviñó, 20 :: BARCELONA (2) :: Teléfono 10226

EDAD MEDIA

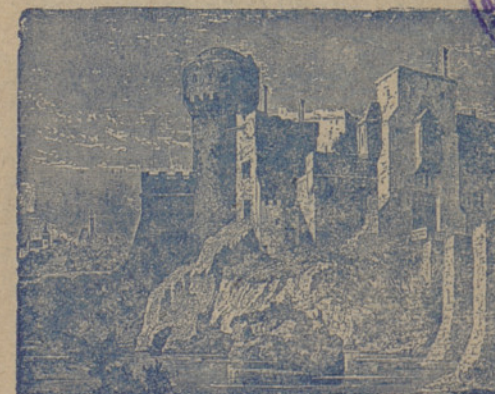
COMPENDIO DE HISTORIA UNIVERSAL EDAD MEDIA

POR EL

R. P. Ramón Ruiz Amado, S. J.
Exconsejero de Instrucción Pública

ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

OCTAVA EDICIÓN



EDITORIAL LIBRERÍA RELIGIOSA
AVIÑÓ, 20 :: BARCELONA
1940

1304

COMPENDIO
DE
HISTORIA UNIVERSAL

Obras del R. P. R. Ruiz Amado, S. J.

Obras para fomentar el patriotismo

CATECISMO PATRIÓTICO, un folleto en 16.^o de 48 páginas. Agotado.

EL PATRIOTISMO (2.^a ed.), un tomo en 8.^o de 220 págs.

NUESTRA PATRIA, lecturas para fomentar el patriotismo en las escuelas españolas. Un tomo en 4.^o de 270 págs., y numerosos grabados.

Cursillo de vulgarización filosófica

CULTURA GENERAL FILOSÓFICA.

ARTE DE PENSAR.

NOCIONES DE PSICOLOGÍA.

NOCIONES DE ÉTICA.

Curso de Religión

HISTORIA BÍBLICA.

EPÍTOME DE DOGMÁTICA CRISTIANA.

EL CULTO CATÓLICO. EPÍTOME DE LITURGIA ESCOLAR.

EPÍTOME DE APOLOGÉTICA.

Curso de Historia

HISTORIA UNIVERSAL:

EDAD ANTIGUA

EDAD MEDIA

EDAD MODERNA

} Los tres tomos encuadrados en un solo volumen.

EPÍTOME DE HISTORIA UNIVERSAL.

HISTORIA DE LA IGLESIA.

HISTORIA DEL COMERCIO. Agotada.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y DE LA PEDAGOGÍA.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN (*Civilizaciones precristianas*), un tomo en 4.^o de 272 págs. y numerosas ilustraciones.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN, II tomo (*Civilización cristiana y moderna*), con numerosas ilustraciones.

R 127990

P. RAMÓN RUIZ AMADO, S. J.

COMPENDIO
DE
Historia Universal

ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

OCTAVA EDICIÓN

CENSURA



EDITORIAL LIBRERÍA RELIGIOSA

AVIÑÓ, 20 :: BARCELONA

1940

A P R O B A C I O N E S

NIHIL OBSTAT. — *El Censor*, ERNESTO GUITART, S. J.

IMPRIMASE. — Barcelona, 20 Abril de 1919

El Vicario General, JUSTINO GUITART

Por mandato de Su Sñía., LIC. SALVADOR CARRERAS, PERO., *Scrio. Canc.*

IMPRIMI POTESST. — RAIMUNDUS LLOBEROLA, S. J., *Praep. Prov. Arag.*

:: Reservados ::
todos los derechos

NOTA BENE: Las cifras encerradas en paréntesis (312) indican los años. Las encerradas entre corchetes [321] remiten a los números marginales de la obra.

EDAD MEDIA

CAPÍTULO PRIMERO

LA IRRUPCIÓN DE LOS BÁRBAROS

228. La **Edad Media** es la época de la formación de las naciones *cristianas* [12].

Tres elementos contribuyen a esta formación: 1) el advenimiento a la civilización de las nuevas razas que invadieron el decadente mundo romano; 2) su asimilación más o menos imperfecta de la cultura greco-latina, y 3) la penetración del Cristianismo en las instituciones políticas y sociales. En el último período de la Edad Antigua, el Cristianismo había convertido a los *individuos*; en la Edad Media conquista las nuevas sociedades y las forma. El *teatro* de la Historia se reduce casi exclusivamente a Europa y el Asia Menor.

229. Los **pueblos nuevos** que entran en ella son principalmente los *germánicos*, como materia o sujeto de la nueva civilización; los eslavos y sobre todo los *musulmanes*, como limitadores o impugnadores de ella.

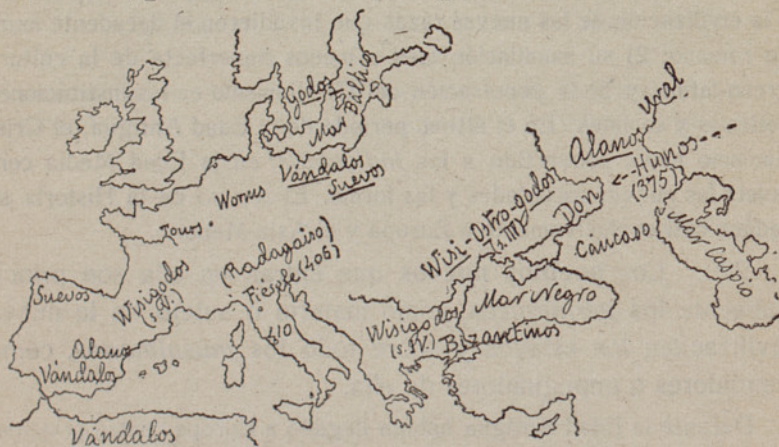
Durante la Edad Antigua habían llegado a Europa cuatro principales avenidas de bárbaros: 1) los *iberos*, de origen desconocido, que se fijaron en España, Italia y otras costas del Mediterráneo; 2) los *celtas*, arios, que ocuparon los países que los romanos llamaron las *Galias*: Francia, Inglaterra y España, donde se fundieron en parte con los iberos, formando el pueblo *celtíbero*; 3) los *germanos* (arios), que se establecieron en lo que es ahora Alemania, Dinamarca, Suecia y Noruega; y 4) los *eslavos* (arios), que ocuparon desde el Vístula hasta los Urales.

Los romanos y griegos llamaron **bárbaros** a los pueblos extranjeros que no se les sometieron. Bárbaro propiamente es el que habla un idioma que no entendemos, y que por esto nos parece que tartamudea o habla mal: *bar-bar-iza*. Por eso designaron como bárbaros a los invasores del Imperio.

230. Las **causas** de que se precipitaran sobre las Provincias del Imperio romano fueron: 1) el crecimiento de las pobla-

ciones germánicas y eslavas, 2) su deseo de establecerse en provincias más fértiles y ricas, y 3) principalmente, la invasión de los *hunos*, pueblo feroz de raza escítica, que venía por la ribera norte del Mar Caspio (a. 375), arrastrando consigo otros pueblos como los *alanos*, y desalojando de sus posiciones a los demás que hallaba al paso [244].

Esta última causa hizo que el avance no fuera ordenado; sino que los pueblos que estaban más al oriente, lanzados por el empuje de los hunos, se arrojaron violentamente sobre el Imperio, yendo a parar a sus Provincias más occidentales. Estos fueron los *alanos*, *vándalos*, *suevos*, *godos*, *lombardos* y *borgoñones*:



Diversas posiciones de los pueblos germánicos

231. 1.º Los *alanos*, sármatas o escitas, moradores de las cuencas del Ural y del Don, desde donde en los siglos II y III se extendieron hasta el Danubio; y unas veces sirvieron en los ejércitos romanos, otras pelearon contra ellos, aliados con los godos (Adrianópolis) [232].

2.º Los *vándalos*, germanos de las orillas del Báltico y del Oder, que a principios del siglo V descendieron hacia el Rhin con

3.º Los *suevos*, asimismo germanos, que procedían del Báltico y dieron nombre a la provincia alemana de Suabia.

Los alanos, que cruzaron la Europa central hasta Worms, empujados por los hunos, se juntaron allí con los vándalos y suevos, y se dirigieron a España, que ocuparon casi del todo, aunque pronto hubieron de dar lugar a los visigodos.

232. 4.º Los *godos*, germanos procedentes de Suecia,

donde dieron nombre a la provincia e isla de Got-landia, hacia el siglo III habían ido a establecerse en la ribera norte del Mar Negro, donde se dividieron en dos pueblos: los *ostrogodos* o godos del Este, y *visigodos* o godos del Oeste.

Los ostrogodos fueron sometidos por los hunos (375), mientras los visigodos se convertían al Cristianismo por la predicación de su obispo *Ulfilas*, quien tradujo la Biblia a su idioma e inventó su alfabeto. Atacados también por los hunos, enviaron legados al emperador Valente, entre ellos al mismo Ulfilas, solicitando acogerse a la orilla derecha del Danubio. *Valente* les exigió que abrazaran el arrianismo, como lo hicieron por persuasión de Ulfilas; pero vejados luego por los funcionarios imperiales, acudieron a las armas y vencieron y mataron a Valente en Adrianópolis (378). Se establecieron en la Mesia, Tracia y Macedonia, y pelearon a las órdenes de Teodosio contra los usurpadores Arbogasto y Eugenio.

El haber los godos abrazado la herejía de Arrio, o sea, *el arrianismo* (lo propio que los vándalos), anuló su influencia en la civilización europea, y fué causa de que se les aventajasen los francos, que profesaron la fe católica (1).

233. Siendo *Alarico* rey de los *visigodos*, se arrojan éstos sobre Italia, y saquean a Roma, aunque respetando las vidas y los edificios (410); después de lo cual, se dirigió Alarico al Sud de Italia y murió en Cosenza. Los suyos le enterraron en el álveo del río Bussento, cuyas aguas desviaron momentáneamente para este efecto.

Ataulfo su sucesor, casado con *Gala Placidia*, hermana de Honorio, pasó a las Galias como general del Imperio, y se retiró a España, apoderándose de Cataluña (Gota-landa?), y dando principio al Reino español de los visigodos (414). Asesinado en Barcelona por *Sigerico* (417), su viuda Placidia casó con el general romano Constancio, de quien tuvo un hijo que fué el emperador Valentiniano III [242].

234. 5.º Los *lombardos* o longobardos, germanos, vecinos de los vándalos en su morada cerca de la desembocadura del Elba, se diri-

(1) El *arrianismo* negaba de hecho la divinidad de Cristo; pues enseñaba que el Verbo es hechura del Padre [227].

gieron al centro de Europa (526), donde aniquilaron el reino de los *gépidos* (567), y desde allí pasaron al norte de Italia, a que dieron el nombre de Lombardía [249].

6.º Los burgundiones o **borgoñones**, germanos, habitaron la isla de Bornholm (que recuerda su nombre), y la vecina costa del Báltico, descendieron arrastrados por el movimiento de *Radagaiso* [241]; se detuvieron luego junto al Rhin, donde fueron vencidos por los hunos, y finalmente, se establecieron en la región de Francia a que dieron su nombre de Borgoña [262].

235. Mientras estos pueblos emprendieron tan largas peregrinaciones, atravesando en varios sentidos el territorio de Europa, otras naciones germánicas se limitaron a invadir las Provincias romanas a que vivían próximas, a medida que flaqueó en ellas el poder del Imperio que los había enfrenado. Las principales de éstas fueron los *francos*, los *sajones* y los *anglos*.

236. A estas primeras invasiones, realizadas el siglo v, siguieron en el ix las de los *normandos*, pueblos germánicos de la Escandinavia (Suecia y Noruega) y audacísimos navegantes, que en sus frágiles embarcaciones llegaron a Islandia, Groenlandia y Norte América, invadieron a Inglaterra y el norte de Francia, y dando la vuelta a las costas de España, fundaron un reino en Nápoles y Sicilia; mientras por el Báltico se dirigían a Rusia y fundaban allí una poderosa dinastía (los Waregos).

237. Más tarde (s. x) los países germánicos se vieron a su vez acometidos por la invasión eslava (*Vendos*), que estrechó los límites del mundo germánico hasta el Elba y el Danubio, y por las incursiones de los *magyares* (húngaros) de raza uralo-altaica.

Los últimos pueblos asiáticos que cayeron sobre Europa en esta Edad, fueron los *tártaros* y *mongoles*, que dominaron en Rusia y parte de Turquía.

238. Pero la más terrible de las invasiones fué la *musulmana*, iniciada por la revolución religiosa de *Mahoma* (622) entre los árabes (semitas), que arrastró consigo otros pueblos de diverso origen [328].

Por efecto de estas invasiones, la Europa medioeval quedó *germanizada*, y asediada por los dos enemigos de su cultura [229]: los eslavos, magyares y tártaros, que se fueron convirtiendo al Cristianismo, y los irreductibles musulmanes, que acabaron por derribar el Imperio de Oriente y contribuyeron así a crear el nuevo estado de cosas que caracteriza la Edad Moderna.

239. **División de la Edad Media.** Considerando la Edad Media como época de la cristianización social de Europa, se ofrece una división natural de ella en tres períodos: 1) período de la *constitución* de la Europa cristiana, que culmina en la formación del **Sacro Impe-**

rio (800); 2) período de su *acción* propia, que se manifiesta principalmente en las **Cruzadas**; y 3) período de su *disolución*, motivada por la decadencia del poder imperial, infiel a su destino, la disociación de las nacionalidades europeas, y la paganización de las ideas producida por el **Humanismo**.

Para evitar la excesiva desmembración de la enseñanza, atenderemos en cada uno de estos períodos principalmente a los pueblos que fueron en cada tiempo portaestandartes de la acción civilizadora promovida por la Iglesia; y buscaremos el lugar más oportuno para recorrer brevemente la historia de los demás.

PERÍODO PRIMERO

CAPÍTULO II

ITALIA HASTA CARLOMAGNO

(395-800)

240. **Honorio** (395-424), sucede a Teodosio en el Imperio de Occidente, a los once años de edad, bajo la tutela del vándalo *Estilicón*, el cual detuvo el avance de los visigodos, derrotando a Alarico en Polenza y Verona [233], y obligándole a retirarse a la Iliria.

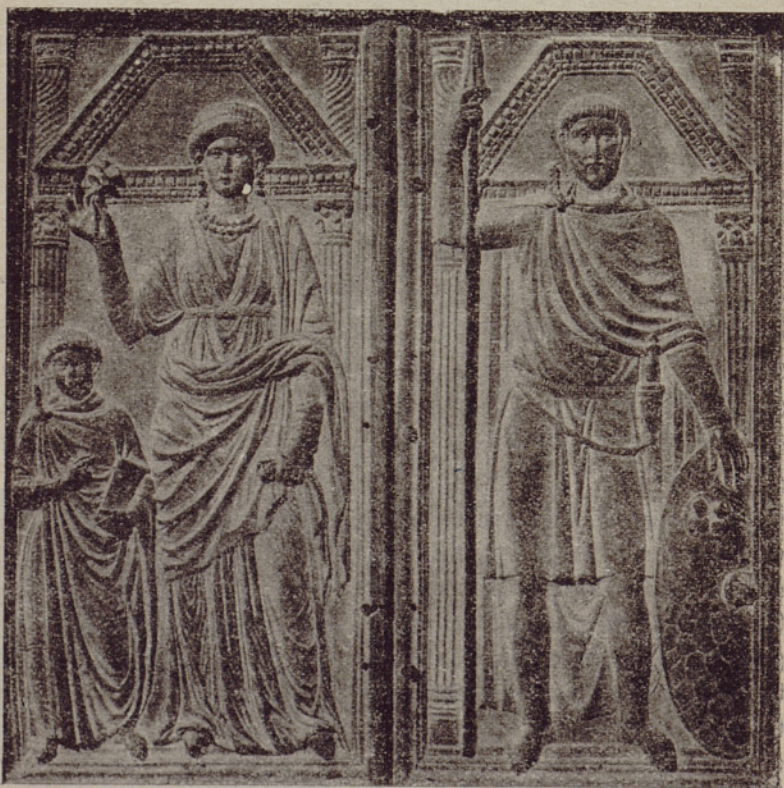
El Emperador solemnizó estas victorias con luchas de gladiadores, aunque habían sido prohibidas por Constantino. El monje *Telémaco* se presentó en el circo para separar a los combatientes; y si bien fué muerto por los espectadores, el horror de este hecho abolió definitivamente aquellos bárbaros espectáculos (404).

241. Cuando la avalancha de bárbaros empujados por los hunos, había llegado a las comarcas del Rin, separóse de ella, al mando de *Radagaiso*, un ejército de borgoñones, vándalos, alanos y suevos, y se dirigió contra Florencia. Pero Estilicón los derrotó en Fiésole (406), y con esto apartó aquella invasión del hambre de Roma y la desvió hacia las Galias [231 y 234].



Estilicón y su esposa
(Relieve de su sepulcro en S. Ambrosio de Milán)

El mal aconsejado Honorio consintió la muerte de Estilicón, su suegro, y entonces Alarico, rey de los visigodos, se presentó como su vengador (408). Después de haberse apoderado de Roma, y exigido un cuantioso rescate, engrosó su ejército con 40.000 esclavos germanos puestos en libertad por él, y tomó a Roma segunda y tercera vez, saqueándola en 410 [233].



Gala Placidia y su hijo Valentiniano III

Aecio

(Díptico de marfil de la Catedral de Monza)

242. **Valentiniano III** (421-455) hijo de Gala Placidia, sucedió a su tío Honorio a la edad de cinco años, bajo la tutela de su madre. Su reinado fué desdichadísimo, por las invasiones de los vándalos y de los hunos, y murió asesinado por el usurpador *Máximo*.

La rivalidad entre los generales romanos *Aecio* y *Bonifacio*, fué

causa de que éste, en un momento de despecho, llamara a su Provincia de África a **Genserico**, rey de los vándalos, que se habían establecido en la Bética, la cual tomó de ellos el nombre de Vandalusia o Andalucía [231]. Habiendo pasado al África tomaron a Hipona, durante cuyo sitio murió su obispo San Agustín (430).

243. Los **vándalos** fundaron en África un poderoso reino arriano, martirizaron a muchos católicos, e infestaron el Mediterráneo con sus piraterías. Como *Máximo* obligara a *Eudoxia*, viuda de Valentiniano, a darle la mano de esposa; ella, para vengarse, llamó a Genserico, el cual llegó a Roma cuando sus habitantes acababan de asesinar al usurpador de la corona imperial. El Papa *San León* intercede por la Ciudad y obtiene la vida de sus moradores; pero los vándalos la saquearon tan horriblemente durante catorce días, que quedó el nombre de *vandalismo* para designar las bárbaras devastaciones de los venideros (455). Lleváronse 60.000 cautivos, muchos de los cuales fueron redimidos por los obispos católicos de África. El reino de los vándalos, que se extendió a Cerdeña y Sicilia (461), duró poco tiempo; debilitados por el clima, el arrianismo y la venganza de los habitantes del país, a quienes habían tratado bárbaramente, fueron sometidos por Belisario, general bizantino (534).

244. Los **hunos** [230] qué, subyugando o empujando a los pueblos que hallaban al paso, se habían establecido en la Panonia (Austria), tenían por rey a **Atila**, «el azote de Dios», el cual había logrado que Teodosio II le comprara la paz. Pero no atreviéndose a atacar al Imperio de Oriente, ante la actitud enérgica de *Marciano* (esposo de Sta. Pulqueria), que le envió a decir: «tenía oro para sus amigos e hierro para sus enemigos»; se decidió a invadir las Galias con medio millón de soldados.

París debió su conservación a *Santa Genoveva*, y Orleans y Troyes a sus obispos *San Añán* y *San Lupo*; pero al llegar a los *Campos Cataláunicos*, cerca de Chalons, salieron al paso al bárbaro; el general romano *Aecio*, y los reyes *Meroveo*, de los francos, y *Teodoredo*, de los visigodos. Este murió en la batalla (451); pero Atila fué vencido, y se retiró a la Panonia.

Al año siguiente penetró en Italia, destruyendo a Aquilea (cuyos fugitivos fundaron a Venecia), se hizo dueño de Milán, y se dirigía a Roma, cuando el Papa *San León* salió a su encuentro y le hizo desistir

de su empresa. Habiéndose retirado a la Panonia, fué asesinado (453), y su reino, compuesto de elementos heterogéneos, se disolvió rápidamente.

245. Los últimos emperadores de Occidente fueron más bien figuras decorativas colocadas y manejadas por los bárbaros, dueños efectivos de Italia.

Avito (455-56), antiguo maestro del rey visigodo Teodorico, fué depuesto por el suevo *Ricimero*, el cual había vencido a los vándalos y era de hecho árbitro de la corona, que dió sucesivamente a *Mayoriano* y a los siguientes emperadores.

Mayoriano (457-461), digno de haber reinado en mejores tiempos, dictó leyes benéficas, hizo sentir su autoridad a los visigodos y borgoñones, restableció la comunicación con las Provincias del Norte, y armó una flota contra los vándalos, la cual fué incendiada a traición. Ricimero, descontento del papel subalterno a que el prestigio del emperador le reducía, le hizo asesinar y eligió sucesivamente a **Libio Severo** y **Antemio**. Ocuparon este período las luchas poco afortunadas contra los vándalos.

Muerto Ricimero, su sobrino Gundebaldo puso en el trono imperial a **Glicerio**, mientras los bizantinos nombraban emperador de Occidente a **Julio Nepos** (472-74). El panonio *Orestes* colocó la diadema imperial en las sienes de su hijo el niño **Rómulo**, a quien se dió el apelativo diminutivo de **Augústulo** (475-76).

246. Los bárbaros estaban acampados en Italia con título de *auxiliares*, aunque con proceder de dueños, y como pidieran la tercera parte de las tierras, y Orestes se negara a otorgárselas, se sublevaron. **Odoacro**, jefe de los **hérulos**, venció y mató a Orestes en Plasencia y depuso a *Rómulo Augústulo*, desterrándole con una pensión a la Campania.

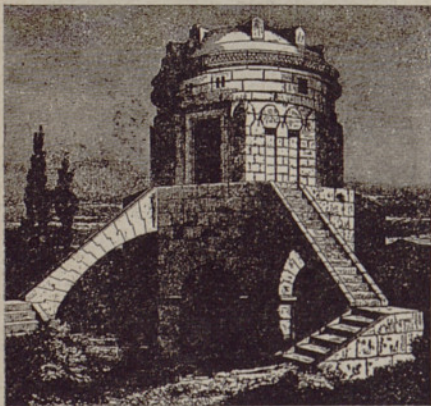
De esta manera, el Estado fundado por Rómulo, y el Imperio establecido por Augusto, acabó con este niño que, por amarga ironía de la suerte, reunía, aunque en diminutivo, los nombres de entrambos. El Senado envió a Constantinopla las insignias del Imperio, y Odoacro reconoció la soberanía de Bizancio, a trueque del título de *Rey de Italia*, y se alió con el visigodo Eurico y con los vándalos.

San Severino. En medio de las grandes devastaciones producidas por estos movimientos de los bárbaros, ejercían su caridad y sostenían

la fe de los pueblos, algunos santos ermitaños. Entre ellos fué célebre San Severino, que habitaba en la Nórica (Austria), el cual predijo a Odoacro, joven sin fortuna que le pidió su bendición, que sería poderoso en Italia.

247. Los **ostrogodos**, arrastrados por el avance de los hunos, quedaron en la Panonia a la disolución del imperio de Atila. Puesto al frente de ellos el gran **Teodorico**, quien había estado en rehenes en Constantinopla y recibido allí educación superior, recabó del Emperador de Bizancio (Zenón) el encargo de reconquistar a Italia, de la cual se le dió el título de rey (489). Tomó a Ravena pactando con Odoacro, a quien asesinó (493), y por medio de alianzas con los otros Estados bárbaros, estableció sobre ellos una manera de Imperio.

No sólo favoreció Teodorico los estudios, sino los cultivó por sí mismo, y bajo su cetro Ravena se convirtió en *liceo de todas las ciencias* (como la llama un contemporáneo). Este conocimiento y estima de la cultura romana, hizo que Teodorico conservara las instituciones de Constantino y se valiera de los romanos para los cargos civiles, aunque reservando los militares para los godos. Tuvo por consejeros al filósofo *Boecio*, a su suegro *Símaco*, y a *Cassiodoro*, que fué luego Padre de monjes y fundó el monasterio Vivariense.



Sepulcro de Teodorico el Grande
(Ravena)

Teodorico, que fomentó la agricultura y el comercio, y devolvió el bienestar material a Italia, se estrelló en la división religiosa de sus vasallos, de los cuales los godos eran, como él, arrianos, y los italianos católicos. Se hizo suspicaz contra éstos, por recelo del Emperador Justiniano, y los persiguió para vengar a los arrianos perseguidos en Oriente.

Por una falsa acusación hizo matar a Boecio y a Símaco; pero fué tal el pesar y remordi-

miento que esto le produjo, que, sirviéndole cierto día a la mesa una

gran cabeza de pescado, creyó ver en ella la cabeza cortada de Símaco. Sus terrores le causaron una enfermedad, de que murió en Ravena, su habitual residencia (526).

Amalasunta su viuda, educó en el catolicismo a su hijo **Atalarico** (526-34), y muerto éste, víctima de sus excesos, la reina madre da su mano y su corona a **Teodato**. El ingrato príncipe maltrata a su protectora y se deshace de ella, con lo cual, da ocasión a Justiniano para declararse su vengador.

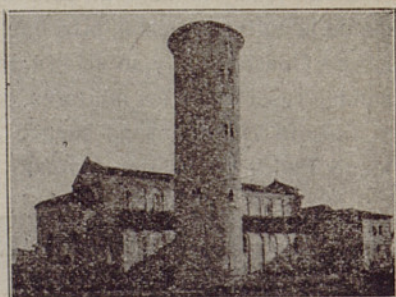
248. Los **bizantinos**. El emperador *Justiniano* (527-65), aspirando a reconstituir la unidad del romano Imperio, había acabado con el reino de los vándalos en África [243], y dió orden de pasar a Italia a su general Belisario. Éste se apodera de Sicilia y Nápoles, y entra en Roma, cuyos católicos habitantes le abren gozosos sus puertas. Acababa de rendir a Ravena, cuando, calumniado en la Corte, es depuesto y substituído por generales ineptos.

Totila, rey de los godos, recobra gran parte de Italia. Pero después de prolongada lucha, enviado a Italia el general bizantino **Narsés**, vence y mata a Totila, y derrota en Cumas a su sucesor *Teias*, último rey de los ostrogodos (553).

Narsés gobernó con el título de *exarca* y la capital en Ravena (*Exarcado de Ravena*), opriéndolo con graves exacciones a los italianos. Pero ofendido por la emperatriz Sofía, llamó a Italia a los lombardos [234].

249. Los **lombardos**. Era su rey *Alboín* (561-573), el cual había vencido a los gépidos (germanos, antes sometidos a los hunos), matando a su rey Cunimundo, con cuyo cráneo se hizo fabricar una copa, y a cuya hija Rosamunda tomó por mujer. En 568 penetró en Italia con su pueblo, se apoderó de la comarca del Po (Lombardía), y fundó en la Umbría el Ducado de *Espoleto*.

Después retrocedió para tomar a Pavía, de que hizo su capital. El



San Apolinar in Classe
(Ravena, s. VI)

terror que le inspiró la caída de su caballo a las puertas de la ciudad, hizo que retractase el juramento que había hecho de pasar a cuchillo a sus habitantes. Embriagado en un convite, obligó a su esposa a beber en la copa que había labrado con el cráneo de su padre; por lo cual, ofendida ella, le hizo asesinar.

Sus sucesores prosiguieron la conquista de Italia, quedando sólo en poder de los bizantinos, Istria, Venecia, Ravena, Roma, Nápoles, el sud de Calabria y las islas. La dominación de los lombardos fué más dura que la de los godos, pues se apoderaron de la propiedad de todas las tierras y, como arrianos, oprimieron también a la población católica.

Teodelinda, princesa bávara, viuda del rey *Autaris*, casó con *Agilulfo* (591-615) y, secundada por el Papa *San Gregorio Magno*, convirtió al Catolicismo a su esposo y a todo su pueblo.



La *Corona de hierro* de los Lombardos, así llamada por contener un aro hecho de uno de los clavos de la Santa Cruz.

Labor bizantina de oro y pedrería (Monza)

Los nobles lombardos (duques) se gobernaban con suma independencia. *Rotaris* (636-52) procuró en vano sujetarlos y escribió el Código de las leyes lombardas.

250. *Luitprando* (712-744) logró robustecer su autoridad, ocupando a los nobles en guerras de conquista, tomando a Ravena y sitiando a Roma, cuyo gobierno encomendó al

Papa (1). *Astolfo* (749-56) sigue la misma política invasora. Pero el Papa *Esteban II*, desamparado por los emperadores de Bizancio, reclama el auxilio de los francos y da ocasión para su intervención en Italia.

En la entrevista que Esteban II celebró en Pontieu con Pipino el Breve (6 Enero 754), prometió éste con juramento que restituiría a la República de los romanos el Exarcado y sus dominios. Aprobada esta promesa por la Dieta de Quiersy, el Papa y el rey formaron una alianza en San Dionisio (París), en que se prometieron mutua amistad; el Papa ungió y bendijo al rey, y prohibió a los nobles franceses, so pena de excomunión, elegir un rey que no perteneciera a la familia de Pipino; y éste y sus hijos tomaron el título de *Patricios* de Roma, a que iba aneja la obligación de defender al Papa y a la Iglesia.

(1) Cf. Marx, § 60.

Pipino el Breve, después de derrotar a Astolfo, restituye a la Santa Sede el Exarcado y la Pentápolis, donándolos al Apóstol San Pedro *en posesión eterna* (756), con lo cual reconocía y ampliaba los Estados pontificios.

Desiderio (756-774) movió de nuevo la guerra al Papa, con lo cual dió motivo a la intervención de Carlomagno, que puso fin al reino de los lombardos (774) [265].



Relieve del sarcófago de Teodato
(Pavía, 720)

CAPÍTULO III

LOS VISIGODOS

(414-711)

251. La historia de los visigodos, desde su establecimiento en las Galias, se puede dividir en tres periodos: 1) En el primero, sus reyes conservan el carácter de auxiliares o generales del Imperio romano, aunque más usurpaban sus derechos que obedecían sus órdenes. 2) En el segundo (desde Eurico hasta Leovigildo), libres ya de toda dependencia de Roma, pelean por conservar sus dominios en Francia y extenderlos en España, guerreando con los suevos, los vascos y los hispano-romanos. 3) En el tercero (desde Recaredo hasta Don Rodrigo), convertidos al Catolicismo y dueños de toda la Península, cunde no obstante, entre ellos la disolución política que prepara su ruina.

252. **Desde Ataulfo hasta Eurico.** *Reyes dependientes de Roma* (414-466). Cuando *Ataulfo* vino a España como general del Imperio [233], la halló dominada por los *suevos* (Galicia), *alanos* (Lusitania y Murcia) y *vándalos* (Bética) [231]. Muerto a los pocos días su asesino y sucesor *Sigerico*, ciñó la corona Valia.

Valia (417-20) venció a los vándalos y a los alanos, los cuales se funden desde entonces con los vándalos, que a su vez son empujados hacia el S. por los suevos. Valia obtuvo la Aquitania y fijó su residencia en Tolosa.

Teodoredo (420-51) guerreó con los vándalos, que en su tiempo

pasaron al África [242], y murió peleando contra Atila en los Campos Cataláunicos [244]. Le sigue su hijo *Turismundo*, asesinado por su hermano *Teodorico*, quien a su vez lo fué por su hermano *Eurico*.

Teodorico (453-66) encerró en Galicia a los suevos que, al mando de sus reyes *Rechila* y *Rechiaro*, habían arrebatado a los romanos la mayor parte de la Península.—Influyó en elevar al Imperio a Avito [245] y guerreó contra su sucesor Mayoriano.

253. **Desde Eurico hasta Leovigildo.** *Reyes independientes arrianos* (466-586). **Eurico** (466-84) sacudió definitivamente toda dependencia de Roma, mediante un tratado con el emperador Nepos (474), y extendió sus dominios hasta el Loira. Hizo codificar las leyes de los visigodos, dejando a los hispano-romanos regirse por las suyas.

Alarico (484-507) su hijo, mandó reunir estas leyes en el llamado *Breviario de Aniano*; pero con sus vejaciones de los católicos, da pretexto a Clodoveo [263] para atacarle y vencerle en Vullón, donde perdió la vida y sus posesiones en la Galia, excepto la Septimania.

Amalarico (507-32) hereda la corona de su padre (a pesar de su hermano bastardo *Gesalico*), gracias al auxilio de su abuelo materno Teodorico el Grande [247]. Casado con Clotilde, hija de Clodoveo, y habiéndola maltratado para que se hiciese arriana, los hermanos de ella vencen a Amalarico en Narbona, y le quitan la vida y el último resto de sus posesiones en Francia [264].

Teudis (532-48), elegido rey, detiene a los francos que habían llegado a Zaragoza, y les obliga a repasar los Pirineos. Asesinado en Sevilla, le sucede *Teudiselo*, quien por sus escandalosas costumbres se acarrea igual muerte.

254. **Agila** (549-54) procuró sujetar a los hispano-romanos de Andalucía, por los cuales fué derrotado; y esto y sus vejaciones contra los católicos, dieron lugar a que le disputara la corona Atanagildo, el cual invocó el auxilio de los **Bizantinos** [248], cediéndoles en pago las más importantes plazas del litoral mediterráneo.

Atanagildo (554-67), entronizado de esta suerte, hubo de volver sus armas contra los bizantinos, que invadían nuevos territorios. Fijó la corte en *Toledo*, y murió dejando la Península en poder de los suevos, visigodos y bizantinos.

Liuva, su sucesor, asoció al gobierno a su hermano **Leovigildo**, que quedó a su muerte único rey (572-86) y sometió toda la Península a su cetro, excepto algunas plazas que conservaron los bizantinos.

255. Su hijo **Hermenegildo**, casado con Ingunda, princesa católica, abrazó el Catolicismo por influjo de su esposa y de **San Leandro**, arzobispo de Sevilla; y como Leovigildo vejara a los católicos, se puso al frente de ellos Hermenegildo y se encendió la guerra civil. Derrotado y rendido Hermenegildo, fué destituido de sus cargos, enviado a Valencia, y luego encarcelado en Tarragona, donde su padre lo hizo matar, porque se negó a recibir la Comunión de manos de un obispo arriano (585). San Hermenegildo dió la vida por no renegar de su fe, por lo cual la Iglesia le venera como *mártir* (13 de Abril).

256. Desde **Recaredo hasta Don Rodrigo**. *Unidad católica* (586-711).

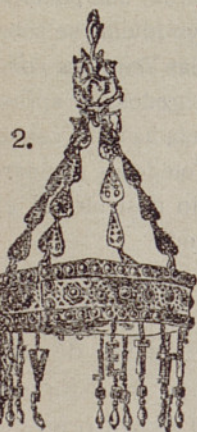
El Catolicismo, que parecía vencido, triunfó definitivamente al subir al trono **Recaredo** (586-601), el cual convocó el *Concilio III de Toledo* (589), y en él abjuró la herejía arriana, con la reina y muchos nobles principales.

Los arrianos promovieron varias sublevaciones y lograron una pasajera restitución en tiempo de *Witerico* (603-10); y aunque fueron reprimidos, continuaron existiendo como germen de división que contribuyó a la ruina del Reino visigodo.

Sisebuto (612-21) persigue a los judíos, que eran otro germen de interior discordia, y los manda bautizar a la fuerza; pero su conducta es desaprobada por el *Concilio IV de Toledo*, presidido por *San Isidoro*, hermano de San Leandro y lumbrera de la ciencia medioeval.

Suintila (621-31), hijo de Recaredo, logra expulsar a los bizantinos y pretende hacer la corona hereditaria en su familia; por lo cual es asesinado por **Sisenando** (631-36). Preséntase éste ante el *Concilio VI de Toledo*, pidiendo absolución de su crimen; y el Concilio se la concede, pero fulmina anatemas contra los usurpadores.

257. **Chindasvinto** (642-49) y su hijo **Recesvinto** (649-72), procuraron la fusión de los godos e hispano-romanos, autorizando sus matrimonios y unificando sus legislaciones con la



Joyas del tesoro hallado en Guarrazar:

1. Cruz votiva de Lucecio.
2. Corona votiva de Suintila.
3. Corona de Recesvinto.
4. Corona votiva del abad Teodosio.

redacción del *Fuero Juzgo*, código muy superior a los otros de su época.

Wamba (672-80), según la leyenda, se resistió a su elección hasta hacer preciso que le amenazaran con la muerte si no la aceptaba. Tuvo que guerrear con los vascos y con los rebeldes de la Septimania, y en su reinado atacaron por primera vez *los musulmanes* las costas de España, de donde fueron fácilmente rechazados.

258. Destronado Wamba por una sublevación, que dió la corona a su pariente **Ervigio** (680-87), el reino de los visigodos entra en su período de franca disolución.

Sucédense en el trono **Egica** (687-701) y su hijo **Witiza** (701-9), sobre cuya inmoralidad se ha forjado una oscura leyenda. Lo cierto es que hervían en el reino las ambiciones de los nobles, las codicias de los judíos (en trato con los musulmanes de África), y tal vez las conspiraciones de los arrianos, nunca extinguidos. Esta interior fermentación preparó la caída del reino visigótico en el reinado de

Don Rodrigo (709-11), puesto en el trono por una revolución, y cuyo breve reinado estuvo lleno de conspiraciones y revueltas promovidas por los partidarios de su antecesor. Dice la leyenda que, habiendo el rey ultrajado a Florinda, hija del conde D. Julián, gobernador de Ceuta; éste, para vengarse, invitó a los musulmanes a pasar a España, donde, auxiliados por los judíos, que les entregaron muchas ciudades, y por los hijos y partidarios de Witiza (el obispo D. Opas),

vencieron el fuerte ejército de Don Rodrigo a orillas de la laguna de la *Janda* (cerca de Vejer de la Frontera). El rey desapareció y los invasores se derramaron por toda la Península.

259. **Cultura visigótica.** Así se derrumbó de un solo golpe, el más floreciente de los reinos germánicos de su época. Los visigodos, que habían tenido largo contacto con los romanos antes de venir a España, hallaron en ella y en la parte de Francia que ocuparon, una población que rivalizaba en cultura con la misma Roma, y cuyo idioma se superpuso al germánico de los godos, dando origen a las *lenguas románicas*.—El *arrianismo* fué causa de que los visigodos no aprovecharan la influencia educadora de la Iglesia española hasta la conversión de Recaredo. Desde entonces los Concilios Toledanos adquieren extraordinaria importancia; pero su acción no pudo destruir los elementos disolventes que albergaba la sociedad visigoda.

Los **Concilios Toledanos** fueron, desde el III, asambleas político-eclesiásticas, a las cuales asistían los nobles junto con los prelados, aunque sólo éstos tomaban parte en las deliberaciones y resoluciones religiosas. Los Concilios se esforzaron (aunque sin fruto) en regularizar la sucesión al trono, origen de tantos crímenes en la monarquía visigótica. En cambio su acción fué eficaz en materia de legislación civil, pues en ellos se preparó y redactó en latín el *Fuero Juzgo*.

Varones ilustres. Ocupan el primer lugar, los santos hermanos **Leandro** (530-601) e **Isidoro** (560-636), de origen griego, como lo indican sus nombres, y sucesivamente arzobispos de Sevilla. El primero fué autor principal de la conversión al Catolicismo de Hermenegildo y Recaredo, y alma del III C. Toledano. San Isidoro ha de ser considerado como el verdadero *maestro*, no sólo de España, sino de toda Europa en la Edad Media, que se valió de sus obras como de texto y arsenal de todas las ciencias antiguas.

Asimismo fué San Isidoro autor de la *liturgia*, que se conservó aun después de la invasión musulmana en las iglesias españolas, y por esto se suele llamar *liturgia mozárabe*.

Son además dignos de citarse, *San Martín de Braga* (m. 580), *San Ildefonso* de Toledo, defensor de la virginidad de María Santísima, *San Julián*, asimismo arzobispo de Toledo (m. 693), y los obispos de Zaragoza *San Braulio* y *Tajón*.—*Idacio* y el *Biclarense* escribieron *crónicas*; y *Santo Toribio* de Astorga rebatió a los herejes Priscilianistas.

CAPÍTULO IV

LOS FRANCOS

ART. 1.º Los Merovingios (431-752)

260. El nombre de **Francos** (derivado del hacha de guerra que llamaban *fráncisca*), designó a los pueblos germanos de una confederación formada el siglo III hacia las bocas del Rin. Los que quedaron en las riberas de este río tomaron el nombre de *Ripuarios*, y los que habitaban en las riberas del Saale o Isel, tomaron el de *Salios*.

Estos, al mando de su rey *Clodión* (431), hijo del legendario Faramundo, extendieron sus dominios hasta el Mosa, ocupando la moderna Bélgica y sud de Holanda, y mientras los *Ripuarios* peleaban con Atila, los *Salios*, mandados por **Meroveo**, auxiliaron con los visigodos a Aecio para derrotar a los hunos en los Campos Cataláunicos (451) [244]. De Meroveo tomó nombre la dinastía de los **Merovingios**. Su sucesor *Childerico* murió en Tournay, donde en 1653 fué hallado su sepulcro.

261. **Clodoveo** (481-511) su hijo, puede considerarse como el verdadero fundador del reino de Francia. Su nombre equivale al de Luis (Chlodwig=Ludwig). Comenzó por apoderarse de Soissons, donde residía el gobernador romano *Siagrius*, le venció y mató, y puso fin al último resto de la dominación romana en aquel país (486). Acude en socorro de los Ripuarios, que disputaban a los Alemanes la posesión de las comarcas del Rin, y vence a éstos en una decisiva batalla (1). Viéndose apurado en lo más recio de ella, invoca Clodoveo al Dios de su esposa, la princesa católica *Clotilde*, y hace voto de abrazar su religión si le da la victoria. En cumplimiento de su promesa se

(1) Se ha creído que fué la de *Tolbiac*; pero ésta parece haber sido una victoria del ripuario Sigeberto.



hace instruir y bautizar por *San Remigio*, en Reims, con 3.000 de sus guerreros (496), y por este acto logra para Francia el título de *hija primogénita de la Iglesia*; por ser entonces arrianos los otros Estados bárbaros convertidos al Cristianismo (1).

El santo Obispo dijo a Clodoveo al bautizarle: «Doblega tu cuello, oh Sicambro: adora lo que quemabas y quema lo que adorabas» (los ídolos). El Cristianismo no pudo borrar en un momento las feroces costumbres de aquellos bárbaros; pero fué causa de que protegieran a los Papas y se enemistasen con los arrianos, y estas dos cosas determinaron el brillante papel histórico del *Reino de los Francos*.

262. Los **Borgoñones** [234], eran parte católicos, como Childe-rico, padre de la esposa de Clodoveo, Santa *Clotilde*, y parte arria-

(1) Es probable que los borgoñones fueron católicos antes que los francos; pero no conservaron su unidad religiosa [262].

nos, como *Gundobaldo* su tío, quien mató a su hermano Childerico, se apoderó del trono, y codificó las leyes de los borgoñones. Clodoveo le venció (500) y sujetó a tributo; pero no pudo sustituirle por su hermano católico Godegisilio. También se dirigió Clodoveo contra el visigodo arriano *Alarico II* (codificador de las leyes hispano-romanas) [253] y le venció y mató en Vullón. El ostrogodo Teodorico el Grande [247], impidió a Clodoveo sacar de estas victorias todo el fruto que deseaba, y le hizo contentarse con los territorios entre el Loira y el Garona (*Aquitania*). Entonces estableció Clodoveo su residencia en *París* (507).

Que la fe no había transformado las costumbres de Clodoveo, se ve por el modo cómo se apoderó de los otros Estados francos. Excitó al ambicioso hijo de *Sigeberto* de Colonia a asesinar a su padre; después de lo cual hizo matar al parricida, y que los ripuarios le proclamasen a él rey. A *Cararico*, otro rey de los salios, le prendió con su hijo y los hizo morir. A Ragnar de Cambray le mató con su propia mano, y así *heredó* todos los Estados francos.

263. El concepto del reino como *propiedad* de la familia reinante, y la costumbre de sus *herencias*, que dividían entre sus hijos *varones*, opuso grandes dificultades a la reunión duradera de estos Estados.

Al morir Clodoveo (511) repartió sus dominios entre sus cuatro hijos, dejando al mayor, *Teodorico*, los territorios al Este del *Mosa*, a que se dió el nombre de **Austrasia** (de *Aust* u *Ost*, Este) cuya capital fué *Metz*; la **Neustria** (*Neu-Westria*) o Nuevo Estado Occidental, la dividió entre los otros tres: Clodomiro, con *Orleans* por capital, *Childeberto* (*París*) y *Clotario* (*Soissons*).

264. El rey de *Borgoña*, *Siegmundo*, católico y de no pequeña cultura, hizo ejecutar a su hijo, porque había ofendido a su segunda esposa (522); por lo cual los hijos menores de Clodoveo le declararon la guerra, le mataron en el monasterio de San Mauricio (Suiza), donde se había refugiado, y se repartieron la Borgoña, que no recobró la independencia hasta el siglo ix (877).

Asimismo guerrearon los hijos de Clodoveo con *Amalarico*, rey visigodo arriano, casado con su hermana Clotilde, so pretexto de que procuraba hacerle abrazar el arrianismo [253]. Le vencieron y mataron en *Narbona*, y se apoderaron de la *Septimania* (531).

Decaído el poder de los ostrogodos a la muerte de Teodorico el

Grande, se anexionaron los francos la *Baviera*, parte de los dominios de los alemanes y turingios, y recibieron de Vitiges la *Provenza*, como precio de su auxilio contra los bizantinos.

265. Los Estados de Clodoveo, aumentados por sus hijos, volvieron a reunirse en poder de *Clotario I*, que sobrevivió a sus hermanos (558-61); pero de nuevo los repartió entre sus cuatro hijos (1), que con sus odios y codicias llenaron de horror este período.

La causa de estas discordias era el antagonismo entre la Austrasia, germánica, y la Neustria, donde dominaban la población y cultura galo-romanas; y su ocasión fueron las rivalidades entre *Brunequilda*, esposa de Sigeberto (Austrasia), y *Fredegunda*, quien, de concubina de Chilperico (Neustria), había llegado a ser su esposa, por el asesinato de Galsuinda, reina legítima y hermana de Brunequilda.

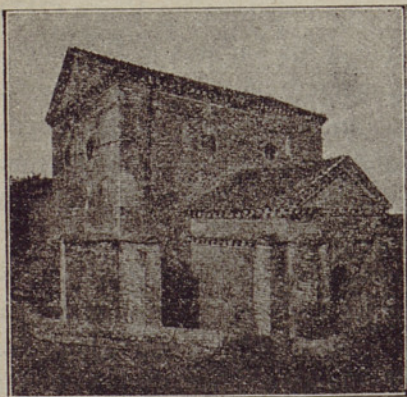
Sigeberto se había apoderado de París, cuando fué asesinado por sicarios pagados por Fredegunda. Los lances de esta legendaria lucha han sido immortalizados por la Epopeya popular alemana de los *Nibelungen*.

Después de muerta Fredegunda, *Brunequilda*, que gobernaba en nombre de su nieto Sigeberto, se hizo odiosa a los nobles austrasianos, por su inclinación a las costumbres más cultas de Neustria; y ellos, dirigidos por *Pipino de Landen*, llamaron al rey de Neustria *Clotario II* (613), el cual hizo condenar a muerte a Brunequilda, y después de tres días de tormento, la mandó atar a la cola de un caballo bravo que la arrastrara hasta quitarle la vida.

266. El reino de los francos volvió a unirse bajo *Clotario II* (613-628); pero la monarquía quedaba debilitada por el crecimiento del poder de los nobles, los cuales, por el pacto de Andelot (587) habían logrado la trasmisión hereditaria de sus tierras, que antes les daba el rey como propiedad personal.

Los austrasianos exigieron a Clotario II que les diera un rey propio, y él encomendó su gobierno a su hijo *Dagoberto*, a quien dió por consejero y *Mayordomo de palacio* a Pipino de Landen. Al morir su padre, reúne de nuevo todos los Estados francos *Dagoberto I* (628-638),

(1) Cariberto (París), Gontrán (Borgoña), Chilperico (Neustria) y Sigeberto (Austrasia).



Iglesia de San Juan (Poitiers)
(Edificio merovingio del s. VII)

el mejor de los sucesores de Clodoveo. Contuvo a los vendos (eslavos), que habían fundado un gran reino entre el Elba, el Oder y el Danubio; y obligó a sosegar a los sajones, bretones y vascos. Hizo codificar las leyes de los alemanes, y dotó con munificencia muchos monasterios, especialmente el de *San Dionisio* (París), a quien escogió por patrono de su reino.

Clodoveo II reunió por última vez (1), y sólo durante un

año, el imperio de los Merovingios (656), y a su muerte vuelven a separarse *Austrasia* y *Neustria*, quedando los reyes cada vez más supeditados a los **Mayordomos de palacio** (jefes de la nobleza).

ART. 2.º Los Mayordomos Carlovingios (656-752)

267. **Pipino de Heristal**, mayordomo de Austrasia, vence finalmente en Testry (cerca de San Quintín) a Teoderico o *Tierry III* de Neustria (687), con lo cual determina la preponderancia de la Francia germánica sobre la latina, reuniendo el gobierno de ambas, y asegurando a su Casa el camino del trono.

Su viuda *Plectrudis* encarceló a su hijo mayor *Carlos Martel*, y estuvo a punto de causar la disolución de todos sus Estados. Los sajones paganos se arrojaron sobre Turingia, los vascones y aquitanos negaron el vasallaje, y los árabes, dueños de España, invadieron el mediodía de Francia y penetraron hasta Autún (Borgoña). Entonces se presentó Carlos, escapado de su cárcel de Colonia.

268. **Carlos Martel** (716-741), o *Martillo*, así llamado por su maza, o mejor por la fuerza con que aplastó a todos los enemigos de Francia, se pone al frente de los austrasianos en nom-

(1) Los Merovingios que reinaron sobre todos los francos fueron, pues, *Clodoveo*, *Clotario I*, *Clotario II*, *Dagoberto I* y *Clodoveo II*.

bre del rey *Clotario IV*, vence a los neustrios en Vincy (717) y luego en Soissons (719), sujeta a los sajones y aquitanos, incorpora a su ejército a los alemanes y bávaros, y detiene en **Poitiers** (732) la avalancha de los árabes, que se habían apoderado ya de Aquitania y amenazaban acabar con la civilización cristiana. Todavía los venció de nuevo cinco años después (737) y los expulsó enteramente de Francia.

Carlos Martel gobernó en nombre de reyes de sólo título (**los Reyes Holgazanes**), y para atender a sus continuas guerras, despojó a las iglesias de muchos de sus bienes, que dió en feudo a sus guerreros. Al morir dividió la administración de sus Estados entre sus hijos, con la misma calidad de Mayordomos de palacio. Pero *Carlomán*, el mayor de ellos, cansado de derramar sangre en las guerras contra los alemanes, bávaros y aquitanos, se retiró a Monte Cassino, donde se hizo monje lego.

269. **Pipino**, segundo hijo de Carlos Martel, llamado por su corta estatura **el Breve** (741-768), volvió a reunir toda la autoridad de su padre. Sometió a los alemanes, los gobernó por medio de condes, y estableció entre ellos colonos francos, con lo cual se formó a lo largo del río Main una población *franca*, que dió a aquel país el nombre de *Franconia*.

Pipino el Breve gobernaba en nombre del rey *Childerico III* (742-52); pero conociendo que esta situación ofrecía pretexto a los nobles para rebelarse contra su autoridad, acudió al Papa Zacarías (751) consultándole simplemente: «si era equitativo que llevara el nombre de rey quien tenía la autoridad y cargo del reino». El Papa le contestó con la misma sencillez: que, el que tenía la autoridad suprema en un país, era su rey. Con esto Pipino reunió en Soissons la dieta de los francos, la cual depuso a Childerico III, le hizo cortar el cabello y retirarse a un monasterio, y elevó al trono a Pipino, en virtud del antiguo derecho germánico.

El nuevo rey fué ungido por San Bonifacio, arzobispo de Maguncia (752). Dos años después fué ungido de nuevo por el Papa *Esteban II* [250], lo cual acrecentó su prestigio y aseguró la corona en su familia, a pesar del carácter electivo con que la había adquirido; pues

el Papa amenazó con la *excomunión* a los que eligieran rey de otro linaje.

Pipino pagó fielmente a la Santa Sede este beneficio, acudiendo a defenderla de los lombardos, y donándole los Estados que conquistó a éstos (756); acto que fué de transcendencia sin comparación mayor, que si hubiera extendido con ellos el poder de los francos [250].

Las últimas expediciones de Pipino se dirigieron contra los sajones, contra los árabes, a quienes arrebató Narbona y toda la Septimania (759), y contra la Aquitania, de que incorporó parte a su reino, y dejó otra parte como Duque a Lupo I.

Al morir Pipino en París (768) dividió su reino entre sus hijos *Carlomagno* y *Carlomán*, dejando al primero la Austrasia y la Neustria, y al segundo Aquitania, Borgoña y Provenza, o sea, la región sud de sus Estados. Pero fallecido Carlomán (771), quedó Carlos, a los veintinueve años de edad, dueño único del Reino de los francos.

ART. 3.º Carlomagno. Restauración del Imperio de Occidente

270. La maza de Carlos Martel contuvo a los bárbaros del norte y del sud (musulmanes); la sagacidad de Pipino constituyó el Reino **Carlovingio** y lo hizo amparador de la Santa Sede. Su hijo **Carlos**, llamado **Magno** o el Grande (768-814), amplió la obra de su padre y de su abuelo, fomentó la cultura, y realizó la unión harmónica del Pontificado y el Imperio, en que culmina el primer período de la Edad Media.

271. **Guerras de Carlomagno.** A. Las más importantes fueron las enderezadas a someter los **sajones**, sus vecinos del NE., divididos en la Westfalia (al Occidente del Weser), la Estfalia (entre el Weser y el Elba), y Nordalbingia (N. del Elba), y en un estado de cultura puramente germánico: sacrificando prisioneros de guerra a sus dioses Wodán y Donar, e inquietando las costas con sus piraterías, y las fronteras con incursiones acompañadas de incendios y homicidios.

Las guerras que Carlomagno hizo contra los sajones (772-804) tuvieron por fin reducirlos a la religión y civilización cristianas.

1) Decretada la guerra por la dieta de Worms (772), para castigar a los sajones por el asesinato de sus neófitos, emprende Carlomagno

al-Raschid, le enviaron presentes; y su protección a la Iglesia romana le hacía digno de particulares gracias. Por esto el Papa creyó conveniente otorgarle el título de *Emperador*, que, en el concepto de la Edad Media, llevaba una idea de *soberanía suprema* sobre todos los príncipes y pueblos cristianos.

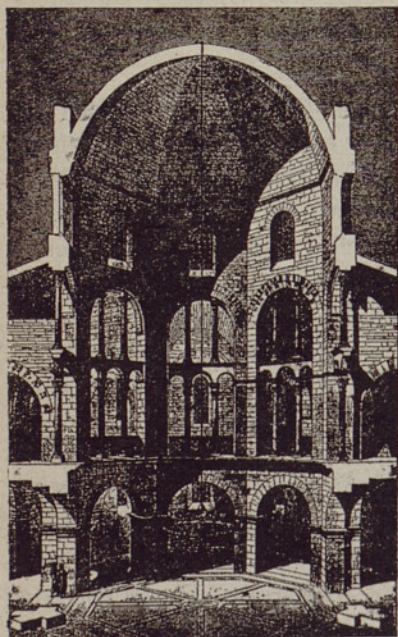
El Papa **León III**, arrojado de Roma por una facción, acudió a Paderborn para implorar el auxilio de **Carlomagno**, el cual envió un ejército que restableció el orden en la Ciudad Eterna. El año siguiente acudió a ella el mismo monarca, arregló con el Papa las cosas de la Italia central, y recibió una embajada del Patriarca de Jerusalén, que le enviaba las llaves del Santo Sepulcro. Y habiendo ido a San Pedro la noche de Navidad, el Papa le ciñó la corona imperial, mientras el pueblo aclamaba: «*Salud y victoria al egregio Carlos, coronado por Dios, grande y pacífico Emperador de los Romanos*». Carlomagno se consideró desde entonces como *Cabeza temporal* de la Cristiandad y protector nato del Vicario de Cristo, que es su *Cabeza espiritual*. Así quedó unida la sociedad cristiana de la Edad Media, sobre esta concordia de ambas potestades, simbolizadas por las *dos espadas*, amparando el Emperador la Religión y la Iglesia con sus armas, y asegurando el Papa con penas espirituales la fidelidad de los pueblos al Emperador.

277. Según el Derecho público de la Edad Media, el *Rey de Romanos* no era Emperador, ni podía usar este título, sino por la *unción y coronación* del Papa. A su vez la elección del Papa se comunicaba de un modo especial al Emperador, como ya se había hecho con los emperadores católicos de Bizancio. Por desgracia, los emperadores quisieron exagerar esta consideración y atribuirse el derecho de nombrar o confirmar la elección de los Papas, de donde se originó la perturbación de aquella unión harmónica, y la decadencia de la sociedad medioeval.

Con el restablecimiento del Imperio de Occidente, se acabó de deshacer la tenuísima sombra de soberanía que Bizancio había conservado sobre Roma; la cual habían prácticamente anulado las circunstancias históricas y las herejías de los bizantinos, especialmente la de los *iconoclastas* o rompeimágenes.

278. **Personalidad de Carlomagno.** En Carlomagno se reconoce todavía la rudeza germánica, aunque elevada ya a un alto grado de cultura moral. Fué ante todo guerrero de excelsa talla (de siete pies *de los suyos*), excelente jinete y apasionado cazador. Su índole era sensual, pero se moderaba sumamente en el comer y beber, y era avaro del sueño.

Ya de edad avanzada aprendió a escribir, y su mano, acostumbrada al uso de pesadas armas, no llegó a manejar la pluma con mucha expedición. Pero sabía latín y entendía el griego, y estimó todos los buenos estudios, llamando a su servicio a hombres eminentes en ellos.



Sección de la Catedral de Aquisgrán
construida por Carlomagno

Dotado de verdadera piedad, algunas veces el mismo deseo del bien religioso de su pueblo le hizo entrometerse más de lo justo en la dirección de los asuntos eclesiásticos. Pero su gobierno fué en definitiva beneficioso para la Religión y para la Iglesia, a la que hizo restituir muchos bienes usurpados por su abuelo [259].

Carlomagno fué enterrado en la Iglesia de *Santa María de Aquisgrán*, con sus insignias imperiales. Un *antipapa* del siglo XII (Pascual) le canonizó; pero la Iglesia católica no le reconoció por *santo*, aunque ha tolerado se le venere en Aquisgrán como bienaventurado.

Su sepulcro fué despojado por los soldados de la Revolución francesa; y una simple lápida con la inscripción «Carolus magnus», señala el lugar donde reposa el gran Emperador a quien se disputan franceses y alemanes.

ART. 4.º Ludovico Pío y sus hijos

279. **Ludovico Pío (814-840).** Los dos hijos mayores de Carlomagno, Pipino y Carlos, fallecieron en vida de su padre;

por lo cual heredó todos sus Estados Ludovico, que había gobernado bien la Aquitania; pero no era capaz de llevar adelante la obra política y civilizadora de su padre. Además de su *debilidad* con los nobles, fué causa de sus desastres haber dividido sus Estados entre sus hijos (817) y haber alterado luego varias veces este repartimiento, para favorecer a Carlos el Calvo, hijo de su segundo matrimonio. La discordia producida por estas nuevas divisiones, llenó de guerras civiles su reinado y los de sus hijos, hasta que éstos convinieron en un repartimiento definitivo, por el *Tratado de Verdún* (843).

Luis o Ludovico, era hombre de aventajadas prendas de cuerpo y espíritu y notable cultura; pero faltábale la energía de carácter necesaria para contener los levantiscos elementos que había sujetado su padre. Adquirió el sobrenombre de *Pío* por las donaciones que hizo a las iglesias, eximiendo de tributos a muchas abadías. Esto dió alientos a los nobles para reclamar exenciones semejantes, con lo cual creció su poder y fué desapareciendo la clase de los hombres *libres*, quienes, vejados por los nobles, hubieron de darse por vasallos suyos para poder subsistir, con lo cual se debilitó el antiguo sistema de defensa del Estado germánico, y se preparó la época del *feudalismo*.

280. Con el fin de asegurar la conservación del Imperio, modificó Luis la *ley de sucesión* germánica, en la Dieta de Aquisgrán (817), estableciendo que el hijo mayor (*Lotario*) le sucedería en el Imperio, y sus hermanos (Pipino y Luis) obtendrían reinos subordinados al Emperador, sin cuyo permiso no podrían hacer guerras, y al cual volverían sus Estados en caso de desobediencia o falta de legítima sucesión.

Bernardo, sobrino de Ludovico, excitado por los nobles lombardos, se rebeló contra el reparto de Aquisgrán; pero fué vencido y condenado, y, con conocimiento del Emperador, le sacaron los ojos, de que murió a los pocos días. Ludovico sintió grave remordimiento por esta crueldad; confesó públicamente su culpa e hizo penitencia canónica.

281. Muerta su primera mujer, quiso retirarse a un monasterio; pero sus cortesanos se lo disuadieron y le movieron a casarse con *Judit*, del rico linaje de los *Güelfos* de Baviera, de la cual tuvo a *Carlos*, llamado *el Calvo*. Influido Ludovico por su mujer y por *Bernardo*, Conde de Septimania y de Barcelona,

quiso reformar la repartición de sus Estados entre sus hijos, para dar al menor una parte (829).

Lotario, aunque había dado su consentimiento para la nueva distribución, acude en auxilio de Pipino, que se había apoderado de su padre y de Judit, encerrando a ésta en un monasterio; pero de tal manera disgusta Lotario con su superioridad a sus hermanos menores, que vuelven a colocar en el trono a su padre.

Las intrigas de Judit para mejorar la herencia de su hijo, sublevan de nuevo a los tres hermanos (833), y como el Emperador hubiera acampado en Colmar, Lotario sobornó sus tropas, que le abandonaron; de donde tomó aquél el nombre de *Campo de la mentira*. El Emperador se entregó voluntariamente a sus hijos, los cuales encerraron en un monasterio a su madrastra, y obligaron a su padre a hacer confesión y penitencia pública y deponer las armas. Este abuso excitó el disgusto del pueblo y Ludovico fué de nuevo restablecido en el trono.

Un nuevo intento de mejorar a Carlos con la Aquitania, herencia de Pipino, desheredando a los hijos de éste (838), dió ocasión a una nueva guerra, durante la cual falleció Ludovico Pío, perdonando a sus hijos rebeldes, y enviando a Lotario la corona, la espada y el cetro, y recomendándole su hermano Carlos.

282. A pesar de esto se encendió la guerra entre los tres hermanos, en la cual Lotario fué derrotado y su ejército destruido en *Fontenay* (Borgoña) (841), donde se dice haber muerto 40.000 hombres. Entonces acudió Lotario al desesperado recurso de sublevar a los sajones y llamar a los piratas normandos. Pero Luis y Carlos formaron una estrecha alianza (en Estrasburgo, 842), cuyo juramento fué redactado en ambos idiomas, alemán y románico, y es por esto monumento notable.

El cansancio de los pueblos hizo que los tres hermanos otorgaran finalmente el **Tratado de Verdún** (843), que dió origen a los tres Estados Carlovingios: Francia, Alemania e Italia.

En él se dió a *Lotario* el título de Emperador, con Italia y una zona hasta el mar del Norte, entre los ríos Rhin, Ródano y Mosa (1). *Luis el Germánico* obtuvo los territorios del Este (Alemania), y *Carlos el Calvo* los que quedaban al Oeste (Francia).

(1) De Lotario tomó el nombre de *Lotharingia* o Lorena.

283. **Lotario I** (843-855) encomendó el gobierno de Italia a su hijo Luis, el cual hubo de defenderla contra las incursiones de los sarrazenos. Atormentado por sus remordimientos, se retiró Lotario al monasterio de Prüm (855), dejando a sus hijos, *Luis II*, la Italia; a *Lotario II*, la Lorena y el título de Emperador, y a *Carlos*, la Provenza.

Lotario II (855-869) pretendió anular su matrimonio con Thietberga, para casarse con Waldrada su concubina. Aunque la reina triunfó de sus acusadores en un *juicio de Dios*, el Emperador la obligó a tomar el velo en un monasterio. El Papa *Nicolás I* excomulgó por esta causa a Lotario y a Waldrada, mientras Thietberga se acogía a Carlos el Calvo. Luis II tuvo sitiado al Papa; pero intimidado por una enfermedad, se reconcilió con él. Lotario fué por fin a Italia y recibió la comunión del Papa *Adriano II* en Monte Cassino, y murió de repente cuando regresaba a Lorena. Sus tíos Carlos el Calvo y Luis el Germánico, se repartieron sus Estados (Tratado de Mersen, 870).

Luis II (855-875) tomó entonces el título de Emperador, pero no pudo recobrar los Estados de su hermano, por tener que acudir a pelear contra los musulmanes, a quienes tomó la fortaleza de Bari.

ART. 5.º Últimos Carlovingios de Francia

284. **Carlos el Calvo** (843-877) tuvo que pelear contra los Normandos, imprudentemente llamados por su hermano Lotario I [282]; y contra los Aquitanos, que aspiraban a formar un Estado independiente; y se pasó la vida procurando inútilmente reconstituir el Imperio de Carlomagno.

A la muerte de su sobrino *Luis II*, pasa a Italia y se hace coronar Emperador por el Papa *Juan VIII* (875), y al morir su hermano Luis el Germánico, pretende inútilmente apoderarse de sus Estados; pero muere en Saboya (a lo que se sospechó, envenenado por su médico judío), cuando huía de Carlomán, hijo de Luis el Germánico.

Su ambición de extender sus Estados contrasta con su debilidad en gobernar los que poseía: pues, para lograr la retirada de los Normandos, tuvo que pagarles gruesas sumas (una vez 7.000 y otra 4.000 libras de plata); y para obtener de los nobles que le ayudaran en sus guerras, les concedió en la Dieta de *Kiersy* (877) la famosa *Capitular* que hacía hereditarios sus feudos y dignidades. Así se formaron las

Casas nobiliarias que llegaron a oscurecer con su poder y riquezas a los mismos monarcas.

285. Le sucedieron, *Luis II el Tartamudo*, su hijo (877-79), quien dejó sus Estados a sus hijos *Luis III* y *Carlomán*, que vencieron a los Normandos. A su muerte, la dificultad de rechazar a los tenaces invasores, hizo que los nobles llamaran a *Carlos el Gordo*, hijo de Luis el Germánico y rey ya de Alemania e Italia (876).

Carlos el Gordo (881-87) vuelve a reunir en su mano el Imperio de Carlomagno, cuya corona le ciñó Juan VIII; pero como, en vez de batallar contra los Normandos, les compró la paz, los nobles irritados le depusieron en la Dieta de *Tribur* (887).

La mayoría ofreció entonces (888) la corona a *Eudo*, conde de París, que había salvado la ciudad de los Normandos (885); pero a su muerte volvió a ocupar el trono un Carlovingio: *Carlos el Simple* (893-923), hijo póstumo de Luis el Tartamudo. Aunque no pudo sujetar a su obediencia a los nobles, se compuso con los Normandos, dando a su jefe *Rollón* el Ducado de Normandía y la mano de su hija, a condición de que abrazase el Cristianismo, como lo efectuó (911). Carlos murió cautivo en poder del conde Heriberto de Vermandois, y a su muerte, éste y *Hugo el Grande*, conde de París, colocaron en el trono a su hijo *Luis IV*, llamado de *Ultramar*, porque se había criado en Inglaterra.

Luis IV (936-54) no pudo sacudir la tutela de los nobles que le habían entronizado, ni aun apoyándose en el auxilio del Emperador *Otón I*. Tampoco su hijo *Lotario* (954-86) logró devolver su prestigio a la autoridad real. Su hijo y sucesor **Luis V el Ocioso**, apenas le sobrevivió dos años, y fué el *último de los Carlovingios* que ocupó el trono de Francia. *Carlos*, hermano de Lotario, murió encerrado en una torre por Hugo Capeto, y sus descendientes, refugiados en Alemania, desaparecen de la Historia. **Hugo Capeto**, Conde de París y Duque de Francia, se hizo proclamar por los suyos *Rey*, e inauguró la nueva dinastía de los **Capetos** (987). Pero la autoridad real estaba anulada por la independencia de los grandes señores feudales.

CAPÍTULO V

CIVILIZACIÓN CAROLINA

ART. 1.º Instituciones germánicas

286. Como Carlomagno llevó la cultura medioeval a un grado de florecimiento que marca la primera etapa en el desarrollo de la civilización europea, es éste lugar oportuno para detenernos un momento en su estudio.

Tres factores influyen principalmente en la civilización Carolina: el clásico o *greco-romano*, el *cristiano* y el *germánico*.

Los pueblos germánicos estuvieron en contacto más o menos íntimo con el Imperio romano y, al establecerse en sus antiguas provincias, las hallaron ocupadas por una población que conocía el idioma y la *cultura de Roma*, la cual floreció y se conservó de un modo especial en el Mediodía de Francia (Marsella-Burdeos) y de España (Cartagena). El *Derecho romano* influyó por este medio muy poderosamente en los pueblos invasores, cuyas instituciones familiares conservaron, no obstante, sus rasgos germánicos.

Pero los pueblos bárbaros no entran en la civilización sino en la medida que abrazan el *Cristianismo*; y el haber profesado los más de ellos la herejía *arriana*, fué causa principal de retardarse sus progresos; por cuanto el arrianismo los separaba del Clero y de la población más culta. Por eso las dos ramas de *los godos*, a pesar de haber estado en más largo contacto con los romanos, y ocupado sus provincias más civilizadas, no lograron desarrollar el alto grado de cultura a que por las circunstancias históricas estaban llamadas. Lo mismo aconteció a los *lombardos*; al paso que los *francos*, más rudos por su índole (como lo muestran los horrores de su historia), llegaron a ocupar el primer lugar, gracias al influjo del Clero católico, que se hizo su maestro natural por su conversión al Catolicismo.

La ruina de los grandes Estados arrianos de esta época (vándalos, godos y lombardos) demuestra cuánto influye la *interna división religiosa* en la decadencia y disolución de los pueblos.

287. **Las costumbres germánicas.** Los pueblos germánicos, en la época de su establecimiento en las antiguas Provincias del Imperio, no tenían *leyes escritas*, sino regíanse por sus inveteradas costumbres. *Eurico* (466-34) mandó escribir las de los visigodos, *Teodorico* (493-526) las de los ostrogodos, *Rotaris* (645) las de los lombardos, *Gundebaldo* (502) las de los borgoñones y *Dagoberto* (628-38) las de los alemanes. La *Ley sálica* se cree escrita en tiempo de Clodoveo.

Los invasores germanos no sujetaron a sus leyes a los antiguos habitantes de las provincias donde se establecieron, sino los dejaron regirse por sus costumbres y leyes romanas. De esta manera se formó el sistema del *Derecho personal*, que imperó durante la Edad Media; según el cual, cada uno se regía por las leyes que obligaban a la *clase* de personas a que pertenecía; no precisamente del territorio donde vivía (Derecho territorial).

288. La sociedad germánica se componía de tres clases de personas: *nobles, libres y siervos*.

Los **nobles** eran los jefes militares (condes y duques), los cuales transmitían a sus hijos su nobleza con su valor, y al posesionarse de las tierras conquistadas obtuvieron grandes extensiones con absoluto dominio (*alodios*).

Los nobles se distinguían por su larga cabellera; no vivían al principio en *castillos*, sino en casas de madera rodeadas de las granjas de su propiedad. Más que la agricultura cultivaban la ganadería; y los señores entretenían los ocios que les dejaban las guerras, con la caza de fieras que abundaban en los bosques, algunas de las cuales domesticaban, particularmente ciertas aves de rapiña, como los halcones, de que se servían para la caza que se llamó de *cetrería*; y asimismo criaban gran variedad de perros de caza. Su forma de vida era sencilla, pero pronto aprendieron de los griegos y romanos a buscar las delicias y codiciar el lujo.

289. Los **libres** eran todos guerreros, y al establecerse en los nuevos territorios se les dieron *cortijos* o *mansos*. Además, los guerreros que estaban al servicio de un jefe, y se llamaban sus *leudes* o *fieles*, recibían de él *beneficios* o porciones de su propiedad, que se les daban como premio por su servicio y con obligación de guardar fidelidad (de ahí *feudos*, de *fide*), la cual prometían por un *homagium* (eran *homes* del señor), y cuya infracción se llamaba *felonia*.

Los hombres de armas habían de procurarse su armamento y sustentación, y si eran jinetes, su caballo; y la dificultad de ello hizo que muchos se dieran por vasallos (*lites*) (1) de los poderosos, para que los mantuvieran en la guerra y defendieran en la paz sus bienes, los cuales les cedieron, recibiendo de su mano como *feudos*. De esta suerte, con el tiempo, se fueron haciendo más raros los propietarios *alodiales*, que tenían sus bienes «de Dios y del Rey».

290. Los **siervos** no eran esclavos en el rigoroso sentido romano (cosas del dueño), sino dependientes de él, con obligación de servirle, ya en el cultivo de sus tierras (*siervos de la gleba*) y cría de sus ganados, o en los menesteres domésticos; y con el tiempo fueron adquiriendo particular estimación los *artesanos*.

Los siervos puestos en libertad, se llamaban *denariales* si el rey los manumitía poniéndoles en la mano un *dinero*; *cartularios* si se les daba carta de libertad; y *tabularios* si se los inscribía en un registro de libres, que se llevaba en la iglesia.

(1) Semejantes a los *clientes* romanos [154].

291. **Gobierno.** Los pueblos germánicos tenían *reyes electivos*, aunque de hecho la dignidad real se hizo hereditaria en ciertas familias.

El **Rey** no era al principio más que jefe militar, y tenía por subordinados a los *Duques*. Los guerreros que le seguían de ordinario formaban su *corte*, y entre ellos se distinguían el *Mariscal*, o jefe de sus caballerizas, el *Senescal*, que cuidaba de su mesa, y el *Sumiller* o *Chambelán*, que tenía cuenta de su cámara. Aquellos reyes no sabían comúnmente escribir, y tenían un clérigo que redactaba sus documentos (*Referendario*) y guardaba sus sellos (*Canciller*). Al frente de la Casa real estaba un *Mayordomo*, quien, como hemos visto, llegó entre los francos a eclipsar al rey [267 y sigs.].

Los pueblos estaban divididos en cantones o clanes (*gau*, palabra que se halla al fin de muchos nombres locales alemanes, como Brisgau, Torgau, etc.), mandados por un **Conde** (Graf). En algunas partes las familias libres estaban agrupadas por centenares, mandados por un *vicarius* o *centenarius*. Los condados fronterizos se llamaron *markas*, y su jefe *mark-graf*, margrave o marqués.

Inmunidades. La jurisdicción ordinaria de los *condes* no se extendía a los bienes del rey y de la Iglesia. Asimismo los señores tenían facultad para dirimir los litigios entre sus vasallos, y los dueños entre sus siervos. Y sólo se podía acudir al rey, en alzada o apelación de sus sentencias.

Asambleas. Al principio casi todos los asuntos se resolvían en la asamblea de los hombres libres; pero cuando fijaron su habitación extendiéndose en un país, esto dejó de ser hacedero, y las reuniones se limitaron a ciertas épocas o necesidades especiales. Generalmente se reunían en Marzo o Mayo (Maifelde, *Campos de Mayo*), y sus reuniones se llamaban *malls* (*mallum*). En estas asambleas se trataban los negocios graves, como la paz y la guerra, se promulgaban las leyes, etc.

292. La **administración de justicia** pertenecía antiguamente a todos los hombres libres, que se reunían al aire libre, generalmente a la sombra de un tilo, cada cuarenta noches, o cuando alguna ocasión exigía la convocatoria. Del árbol se colgaba un escudo, en señal de la jurisdicción que allí se ejercía.

El rey administraba justicia por medio del *Conde palatino* y por *enviados* (*missi dominici*).—Los *nobles* no podían ser juzgados sino

por el rey con sus *pares*, o sea, con los señores de igual nobleza que el reo.—Los *siervos* no podían comparecer en juicio, sino litigaba por ellos su señor.

La prueba testifical se hacía mediante juramento; y en casos dudosos se acudía a las *ordalias* (1) o **juicios de Dios**, que consistían en exponerse, el que se profesaba inocente, a un peligro, esperando que Dios haría (si era preciso) un milagro, para demostrar su inocencia.

Eran ordalias la prueba del agua fría (sumergirse), del agua hirviente o del fuego (tomar un hierro candente o pasar entre dos hogueras), y más comúnmente el *duelo judicial*, en que peleaba el acusador con el reo, o con otro que salía por su inocencia, y se juzgaba que tenía razón el que vencía. La Iglesia prohibió más adelante estos *juicios de Dios* como supersticiosos; pues Dios no ha prometido que intervendrá sobrenaturalmente en semejantes pruebas.

293. **Sanciones jurídicas.** Los germanos no distinguían con precisión entre el Derecho privado y el público, y por esto confundían en cierto modo el *derecho* con la *paz*, y toda violación del derecho los colocaba en una especie de *estado de guerra*. Esto era resto de sus antiguas costumbres bárbaras, en las cuales, no teniendo tribunales de justicia que administrasen el Derecho, no podían apelar sino a las armas para sancionar sus infracciones.

Particularmente por los homicidios e injurias contra las personas, reconocían el derecho a la *faida* o *venganza* del ofendido y de su familia, los cuales acechaban al culpable y procuraban matarle, incendiar sus bienes y hacerle el daño que pudieran. Cuando el daño se había hecho por imprudencia o sin intención, se admitía la **compositio** o satisfacción. La Iglesia fué limitando este derecho germánico de las **guerras privadas**, que alteraban el orden y producían represalias sin término ni proporción con los crímenes iniciales.

El **Vergeld** era la multa que se imponía por los daños causados contra la vida o hacienda, de la cual correspondía parte al rey (*fredum*). Esta multa era] proporcionada a la condición de la persona ofendida.

Según la Ley de los alemanes, por la vida de un noble se habían de pagar 240 *chelines* (moneda de valor variable); por un hombre libre 200; por

(1) Del alemán *Urtheile*, juicios.

un liberto 80; por un siervo de 15 a 50. La cuantía de estas multas se conocerá, sabiendo que un caballo valía 6 chelines, un buey 3, una vaca un chelín, un cerdo 1/3 de chelín (4 denarios).

294. **Reformas de Carlomagno.** Este monarca robusteció la autoridad real y organizó mejor el gobierno. Antes de llevar las resoluciones a las asambleas o Campos de Mayo, las preparaba con su **Consejo**, que se componía de dos secciones: una presidida por el **Archicapellán** o *Apokrisario* (1), que cuidaba de los asuntos eclesiásticos, y otra presidida por el **Conde palatino** para la administración de justicia. En otoño reunía el *Placitum generale* o asamblea de los principales señores y eclesiásticos; y en primavera la **Dieta**, a que podían concurrir todos los vasallos. Sus resoluciones se escribían en capítulos, y por eso se llamaron *Capitulares*; y constituían el Derecho imperial, que estaba sobre las particulares leyes de cada pueblo.

Los **missi dominici** velaban por la ejecución de las leyes, siendo siempre un clérigo y un lego, para entender en los asuntos eclesiásticos y seculares. Los *missi* celebraban cuatro veces al año, en lugares distintos, asambleas particulares (*placita*), donde oían las querellas, establecían las reformas y castigaban las injusticias. También nombraban jueces permanentes, que se llamaron *scabini*.

295. En materia de **hacienda** no pudo Carlomagno hacer otra cosa sino administrarla con exactitud, estableciendo una Cámara Imperial en Aquisgrán, y hacer cultivar sus propias tierras de manera que sirvieran de modelo y estímulo a los demás propietarios.

Los Estados germánicos no conocían propiamente la *Hacienda*



Insignias de Carlomagno:

a, corona. b, cetro; c, vara de justicia; d, espada; e, moneda.

(1) Nombre griego de un cargo palatino.

pública (por más que se dió el nombre de *fisco* al *patrimonio real*). Los reyes tenían sus haciendas propias, y la parte que les tocaba en el botín de las guerras, en las confiscaciones y en ciertas multas. Las contribuciones pesaban especialmente sobre los antiguos pobladores galo-romanos y sobre los pueblos *tributarios*. Los *servicios públicos* (caminos, puentes, seguridad pública, etc.), corrían a cargo de los condes y tenían anejas rentas u obligaciones de los vasallos. Muchas obras públicas debieron su origen a los monjes.

296. El *servicio militar* se hizo más gravoso para los hombres libres cuando estuvieron establecidos en los territorios conquistados; por lo cual, Carlomagno limitó la obligación personal de acudir a la guerra, al poseedor de cuatro granjas (so pena de 50 chelines). Los propietarios pobres debían armar un soldado entre tres, y los más pobres uno entre seis. El armamento era tan costoso, que un hierro de lanza costaba 20 marcos; y además cada cual debía procurarse provisión para tres meses.

Para la defensa de las fronteras se establecieron las **Markas**; es a saber: 1.^a la de Bretaña, 2.^a la Hispánica, 3.^a la Danesa, 4.^a la Sajona, 5.^a la Sórbita, 6.^a la Avárica, la cual se dividió luego en la Oriental (Austria), la Wíndica (Estiria y Carintia) y la Marka de Friul, que comprendía la Carniola, Istria, Treviso y Verona.

Apéndice.—Religión de los Germanos

297. Los pueblos germánicos parecen haber adorado al principio a un *Dios del cielo*, a quien llamaban **Ziu**. El parentesco de este nombre con el de *Zeus* (griego) y *Diaus* (indo), es argumento de que todos los pueblos jaféticos (indoeuropeos) profesaron originalmente el culto de un *Dios supremo*, que gobierna los cielos. Pero esta fe se fué oscureciendo por la veneración de los *elementos* naturales, personificados como dioses, que adquirieron entre los germanos igual o mayor culto que *Ziu*.

Wodan u **Odin** es originariamente el dios del viento, bienhechor, porque fecunda la tierra, y guerrero porque trae la tempestad. El furioso silbido del viento, en las noches tempestuosas del invierno del Norte, hizo imaginar a los germanos que Wodan conducía por los aires a su ejército de espíritus bravíos, que peleaban allí sus batallas. Con este ejército se incorporaban las almas de los guerreros muertos; y las *brujas* tenían poder para comunicarse con ellos.

Donar o **Thorr** era el dios del trueno, y asimismo se le consideraba como dios bienhechor, que trae la lluvia y la fecundidad de la tierra, y llegó a oscurecer a *Ziu*. Los germanos le consagraban el jueves (*Doners-tag*)

como los latinos lo consagraban a Jove (*dies Jovis*); al paso que el miércoles era el día de Wodan (*Wednes-day*, inglés).

Loki es el dios de la noche y de las tinieblas; *Nertho*, la diosa de la tierra (Terra mater); *Frija-Frigg*, la diosa de la fecundidad, a quien se consagra el viernes (*Frey-tag*, como los latinos lo consagraban a Venus: *dies Veneris*). *Holle*, es la diosa del infierno, y envía la nieve (como todavía dicen en Alemania, cuando nieva, que la señora Holle sacude su cama).

293. Los germanos creían en la *supervivencia de las almas*. Las de los guerreros que morían en los combates, iban al paraíso o *Walhalla*, donde estaban las vírgenes guerreras *Walkiris*. Después de la batalla de los Campos Cataláunicos, decían haberse librado otra batalla de espíritus en los aires. Los ejércitos de espíritus pasan con la tempestad. El alma del difunto participa del banquete funeral y de los sacrificios que se le ofrecen en los bosques o en las fuentes. Las almas de los malos andan vagando en tormento, molestan a los hombres y les hacen todo el daño que pueden. A veces se aparecen en forma de fieras.

Creían en otra clase de seres sobrenaturales, intermedios entre los nùmenes y los espíritus, y por lo general bienhechores, como los *elfos* o *silfos* y *zwerge* o enanos, que viven en las entrañas de los montes, y son grandes mineros y artifices, auxiliares de los hombres buenos y laboriosos.

299. Entre los germanos no hubo castas sacerdotales. Cada padre de familia ejercía el culto doméstico, y los clanes o gaus nombraban el sacerdote que cuidara del culto público. No carecieron de templos; pero principalmente veneraban a sus dioses en los bosques, por las noches sagradas (las más largas), y miraron como divinos ciertos árboles, como la sagrada encina de Donar que derribó San Bonifacio, o el ídolo Irminsul (columna de Irmin) derribado por Carlomagno.

ART. 2.º Cultura monástica

300. Los monjes se habían desarrollado principalmente en Oriente hasta el s. v, y su institución no fué en primer término cultural, sino puramente *religiosa*. Su fin era vivir lejos de los peligros del mundo y del todo entregados a la contemplación de las cosas divinas (1). San Atanasio, obispo de Alejandría, perseguido por los arrianos, vino a Roma (340) acompañado de dos monjes, y este ejemplo y la *Vida de San Antonio*, compuesta por aquel santo, movieron a muchos a abrazar la vida monástica y fundar varios monasterios en Italia y las Galias.

Los **primeros monasterios de Occidente**, que alcanzaron importancia cultural, fueron el de *Ligugé*, fundado por San Martín (360), discípulo de San Hilario de Poitiers, en la isla de Gallinara, frente a las costas de Génova; el de *Marmoutier* (*Martini Monasterium*), fundado por el mismo santo,

(1) *Monje vale tanto como solitario* (monachus).

ya obispo de Tours; y el de *Lerins*, fundado por San Honorato (410) en una isleta frente a las costas de Provenza. Especialmente en *Lerins* florecieron mucho los estudios, y de allí salieron muy excelentes obispos, entre ellos, San Honorato y San Cesario de Arlés, San Euquerio de Lión, San Lupo de Troyes, etc. Por su influencia se cubrió el Reino de los francos de monasterios, que fueron otras tantas *Escuelas superiores* y focos activos de civilización.

301. **San Patricio** se formó en *Lerins* y Marmoutier y, enviado por el Papa Celestino a Irlanda, fué su apóstol y obispo (432), y no sólo la cristianizó, sino la pobló de monasterios de tan grande pujanza, que desde allí se derramó la vida monástica y la cultura monacal, a Inglaterra, Escocia, Alemania y de nuevo a Francia e Italia, y preparó eficazmente el esplendor de la época de Carlomagno.

San Columbano (543-615), fué el más animoso propagador del monacato irlandés en el Continente. Fundó en Francia los monasterios de *Annegray* (573), *Luxeuil* (590) y *Fontaines*, que fueron escuelas literarias, sobre todo el Luxoviense, a donde acudían como a una Universidad los hijos de los nobles francos y borgoñones, y de donde salieron notables obispos. Desterrado de las Galias, pasó el santo a Italia, y obtuvo de Agilulfo [249] el territorio de *Bobbio* (entre Génova y Milán), donde fundó una célebre abadía que fué centro del saber de la Italia septentrional.

302. Esta corriente monástica que venía del Norte, se fundió en los países latinos con otra de más consistente organización, nacida en Italia: la de los **benedictinos**, que imprimieron su carácter y dieron su *Regla* a casi todos los monjes de este período.

San Benito de Nursia (480-543) procedía de la nobilísima familia romana de los Aniciós, y después de hacer vida eremítica en la soledad de *Subiaco*, fundó el monasterio de *Monte Cassino* (cerca de Capua), a cuyos monjes dió la *Regla* que le ha merecido el nombre de *Padre de los monjes de Occidente*. En sus monasterios se cultivaban el trabajo manual y el estudio; por lo cual, extendiéndose por todos los países europeos, se hicieron los monjes maestros de los nuevos pueblos, no sólo en las letras, sino también en la agricultura y en las artes útiles.

Tuvo grande influencia en la dirección literaria de los monjes benedictinos **Cassiodoro** (490-583), llamado *Senator*, y antiguo ministro de Teodorico el Grande [247]. Retirado a su monasterio de *Vivarium*, dirigió los estudios de sus monjes, escribiendo para ellos compendios de las *Artes liberales* y de las *Ciencias*, que fueron los textos de

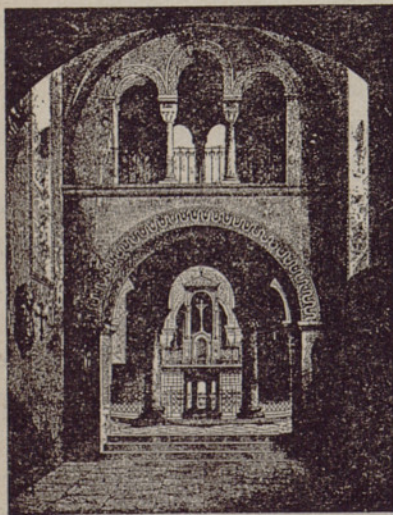
que se valió la Edad Media. Asimismo hizo que los monjes se ocuparan en **copiar** manuscritos antiguos, con lo cual echó la semilla de las grandes **bibliotecas monásticas**, donde se conservaron los tesoros de la literatura latina y griega.

San Gregorio Magno, Papa (590-604), y antes monje benedictino en el monasterio del Monte Celio (Roma), hizo que florecieran en el Clero romano los estudios benedictinos, y fundó en Letrán la **Schola cantorum**, donde, junto con la música (*Canto gregoriano*), se enseñaban todas las Artes liberales.

303. **Las Escuelas palatinas.** Augusto había fundado en su Corte una *escuela* para los hijos de la alta aristocracia, y a semejanza de ella se fundó otra en Tréveris. Los *Merovingios* tuvieron una escuela semejante, cuyo origen parece haber sido la *Capilla palatina*, donde los jóvenes de la nobleza que se criaban en Palacio, eran instruídos en la música y luego en las Artes liberales como en la Schola cantorum de Roma. La Escuela palatina floreció especialmente en tiempo de *Dagoberto I* (m. 638) [257], quien se distinguió personalmente en el cultivo de las letras; y de allí salían los *referendarios*, secretarios y cancilleres de los reyes y mayordomos de palacio. Los maes-

tros de estas escuelas eran monjes o clérigos educados en las escuelas monásticas. *Pipino el Breve* se educó con otros jóvenes nobles en la escuela fundada en Utrecht por el monje anglosajón *San Willibrordo*; la cual promovió luego Winfrido o *San Bonifacio*.

304. **San Bonifacio** (675-755), llamado el *Apóstol de Alemania*, fué inglés y tuvo por nombre propio Winfrido, hasta que el Papa Gregorio II, al consagrarle obispo, le dió el de *Bonifacio* (o Bienhechor). Recibió su formación científica en los monasterios ingleses y emprendió una serie de misiones,



San Miguel de Fulda (s. IX)

evangelizando los territorios comprendidos entre el Rhin y el Elba, y fundando los monasterios de Fritzlar y Fulda, que fué un alcázar

de la civilización en Alemania. En todas partes establecía San Bonifacio *escuelas*, para asegurar con la cultura la permanencia y mejoramiento de las costumbres cristianas. Organizó, como Vicario apostólico, las nuevas diócesis alemanas, y gobernó la iglesia de Maguncia. Pero su fervor de misionero le llevó de nuevo a la Frisia (Holanda) donde fué martirizado.

San Bonifacio no pudo impedir el retroceso cultural que produjo en el Reino de los francos la preponderancia de los Mayordomos austrasianos, y sobre todo el gobierno de *Carlos Martel* quien, para allegar recursos para sus empresas militares, vendió los obispados y abadías a hombres más dados a la caza y a la guerra que a las letras y al estudio de la disciplina eclesiástica (1). Los estudios decayeron mucho entre los monjes y se llegó a ordenar obispos del todo ignorantes. Pero estos daños fueron compensados con usura por su nieto *Carlomagno*.

305. Reforma de Carlomagno. El Emperador empezó por buscar en todas partes los varones más doctos, invitándolos a establecerse en sus Estados, y entre ellos atrajo a Paulo Diácono, Teodulfo de Orleans y Alcuino.

Paulo Diácono, lombardo, hijo de Warnefrido de Friul, enseñó el latín en la Escuela palatina restaurada por Carlomagno (782-86), y mostró extensa cultura en sus poemas y obras de Historia romana y de los lombardos. También corrigió los textos eclesiásticos, por encargo de Carlomagno.

Teodulfo parece haber sido español; enseñó también en la Escuela palatina, hasta que fué nombrado obispo de Orleans (798), donde hizo florecer los estudios y fundó varias escuelas monásticas, y una en su catedral de Santa Cruz.

Alcuino nació en York (Inglaterra, 735) y se educó en un monasterio. Regresando de un viaje a Roma (782) se encontró en Parma con Carlomagno, el cual le movió a establecerse en Francia, y le dió varias abadías. Alcuino fué maestro de Carlomagno en la Retórica, Dialéctica, Teología y Astronomía, y le sirvió en promover la enseñanza, siendo para él una manera de Ministro de Instrucción pública, hasta que obtuvo permiso para retirarse a su abadía de San Martín de Tours (796), a cuya es-

(1) De ello se quejaba amargamente San Bonifacio en carta al Papa Zacarías.

cuela dió un esplendor admirable, y donde se ocupó en escribir tratados sobre las Artes liberales, semejantes a los de Cassiodoro (m. 804).

Carlomagno envió obispos y abades doctos y santos para acabar la obra de la cristianización y civilización en los pueblos conquistados. Así envió al otro lado del Weser a *San Villehade* para fundar iglesias e instruir a aquellas poblaciones (780); y encomendó la instrucción de los frisonos y sajones a *San Ludgero*, que murió obispo de Munster (809). Asimismo fundó el Emperador en Osnabruck, por diploma de 804, una escuela de letras griegas y latinas.

Los discípulos de Alcuino dieron lustre, con su saber, a varias escuelas abaciales. **Rabán Mauro**, nacido en Maguncia (776) y educado en el monasterio de Fulda, fué a Tours para gozar de la enseñanza de Alcuino, cuyos métodos implantó luego en Fulda, a cuya escuela dió gran celebridad. Tuvo por discípulo a *Walafrido Strabón*, que ilustró la escuela monástica de *Reichenau* (en el lago de Constanza). También fueron discípulos de Rabán Mauro *Lupo Servando*, abad de Ferrières, *Haimón*, obispo de Halberstad en Sajonia, y otros muchos abades y obispos que, en medio de las perturbaciones siguientes, conservaron en Francia el depósito de la cultura Carolina.

CAPÍTULO VI

LOS NORMANDOS

ART. 1.º Sus viajes y establecimientos

306. La obra cultural de Carlomagno, que presta su esplendor al **siglo IX**, se oscurece y corre peligro de zozobrar en el **siglo X**, por las invasiones de nuevos bárbaros, principalmente de los Normandos.

Normandos vale tanto como *hombres del Norte* (Northmannen), y se designa con este nombre a los pueblos germánicos que ocupaban en esta época las regiones de Dinamarca, Suecia y Noruega, desde donde, en atrevidas navegaciones, asediaron todas las costas del Báltico y Mar del Norte, y se corrieron a las del Atlántico y Mediterráneo.

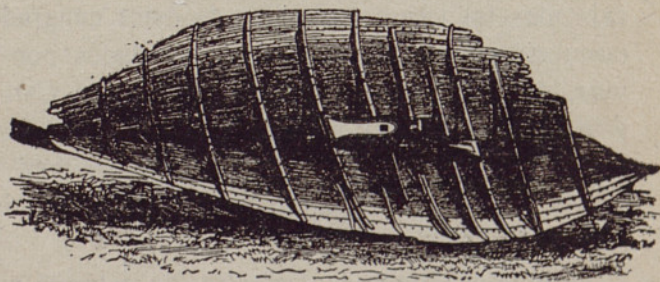
Se los designó también con otros nombres, como el de **daneses**

(de quienes tomó nombre *Dina-marka*), *Wickingos* (habitadores de los golfos), y *Varegos* (guerreros o soldados).

De talla elevada y cuerpo robusto, casi insensible al frío y a la humedad, vivían en las islas y costas, y se gozaban en desafiar los peligros del mar, dejando el cultivo de la tierra a los siervos. Los únicos trabajos dignos del hombre libre eran la guerra, la caza y la navegación, y el fabricarse los instrumentos necesarios para ellas. El joven normando descortezaba tilos, y con su corteza fabricaba cuerdas y jarcias; se hacía arcos y saetas, y se ejercitaba en la natación y el manejo de las armas. Su bote era su caballo de guerra, y con su remo de trece varas sorteaba los escollos y bancos de la costa de Noruega, en medio de las tinieblas y tempestades.

307. **Sus instituciones.** Tenían reyes y nobles, sin especiales privilegios. La *herencia* paterna se reservaba entera para el hijo mayor, y a los demás no se les daba más que sus armas, y si acaso, una embarcación con que buscar fortuna en sus correrías piráticas. Reunido un grupo de aquellos aventureros, salían en primavera; atacaban alguna población de las costas o de las orillas de los ríos, y volvían en otoño con el botín, para concertar durante el invierno nuevas piraterías y latrocinios.

Para las navegaciones largas construían embarcaciones donde cabían hasta 120 hombres (como en las griegas de Homero); y



Nave de los Wickingos. (Desenterrada en Noruega)

en vez de la quilla plana y forma achatada de los barcos greco-romanos, fabricaron las naves largas y estrechas, de quilla aguda, y popa y proa cortantes, a propósito para hender fácilmente las olas.

En su país profesaban respeto a *la mujer*, como los demás germanos; pero en sus incursiones se portaban bestialmente, como los hunos y los turcos. Quemaban y destruían todo lo que no podían robar, y cuando no les era posible llevarse los esclavos, lo pasaban todo a

cuchillo, después de deshonrar y atormentar a las personas. Rara vez sintió un caudillo compasión hacia la debilidad o ancianidad. Particularmente se ensañaban en los clérigos y monjes, y en las iglesias y monasterios.

Sus únicos *ideales* eran la fuerza y la valentía, la habilidad en el uso de las armas y el menosprecio de la muerte; y profesaban inviolable fidelidad a sus jefes y camaradas. Sus poetas, llamados **escaldas**, conservaban las tradiciones heroicas de sus guerreros, y las colecciones de sus himnos se llaman **Eddas**. De ellas se han conservado dos en Islandia: la *antigua* y la *moderna* (ésta del s. XIII).

Los normandos usaron la antigua escritura germánica, que se llama *runica* (1), y cuyos caracteres son angulosos, como destinados a grabarse en materias duras.

308. **Incursiones de los normandos.** Parece ser que, a mediados del siglo IX, siguiendo las huellas de los anglos, sajones y jutos (que dieron nombre a la Península de Jutlandia=tierra de los jutos), comenzaron a visitar las costas de la Europa civilizada, habiendo antes devastado las orillas del Báltico, habitadas por tribus eslavas y finicas (los lapones).

Después de las guerras de *Carlomagno* con los sajones, excitados tal vez por algunos de éstos emigrados, se presentaron en grande muchedumbre, mandados por sus *reyes del mar*. Atacaron a los abotrites, aliados con Carlomagno (808) y a los frisios (810); pero se retiraron al acercarse el Emperador. Una leyenda dice que Carlomagno lloró al divisar sus embarcaciones, presagiando los daños que habían de traer a sus Estados.

Durante el reinado de *Ludovico Pio*, entraron por el Escalda e incendiaron a Amberes (836). Pero Ludovico, auxiliado por el rey danés *Haroldo*, que se había bautizado en Maguncia (826), logró influir en ellos hasta tal punto, que toleraron se enviaran al territorio danés misioneros católicos, entre los cuales se señaló **San Anscario**, «el Apóstol del Norte». Este llegó a convertir a un noble sueco, y edificar en Suecia la primera iglesia cristiana; pero todos sus trabajos fueron más tarde aniquilados por los normandos paganos.

(1) *Runa* significa *misterio*, o cosa sagrada; indicio del origen hierático de aquella escritura.

309. La locura de *Lotario*, que invitó a los normandos a guerrear contra sus hermanos [282], aumentó la osadía de aquéllos. Rennes, Nantes y Burdeos fueron destruidas (842), y la misma suerte cupo a Brema (843); y aunque los sajones los rechazaron victoriosamente, todavía se atrevieron a llegar a Güeldres (848) y a Frisia (850). Desde 851 hasta 911 las costas francesas, desde el Escalda hasta el Garona, no se vieron libres de sus piraterías y saqueos. Tréveris y Beauvais (851), Tours y Nantes (853), Blois (855), Orleans, Chartres y Evreux (856), fueron saqueadas y sometidas a tributo.

Los invasores entraban por las bocas de los ríos, y cuando el agua no bastaba para sus grandes embarcaciones, se valían de las lanchas, las cuales trasladaban por tierra, si era menester, de uno a otro río. A poco dejaron de regresar a su país los inviernos; se establecieron cerca de la desembocadura de los ríos, formando grandes campamentos o pueblos, y trocaron sus lanchas por el caballo de guerra. Toda la Lorena se vió devastada (882); París estuvo en peligro (885), aunque la salvó el heroísmo del Conde Eudo. Toul, Verdún y Troyes fueron incendiadas (889), y sólo cuando se establecieron los molestos huéspedes en Normandía, se logró algún sosiego.

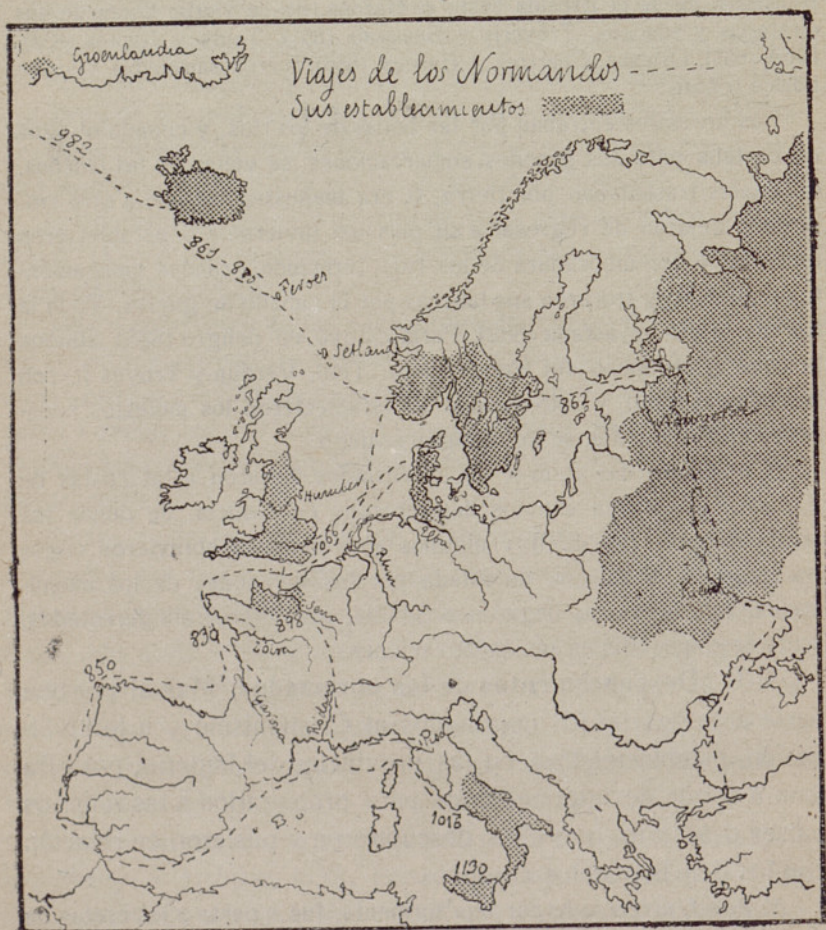
A mediados del siglo ix los Normandos llegaron a las costas de *España*; intentaron algunos desembarcos en Galicia, de donde los arrojó Ramiro I (842-850), y algunos años después obtuvieron mejor resultado en Andalucía, debilitada por las divisiones de los musulmanes. Los invasores llegaron a Sevilla; pero fueron allí derrotados, y tuvieron que huir en sus embarcaciones.

310. **Descubrimientos de los normandos.** Mas si por una parte amenazaron los normandos al Cristianismo y a la civilización, estableciéndose en las provincias del Imperio; por otra iban a servir de intermediarios para propagarlos a los remotos países del Norte, que ellos descubrieron y pusieron en relación con los demás pueblos europeos.

Naddod, arrebatado por una tormenta, fué a parar a las costas de *Islandia* (861), donde otro noble noruego, *Ingulfo*, fundó la primera colonia (875). Parece que entonces no era aquella isla tan fría como ahora, y estaba poblada de bosques. Los colonos de Islandia fueron cristianizados hacia el año 1000, y así, en las *Eddas* se hallan ideas cristianas mezcladas con la mitología normanda.

Eirico el Rojo, fugitivo por un homicidio, navegó hacia el NO. buscando una playa a donde otro noruego (Gunnbjörn, 876) había sido

echado por una tempestad; y hallándola, le dió el nombre de **Groenlandia** (982). Allí encontró vestigios de habitaciones esquimales. Se dice que un hijo de Eirico se hizo cristiano en Noruega (999) y llevó la fe a Groenlandia.



Otro islandés, Bjarne Herjulfson, vió el Nuevo Continente (986), y Leif, hijo de Eirico, llegó a él el año 1000. Descubrió la *Tierra de Labrador* y, viajando hacia el sud, halló una tierra con cepas silvestres, a que dió el nombre de *Winland*. Pero aunque en Islandia quedó el recuerdo de aquellos descubrimientos, no se sabe qué se hicieron los colonos normandos de *América*.

311. Establecimientos de los normandos. La forma de sus

invasiones hizo que los normandos se establecieran principalmente en las desembocaduras de los ríos navegables, desde donde podían comunicarse fácilmente por mar con las otras tribus de su raza.

De esta suerte se establecieron en la desembocadura del Escalda (Holanda) (826), donde *Haroldo*, hecho cristiano, tuvo relaciones con los Emperadores francos. Luego se extendieron hasta las orillas del Rhin; pero fueron expulsados por Arnulfo, rey de Alemania.

Tampoco tuvo permanencia la colonia normanda del *Loira* (830). Auxiliando a Pipino II de Aquitania contra Carlos el Calvo, recorrieron y devastaron sus principales ciudades. Pero fueron también arrojados de aquel país a mediados del siglo ix.

Sus más importantes establecimientos fueron el del Sena (*Normandía*), y los que fundaron en *Inglaterra*, *Nápoles* y *Rusia*.

312. **Normandía.** Remontando el curso del Sena (841) incendiaron a Ruán y París (845), y obligaron a Carlos el Calvo a comprar su retirada con 7000 libras de plata. Repitiendo casi anualmente estas correrías, obtuvieron otro rescate de 4000 libras (866). Pero por este camino no era posible desembarazarse de ellos; pues, saciada una de aquellas bandas, acudían al cebo otras nuevas.

Una numerosa tribu de normandos, capitaneados por **Rollón** (o Raul), se establecieron definitivamente en **Ruán** (898), y Carlos el Simple se compuso con ellos, dando a su jefe la mano de su hija, y un territorio de 500 millas cuadradas, bajo condición de que abrazara el Cristianismo, como lo hizo, tomando el nombre de **Roberto**, y el título de *Duque de Normandía*.

Su hijo *Guillermo* Larga-Espada (927-943), se condujo como señor independiente; y su hijo y sucesor *Ricardo* (943-996) defendió su Ducado contra los reyes de Francia Luis IV y Lotario, llamando en su auxilio a otros pueblos normandos o *daneses* [285].

Los Duques de Normandía conquistaron el reino de Inglaterra; [323] y, siendo ya reyes de este país, disputaron a los Capetos el dominio de Francia.

313. **Nápoles y Sicilia:** También se dirigieron aventureros de Normandía a la Italia meridional, para pelear contra los sarracenos,

a sueldo de los señores lombardos o griegos de Benevento, Nápoles, Salerno o Amalfi. Pero luego se volvieron contra éstos, reclamando sus pagas y apoderándose de sus ciudades.

En 1043, *Guillermo Brazo-de-Hierro*, uno de los doce hijos de Tancredo de Hauteville, tomó el título de Conde de Apulia, como feudatario del Imperio. El Papa *Nicolás II*, reconoció a **Roberto Guiscardo**, como duque de Apulia, Calabria y Sicilia (1060), mediante el juramento de vasallaje. *Roger*, hermano de Roberto, conquistó entonces a los árabes la isla de Sicilia (1061-1072).

De esta suerte quedó formado el Estado normando de Nápoles y Sicilia.

ART. 2.º Inglaterra

314. Las **Islas Británicas** estuvieron pobladas por varias tribus célticas, de las que fueron las principales los *gaels* (cuyo nombre conserva todavía el país de Gales) y los *bretones* (de quienes tomó el nombre de *Bretaña* o *Britania*). Sometidos éstos por los romanos, abrazaron el Cristianismo y la cultura latina, al paso que los *gaels* se conservaron aislados en Irlanda y el país de Gales; y las regiones montañosas del Norte quedaron habitadas por los *escotos*, a quienes los romanos llamaban también *picti* (pintados), porque se pintarrajeaban el cuerpo como los indios americanos.



Cruz monumental
del s. IX
Muredach, Irlanda

Cuando el Emperador Honorio retiró (406) las legiones de la Britania, para acudir a Roma amenazada por Alarico [241]; los bretones, que vivían en treinta y tres *civitates* o distritos mal avenidos entre sí, no pudieron defenderse de los ataques de los *pictos*, caníbales de la más ruda barbarie. Y como hubiesen arribado a la isla de *Thanet* algunas naves de **sajones** (449), al mando de los legendarios *Hengisto* y *Horsa*, uno de los jefes bretones, **Vortigern**, pidió socorro a los advenedizos, cediéndoles en pago dicha isla (en la desembocadura del Stour).

315. **Los anglo-sajones.** Los sajones rechazaron a los pictos; pero llamaron nuevas tribus germánicas, principalmente de sajones y *anglos*, sus vecinos, que vivían en Jutlandia.

Estos arrebataron a los bretones la parte mejor de la isla, y establecieron **siete reinos**: *Kent*, *Sussex* (1), *Wessex* (2), *Essex* (3), *Estanglia* (4), *Northumberland* (Tierra al norte del río Humber) y *Mercia*, los cuatro primeros sajones, y los tres últimos anglos, de quienes tomó la isla su nombre de **Inglaterra** (Tierra de los anglos). Los siete Estados sajones y anglos formaron una alianza o **Heptarquía**, y guerrearon con los bretones, a los cuales obligaron a refugiarse entre las poblaciones célticas, o emigrar a la Armórica (en el extremo occidental de Francia), que tomó de ellos el nombre de *Bretaña*. El héroe nacional de los bretones en estas luchas, es el legendario rey **Artús**. Los bretones que no emigraron, fueron reducidos a la condición de siervos.

316. Con estas invasiones quedó destruido el Cristianismo en Inglaterra, hasta que *San Gregorio Magno*, condolido al ver en Roma ciertos esclavos *anglos* todavía paganos, envió a Inglaterra (596) cuarenta monjes benedictinos con su abad **San Agustín**.

El día de Pentecostés (597) bautizó éste al rey de Kent **Etelberto**, casado con la princesa franca *Berta*, que era católica; y estableció la Sede arzobispal de *Cantorbery*. Paulino, uno de los compañeros de San Agustín, convirtió (628) al rey *Eduín* de Northumberland y fundó la diócesis de *York*; y sucesivamente se fueron convirtiendo los demás Estados de la Heptarquía. Los escotos fueron cristianizados por los **monjes irlandeses** [301].



Cáliz irlandés del s. VIII
Abadía de Kremsmunster

317. El más celebre de estos monjes misioneros fué **San Columba** (521-597), descendiente de Niall, que fué rey de Irlanda (379-407). Educado en los monasterios de su país,

- (1) Sud-sachsen=Sajonia del Sud.
- (2) Sajonia del Oeste.
- (3) Sajonia del Este.
- (4) Anglia del Este.

donde florecían los estudios greco-latinos, fué a establecerse en la isla de *Iona* (en las Hébridas), de donde salió luego el monje *Aidán*, que fundó el monasterio de Lindisfarne (640) en una isla, y se dedicó a educar a los jóvenes; pero los más nobles iban a recibir la educación en los monasterios de Irlanda.

En Inglaterra promovieron también la **cultura monástica**, *Teodoro de Tarso*, arzobispo de Cantorbery, y *Adriano* abad, enviados desde Roma por el Papa *Vitaliano* (669), los cuales formaron escuelas donde se enseñaban el latín, el griego y las ciencias matemáticas.

San Benito Biscop fundó el monasterio de Yarow (en la desembocadura del Tyne), y lo enriqueció con multitud de libros que recogió en sus viajes a Roma.

En el monasterio de Yarow, se crió y vivió el *maestro* de Inglaterra **San Beda el Venerable** (673-735), el cual supo cuanto se sabía en su tiempo, y escribió *Tratados* o *extractos* de todas las enseñanzas, semejantes a los de Cassiodoro y San Isidoro. Sus discípulos extendieron por toda Europa la cultura de los monasterios ingleses. Su discípulo Egberto, fué maestro de *Alcuino* [305].

318. **Invasiones normandas.** El año 787 desembarcaron en Inglaterra los primeros *Wickingos*, **daneses** o normandos. **Egberto**, rey de Wessex (827-836), logró reunir los siete Estados de la Heptarquía, y rechazó a aquellos peligrosos huéspedes; y lo propio hicieron sus sucesores *Etelwolf*, *Etelbaldo* y *Etelberto*. Éste hizo prisionero a su jefe *Ragnar-Lodbrog* y le condenó a morir en un calabozo lleno de vibras. Para tomar venganza vuelven los daneses en gran muchedumbre (866), se establecen en Northumberland y devastan desde allí todo el reino. El rey *Etelredo* muere a consecuencia de sus heridas, y le sucede su hermano menor

319. **Alfredo el Grande** (871-901). Vencido al principio por los daneses, se refugia en los pantanos de Somerset, donde vive disfrazado de leñador, para espiar los movimientos del enemigo. Llegada la ocasión favorable, reúne a los suyos y vence en Eddington a los daneses (878).

El jefe danés *Guthorm* se bautiza con los capitanes, y se establece en la devastada Estanglia. Alfredo aprovecha la paz para crear una flota y ordenar su ejército; con lo cual, cuando volvieron los normandos al mando de *Hastings* (893), los venció y los obligó a ir a buscar fortuna en Francia.

Émulo de Carlomagno en su obra civilizadora, organizó Al-

fredo sus Estados, dividiéndolos en condados (*Shires*), centenas y decanatos; fijó en *Londres* su capital; distribuyó los cargos públicos entre los nobles (*Earls* o condes, y *Thanes* o barones), y con ellos y los eclesiásticos distinguidos, formó el Consejo (*Witenagemot*). Conservó a los hombres libres, conforme al uso germánico, la facultad *judicial* (origen del *jurado*), y obligó a cada distrito a responder de los delitos que se cometieran en él, con lo cual estimuló a los ciudadanos a velar por la buena policía. Estas disposiciones fueron la base del futuro Derecho inglés.

Alfredo reedificó las iglesias y monasterios destruídos, y fundó y favoreció las escuelas, echando los cimientos de la futura *Universidad de Oxford*. Él mismo se ocupó en estudios literarios; compuso y coleccionó poemas nacionales, y tradujo al inglés los libros *De consolatione* de Boecio, la *Historia Universal* de Orosio, la *Historia eclesiástica* de San Beda, el *Pastoral* de San Gregorio y los Salmos. Escribió los viajes de marinos ingleses hasta Arcángel y Danzig, y dispuso que los nobles dieran a sus hijos educación adecuada a su estado.

320. **Eduardo I** (901-24), hijo de Alfredo el Grande, rechazó a los daneses y obligó a los escoceses a reconocer su soberanía.

Athelstán (924-941) su hijo, trasladó a los daneses establecidos en Inglaterra al Northumberland, mantuvo la paz de su país, le dió leyes, fundó monasterios y promovió la navegación.

En los reinados siguientes (1), gobernó sabiamente a Inglaterra un monje-obispo de regia estirpe: **San Dunstán**, varón muy ilustrado y severo para sí y para los demás. Nombrado arzobispo de Cantorbery, fundó cuarenta y ocho monasterios, castigó con graves penas la profanación del domingo, y cuidó de que los eclesiásticos supieran las artes útiles para que las enseñaran al pueblo rudo. Favoreció la marina e hizo florecer el comercio y la cría de ganado lanar, para lo cual estableció cazadores gael que estirparan los numerosos lobos. En 973 coronó a **Edgardo** Emperador de Britania; pero asesinado **Eduardo II**, se retiró el santo de la política y murió en 988, prediciendo las calamidades que caerían sobre el país.

321. **Etelredo** (978-1016), vicioso y cruel, no supo defenderse contra los daneses sino comprándoles la paz, mediante un tributo que

(1) *Edmundo I, Edredo, Eduin, Edgardo y Eduardo II* (941-978).

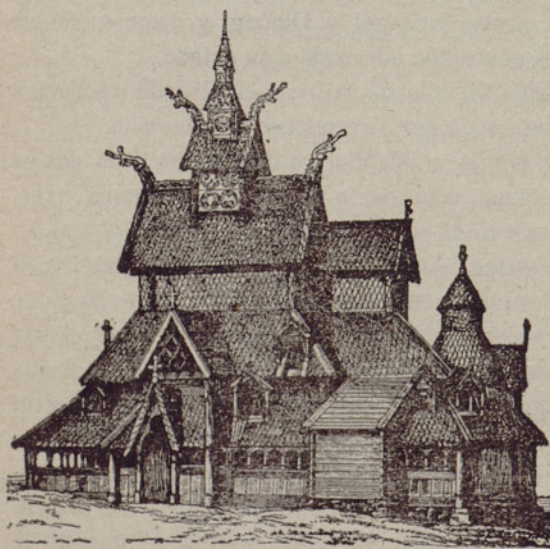
impuso a sus pueblos: el **danegeld** (dinero de los daneses), y empeoró la situación haciendo asesinar en un día a los daneses pacíficos que vivían en Inglaterra. Los «reyes del mar» **Suenón y Olao**, acudieron a tomar venganza; y Etelredo tuvo que huir a Normandía al amparo de su suegro el Duque Ricardo II (1013).

Su hijo **Edmundo II** se mantuvo en el norte, contra el sucesor de Suenón, *Canuto*; pero fué asesinado (1017).

322. El danés **Canuto el Grande** (1017-1036) casó con Emma, viuda de Etelredo, y se convirtió al Cristianismo (1019), juntando las coronas de Inglaterra, Suecia, Noruega (1) y Dinamarca. Conservó sus leyes a los anglo-sajones, procuró se fundieran con los daneses, y extendió el Cristianismo a todo el país y hasta Islandia. Obtuvo el vasallaje de los reyes de Escocia (2) y de Irlanda, y emprendió—siendo el más poderoso monarca del Norte,—una peregrinación a Roma, pasando por Alemania, Bor-

goña e Italia (1026-27) y dejando en todas partes espléndidos testimonios de su liberalidad. Estableció en Inglaterra el **dinero de San Pedro** (especie de tributo al Papa), y obtuvo en cambio que el Papa perdonara los derechos que pagaban los prelados ingleses por la confirmación pontificia.

A su muerte se



Antigua iglesia de madera (s. XI)
(Borgund, Noruega)

(1) En Noruega había reinado San *Olao*, quien introdujo allí el Cristianismo, no sin alguna violencia; por lo cual los noruegos ayudaron a Canuto a destronarle. Luego que Noruega fué independiente y cristiana, le veneró como su Patrono.

(2) Duncan, Malcolm y Macbeth, el hero de Shakespeare.

dividieron sus Estados. En Inglaterra volvió al trono la dinastía anglo-sajona, en la persona de **Eduardo III el Confesor** (1041-1066) hijo de Etelredo. Débil y aficionado a la cultura más adelantada de los normandos franceses, llamó a muchos de éstos a su corte. Al morir nombró sucesor a su cuñado *Haroldo*. Pero *Guillermo*, duque de Normandía, alegó derechos a la corona; desembarcó en Inglaterra con 60.000 hombres, y derrotó y mató a Haroldo en *Hastings* (1066).

323. Reyes-Duques Normandos. Guillermo el Conquistador (1066-87), pone fin a la conquista normanda de Inglaterra, comenzada por los normandos de Dinamarca (*daneses*). Hombre duro y enérgico, tenido por el primer capitán de su tiempo, ahoga en sangre las sublevaciones de los anglo-sajones y establece un gobierno de hierro. Aniquiló la nobleza anglo-sajona y dió sus posesiones a sus guerreros, en número de más de 60.000 feudos sujetos a un estrecho vasallaje. Impuso la lengua francesa, dió a sus barones poder judicial, aunque conservando el jurado y la apelación a los tribunales reales de Condado.

Los feudatarios estaban sujetos a un tributo; no podían enajenar sus feudos sin pagar una elevada tasa; el rey administraba y usufructuaba los feudos de los menores de edad, y había de dar su consentimiento (mediante una crecida suma) para el matrimonio de las herederas. Además cobraba grandes impuestos por la confirmación de los obispos, por las penas y confiscaciones, por los caminos y pasajes, y percibía una gruesa contribución de los judíos. Con esto, el rey de Inglaterra fué mucho más rico que los otros de su tiempo, y pudo mantener un ejército de mercenarios, que sacaba en gran parte de los Países Bajos, y con el que se imponía a los señores y a los pueblos.

324. Este despotismo militar continuó en tiempo de **Guillermo II el Rojo** (1087-1100) quien, a la muerte del sabio *Lanfranco*, retuvo cuatro años vacante el arzobispado de Cantorbery, para gozar sus rentas, y sólo por el temor de una enfermedad lo dió a **San Anselmo**.

Enrique I (1100-1135) reunió las coronas de Inglaterra y Normandía, usurpando ésta a su hermano Roberto; y a su muerte comenzó una desoladora guerra civil.

Enrique I no había dejado más que una hija, *Matilde*, casada con el *Conde de Anjou*, a quien por el ramito de retama con que adornaba su

yelmo, llamaron **Plantagenet** (1). Pero *Esteban*, Conde de Blois, hijo de una hermana de Enrique, se apoderó del trono; y hasta su muerte (1154) no subió a él el hijo de Matilde, **Enrique II**, en quien comenzó la dinastía *Plantagenet* [394].

ART. 3.º Los normandos en Rusia

325. Las costas del Báltico, habitadas por tribus eslavas y finesas, fueron más fácilmente invadidas por los normandos, a quienes se dió allí el nombre de **Waregos** (guerreros, soldados).

Parece ser que algunas tribus finesas y eslavas, oprimidas por otros invasores, llamaron en su auxilio a **Rurik** (862), caudillo normando, a quien eligieron por su jefe, y que estableció su capital en **Nowgorod**, junto al lago Ilmen (864). De esta manera se formó, por la mezcla de elementos normandos (germánicos), eslavos y fineses, el **Gran Ducado de Rusia**.

Otros dos caudillos normandos arrebataron a los *cázaros* la ciudad de **Kiew** y fundaron allí otro principado. En 866 bajaron por el Nieper en doscientas embarcaciones, y saliendo al Mar Negro, se presentaron inesperadamente delante de Constantinopla, la cual se salvó como por milagro, por una tempestad que sobrevino y dispersó, y en parte destruyó, aquella flota.

Los *cázaros* eran un pueblo uralo-altaico (como los turcos) que, desde el Sud de los Urales, penetraron en pos de los hunos y ocuparon la región de Kiew entre el Nieper y el Volga. *San Cirilo* los misionó con éxito pasajero, y luego muchos abrazaron el judaísmo. Sometidos por los rusos, han quedado restos de ellos en el Cáucaso y en Crimea.

326. Durante la minoridad del hijo de Rurik, Igor, gobernó **Oleg** (879-912), el cual se apoderó de *Kiew* y la hizo capital de todo el Estado ruso-normando. Rechazó a los húngaros y saqueó con una flota las orillas del Mar Negro.

Igor (912-944) guerreó con los bizantinos, y su viuda *Olga* (945-965) se hizo bautizar en Constantinopla.

Su hijo **Sviatoslao** (935-973), por el contrario, continuó pagano, llenó el Oriente de Europa con el terror de sus armas, y sometió a los

(1) *Planta-genesta*; en catalán *ginesta*.

cázaros y otras naciones turcas que habitaban entre el Mar de Azow y el Caspio. Murió en lucha con los *petcheneges*, pueblo de raza turca, que había penetrado hasta el Don y el Danubio, empujando delante de sí a los *magyares*.

327. **Uladimiro I el Grande** (973-1015) se casó con la princesa griega *Ana*, hermana de Teofanía, casada con el Emperador Otón II. Se hizo bautizar e introdujo el Cristianismo en su Imperio, al cual llamó artesanos y monjes que edificaron iglesias y monasterios.

En su Estado, que llegó a ser el más extenso de Europa, el elemento germánico desapareció del todo, fundido con el eslavo preponderante. Al morir cometió el desacierto de dividir sus dominios entre sus doce hijos. Este reparto, repetido en 1054 por el Gran Duque *Iaroslao*, debilitó de tal manera el poder de Rusia, que no vuelve a ejercer influjo alguno en la historia de Europa durante la Edad Media. Los gérmenes de cultura sembrados por Uladimiro, desaparecieron del todo por efecto de la invasión de los *mongoles* en el siglo XII.

CAPÍTULO VII

LOS MUSULMANES

328. **Arabia**, separada por sus desiertos del movimiento cultural y político del Mundo antiguo, estuvo habitada por tribus *semiticas*.

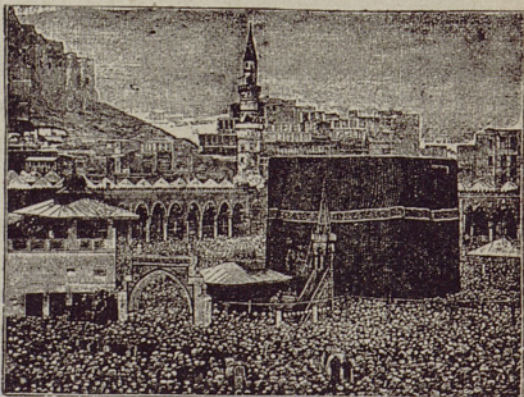
Las del norte referían su origen a *Ismael*, hijo de Abraham, y vivían en estado nómada, poco unidas entre sí, pero defendiendo valerosamente su libertad contra las pretensiones de los conquistadores orientales (asirios, egipcios y persas)

Las tribus del sud o *jectánidas*, fueron agricultores y comerciantes, y alcanzaron notable civilización, como lo demuestran las ruinas e inscripciones de sus monumentos.

Entre ellas son conocidas, los *sabeos*, moradores del reino de *Sabá*, en el Yemén; adoradores de los astros, de donde tomó esta superstición el nombre de *Sabeísmo*. Tuvieron reyes sacerdotes y guerreros, y una reina de aquel Estado visitó a Salomón para conocer su sabiduría.—Los *mineos* sus vecinos en el SO. de Arabia, adoraron a Astarté y comerciaron en el Golfo Arábigo y el Mediterráneo. Los *homeritas* (himjaritas), predecesores

de los abisinios, dominaron en el Yemén hacia el siglo I de nuestra Era. El siglo III penetró entre ellos el judaísmo y el siglo IV el Cristianismo. Se conservan inscripciones suyas de 2000 años a. de J-C. en escritura procedente de la fenicia, y su idioma es intermedio entre el árabe y el etiópico.

Los dos grupos de tribus árabes tenían por límite y centro de su comercio la ciudad de la Meca, donde veneraban un aerolito (*Piedra negra*) en la *Kaaba*, su templo nacional. Al mismo tiempo daban culto a muchedumbre de ídolos y falsos dioses.



La *Kaaba*, en la Meca, llena de peregrinos

329. Mahoma. El templo de la Meca estaba a cargo de la tribu de los Koreischitas (s. VI), una de cuyas familias, medianamente acomodada, era la de los Haschimitas. De esta familia nació en la Meca (570) Mahoma (*Mohammed*, el muy loado, el mesías), hijo de Abdalá; y habiendo quedado huérfano de muy pocos años, fué educado por su abuelo, y luego por su tío Abu Talik, que le dedicó al comercio. Entrando al servicio de una rica viuda, Kadicha, luego se casó con ella (596), con lo cual adquirió la posición que le permitió entregarse a sus religiosas ilusiones.

Mahoma había tratado en su país (y aun en su parentela) con judíos y cristianos, y conocido sus religiones, aunque muy groseramente; pero esto y su propia reflexión, le condujo a reconocer lo absurdo de la idolatría y politeísmo. Tal vez en sus solitarias meditaciones se imaginó que tenía comunicaciones sobrenaturales del arcángel San Gabriel; o sencillamente las fingió para dar prestigio delante del pueblo a sus nuevas ideas religiosas. Lo cierto es que, a los cuarenta años de edad, comenzó a predicar su nueva doctrina, que resumía en esta fórmula: «No hay más Dios que Dios (Aláh) y Mahoma es su profeta».

Al principio halló poco séquito entre sus paisanos, y mucho

más entre los peregrinos de *Iatreb* que acudían a la Meca; por lo cual, el año 622 de nuestra Era, huyó de su patria y se estableció en Iatreb, que se llamó desde entonces *Medina* (o la Ciudad) *del profeta*. Esta huida (**Hegira**) es el principio de la *Era musulmana*; porque según los mahometanos, separa la época de la luz (el Islam) de las tinieblas del antiguo paganismo.

330. **El Islam** (=entregamiento en la voluntad de Dios), es una mezcla de ideas judaicas y cristianas con supersticiones arábigas. Profesa la fe en un solo Dios (Aláh), sin Trinidad de personas. Dios ha enviado varios profetas, entre ellos a Moisés, Jesucristo y Mahoma, el último, que restableció la pura religión de Abraham. Para atraerse a sus nacionales, ordenó Mahoma que la oración se hiciese volviéndose hacia la Meca. Cinco veces al día, desde lo alto de las torres o minaretes, la voz del *muezín* avisa a los fieles *muslimes*, que oren a Dios. Por más que el culto idolátrico de la Kaaba era contra las ideas religiosas de Mahoma, para conservar el centro nacional de su nueva religión, prescribió la *peregrinación a la Meca*.

Los *preceptos morales* del Islamismo son cinco: las abluciones o lavatorios, la oración, el ayuno del Ramadán, la limosna y la peregrinación a la Meca. Consiente la *poligamia*, concediendo hasta cuatro mujeres legítimas y cuantas concubinas se quiera. Conserva la circuncisión, y prohíbe el uso del vino y de la carne de cerdo. Pero sobre todo, manda difundir por todas partes la fe islamita *con el hierro y el fuego*. El muslim no ha de soltar la crin de su caballo hasta su muerte, y ha de vivir *a la sombra de las lanzas*, hasta que la Ley del Profeta esté esparcida por todo el mundo.

Dios tiene determinadas de antemano todas las cosas (*fatalismo*), castiga con eternos tormentos a los criminales e infieles, y premia a los que mueren luchando por su causa, con un paraíso que tiene siete cielos y está lleno de deleites sensuales.

331. **El Korán**. Mahoma no escribió sus enseñanzas; pero después de su muerte, en tiempo del tercer Califa, Otmán, se recogieron en 114 capítulos (*Suras*), de contenido notablemente confuso, y se le dió el nombre de *Korán* (*lectura* por excelencia). El Korán no contenía todas las enseñanzas del Profeta; por lo cual se fueron recogiendo otras por la *tradición* (*Sunna*) desde el califato de Abu-Beker. Esta fué causa de la primera división religiosa de los mahometanos.

El Korán es un informe amasijo de supersticiones; pero contiene la verdad fundamental de la *unidad de Dios* y la proscripción de la idolatría. Por otra parte, halaga los sentimientos dominantes de los orientales: la sensualidad, con la poligamia y la perspectiva de su grosero paraíso; el espíritu belicoso, con la santificación de la guerra contra los infieles, y cierta apatía o resignación en todos los sucesos, con el *fatalismo*.

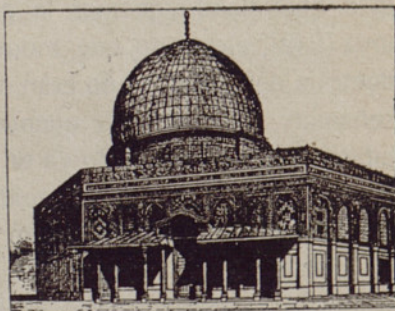
332. **Extensión del Islamismo.** Mahoma, con el espíritu nacional de su religión, lisonjeó el patriotismo de los árabes, y logró finalmente dominarlos con las armas. Todas las tribus árabes obedecían al Islam cuando murió (632), sin dejar otros parientes que su viuda *Aischa* y *Ali*, marido de Fatima, hija de Kadicha. Aischa halló medio de excluir a Ali y elevar a su padre **Abu-Beker** (632-634) a la dignidad de *Califa*, sucesor del Profeta y jefe absoluto de los musulmanes en lo temporal y espiritual.

A su muerte fué nombrado por *elección* el enérgico **Omar** (634-44), que tomó el título de Emir-al-Mumenín (Príncipe de los creyentes), y en un reinado de diez años extendió maravillosamente el Islamismo.

333. **Conquista de Siria y Persia.** Ya en el califato de Abu-Beker había comenzado el general *Kalid* la campaña contra Siria, la cual conquistó ahora con sus huestes fanatizadas. Los musulmanes creían ver abrirse el paraíso a los que morían en la batalla, y esta idea, y la de que *estaba escrito* cuanto había de sucederles, los hacía lanzarse ciegamente a los peligros. *Jerusalén*, *Damasco* y *Antioquia* se les rindieron (637-39), y sólo quedaron independientes los cristianos que vivían en las montañas del Líbano y el Tauro.

Kalid trató a los vencidos con moderación: dejó a los cristianos de Jerusalén sus iglesias, edificando una mezquita en el lugar del antiguo Templo, y sometió la población a tributo.

Entonces le tocó su vez a **Persia**. En sangrientos combates, sobre todo en el de *Cadesia*, cerca del Eufrates, sucumbieron los persas. Seleucia fué tomada con facili-



Mezquita de Omar en Jerusalén

dad, y se hizo allí un botín fabuloso en pedrería, metales preciosos y sedas. **Iezdejerdo**, el último rey de Persia, perdió en *Neuhavend* la batalla decisiva (642), después de la cual huyó, atravesando el Oxo, a refugiarse entre los turcos, y fué asesinado (651). Con la rapidez del rayo penetraron los invasores hasta el Indo, el Oxo y el Iaxartes, extendiendo su religión entre las tribus nómadas de las estepas asiáticas (Aracosia y Gedrosia), y sometiendo a tributo a los cristianos. De su campamento en las ruinas de la antigua Babilonia, nació la ciudad de *Basora*, que puso en manos de los árabes el comercio del Golfo pérsico.

334. **El imperio de los Sasánidas.** Después que habían dominado en Persia casi quinientos años los *Arsácidas*, fueron sustituidos por los *Sasánidas* [215]. Artajerjes, hijo de Sasán, se apoderó de Persépolis y fundó el Imperio de los Sasánidas (223), apoyándose en la nobleza y no admitiendo otra religión que la de Zoroastro. Los Sasánidas (Sapor I) [218] detuvieron a los romanos, cautivando al Emperador Valeriano (260) y derrotando a Juliano el Apóstata (Sapor II, 363) [224], y llevaron sus armas hasta el Yemén. Pero no sólo no conservaron sus conquistas, sino vieron repetidas veces dentro de sus fronteras a los romanos y bizantinos.

Mientras el *Cristianismo* fué perseguido por los romanos, lo toleraron los persas; pero después de Constantino, los cristianos se les hicieron sospechosos, y fueron perseguidos por *Sapor II* (308-81) y sus sucesores. *Cosroes II* conquistó la ciudad de Jerusalén y se llevó la Santa Cruz, que fué rescatada por el Emperador Heraclio [408]. En Persia se refugiaron los herejes *Nestorianos*.

335. **Conquistas en África.** El astuto y fanático general *Amrú* pasaba entretanto desde Palestina a Egipto (641) y conquistaba con facilidad el antiguo Imperio de los Faraones. Se dice que mandó quemar la grandiosa *biblioteca de Alejandría* [642], alegando que todos aquellos libros, o contenían la doctrina del Korán, y no eran necesarios, o contenían otras enseñanzas, y debían ser quemados. Pero gran parte de dicha biblioteca había perecido ya en la conquista de César (193). La invasión del país avanzó rápidamente hasta Barka o Cirene y Trípoli, y luego hasta Cartago y Chipre.

Los *númidas*, *moros* y *bereberes*, abrazaron el Islamismo y se hicieron desde entonces azote de la Cristiandad. El norte de África se convirtió en otra segunda Arabia, y en la patria de San Cipriano y San Agustín, donde había en otro tiempo cien

obispos, sólo algunos infelices esclavos continuaron invocando el nombre de Jesucristo.

336. Omar, que tan prodigiosamente había extendido el imperio del Islam, murió asesinado por un esclavo persa (644), y su débil sucesor **Otmán** tuvo fin semejante (656) a manos de ciertos árabes descontentos, amotinados en Medina.

Entonces, finalmente, subió al trono el yerno de Mahoma, **Alí** (656-661). Pero el gobernador de Siria, *Moavia Ben Omeia*, no lo reconoció, y encendió la guerra civil. Alí fué asesinado y su hijo Hasán renunció a la corona.

337. **Califato de Damasco** (661-750). Los **Omiadas** establecieron su corte en Damasco, y trocaron la sencillez patriarcal de los antiguos Califas por el fausto de los Déspotas orientales. En el reinado de Moavia, su general *Okba* lleva la conquista hasta el extremo occidental del África.

Poder naval de los musulmanes. Los hijos del desierto no tardaron en hacerse también atrevidos marinos. Además de la isla de Chipre, conquistaron la de Rodas, y atacaron la de Sicilia (669) y las costas de Italia, estableciéndose en Calabria. Por el mismo tiempo atravesaban el Helesponto y comenzaban sus ataques contra Constantinopla, que por ventura hubiera caído ya entonces en su poder, si el siro *Calinico* no hubiera aniquilado las embarcaciones árabes con el llamado *fuego griego*.

Divisiones religiosas. No obstante, la división religiosa entre los **sunnitas** y los **schíitas** socavó la solidez del Imperio musulmán. Los **sunnitas** admitían además del Korán la Sunna o Tradición, y tenían por legítimos Califas a los tres primeros. Los **schíitas** sólo admitían el Korán y no reconocían sino a Ali como legítimo sucesor de Mahoma. Esta división perduró y fué de grande trascendencia para el mundo mahometano, al cual agitó con sañudas guerras.

338. **Conquistas en España y Francia.** En el reinado del Omíada **Valid** (705-715), los musulmanes, invitados por el gobernador de Ceuta, Don Julián, pasan el estrecho e invaden a España. **Tarik** desembarca en Gibraltar, a que dió su nombre (Geba-Tarik), y derrota a Don Rodrigo cerca de la laguna de la Janda (1) [258]. Envidioso de su glo-

(1) Es una pequeña laguna formada por el río Barbate. La leyenda ponía en el Guadalete la derrota de D. Rodrigo.

ria *Muza*, gobernador de África, pasa a su vez a la Península, y entre los dos conquistan en breve tiempo su mayor parte.

El-Horr cruza los Pirineos, se apodera de Narbona y de la Septimania, y llega hasta Nîmes y el Garona. *Alzama* emprende la conquista de Aquitania; pero no logra apoderarse de Tolosa, defendida por Eudes (721). *Ambiza* llega hasta Lión y Autún. *Abderramán* vence a Eudes y amenaza acabar con el Reino franco de Neustria. Pero *Carlos Martel* le derrota en Poitiers (732), cerrando el paso a la invasión musulmana, que amenaza ahogar en su nacimiento la civilización europea [268].

339. **Ruina de los Omiadas.** *Hixem* (724-43), califa de Damasco, alcanza con dichas conquistas, y las realizadas en Asia, la mayor extensión del Imperio islamita. Pero en el interior fermentaba la división político-religiosa.

Meruán (744-50), el último Omiada, es destronado por *Abul-Abbás*, nieto de Alí, y asesinado en su huida a Egipto. *Abdaláh*, tío del vencedor, invita en Damasco a noventa Omiadas a una fiesta de *reconciliación*, en la cual los hace asesinar traídoramente, y continúa el banquete sobre sus cuerpos mutilados. Sólo escapa de esta matanza el joven *Abderramán*, quien huye a España y funda en ella el *Emirato independiente*, que *Abderramán III* convierte en *Califato de Córdoba* (912), cuya capital llegó a tener 400,000 habitantes, y fué una de las más ilustres ciudades medievales.

340. **Los Abasidas.** *Almansur* (El victorioso), sucesor de *Abul-Abbás*, traslada su capital a *Bagdad* junto al Tigris (762). El Imperio islamita queda dividido en tres fracciones: España, África y Oriente; y a pesar del esplendor del reinado de *Harun-al-Raschid* (786-809), vió formarse Estados independientes en Fez (Edrisitas) y en Cairwan (Aglabitas).

Almotassen (833-44) contribuyó a la decadencia con la creación de la *Guardia turca*, que fué para el Califato de Bagdad lo que la *Guardia pretoriana* para el imperio Romano, poniendo y quitando soberanos con sus cuarteladas, mientras los *Fatimitas* formaban en *El Cairo* un Califato schiíta casi independiente (907).

Emires-al-Omráh. El califa *Rhadi* (934-41) creó el cargo de Emir-al-Omráh, o jefe de los negocios temporales, cuyos poseedores vinieron a eclipsar la autoridad de los califas, dejándolos reducidos a la condición de *Jefes espirituales* del Islam.

Caïem (1031-1055), para librarse de la tutela de los Emires-al-Omráh, se pone bajo la protección de Togrul-Bey (1039-63), sultán de los turcos seldjúcidas, que había conquistado la Persia y la Mesopotamia.

341. Los Seldjúcidas. *Alp-Arslán* (1063-72) y su hijo *Malek-Schah* (1072-92) conquistaron la Armenia, Siria, Palestina y gran parte del Asia Menor. Su dinastía duró en Persia hasta 1194. En 1075 se formaron *sultanatos independientes* en Mesopotamia (Edessa, Mossul), Siria (Alepo, Damasco) y Asia Menor (Iconio o Rum), los cuales pelearon con los cruzados y fueron conquistados, parte por Saladino (s. XII) y parte por los mongoles (s. XIII).

Los Fatimitas. Abu-Obeidaláh, dándose por descendiente de Fatima (hija de Mahoma) y Ali, destruyó, con el auxilio de los edrisitas de Fez, el Estado de los aglabitas de Cairwan (908). Los fatimitas se hicieron dueños de Egipto y luego de Siria, y establecieron su capital en El Cairo, con independencia de los Abasidas y de los Omiadas de Córdoba. Desde que Togrul-Bey les arrebató la Siria, quedaron reducidos a Egipto.

342. Los musulmanes españoles. La España árabe fué al principio gobernada por *Emires*, y estuvo agitada por las rivalidades entre árabes, sirios y berberiscos, hasta que el Omiada **Abderramán I** fundó el *Emirato independiente* (755) [339]. En 786 comenzó la magnífica Mezquita de Córdoba, hoy su catedral.

Abderramán II (822) y **Mohamed I** (852) persiguieron a los cristianos, haciendo muchos *mártires* (San Eulogio), cuyo fervor era tal, que el mismo Abderramán procuró se reuniera un concilio en Córdoba (852), que declaró no serían tenidos por mártires los que provocaran el martirio.

Abderramán III (912-961) funda la monarquía absoluta, independiente de Bagdad en lo político y religioso, y toma el título de *Califa*. Su hijo **Alhaquem II** favoreció las artes, reunió una gran biblioteca y fundó escuelas y academias.

En el reinado de **Hixem II**, su ministro **Almanzor** amenazó con sus campañas acabar con los Reinos cristianos de España; hasta que unidos éstos le derrotaron en *Calatañazor* (1002).

Después de este último brillo de su gloria, el Califato se vino a desmembrar en multitud de Estados, débiles para detener la Reconquista. Por esto pidieron auxilio a los moros de África, que acudieron en tres principales ocasiones: los **Almoravides** después de la conquista

de Toledo, por Alfonso VI (1085); los **Almohades** en tiempo de Alfonso VIII, que los derrotó en las Navas de Tolosa (1212); y los **Beni-Merines**, en tiempo de Alfonso XI, que los venció en el Salado (1340). Desde entonces los musulmanes españoles quedan reducidos al *Reino de Granada*, fundado por *Mohamed Alhamar* (1238).

343. **Cultura de los árabes.** Los enemigos del Cristianismo han exagerado los méritos de la civilización árabe, presentándola como *fuelle* de donde bebió la Edad Media. Pero, sin desconocer los servicios prestados a la cultura por el Imperio islamita, es preciso confesar que hizo poco más que servir de *intermediario* entre el Oriente y el Occidente, que él mismo había contribuido a separar.

La conquista de *Persia* puso a los rudos árabes en contacto con la cultura griega que, en parte, habían llevado allá los monjes nestorianos. Estos mismos tradujeron al árabe muchas obras científicas de los griegos. Las navegaciones emprendidas por los musulmanes avivaron su interés por la Astronomía y Geografía, y no menos debió ésta a los comerciantes árabes que penetraron hasta las comarcas centrales del África y en el corazón de la India y la China.

De los *indos* aprendieron la numeración que nos enseñaron (árabe) y otras muchas cosas pertenecientes a las Matemáticas y a la Filosofía. El nombre del *Algebra* es árabe; pero no consta que fueran los árabes los que la inventaron. Lo mismo hay que decir de la *Alquimia* (Química), cuyo mismo nombre revela su origen griego (*al-chimia*, del griego *chymos*, jugo), aunque los árabes la enriquecieron con algunos descubrimientos.

En *España* está fuera de duda que los árabes aprendieron las ciencias de los cristianos que quedaron entre ellos (*mozárabes*), los cuales poseían un grado de cultura muy superior, como herederos de los hispano-romanos.

La ciencia en que más se señalaron los árabes fué la *Medicina*, que aprendieron de los griegos alejandrinos y de otros pueblos orientales, y enseñaron a los judíos y cristianos. La Medicina floreció en la Universidad de Salerno por influencia de los musulmanes; y los príncipes medioevales tuvieron con frecuencia médicos judíos, discípulos de los árabes. Aun en las universidades católicas se estudiaban los *Cánones* médicos de Avicenna y del español Averroes.

PERIODO SEGUNDO

344. Este período de la Historia medioeval se caracteriza por la lucha de los monarcas para someter a los **señores feudales**, que habían alcanzado gran poder y una soberanía casi independiente, a la disolución del Imperio de los Carlovingios. En esta lucha, los monarcas se apoyan primero en la *Iglesia* (o en los obispos y abadías), y luego en la burguesía de las *ciudades*, que comienzan a florecer por la industria y el comercio.

Pero una vez dominado el *feudalismo*, los monarcas, imbuidos por las ideas del renaciente *Derecho romano*, aspiran al **poder absoluto**, atacando la *libertad de la Iglesia* que los había apoyado; y vienen a sucumbir en su empresa, viendo renacer, por diferentes circunstancias, el inmoderado poderío de los grandes señores, que difiere hasta el principio de la Edad Moderna la consolidación de las *grandes monarquías*.

Éste es el período de las *Cruzadas*, y del *apogeo* de la civilización medioeval, que alcanza su mayor esplendor en el **siglo XIII**.

CAPÍTULO VIII

ALEMANIA E ITALIA

ART. 1.º Los Estados feudales

345. **ALEMANIA.** Las familias ducales. Aunque los *duques* no eran, en su origen, sino *generales* de los Estados germánicos, cuya dignidad no era hereditaria; *de hecho* se fué ésta vinculando en determinadas familias, y su poder se acrecentó, así por la debilidad de los monarcas que siguieron a Carlomagno, como por la gradual absorción de los *hombres libres* y de la propiedad *alodial* [288].

A medida que se perfeccionó el arte de la guerra y se fabricaron **armas** más perfectas, y al propio tiempo más costosas,

se hizo más imposible a los pequeños propietarios mantener su libertad, excepto en algunas comarcas menos expuestas a las guerras; y así creció sin término la autoridad y poderío de los nobles, fortificados en sus castillos.

Cuando Carlos el Gordo fué depuesto por los nobles en la Dieta de Tribur (888), se habían formado en el Imperio germánico las *familias ducales*, cuya rivalidad y poder son la clave de la historia de Alemania durante toda esta época.



346. El Ducado de Franconia, situado en el centro de Alemania, estuvo dominado en su parte occidental por los *Conradinos* (Worms, Maguncia), y en la oriental por la familia de *Babenberg* (Bamberga). De los primeros salieron los emperadores de la Casa de Franconia.

El Ducado de Sajonia comprendía el antiguo territorio de los sajones (Münster, Paderborn, Brunswick), dominó algún tiempo parte de Turingia, y procuraba extenderse más allá del Elba. La reunión de Franconia y Sajonia era suficiente para dar a los emperadores superioridad sobre los demás señores alemanes.

El Ducado de Suabia (Augsburgo, Alsacia y Suiza alemana), era el país de los antiguos *alemanes* (1), y se extendía por el sud hasta Italia, y por el sudoeste hasta Borgoña.

(1) Aunque se cree que tomó su nombre de los *suevos* [231].

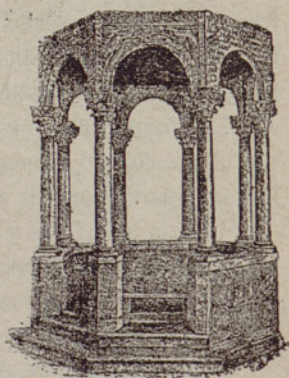
El Ducado de **Baviera** (Ratisbona, Innsbruck, Salzburgo), era el más extenso, y de él se separaron luego el Ducado de *Carintia*, y las Marcas o Marquesados de *Austria* y Nordgau (Nurenberg).

Lorena, dividida en Lorena *Alta* (meridional, Metz) y *Baja* (septentrional, Aquisgrán), por su población e idiomas ocupó un lugar medio entre Francia y Alemania.

Desde el Adige hasta la Carintia, se extendía el *Marquesado de Friul* (Verona), cuyos soberanos desempeñan un papel importante en la historia de Italia.

Al este del Ródano, se formó el *Reino de Arlés* o *Provenza*, que duró desde 879 a 1032.

347. **ITALIA.** Al disolverse el Imperio de los Carlovingios, había quedado distribuída entre los Estados franco-lombardos del norte, los Estados Pontificios, los Ducados lombardos de *Benevento* y *Espoleto*, y los Estados bizantinos del sud (Nápoles y Sicilia). Éstos cometieron el error de llamar a los sarracenos de Sicilia, contra el Duque Sicardo de Benevento, que amenazaba a Nápoles. Los musulmanes se establecieron desde entonces en Calabria, y desde allí y desde Sicilia hicieron incursiones molestísimas hasta la misma Roma (846). Pero los bizantinos volvieron a someter a su dominio los Ducados lombardos de Benevento, Capua y Salerno (874).



Baptisterio de la Catedral de Cividale (s. VIII)

La división política de Italia daba lugar a que los Romanos Pontifices fueran vejados alternativamente por varios tiranuelos italianos, y no menos por los bizantinos, cada día más separados de su obediencia (1).

348. El Papa **Juan VIII** (872-882) había buscado en vano el auxilio de Carlos el Gordo [285] contra el Marqués *Adalberto de Toscana* y el Duque *Lamberto de Espoleto*, y contra los árabes, que le habían obligado a pagar un tributo de 25,000 libras de plata; y tampoco sus sucesores hallaron amparo en los Carlovingios.

A la muerte de Carlos el Gordo, se disputaron la corona de Italia *Berenguer de Friul* y *Guido de Espoleto*, alegando su descendencia

(1) Véase el capítulo X.

de los Carlovingios. *Guido* se hizo coronar Emperador por el Papa *Esteban V* (885-891) y logró que el Papa *Formoso* (891-896) coronase a su hijo *Lamberto*, a quien había asociado al trono. Pero como los desórdenes no se remediaban, Berenguer de Friul y el Papa llamaron al rey de Alemania *Arnulfo* (894) [351], el cual se hizo coronar en Plasencia rey de Italia; y en una nueva expedición, recibió de Formoso la corona imperial (896). A pesar de esto, Berenguer y Lamberto de Espoleto (hijo de Guido) se repartieron la soberanía de la Italia septentrional, e iniciaron una época turbulentísima, y muy funesta para la Iglesia romana, que se llama

349. **Siglo de hierro del Pontificado.** En ocho años se sucedieron nueve Papas, varios de los cuales murieron asesinados. Durante los años siguientes, dominó en Roma el partido de la nobleza tusculana, a cuya cabeza estuvieron tres mujeres ambiciosas: *Marozia* y las dos *Teodoras* (madre e hija). **Juan X** (914-28) elevado por el partido tusculano, coronó Emperador a *Berenguer de Friul* (916) y unió a los italianos para combatir a los sarracenos, que devastaban el país.

Marozia hizo Papa a su hijo, de diecinueve años, **Juan XI** (931-35), y casó en segundas nupcias con Hugo de Provenza; pero su hijo *Alberico* expulsó a su padrastro y a su madre, y gobernó los Estados de la Iglesia como «*Senador* y Príncipe de los romanos» (m. 954).

Octaviano, hijo de Alberico, que se llamó en su ascensión **Juan XII** (955-64), volvió a reunir en su mano ambos poderes, civil y eclesiástico. Sus esfuerzos por recobrar los dominios usurpados a la Iglesia, le enemistaron con *Berenguer de Ivrea*, que dominaba desde 950 en la Italia superior, y en 961 amenazó a Roma; por lo cual el Papa llamó a *Otón I*, y le coronó Emperador con su esposa Adelaida, restaurando el *Sacro Imperio Romano-Germánico* [355].

ART. 2.º Alemania, hasta la restauración del Imperio

(870-962)

350. **Últimos Carlovingios.** El Tratado de Mersen (870) [283], estableciendo los límites políticos donde se hallaba la división de las lenguas, *tudesca* (Thiudisca) y *románicas*, o sea, en la línea entre el Mosa y el Mosela, limitó definitivamente los territorios francés y alemán; aunque entonces no tenían tal nombre, ni Luis fué llamado *el*

Germánico hasta muchos siglos después (s. XVIII?), ni existía propiamente *una nación alemana*.

En el reinado de **Luis el Germánico** (843-876), el duque de Moravia *Rastislao* sometió a su poder muchas tribus eslavas y, para librarse de la dependencia de los prelados alemanes, pidió misioneros (863) y obtuvo a los santos **Cirilo y Metodio**. *San Cirilo* inventó la escritura eslava y tradujo la Biblia a esta lengua. *San Metodio* fué metropolitano de Moravia y Panonia (Praga), y predicó el Evangelio a los bohemios, polacos y otros eslavos.

A la muerte de Luis el Germánico, sus hijos se repartieron sus Estados: *Carlomán* se hace coronar rey de Italia en Pavia; pero muere dejando un hijo natural, *Arnulfo*, y le hereda su hermano *Carlos el Gordo* (876-87) [285]; y depuesto éste y muerto poco después, le sucede *Arnulfo*, el hijo de Carlomán.

351. **Arnulfo** (888-899) vence a los normandos, pero comete el grave error de llamar a los *magyares* para que pelearan contra el sucesor de Rastislao, *Swatopluk*, que había formado un gran *Estado moravo*. Los magyares destruyeron dicho Estado; pero se establecieron en la Panonia, desde donde luego fueron el azote de Alemania [358].

Al deshacerse el Reino de los moravos, quedó independiente **Bohemia**, cuyo Duque *Borziwoi*, su esposa Ludimila (que luego fué mártir) y dieciséis Grandes, recibieron el bautismo. **Wenceslao**, *el Santo*, fué asesinado por su hermano *Boleslao*, pagano (936). Otón I estableció luego el obispado de Praga (973).

Arnulfo recibió del Papa Formoso la corona imperial [348], y al morir le sucedió su hijo de seis años, **Luis el Niño** (899-911), en cuyo nombre gobernó el enérgico *Hatón*, arzobispo de Maguncia. Los *magyares* invadieron varias veces sus Estados, y derrotaron sus ejércitos. El mismo Luis tuvo que buscar su salvación en la huida (910), y al año siguiente murió, acabándose con él en Alemania la dinastía de los Carlovingios.

352. *Hatón* de Maguncia y Otón, duque de Sajonia, decidieron la elección de **Conrado de Franconia** (911-18), el cual hubo de gastar sus fuerzas en luchas con los duques de Baviera y de Sajonia. Muerto de las heridas recibidas peleando contra los *magyares*, persuade a su hermano que envíe las insignias del reino a su rival el duque de Sajonia, Enrique, con el cual empieza a reinar la Casa de Sajonia.

353. **CASA DE SAJONIA** (919-1024). **Enrique I el Pajarero** (1) (919-936), elegido solamente por los de Franconia y Sajonia (en Fritzlar), no tenía en rigor autoridad sino en estos países; pero obtiene el reconocimiento de Burcardo de *Suabia* (919), de Arnulfo de *Baviera*, que le presta obediencia (921) a cambio de la concesión de proveer sus obispados, y de Giselberto de *Lorena*, que casa con su hija (925). Lorena quedó por siete siglos agregada a Alemania.

Para defender sus dominios contra los *magyares*, a los que pagó tributo nueve años, fomenta los ejercicios de caballería, y manda rodear de defensas los monasterios y poblados. Más adelante se consideró a Enrique como inventor de los *torneos*, o ejercicios de caballería. Con esta preparación, cuando los magyares le volvieron a pedir el tributo, se lo negó y los derrotó en *Riade* (933) tan completamente, que durante su reinado no volvieron a atacar sus dominios.

También peleó contra los eslavos; tomándoles la fortaleza de Brenna-burgo (*Brandenburgo*) y sometiendo a tributo al rey *Wenceslao* de Bohemia [351]. Quitó a los daneses la región entre el Eider y el Schlei, con que formó la Marca de Schleswig (934).

Cuando proyectaba ir a Italia para recibir la corona imperial, murió a los sesenta años de edad, después de haber hecho reconocer por sucesor a su hijo Otón.

354. **Otón I** (936-73), joven aún, pero enérgico, fué coronado en Aquisgrán por el arzobispo de Maguncia, ejerciendo en aquella ocasión los empleos palatinos los duques de Lorena, Baviera, Franconia y Suabia. Pero pronto se turbó esta concordia, y Otón tuvo que pelear contra los duques hereditarios, que no se acomodaban a olvidar que el rey había sido uno de ellos. Para tenerlos a raya, encomendó a *Condes palatinos* la administración de los derechos y rentas imperiales, se reservó el derecho de acuñar moneda y proveer los obispados y, a pesar de la costumbre introducida de transmitir por herencia los Ducados, el Emperador, en sus vacantes, los retuvo en su poder o los dió a sus próximos parientes.

De esta suerte dió el Ducado de Lorena al franconio Conrado el Rojo,

(1) Así llamado porque dicen que, el que le llevó las insignias imperiales, le halló ocupado en cuidar aves.

a quien casó con su hija Liutgarda; el de Baviera a su hermano Enrique; casó a su hijo Ludolfo con la heredera del Ducado de Suabia, y retuvo los ducados de Franconia y Sajonia.

Los magyares pusieron sitio a Augsburgo (955), defendida por su piadoso obispo *Udalrico*; y acudiendo Otón en su socorro, los derrotó completamente en el *Lech*. Desde entonces dejaron de atacar al Imperio y se establecieron en Hungría.

También obligó al Duque de Bohemia *Boleslao* (que había asesinado a su hermano San Wenceslao) [351], y a Micislao de Polonia, a reconocer su soberanía; y para contener a los eslavos del NE. (Vendos), no sólo peleó contra ellos, sino fundó *obispados*, que difundieron la fe y la cultura; entre ellos el de *Magdeburgo*.

En este tiempo aparece por vez primera en la Historia el Estado de **Polonia**. Micislao (de la estirpe de los *Pias-tas*) se convirtió al Cristianismo (966) y fundó el obispado de Posen. Su hijo *Boleslao* conquistó la Pomerania, Moravia y Silesia y tomó el título de *rey* (1025) [361].

Otón, para resistir a la nobleza hereditaria, se apoyó en los *obispados y abadías*, los cuales no se heredaban; y para este efecto les concedió bienes y privilegios; por lo cual, los obispos alemanes se equipararon a los grandes señores feudales.

355. *Adelaida*, viuda de Lotario de Provenza, por negarse a dar su mano a Adalberto, hijo de *Berenguer de Ivrea* (1), fué encarcelada; y habiendo logrado huir, invocó el auxilio de Otón. Este pasó a Italia (951), se apoderó de Lombardía y casó (en segundas nupcias) con Adelaida, obligando a Berenguer a prestarle vasallaje por sus Estados de Italia [349].

El Sacro Imperio Romano-Germánico (962). Llamado por Juan XII, volvió Otón I a Italia (961), recobró la Lombardía y fué a Roma, donde el Papa le ciñó la corona imperial el 2 de



Otón I
Estatua de la
Catedral de
Magdeburgo

(1) Hijo de Irmingarda, hermana de Hugo de Provenza.

Febrero de 962. El Emperador confirmó al Papa en la posesión de sus Estados temporales; pero la armonía entre ambos fué muy efímera. *Juan XII* sintió amenazada por los alemanes la independencia de Italia; por lo cual se alió, contra Otón, con su antiguo adversario Berenguer de Ivrea. Otón volvió a Roma, de donde el Papa había huído, y cometió el enorme yerro de intentar la deposición de Juan XII, nombrar un antipapa, *León VIII* (963), y hacer jurar a los romanos, que no elegirían ningún otro Papa sin su asentimiento y el de su hijo Otón II.

Así comenzó la abusiva tutela que sobre el Papado pretendieron ejercer los Emperadores germánicos; no menos perniciosa para Alemania, de cuyo gobierno distraían a los Emperadores las cuestiones de Italia, que para la Iglesia y para toda la Cristiandad, que sufrió grandes daños por la intrusión del Poder Imperial en los asuntos eclesiásticos.

Las expediciones a Italia, que desde entonces emprendieron a menudo los Emperadores germánicos, fueron de grande transcendencia cultural, poniendo en comunicación a los alemanes con los pueblos más cultos de Italia, y a su vez favorecieron la prosperidad de las ciudades italianas.

Eran aquellas expediciones, algo mixto de cabalgata festiva y expedición guerrera, para la cual se daban a un vasallo libre, diez libras en moneda, cinco jaeces de caballo, dos pieles de ciervo, una mula con dos alforjas, un escudero y un mozo de mulas, cada uno con su caballo y una libra en dinero; y pasados los Alpes, corría la sustentación a cargo del rey.

356. **La idea del Sacro Imperio Romano**, a pesar de los abusos, fué grandiosa y propia de este segundo período de la Edad Media. En tanta división de los Estados, y entre los abusos de los señores feudales, se debía levantar un *tribunal superior*, al que pudieran recurrir todos los oprimidos, y a quien perteneciera asegurar el reinado de la *justicia* y de la *paz* en la tierra.

El Emperador recibía del *Vicario de Cristo* la **sagrada unción** que le constituía jefe supremo temporal de la Cristianidad, y *brazo* para la defensa de la Iglesia y de todo legítimo derecho. En vez del *equilibrio* material que ahora se busca

como garantía de la paz armada; se aspiró entonces a un **equilibrio moral**, fundado sobre los dos ejes de la sociedad cristiana: el *Papa* y el *Emperador*, defendiéndose mutuamente, y amparando la justicia en todo el mundo.

Como Dios (decían), para bien del mundo, ha puesto en el Cielo dos lumbreras: el sol y la luna; así ha colocado en la tierra dos Autoridades: la del Papa y la del Emperador, para bien de la Cristiandad. La autoridad del Emperador procede del Papa, como la luz de la luna procede del sol. El Papa falla en última instancia los litigios de los pueblos.

357. Verdad es que la práctica estuvo muy por debajo de tan hermosa *idea*; pero no por eso dejó de producir ésta innumerables bienes.

Los inconvenientes y discordias que se suscitaron, nacieron: *a)* de la pretensión de los Emperadores germánicos de sojuzgar a los pueblos de Italia, cuya libertad defendieron comúnmente los Papas; y *b)* de haber los mismos Emperadores convertido a los obispos en señores feudales; de donde nació la pretensión de darles la *investidura* de los obispados, como daban la de los feudos anejos a ellos. Ambos abusos produjeron la que se ha llamado—*muy impropriamente*—*lucha entre el Sacerdocio y el Imperio*. En realidad, fué una *lucha por la independencia de Italia* y por la *libertad eclesiástica*.

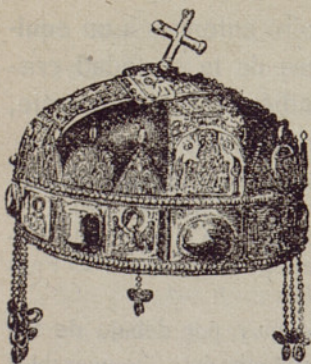
LOS MAGYARES O HÚNGAROS

358. Los **magyares**, pueblo de raza uralo-altaica o mongólica, empujados por los *petcheneges* [326], pasaron el s. ix desde el sud del Nieper a las regiones entre el Danubio y el Teis. Se dividían en varias naciones, entre las cuales eran diferentes los húngaros y los magyares.

Todavía en territorio ruso, eligieron por jefe común a **Arpad** (888-907), quien, aliado con Arnulfo rey de Alemania [351], destruyó el Reino de los Moravos, con lo cual quedó vecino de Alemania. Desde entonces los magyares menudearon sus incursiones devastadoras, con que llegaron hasta Brema, Basilea y Metz; y el año 900 aniquilaron en el Brenta un ejército de Berenguer de Friul [348].

Sus costumbres eran parecidas a las de los hunos. En sus fuertes caballos atravesaban los ríos y las montañas, y caían como el rayo sobre sus enemigos, de los cuales huían con no menor rapidez cuando eran vencidos. Imitaban a los Partos en pelear y huir, y cuando de

Ns. 358-360 Cap. VIII.—Emperadores de las Casas de Sajonia y Franconia



Corona de S. Esteban
(Buda-Pest, Castillo real)

esta manera tenían desconcertado al enemigo, caían sobre él y lo aniquilaban.

359. **San Esteban I** (997-1038), hijo de *Geysa*, convertido al Cristianismo, casó con Gisela, hermana de Enrique II de Alemania, y fué el *Apóstol de Hungría*, donde estableció monasterios y obispados, y el arzobispado de *Gran*.

Pedro, su sucesor, fué destronado por el partido pagano; pero *Andrés* (1046-60), restableció el orden, y su sucesor *Bela* aseguró definitivamente el triunfo del Cristianismo.

Ladislao I, el Santo (1077-95), suprimió del todo el paganismo.

ART. 3.º Emperadores de las Casas de Sajonia y Franconia
(973-1125)

360. Murió **Otón I** (973), llorado de su pueblo, a quien dió el sentimiento de su unidad nacional. Desde entonces se comenzó a llamar *teutones* a todos los alemanes. Para asegurar a su hijo la soberanía de los Estados del sud de Italia, procuró su casamiento con la princesa bizantina *Teofanía* [327].

Otón II (973-983), a quien su padre había hecho ceñir la corona real (961) y la imperial (967), subió al trono a los dieciocho años, con excelente educación, valor y energía; aunque sin la prudencia de su antecesor.

Después de obtener que el rey de Francia Lotario [285] renunciase a sus pretensiones a la Lorena, emprendió una *expedición a Italia* (980) para hacer efectivos los derechos de su esposa Teofanía. Ordenó las cosas de Roma, alteradas por la ambición de *Crescencio*, hijo de Teodora [349]. Pero fué derrotado en *Cotrone*, por los griegos, aliados con los árabes.

El Emperador hubo de escapar a nado para no caer prisionero, y murió cuando preparaba otra expedición. Entretanto los daneses y *eslavos* asolaban las provincias del norte, saqueando iglesias y monasterios y matando a los sacerdotes.

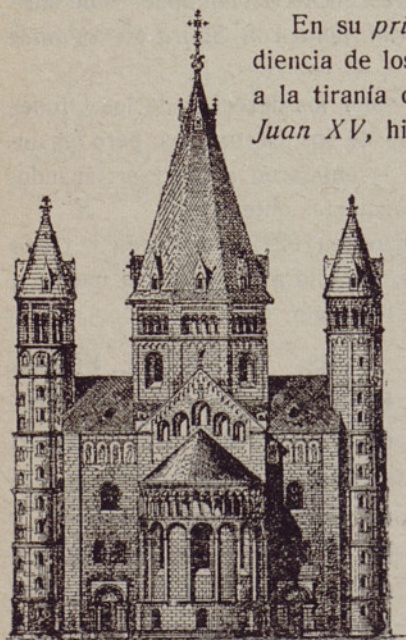
361. **Otón III** (983-1002) sucedió a su padre bajo la tutela de su abuela Santa *Adelaida* y de su madre *Teofanía* (auxiliadas por los consejos del arzobispo de Maguncia Wiligis), y recibió la más exquisita educación, del obispo Bernardo de Hildesheim y de *Gerberto de Aurillac*, que fué luego Papa Silvestre II.

A los quince años tomó el mismo Otón la dirección de los negocios, lleno de las mayores ilusiones de una juventud idealista. Fervoroso católico y admirador de la reforma religiosa de los *Cluniacenses*, soñaba con un *Imperio universal*, que realizara el Reino de Jesucristo en la Tierra. Pero en pos de este ideal inasequible, olvidó los intereses nacionales que le estaban encomendados, y prefirió ocuparse en las cosas de Italia.

En su *primer viaje* recibió en Pavía la obediencia de los lombardos, y puso coto en Roma a la tiranía de Crescencio; y, muerto el Papa *Juan XV*, hizo elegir a su primo *Bruno*, que fué el primer Papa alemán, con el nombre de **Gregorio V**. Otón recibió de su mano la corona imperial (996).

En un *segundo viaje*, tomó el Castillo de Santángelo, donde se había hecho fuerte Crescencio, y condenó a éste a muerte. Al morir Gregorio V, hizo elegir Papa a su antiguo maestro Gerberto, que se llamó **Silvestre II**, e inspirado por él, proyectó la conquista de la Tierra Santa y el restablecimiento del Imperio Romano con la capital en Roma.

Los italianos le pagaron sus preferencias, rebelándose contra él, sitiándole en el Aventino, y obligándole a salir de la Ciudad eterna. Este desengaño abrumó a Otón, de suerte que deliberó entre castigar a los rebeldes o meterse en un monasterio. Pero la muerte cortó sus proyectos a los veintidós años de edad.



Catedral de Maguncia
(Siglo XI)

Al morir, dejaba en Italia y Alemania la más completa anarquía. Otón había consentido la independencia eclesiástica de Polonia y Hungría, con la fundación de sus arzobispados de Gnesen (1000) y Gran, mientras los soberanos de aquellos países tomaban el título de *rey*.

362. **Enrique II el Santo** (1002-1024), Duque de Baviera, obtuvo la corona, no sin trabajo y a precio de hartas concesiones, y volvió su atención a la política nacional, aunque sin renunciar a las pretensiones de sus predecesores sobre Italia.

En su *primer viaje* (1004) se ciñó la Corona de hierro de Lombardía; pero hubo de salir de Pavia en medio de un incendio producido por los amotinados.—En 1013 volvió a Roma, reconoció al legítimo Papa **Benedicto VIII**, a quien los Crescencios habían opuesto un anti-papa, y recibió de él la corona imperial, junto con *Santa Cunegunda* su esposa (1014).

En su *tercer viaje* quiso hacer valer los derechos de los Otones sobre la Italia meridional, con auxilio de los Normandos; pero las enfermedades le obligaron a regresar, abandonando las conquistas obtenidas.

Con su muerte (1024) se extinguió la *Casa de Sajonia*, que dió a Alemania su unidad y la corona del Imperio.



Catedral de Bamberga
(Siglo XII)

363. **CASA DE FRANCONIA** (1024-1125).—**Conrado II** (1024-39). Al extinguirse la Casa de Sajonia, los jefes de las Familias ducales y los Prelados, procedieron en Oppenheim (junto al Rhin) a la primera *elección imperial* en forma.

Por influjo del arzobispo de Maguncia eligieron a *Conrado de Franconia*, le ungieron en Maguncia, y le prestaron home-

naje los seis *Estados* (obispos, duques, príncipes, vasallos imperiales, caballeros y hombres libres).

Acudiendo a Italia (1026), sometió a los levantiscos lombardos, cuya corona se ciñó en Milán, y recibió la corona imperial en Roma.

Halláronse presentes a su coronación (1027), *Canuto* el Grande de Dinamarca [322], al cual cedió la Marka de Schleswig, y *Rodolfo III* de Borgoña, que le hizo su heredero. Conrado contuvo a los eslavos (Micislao de Polonia) y cedió al normando *Rainulfo* el Condado de Aversa.

Aunque personalmente piadoso, se hizo culpable de frecuente *simonía*, colocando por dinero a hombres indignos en los obispados y abadías. El engrandecimiento temporal de los obispados, que sus predecesores habían procurado para hallar apoyo en la Iglesia contra los nobles, vino a ser ocasión de que las prelacias se dieran a personas destituidas de espíritu eclesiástico, y que fueron *señores* casi del todo como los demás. Conrado murió en Utrecht y fué enterrado en la Catedral de Espira fundada por él (1039).

364. **Enrique III** (1039-1056), sucedió a su padre a los veintidós años, y prudente como él, y mucho más ilustrado, prosiguió su plan de convertir a Alemania en *monarquía hereditaria*, y librarla de la preponderancia de los grandes feudatarios.

Da idea de la gravedad de su carácter, haber, en su boda con Inés de Poitou, despedido los músicos y comediantes, alegando que era mal año y el pueblo padecía necesidad. Para estimular a la cesación de las guerras privadas, el año de hambre de 1043, perdonó públicamente, en la Catedral de Constanza, a todos sus enemigos, y exhortó a todos los presentes a hacer otro tanto.

Fomentó con todas sus fuerzas la reforma de los Cluniacenses, para extirpar los abusos introducidos en las cosas eclesiásticas especialmente la simonía y la inmoralidad; bien que, llevado de este buen deseo, se entrometió algunas veces más de lo justo en las atribuciones de la Iglesia. Pero por otra parte contribuyó a que fueran elegidos buenos Pontífices.

365. Los Condes de Túsculo habían elevado a la Silla Apóstolica a su pariente *Teofilacto*, que tomó el nombre de **Benedicto VIII** (1012-24), y lograron hacer algún tiempo el Pontificado hereditario en su familia.

Benedicto IX (1033-46), Papa a los doce años de edad, profanó con su conducta la Sede Pontificia. Expulsado por los romanos, renunció su dignidad (por una cantidad de dinero) en Juan Graciano, que se llamó **Gregorio VI** (1045). De nuevo disputaron a éste su Sede, *Be-*

nedicto IX y el antipapa *Silvestre III*; y para poner término a la confusión que se produjo, acudió a Italia Enrique III. Se reunió un Sínodo en *Sutri*, fueron depuestos los tres papas y elegido el obispo de Bamberg, que tomó el nombre de **Clemente II**, coronó al Emperador y a su esposa (25 Dbre. 1046), y *puso fin al Siglo de hierro del Pontificado* [349].

En la lucha contra los eslavos, Enrique III obligó a sometérsele al Duque *Bretislao* de Bohemia, que había conquistado la Moravia y parte de Silesia, y aspiraba a hacerse independiente. Asimismo obtuvo que reconociese su soberanía Pedro de Hungría, sucesor de San Esteban [359].

ART. 4.º La cuestión de las investiduras

366. **Enrique IV** (1056-1106). **Su minoridad.** Al principio estuvo Enrique bajo la regencia de su madre Inés, y luego bajo la del arzobispo *Anón de Colonia*, el cual le educó con mucha severidad; *Adalberto de Brema* (1063), por el contrario, dió al joven rey demasiada licencia, permitiéndole rodearse de malos consejeros. Enrique fué declarado mayor de edad a los quince años (1065).

Guerra con los sajones. Para compensar la pérdida de los Ducados infeudados por su madre, pensó Enrique en sojuzgar a los *sajones*, construyendo en su territorio fortalezas que confiaba a los caballeros de Franconia. Los sajones, vejados además por la inmoral conducta de los cortesanos de Enrique, se alzaron en armas; pero el rey halló apoyo en las ciudades de *Worms* y de *Colonia*, y las profanaciones cometidas por los sajones les enajenaron también a la nobleza del sud, que auxilió al rey para vencerlos en Hohenburg y dominarlos (1075).

367. **Cuestión de las investiduras.** Como los obispos y abades tenían bienes como feudos del Imperio, se había ido introduciendo el abuso de que el Emperador les daba juntamente la **investidura** de los feudos y de los obispados, entregándoles como insignias el *anillo* y el *báculo* episcopal. Al propio tiempo solía mezclarse en estas concesiones el delito de *simonía* (1), otorgando las dignidades eclesiásticas por crecidas sumas de dinero. Y como por este camino entraban en los obispados hijos de nobles,

(1) Tomó su nombre de *Simón Mago*, que quiso alcanzar de los Apóstoles, por dinero, la facultad de conferir los dones del Espíritu Santo.

destituídos de vocación eclesiástica, y guiados sólo por la codicia de los bienes de las iglesias, se hizo frecuente la infracción del *celibato* eclesiástico.

Contra esta relajación, promovieron una *reforma* los monjes cluniacenses (1) y los Papas alemanes desde *Clemente II*; y como hallaron resistencia en los monarcas, acostumbrados a cometer o tolerar aquellos abusos, se suscitó la *lucha de las investiduras*, cuyo principal paladín fué Hildebrando.

368. **Hildebrando**, que elevado al trono pontificio se llamó **Gregorio VII** (1073-1085), procedía de una humilde familia de Saona (Toscana), fué educado en un monasterio, y después de ser capellán de *Gregorio VI*, moró algún tiempo en Cluny. Luego acompañó a Roma a *León IX*, y desde entonces fué el alma de la reforma, en los reinados de *Victor II*, *Esteban IX*, *Nicolás II* y *Alejandro II*. A la muerte de éste, el pueblo romano pidió tumultuosamente la elección de Hildebrando; los cardenales le eligieron y, a pesar de su resistencia, le colocaron en el trono. Enrique IV expresó su confirmación, enviando un delegado que examinó la libertad con que la elección había procedido.

Gregorio VII renovó desde luego los decretos de *Nicolás II* para desarraigar la *simonía* y restablecer el *celibato* sacerdotal (1074), castigando las infracciones con las más severas penas; y sin dejarse arredrar por la tempestad que estas disposiciones levantaron entre el Clero relajado de Alemania, dió un paso más prohibiendo las *investiduras* conferidas por *los legos* (1075), y excomulgando a cinco consejeros del rey, culpables de simonía.

369. **Enrique IV**, victorioso a la sazón de los sajones, se atrevió, no obstante, a dar la investidura del arzobispado de Colonia; por lo cual el Papa le amonestó, reprendiendo además su conducta inmoral, y exhortándole a que sometiera a los tribunales eclesiásticos a los sajones presos. En caso de desobediencia le amenazaba con la *excomuni6n*; con lo cual, enfurecido el rey, convocó en *Worms* a los obispos alemanes (1076), y los obligó a declarar *depuesto* al Papa, a quien envió una carta llena de los más desaforados insultos. El Papa pronunció entonces la *exco-*

(1) Del monasterio y congregaci6n de Cluny.

munión, que, según el Derecho canónico, excluía a Enrique de la comunicación con los fieles, y absolvió a sus súbditos del juramento de fidelidad que le tenían prestado (1).

Los Príncipes alemanes, *a cuyos privados intereses favorecía* esta humillación del rey, se reunieron en **Tribur** (1076), y declararon a Enrique *depuesto* del Imperio, si en el término de un año no obtenía la absolución del Papa. Con esto venía a tierra el edificio monárquico levantado por los Otones *con auxilio de la Iglesia*.

El rey no tuvo más remedio que acudir al Papa, yendo personalmente a **Canossa**, donde Gregorio VII se había refugiado por temor de una violencia. Y después de una penitencia de *tres días*, en el recinto del castillo, Enrique recibió la absolución.

370. A pesar de esto, los Príncipes alemanes reunidos en Forchheim (cerca de Bamberg), eligieron emperador a **Rodolfo de Suabia**. Tampoco Enrique se enmendó, sino continuó dando las investiduras y amenazando a Gregorio con la deposición, si no excomulgaba a su adversario. Por esta causa el Papa le volvió a excomulgar (1080), pronunció su deposición y reconoció como emperador a Rodolfo. Muerto éste (cuyo Ducado se dió a Federico de Buren o de Staufen), Enrique se dirige a Roma para vengarse del Papa: toma la Ciudad por traición, y asedia a Gregorio en el *Castillo de Santángelo*. Pero es rechazado por **Roberto Guiscardo**, duque normando, feudatario del Papa, que acude en socorro de Gregorio VII [313].

Para librar a Roma de las horribles crueldades que cometían los normandos, el Papa sale con ellos de la Ciudad, y muere poco después en *Salerno*, pronunciando aquellas palabras «*He amado la justicia y he aborrecido la iniquidad; por esto muero en el destierro*». La causa de la Iglesia parecía haber fracasado; pero en realidad, la energía de Gregorio VII le preparaba el apogeo de su influencia social, que iba a desplegarse en las *Cruzadas*.

Entretanto se levantaban contra Enrique IV sus propios hijos, **Conrado** (m. 1100) y **Enrique**. Los vasallos del rey se niegan a entrar en batalla con el ejército de éste (Ratisbona); Enrique IV se refugia en Colonia. Prisionero de su hijo y maltratado por él, huye a Lieja, y

(1) Los que censuran esta medida como exorbitante, deben reflexionar que la obligación del juramento es religiosa; y que, quien desobedece a la *Autoridad religiosa*, no tiene derecho a ser amparado por la Religión.

estaba a punto de trabar batalla, cuando muere sin haber cumplido los 56 años. Su cuerpo no pudo recibir sepultura por estar excomulgado, y quedó en un féretro, en una capilla no consagrada de la Catedral de Espira, hasta que cinco años después se le levantó la excomunión.

371. **Enrique V** (1106-1125), que había pretextado la desobediencia de su padre a la Iglesia para colorear su rebelión, continuó dando las investiduras. Pero la controversia había ya aclarado las ideas, y así se llegó con el Papa *Calixto II* (1119-24) al **Concordato de Worms** (1122), que reservó a la Iglesia la libertad de elegir y consagrar los obispos y abades, y reconoció al Emperador el derecho de dar la investidura de los feudos y *regalías* por medio del *cetio* (1).

De este modo terminó la controversia de las *investiduras*, originada de la reunión en unas mismas personas del carácter eclesiástico y feudal, y causa de no pequeña decadencia en las costumbres del Clero durante este período.

Vemos pues, cuán impropio sea llamar esta controversia **lucha entre el Sacerdocio y el Imperio**, como si en ella se hubiera tratado de la *supremacía* del Pontificado sobre el Poder imperial. Nada es más inexacto. Los Papas no pretendían, en esta cuestión, sino defender la *independencia* de la Iglesia en la provisión de los cargos *eclesiásticos*, indispensable para la pureza de las costumbres en el Clero y el pueblo.

ART. 5.º Casa de Suabia. Güelfos y Gibelinos

372. Al morir Enrique V, heredaron sus bienes los Hohenstaufen (hijos de Federico de Buren y de Inés, hija de Enrique IV). Pero los Príncipes, en uso de su *derecho electoral*, otorgaron la corona a **Lotario**, duque de Sajonia, adicto al Papa. Desde este tiempo comienza el antagonismo entre los *Güelfos*, partidarios del Papa, y los *Gibelinos*, deseosos de establecer en Italia el Poder imperial.

La palabra *Güelfo* viene del alemán *Welf*, nombre de un antiguo linaje que tenía sus bienes en Suabia y Baviera, y cuya línea masculina se extinguió en *Welf III* (1055). El nuevo linaje *Güelfo*, descendía de la Casa de Este, pues *Welf IV* era hijo del marqués *Azzo de Este* y de Cunigunda, hermana de *Welf III*. En 1070 obtuvo el Ducado de Baviera. *Welf V* estuvo

(1) En Alemania, antes de la consagración, y en Italia y Borgoña, después de ella.

casado con la marquesa *Matilde de Toscana*. Su segundo sucesor, *Enrique el Soberbio*, casó con una hija del Emperador Lotario, de quien recibió el Ducado de Sajonia.

Gibelino, es pronunciación italiana de *Waiblingen*, nombre que se daba a los Emperadores de Franconia.

Lotario (1125-1137) publicó una *paz general* (1135), y después de una infructuosa expedición contra los normandos de Italia, murió, al regresar a Alemania, en la cabaña de un labrador, enviando las insignias imperiales a su yerno Enrique el Soberbio de Baviera; pero los Príncipes prefirieron a

373. **Conrado III** (1138-52) primer soberano de la **Casa de Suabia o Hohenstaufen**. Su pretensión de quitar a Enrique de Baviera el Ducado de Sajonia, le envolvió en una guerra, donde por primera vez se usaron como grito bélico las palabras *güelfos* y *gibelinos*. Conrado III murió después de haber tomado parte en la Segunda Cruzada. Durante su reinado, el güelfo *Enrique el León* de Baviera, prosiguió la conquista y *germanización* de los eslavos del NE., la cual habían abandonado los Emperadores.

374. **Federico I Barbarroja** (1152-1190) sobrino de Conrado III, debió su elevación a su parentesco con los Güelfos (1), por la esperanza que esto daba de obtener la concordia.

Con el fin de recibir del Papa la corona imperial, se dirigió a Roma (1154), donde **Arnaldo de Brescia** había pretendido arrebatar al Papa **Adriano IV** (1154-59) el Poder temporal, y restablecer la *República romana*. Federico fué coronado y quedó en buenas relaciones con Adriano IV. Pero sus ideas sobre el *Imperio*, eran del todo diferentes de las de Carlomagno y los Otones.

375. **El nuevo Imperio universal**. Infatuado por las ideas neo-paganas enseñadas por los jurisconsultos de la Universidad de Bolonia, Barbarroja pretendió una **Monarquía universal** que fuera, no *brazo* de la Cristiandad, sino dueño absoluto de ella, y de quien dependiera también el Papa.

Por esto se resistió a tener el estribo al Sumo Pontífice, hasta que se le explicó que esta muestra de respeto no implicaba vasallaje; y pre-

(1) Por su madre Judit, hermana de Welf IV.

tendió que, siendo el Emperador *dueño* de la tierra, todo lo que en ella se edificaba, aun los palacios de los obispos, eran de su propiedad.

376. **Destrucción de Milán.** En su segunda expedición a Italia (1158) obligó a sometérsele a las *Ciudades lombardas*, que habían alcanzado notable florecimiento por el desarrollo de su industria y comercio, y a cuya cabeza estaba Milán. En una Dieta, en el *Campo de Roncaglia*, hizo declarar por los juristas de Bolonia los **derechos imperiales** (en el sentido del antiguo Imperio romano pagano). Semejantes pretensiones eran incompatibles con la libertad de Italia; por lo cual los milaneses se negaron a admitirlas y estalló la guerra. Tras un asedio de dos años, Milán se hubo de rendir a discreción y fué cruelmente destruída. Sobre sus ruinas se pasó el arado y se esparció sal.

377. **Alejandro III** (1159-81). Entretanto había subido a la Cátedra Pontificia el *Canciller Rolando*, célebre canonista, que en su elevación había tomado el nombre de *Alejandro III*. Como no estaba dispuesto a sancionar la tiranía de Federico, éste se negó a reconocerle y, en una asamblea de Pavía, nombró *anti-papa* a su favorito el cardenal *Octaviano*. Alejandro excomulgó al Emperador y a su antipapa (1160), y tuvo que buscar un refugio en Francia, donde permaneció hasta 1165. Federico entró victorioso en Roma; pero la peste atacó a su ejército, y hubo de regresar a Alemania casi como fugitivo (1167).

378. **Liga lombarda.** Las ciudades de Lombardía, vejadas por los gobernadores imperiales y desatendidas por Federico, formaron entonces la Liga lombarda, que escogió como protector a Alejandro III, reedificó la ciudad de Milán, y fundó la de *Alejandría* (llamada así en honor del Papa). El Emperador volvió a Italia para imponer su autoridad; pero los lombardos le derrotaron en la batalla de *Legnano* (1176). Federico se reconcilió con el Papa en la *paz de Venecia* (1177) y firmó la *paz de Constanza* (1183) con las ciudades lombardas.

Federico Barbarroja expió sus errores político-religiosos, tomando parte en la Tercera Cruzada, en la cual murió ahogado en el río Calicadno (Cilicia).

379. **Enrique VI** (1190-97). Para asegurarle el dominio de la Italia meridional, le había casado su padre con *Constanza*, heredera del reino normando de las Dos Sicilias. Lleno el nue-

vo soberano de los mismos ensueños de *Monarquía universal*, y persuadido de que había de establecer su fundamento con la posesión absoluta de Italia, emprende una expedición para conquistar los Estados hereditarios de su esposa.

Habiendo fracasado su primera expedición, emprende otra con los recursos que obtuvo como rescate del rey de Inglaterra *Ricardo Corazón de León*, injustamente cautivado cuando regresaba de la Tercera Cruzada. Logra entonces apoderarse de Nápoles y Sicilia (1194) y se ve por un momento dueño de Italia y Alemania, y teniendo por vasallo al rey de Inglaterra; por lo cual se entrega de lleno a sus ilusiones de *Monarquía universal*; proyecta hacer el reino de Alemania *hereditario* en su familia, y unir con el de Occidente el *Imperio de Constantinopla*.

Pero cuando se disponía para pasar a Oriente, a cuyo Emperador había obligado a pagarle un tributo de 5.000 libras de oro, murió de solos treinta y dos años de edad, dejando un hijo de tres años (*Federico II*) encomendado a la tutela del Papa, cuyos derechos feudales sobre las Dos Sicilias y la herencia de la Condesa Matilde (Toscana) había reconocido.

380. **Felipe de Suabia** (1198) y **Otón IV** (1198-1212). No pudiendo obtener la corona para su sobrino Federico, se hace elegir por los gibelinos *Felipe de Suabia*, mientras los güelfos eligen a *Otón de Poitou*, hijo de Enrique el León, a quien reconoce Roma y auxilia Inglaterra.

Asesinado Felipe por Otón de Wittelsbach, por personal resentimiento, es generalmente reconocido Otón IV, quien casa con Beatriz de Suabia. Pero poco después se forma contra él una conspiración de los gibelinos, que llaman al joven Federico II.

381. **Federico II** (1212-50), a la sazón de diecisiete años de edad, y de distinguidas prendas personales, pero de ánimo desleal y capaz de toda falsía; después de muerta su madre Constantza, *había sido pupilo del Papa Inocencio III*, quien le conservó el Reino de las Dos Sicilias. Mas llegado al Imperio, fué el peor enemigo de la Iglesia.

Comenzó por quebrantar la promesa que había hecho a **Inocencio III**, de no unir las Dos Sicilias con Alemania, sino re-

nunciarlas en su hijo; y asimismo difirió su compromiso de emprender una Cruzada; por lo cual fué *excomulgado por Gregorio IX*. Finalmente fué a la Cruzada (5.^a) y, reconciliado con el Papa a su regreso, dejando el gobierno de Alemania a su hijo Enrique, se dedicó a fomentar sus Estados de Nápoles y Sicilia, en cuyas ciudades, florecientes por la industria y el comercio, reinaban costumbres más muelles que las alemanas y, por ende, más del gusto de Federico.

Allí procuró realizar las ideas absolutistas de su Casa, erigiendo la famosa **Monarquía sícula**, donde el soberano asumía todos los poderes civil y religioso; éste, es verdad, por una *supuesta delegación* del Papa.

Su hijo Enrique pretendió hacerse en Alemania independiente de su padre, aliándose con las ciudades lombardas. El hijo rebelde fué llevado preso a Apulia y los lombardos fueron vencidos en *Cortenuova* (1237). Pero como Federico quiso extender su tiránico gobierno a toda Italia, el Papa le hubo de excomulgar otra vez, y se encendió la guerra entre *gibelinos* (partidarios del Emperador) y *güelfos* (partidarios del Papa).

Inocencio IV (1243-54) intentó una concordia; pero no pudiendo fiarse del Emperador, y temiendo por su seguridad personal, huyó a *Lión*, a donde convocó un Concilio, el cual declaró depuesto a Federico y prohibió que nadie lo reconociera por emperador ni por rey.

Había llegado la hora de las justicias. Se predicó la cruzada contra Federico; su hijo **Enzio** fué cautivado y se consumió veintidós años en una prisión; una ciudad tras otra se fueron apartando de Federico, y en 1250 murió, absuelto en el lecho de muerte por su amigo el arzobispo de Palermo.

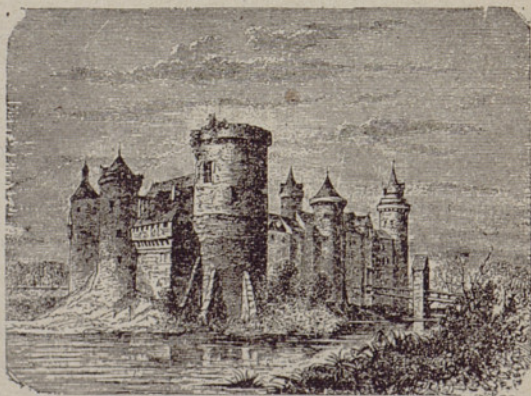
382. **Conrado IV** (1250-54) fué el último Hohenstaufen que ocupó el trono. Se sostuvo algún tiempo en Alemania contra **Guillermo de Holanda**, elegido por sus adversarios; y luego pasó a Italia para defender los Estados de su Casa, que el Papa, como su soberano feudal, había declarado *vacantes*. Pero falleció pronto (1254) en Amalfi, previendo en el lecho de muerte la ruina de su familia.

Fin de los Hohenstaufen. Isabel, viuda de Conrado IV, se refugió

en Baviera con su hijo *Conradino*, mientras **Manfredo** su tío gobernaba en Sicilia, por algún tiempo con asentimiento de Inocencio IV. Pero Manfredo, apoyado por los sarracenos, se quiso alzar con la corona de su sobrino, que se dijo haber muerto (1258); por lo cual fué excomulgado por *Alejandro IV* y *Urbano IV*, que dieron aquellos feudos de la Iglesia a **Carlos de Anjou**, hermano de San Luis. Manfredo fué vencido y muerto en la batalla de *Benevento*.

383. Dos años después, **Conradino**, acudiendo al llamamiento de sus partidarios, se presentó en Italia y alcanzó alguna ventaja sobre Carlos de Anjou; mas vencido luego y preso en *Tagliacozzo*, fué decapitado en la plaza de Nápoles (1262). Con él acabó la descendencia masculina de la Casa de Suabia; pero el rey *Pedro III de Aragón*, casado con *Constanza*, hija de Manfredo, reivindicó más adelante los derechos de los Hohenstaufen a las Dos Sicilias.

La férrea dominación de Carlos de Anjou, que ahogó en sangre las conmociones de los sicilianos, produjo el levantamiento popular que se llama de las **Visperas sicilianas** (1282), en que los franceses fueron pasados a cuchillo. Juan de Prócida llamó entonces a Don Pedro III de Aragón, quien acudió con una escuadra y fué coronado en Palermo como rey de Sicilia.



Castillo feudal (Ruan)

384. **El interregno.** A la muerte de *Guillermo de Holanda* se dividen los Príncipes Electores: unos eligen al príncipe inglés **Ricardo de Cornuailles** (de quien reciben 40.000 marcos de plata), y otros, algunos meses después, a **Alfonso el Sabio** de Castilla. Éste no llegó a pasar a Alemania. El primero conservó

alguna probabilidad de reinar, mientras prodigó el dinero, y no más.

Durante este período (1257-1273) renacieron con creces los *abusos del Feudalismo*, que los reyes habían procurado reprimir con el apoyo de la Iglesia. Los señores que, ya en los últimos reinados de los Hohenstaufen, habían recobrado las *regalías* de acuñar moneda, imponer tributos, cobrar el diezmo de las minas, etc., ejercieron ahora una intolerable tiranía sobre los pueblos indefensos, mientras guerreaban entre sí en el mayor desorden.

Los pueblos se veían saqueados, los mercaderes que no recibían escolta de hombres de armas, eran robados; se exigían crecidos pontazgos y peazgos, y los castillos se convirtieron en guaridas de salteadores.

Un predicador de aquella época, Bertoldo de Ratisbona, compara a los hombres de armas con las langostas, que asolaban todavía más que consumían, y por su parte solían acabar asesinados o ahorcados.

A tal extremo de males condujo a Alemania la vana aspiración de los Hohenstaufen a la *Monarquía universal*, su olvido de la verdadera naturaleza del *Sacro Imperio*, y su menosprecio de las libertades eclesiásticas.

CAPÍTULO IX

FRANCIA E INGLATERRA

ART. 1.º Francia. Los Capetos (987-1328)

385. **Hugo Capeto** (987-96), así llamado por la capa monástica que solía usar como abad lego de San Martín de Tours; a pesar de su nombre de *rey*, era poco más que uno de tantos señores feudales que dominaban a la sazón las diversas provincias de Francia y Alemania.

Sus señoríos *alodiales* o familiares se contenían entre el Loira, el Sena y el Oise (*Isla de Francia*), y poseía además, como señor, Berry (Bourges), los ducados de Borbón y Auvernia, la Picardía, el Artois, Orleans y otros territorios entre el Somme y el Loira.



Eran señores independientes de hecho, aunque vasallos de nombre, los Duques de *Normandía* (que tenían además en feudo la *Breña*); de *Champaña* (llamados también de *Vermandois* o de *Troyes*), de *Borgoña*, de *Aquitania* o *Guyena* (*Burdeos*), con los condados de *Poitou* y *Saintonge*; los Condes de *Flandes*, *Anjou* (*Angers*) y *Maine* (*Le Mans*); los señores del *Delfinado*, *Provenza*, *Tolosa* y *Foix*.

386. A pesar de esta debilidad inicial, la Monarquía de los Capetos adquirió desde luego la ventaja de hacerse *hereditaria*, como *señorío feudal* que era; al contrario de lo que sucedió en *Alemania*, donde conservó su carácter *electivo*, raíz de su debilidad futura. Para contrarrestar el poder excesivo de los nobles, se apoyaron los reyes de Francia en el *Clero* y en las *ciudades*, concediendo privilegios y posesiones a las iglesias y monasterios, y favoreciendo a los ciudadanos con defenderlos de los señores y administrarles justicia.

Luis VI el Gordo (1108-1137), fué el primero de los Capetos que, por estos medios, comunicó prestigio a la corona, aconsejado por *Sugerio*, abad de San Dionisio, quien dirigió los negocios públicos en éste y el siguiente reinado de **Luis VII el Joven** (1137-1180). Este tomó parte en la Segunda Cruzada; pero volvió a debilitar la Monarquía divorciándose de su infiel esposa *Leonor*, heredera de los Estados de Guyena, Poitou y Saintonge, los cuales llevó ella a Enrique II de Inglaterra, con quien casó después.

387. **Felipe II Augusto** (1) (1180-1223), continuó favoreciendo a las ciudades contra los señores feudales, y dió grande impulso a la *Universidad de París*. Estableció el *Tribunal de los Pares*, formado por seis obispos y seis grandes señores, por medio del cual extendió sobre los grandes vasallos la jurisdicción de la Corona.

Tomó parte en la Tercera Cruzada; pero regresando de ella temporáneamente, invadió las posesiones que tenía en Francia el monarca inglés *Ricardo Corazón de León*.

Se aprovechó de la usurpación de *Juan sin Tierra* [396], para citarle como soberano feudal y desposeerle de todos los señoríos que tenía en Francia, excepto el dote de la reina *Leonor*. Habiéndose aliado el inglés con *Otón IV* de Alemania [380], los vence Felipe en la batalla de *Bouvines* (1214), y envía a Inglaterra a su hijo Luis, con el designio de que fuese coronado rey por los barones ingleses rebelados contra Juan sin Tierra.

388. **Luis VIII el León** (1223-26) tomó parte en la cruzada publicada por Inocencio III contra los *albigenses* (1209-29), invadiendo las provincias meridionales de Francia, con lo cual extendió su poder hasta el Mediterráneo.

Los albigenses, así llamados por la ciudad de *Albi* (en el Condado de Tolosa) que fué su centro, fueron una secta herética que renovó los errores *maniqueos* (2), y amenazó la salud pública con su abominable inmoralidad y sus criminales violencias.

Negaban la obediencia a la autoridad como invención de Satanás (anarquistas), y habiendo asesinado al Legado pontificio *Pedro de Castelnau*,

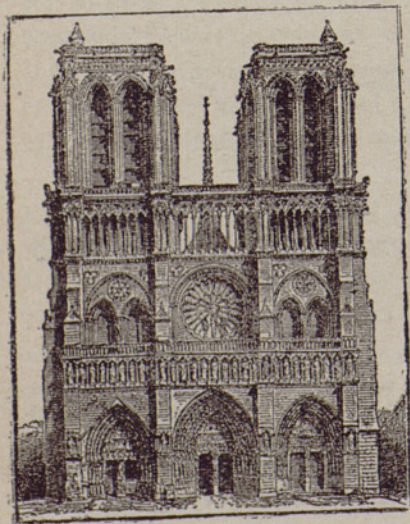
(1) Así llamado porque *aumentó* sus Estados. *Aug-ustus* se tomó como derivado de *aug-ere*, aumentar. Así decimos en castellano *auge*=aumento:

(2) Cf. Marx § 20, n. 4 y § 87.

Inocencio III publicó la cruzada contra ellos. Santo Domingo trabajó con gran fruto en su conversión.

389. **Luis IX el Santo** (1226-70), el más ilustre de los monarcas franceses de este período, y contemporáneo de los grandes reyes españoles *San Fernando* y *Jaime el Conquistador*, subió al trono a los once años de edad bajo la tutela de su madre *Doña Blanca de Castilla*, cuya energía y prudencia contuvieron a los nobles levantiscos durante la minoridad.

Llegado a la mayor edad, robusteció el poder real evitando todo cuanto pudiera indicar alguna intervención de los grandes vasallos en la sucesión al trono, y quitando a los cargos públicos todo carácter de investidura feudal.—Ordenó la administración pública, dió a su corte majestad sin fausto, tuvo solicitud por la buena administración de justicia, para la cual dictó las *Ordenanzas* o *Establecimientos* que llevan su nombre (*Établissements de St. Louis*); convirtió el Tribunal de los Pares en **Parlamento**, al cual dió atribuciones de Tribunal Supremo, y aseguró la paz interior prohibiendo las *guerras privadas* y los *juicios de Dios*.



Nuestra Señora de París
(s. XII- XIII)

Continuó la Cruzada contra los *albigenses*, en la cual adquirió la *Provenza*, que cedió a su hermano Carlos de Anjou; y por el matrimonio de éste con Beatriz, heredera del Condado de *Tolosa*, aseguró también la sucesión de aquel Estado. Por el contrario, no se mostró favorable a la empresa de Carlos de Anjou contra Nápoles y Sicilia [382], que tan graves consecuencias había de tener.

Procuró vivir en paz con la Iglesia, aclarando los límites de ambas jurisdicciones por la *Pragmática sanción* de 1269. Su con-

fesor *Roberto Sorbón*, fundó el

célebre Colegio que se llamó *La Sorbona*, para estudiantes pobres

de Teología; el cual fué luego el nervio de la *Facultad teológica* de París, y baluarte de la ortodoxia.

San Luis supo, con su prudente firmeza, moderar los exagerados fueros de los señores feudales; hizo una paz duradera con Inglaterra (Abbeville, 1259), cuyos reyes no conservaron en Francia más que los feudos de Guyena y Gascuña, y emprendió dos Cruzadas, en la segunda de las cuales murió de la peste.

390. **Felipe III el Atrevido** (1270-85) adquiere la *Navarra* por el matrimonio de su hijo con Juana, heredera de aquel reino, e interviene sin éxito en la guerra de sucesión al trono de Castilla, y en la de los aragoneses contra los *angevinos* por la posesión de los reinos de Nápoles y Sicilia [383].

391. **Felipe IV el Hermoso** (1285-1314), trocó el concepto cristiano del *poder real*, como lo había considerado San Luis, en el concepto neo-pagano y absolutista que defendían los juristas de su tiempo. Para sufragar los gastos de sus guerras, gravó con extraordinarias cargas los bienes eclesiásticos, con lo cual dió lugar a la reclamación del Papa **Bonifacio VIII** (1294-1303).

Como el rey se propasara cada día a mayores excesos, proveyendo por sí y ante sí los beneficios eclesiásticos, el Papa le dirigió una paterna amonestación (Bula *Ausculta Fili*, 1301). Felipe hizo esparcir por el Reino una *bula fingida*, haciendo ver que el Papa reclamaba un poder absoluto sobre las cosas temporales. Además reunió los **Estados generales** (1302) (donde por primera vez aparece el *tercer estado* de los ciudadanos o burgueses), a los cuales engañó con sus calumnias contra Bonifacio VIII. Y habiendo éste excomulgado al rey, los agentes de Felipe, Nogaret y Sciarra Colonna, sorprendieron al Papa en Anagni, le maltrataron e hicieron prisionero.

El Papa falleció a los pocos días. El año anterior (1302), había publicado la Bula **Unam Sanctam**, en que se expresan las relaciones entre la Iglesia y el Estado que habían prevalecido en los mejores tiempos de la Edad Media.

392. El Papa **Clemente V** (1305-14), francés, e intimidado por la falta de seguridad que había en Italia, estableció la residencia ponti-

ficia en *Aviñón*, donde permanecieron los Papas setenta años, que se han comparado con la **cautividad de Babilonia**.

Sometido *Clemente V* al influjo tiránico de Felipe el Hermoso, consintió en abolir (en el *Concilio de Viena*, 1313) la Orden de los *Templarios*, a los cuales el rey había calumniado horriblemente y arrancado algunas confesiones a fuerza de tormentos, con el designio de apoderarse de sus bienes. Muchos de ellos murieron en los tormentos. El Concilio dispuso que sus bienes se dieran a los Sanjuanistas; pero Felipe IV se quedó con los que poseían en Francia, y mandó quemar, entre otros, a su Gran Maestre *Jacobo Molay*, quien murió protestando de la inocencia de su Orden.

393. **Los últimos Capetos.** A Felipe IV sucedieron por orden sus tres hijos, *Luis X*, *Felipe V* y *Carlos IV*, todos los cuales murieron sin sucesión.

Felipe V (1316-22) restableció la **ley sálica**, que prohibía la sucesión de la línea femenina; con lo cual quedaba excluida la sucesión al trono francés de los reyes de Inglaterra; reservó a la Corona el derecho de acuñar moneda, y atribuyó a los *Estados generales* (Clero, Nobleza y Estado llano) la aprobación de los impuestos.

Al morir **Carlos IV** (1328), se extingue la línea masculina de los Capetos y, en virtud de la **ley sálica**, pasa la Corona a la Casa de *Valois*, en la persona de *Felipe VI* (1328). Pero *Eduardo III* de Inglaterra, nieto de Felipe el Hermoso, por su hija Isabel, le disputó la corona, y dió principio a la serie de guerras que llenaron un siglo, y se llaman por esta causa *Guerra de los Cien años*.

ART. 2.º **Inglaterra, hasta la Guerra de los Cien años (1154-1340)**

394. **Casa de Anjou o Plantagenet [324].—Enrique II** (1154-89), por sus Estados hereditarios y los de su esposa *Leonor*, era dueño de la mitad de Francia [386]. Contemporáneo de Federico Barbarroja, aspiró como él al *poder absoluto*, y en orden a esto promulgó las *Constituciones de Clarendon* (1164), en que anulaba prácticamente las libertades de la Iglesia y reducía a los obispos a la condición de los vasallos seculares del monarca.

El Papa **Alejandro III** rehusó aquellas Constituciones, y el Primado de Inglaterra, **Sto. Tomás Becket**, que se negó a secundar los

planes del rey, tuvo que huir a Francia, y vuelto a su Sede de Cantorbery, fué asesinado por cuatro caballeros, que interpretaron como orden para ello ciertas palabras del rey (1) (1170). El horror que produjo este crimen, obligó al rey a ir en penitencia a la tumba de Tomás y revocar las Constituciones de Clarendon.

El poder de Enrique II le habilitó para extender su dominación a todas las Islas Británicas, sojuzgando el *País de Gales*, haciendo reconocer su soberanía por el rey de Escocia, y comenzando la conquista de *Irlanda* (1171), cuyas costas del Este pobló con vasallos ingleses. La desunión de los caudillos irlandeses hizo que no lograran expulsar a aquellos aborrecidos intrusos.

Enrique II recibió en su familia el castigo de su conducta con la Iglesia. Su infiel esposa *Leonor* excitó contra él a sus propios hijos. Enrique (el mayor) murió en la lucha; Ricardo Corazón de León hizo vasallaje de sus posesiones de Francia a Felipe Augusto, a trueque de que le auxiliara contra su padre. Quebrantado éste, consintió en declararse *vasallo del monarca francés*. Mas cuando supo que su hijo *Juan sin Tierra*, a quien había dedicado todo su cariño, le hacía también traición, sucumbió a su dolor. Su cadáver fué despojado, y sepultado humildemente en la iglesia de Fontevrault (1189).

395. **Ricardo I Corazón de León** (1189-1199) emprendió la Cruzada que su padre había prometido (1190-1192). Durante su ausencia, su hermano *Juan*, aliado con Felipe Augusto, usurpó el Reino. Al regresar Ricardo de Tierra Santa, es hecho prisionero a traición y entregado a Enrique VI [379], que no le da libertad sino mediante un grueso rescate y el reconocimiento de vasallaje.

Vuelto a Inglaterra, hace desposeer a su hermano Juan de todos sus feudos, en pena de su usurpación, y declara la guerra a Felipe Augusto, sin lograr éxito ninguno decisivo. Muere sin gloria en una guerra injusta contra un vasallo suyo, herido por una saeta delante del castillo de Chalus.

396. **Juan sin Tierra** (1199-1216). Hace asesinar a su so-

(1) Arrebatado por la ira, había dicho: «¿No habrá, entre los cobardes que comen mi pan, uno que me libre de este hombre enemigo?»

brino *Arturo* (1), cuya sucesión al trono favorecían poderosos vasallos (1202), y por este delito es emplazado por Felipe Augusto, como su señor feudal, ante el Tribunal de los Pares, el cual le declara, en su ausencia, privado de todos sus feudos.

Por no admitir el nombramiento hecho por el Papa *Inocencio III*, del antiguo canciller de la Universidad de París, Esteban Langton, para la Sede arzobispal de Cantorbery, obligó al Papa a poner el reino en **entredicho**. El rey se burló al principio, desterrando y maltratando a los clérigos que, obedeciendo al entredicho, se abstendían de celebrar los actos del culto; pero como el Papa le excomulgó y declaró depuesto, y encomendó al rey de Francia la ejecución de la sentencia (1212), el cobarde Juan hubo de resarcir sus yerros, y se reconoció *feudatario* de la Santa Sede, obligándose a pagarle un censo anual de 1.000 marcos de plata. Para vencer a Francia, se alió con su sobrino *Otón IV* y con el Conde de Flandes; pero los aliados fueron vencidos en *Bouvines* (1214) [387].

397. Irritados contra él los señores ingleses se rebelaron, y no le valió a Juan tomar la cruz para una Cruzada; sino hubo de reconocer los privilegios de la Nobleza y del alto Clero, por la famosa **Carta Magna** (*Magna Charta libertatum*), que limitó los derechos del monarca (1215).

No por eso se enmendó el rey, sino, apoyado por sus *mercenarios*, prosiguió cometiendo crueldades y arbitrariedades; por lo cual los Barones ofrecieron la corona a Luis VIII de Francia [387]. Pero al morir Juan, los más de ellos reconocieron a su hijo menor de edad *Enrique III*.

398. **Enrique III** (1216-1272) tuvo un largo y proceloso reinado. Se dejó dominar por sus favoritos, hasta producir una guerra civil, en la que fué hecho prisionero por el Conde Simón de Montfort-Leicester (1264). Efecto de estas luchas fué la admisión de la nobleza inferior y de la burguesía en la asamblea de los barones y prelados, que se convirtió en el **Parlamento** inglés.

399. **Eduardo I** (1272-1307), más enérgico que su padre, sometió

(1) Era hijo de Godofredo, segundo hijo de Enrique II, muerto en un torneo (1186).

el país de Gales, último refugio de la libertad céltica en Inglaterra; y dió a su hijo y sucesor el nombre de *Príncipe de Gales*, que conserva todavía el heredero de la corona inglesa.

Intervino en los asuntos de Escocia, como soberano feudal. Pero aunque venció y mandó ejecutar a *Guillermo Wallace* (héroe nacional de su independencia), *Roberto Bruce* prosiguió con éxito la guerra (1306).

Eduardo hubo de ratificar la *Carta Magna* y las otras libertades concedidas por sus predecesores.

400. **Eduardo II** (1307-27), entregado como su abuelo a favoritos, contrajo grandes deudas; por lo cual el Parlamento intervino en la administración de su casa. Para avenirse con el rey de Francia, le envió a su esposa Isabel [393], hermana del francés (1325). Pero la reina infiel volvió a Inglaterra al frente de un ejército rebelde. Eduardo fué destronado y asesinado en la cárcel.

Eduardo III (1327-77), hubo de tolerar la conducta criminal de su madre, y reconocer la independencia de Escocia. Roberto de Artois le excitó a hacer valer sus derechos a la corona de Francia [393], ofreciéndole el auxilio de los señores de la Baja Lorena. Con esto comenzó la *Guerra de los Cien años*.

CAPÍTULO X

LUCHA DE EUROPA CONTRA EL ISLAMISMO

ART. 1.º El Imperio Bizantino

401. Después de haber seguido el interesante ascenso de los **pueblos nuevos**, desde la ruda barbarie de sus costumbres germánicas, hasta la civilización, floreciente en el **siglo XIII**, a pesar del contraste de las nuevas invasiones normandas y eslavas, y de la amenaza de los *bárbaros del sud* o musulmanes; tiempo es de que volvamos los ojos a la mitad oriental del **Imperio romano**, separada de la occidental por el reparto de *Teodosio* (395), y de nuevo puesta en relación íntima con el Occidente por *las Cruzadas*.

El Imperio Bizantino, libre de las invasiones, conservó más fácilmente el tesoro de la *cultura greco-romana*; pero por no haber recibido dócilmente la dirección de la *Iglesia católica*, y por haberle faltado también la *renovación social* que en Occidente produjo el ad-

venimiento de los *pueblos nuevos*; ofrece el triste espectáculo de una más lenta, pero **continua decadencia**.

En la Edad Media, el Occidente es un mundo que surge; el Oriente es un mundo que se desmorona y arruina.

402. Las **causas** de esta decadencia incesante, son: 1.^a La *frivolidad* del pueblo bizantino, heredero del romano en la pasión por los placeres y espectáculos. Indiferente a los grandes intereses nacionales, se agolpaba en el *hipódromo*, y se dividía en *partidos* por la afición a los aurigas. Alcanzaron celebridad los partidos de los *azules* y los *verdes* (antiguamente colores de Neptuno y de Venus), los cuales llegaron a convertirse en perturbadores partidos políticos.

2.^o Las *herejías* innumerables en que incurrió la vana sutileza de sus teólogos; las cuales sofocaron la Iglesia oriental, y rompieron definitivamente las relaciones amistosas con el Occidente cristiano, dócil generalmente al Magisterio infalible de la Sede Apostólica.

3.^o El *absolutismo* cesarista de los Emperadores, que quisieron gobernar, no sólo las cosas temporales, sino también las espirituales, con lo cual crearon una insanable confusión en el Imperio.

Mientras los monarcas de Occidente buscaron en la Iglesia un apoyo para dominar el orgullo feudal, los bizantinos quisieron tratarla como sierva, con lo cual se privaron de su poderoso auxilio.

De este absolutismo, que degeneró en la ridiculez de los *títulos pomposos* y ceremonias huérfanas, nació el nombre de **bizantinismo**, con que se designa a los gobiernos que dan grande importancia a las fórmulas mayestáticas y pierden de vista los verdaderos intereses de la nación y de la soberanía.

Tuvo, sin embargo, el Imperio Bizantino, días de gloria, que brillan como puntos luminosos en el triste proceso de su decadencia (1).

403. **PERÍODO PRIMERO. Desde Arcadio hasta los Emperadores iconoclastas (395-717).** En este período predominan las *cues-*

(1) Este capítulo puede dar ocasión para que los alumnos se ejerciten en establecer los *sincronismos* de los sucesos que en él se narran, con la Historia de los pueblos occidentales que hasta aquí dejamos estudiada.

ciones religiosas, originadas de las *herejías* y disputas teológicas.

El débil **Arcadio** (395-408), deja el gobierno a eunucos (como **Eutropio**) y favoritos, y permite que su esposa **Eudoxia** persiga injustamente a *San Juan Crisóstomo*.

Teodosio II (408-50) le sucede en menor edad, durante la cual gobierna su hermana **Santa Pulqueria**.

Nestorio, patriarca de Constantinopla, incurre en el error de negar a *María Santísima* el título de *Madre de Dios* (1). Teodosio II interviene en favor suyo; pero condenada su herejía en el **Concilio de Éfeso** (431), le confina en un monasterio.

Más adelante **Dióscoro**, patriarca de Alejandría, y **Eutiques**, abad de un monasterio de Constantinopla, se fueron al extremo contrario, afirmando que en *Cristo* hay una sola naturaleza (*Monofysitas*) a la vez divina y humana. Engañado el Emperador, convocó un conciliábulo, donde fueron excluidos los legados pontificios, y se cohibió con el temor de las armas la libertad de los obispos; por lo cual se le llamó *latrocinio de Éfeso*.

Muerto Teodosio (bajo cuyo reinado se publicó el *Código* que de su nombre se llamó *Teodosiano*), le sucede su hermana *Santa Pulqueria*, la cual dió su mano, y asoció al imperio, a **Marciano** (450-57) [244]. Los Emperadores hicieron que se celebrara el **Concilio de Calcedonia** (451), en el cual fué condenado el **Eutiquianismo** o Monofisitismo (2).

404. **León I el Tracio** (457-74) fué elevado por la *Guardia isáurica*, que, como los *pretorianos* del antiguo Imperio, puso y quitó varios emperadores, entre ellos a

Zenón el Isáurico (474-91). Engañado por **Acacio**, patriarca de Constantinopla, propenso a los monofisitas, dió un decreto dogmático (el *Henotikon*) que, con capa de concordia, condenaba al Concilio de Calcedonia. El Papa **Félix II** condenó el *Henotikon* y excomulgó a Acacio; por lo cual, Constantinopla quedó separada de Roma hasta Justiniano.

405. **Justiniano** (527-65), sobrino del pastor tracio y empe-

(1) Cf. Marx, § 39.

(2) Cf. Marx, § 40.

rador **Justino I**, le sucedió en el trono y fué el más notable de los emperadores bizantinos. Por desgracia, se entrometió también en las cuestiones teológicas, condenando los llamados *Tres Capítulos*, con el fin de atraerse a los monofisitas.

Por esta causa vejó al Papa **Vigilio**, que a su ruego había ido a Constantinopla. Pero por fin restableció la concordia entre las iglesias de Roma y Bizancio.

Justiniano acarició el designio de volver a reunir todo el *Imperio romano*, cuya parte occidental había caído enteramente en poder de los bárbaros. Prosiguiendo este proyecto, recobró de los *vándalos* sus conquistas de África [243], y de los *ostrogodos* las provincias de Italia [248]. Pero hubo de defender contra los persas [334] sus provincias del Asia Menor, en largas guerras de fortuna varia, y finalmente les hubo de comprar la paz a precio de oro. Como auxiliar de Atanagildo, logró de los *visigodos* la posesión de muchas ciudades del litoral de España [254].

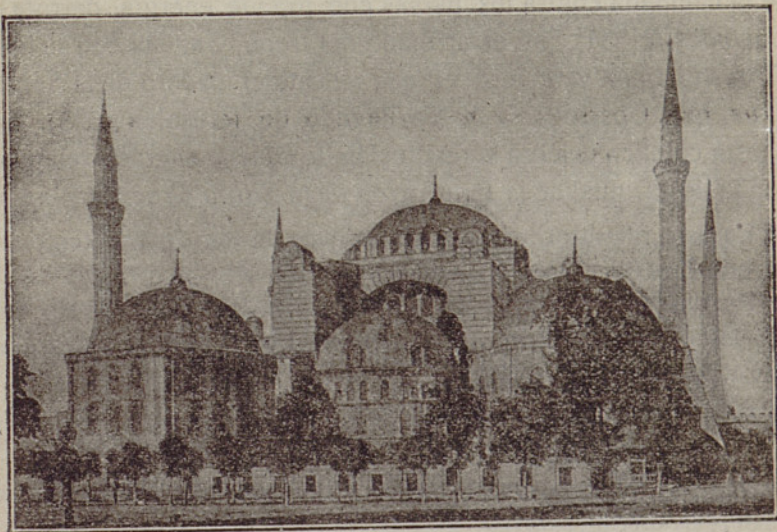
406. Lo que ha dado a Justiniano mayor celebridad es la **obra jurídica** realizada en su reinado bajo la dirección del jurisconsulto *Triboniano*, y cuyo conjunto se llama *Corpus juris civilis*.

El **Corpus juris** comprende cuatro partes: 1) el **Código** o Colección de las leyes vigentes, desde el *Edictum perpetuum* de Adriano en adelante; 2) el **Digesto** (en griego *Pandekta*), que contiene, puestas en orden (*digestas*) las resoluciones de los jurisconsultos clásicos del Imperio; 3) las **Instituciones**, especie de Tratado didáctico, dispuesto para los que estudian el Derecho romano, y 4) las **Novelas** (*novellae constitutiones*), que son las leyes dictadas por el mismo Justiniano, a que se añadieron las de los Emperadores siguientes.

En medio de la grandiosidad del plan y erudición de la obra, hay que reconocer en el *Corpus juris* un capital defecto, y es, no haber inculcado en las leyes el espíritu de la *nueva sociedad cristiana*, sino conservado el sello pagano de la época de que procedían. Por eso, al difundirse su estudio en Occidente, resucitaron en él las antiguas ideas del **cesarismo** pagano, que sirvieron para trastornar las imperiales cabezas, lisonjeadas por los jurisconsultos romanistas [375 y 391].

Justiniano alcanzó gloria no menor como Mecenas de las artes, construyendo la magnífica iglesia de *Santa Sofía*, transformada por los musulmanes en mezquita. No habiendo logrado arrebatar a los persas el comercio de *seda* con la China, introdujo el cultivo del gusano de seda en sus Estados, con que les procuró una copiosa

fuente de lucro. El antiguo Peloponeso tomó de este cultivo el nombre de *Morea*. Pero sus obras y guerras obligaron a Justiniano a agravar intolerablemente los tributos.



Santa Sofía (537)

407. La decadencia, detenida momentáneamente por Justiniano, se acentúa en los reinados de sus sucesores, los cuales tienen que pelear sin tregua contra los persas y los pueblos *eslavos* y *uralo-altaicos* que habían acampado en la Europa central y oriental.

Mauricio (582-602) termina su reinado, lleno de aquellas guerras, asesinado con toda la familia imperial por el centurión Focas (602-10), el cual muere a su vez, en un levantamiento popular que puso en el trono a *Heraclio*, cabeza de una nueva dinastía.

408. *Heraclio* (610-41) se mezcla también en las disputas religiosas, apoyando la herejía de los *monotelitas* (1), a persuasión de *Sergio*, patriarca de Constantinopla, y publicando como decreto imperial la *Ekthesis*, documento herético compuesto por dicho patriarca (638). Su sucesor Constante II (641-68) quiso imponer la misma herejía por la fuerza, publicando el *Typus* o edicto dogmático, y haciendo llevar a Constantinopla al Papa Martín I (649-53), que murió a poder de malos tratamientos.

(1) Que negaban en Cristo la voluntad humana. Cf. Marx, § 41.

Heraclio, en guerra con los persas, perdió primero el Asia Menor, mientras los ávaros llegaban por el otro lado a amenazar a Constantinopla [272]. Pero comprada la paz a éstos, emprende la campaña contra los persas con grande energía, derrota a *Cosroes II* [334], que es arrojado del trono, y ajusta con su hijo *Siroes* una paz ventajosa, en que rescata el madero de la *Santa Cruz*, que *Cosroes* se había llevado de Jerusalén (628). La Iglesia católica celebra la restitución de aquella sagrada reliquia, con la fiesta anual de la *Exaltación de la Santa Cruz* (14 Sbre.).

En este reinado comienzan los ataques de los *árabes* contra el Imperio Bizantino [333].

En tiempo de **Constantino Pogonato** (=Barbudo) (668-85), llegan los musulmanes a amenazar a Constantinopla, que se salva gracias al *fuego griego* [337].

PERÍODO SEGUNDO. Desde los Emperadores iconoclastas hasta las Cruzadas (717-1095).

409. Después de varios reinados de poca importancia, sube al trono la *Dinastía Isáurica*.

León III (717-41), neciamente persuadido de que, a pesar de su crasa ignorancia, le tocaba arreglar los asuntos dogmáticos (*imperator sum et sacerdos*), condena el culto de las imágenes como idolátrico (por ventura pensando quitar la ofensión al fanatismo de los musulmanes). La soldadesca se encarga de destruir las imágenes de los santos (1), mientras el pueblo y los monjes salen a su defensa, especialmente el doctísimo **San Juan Damasceno**.

El Papa *Gregorio II* amonestó al obcecado León III, y *Gregorio III* le excomulgó; y la persecución decretada por el Emperador contra los veneradores de las sagradas imágenes, le enajenó las poblaciones de Italia, y acabó de romper los lazos que las unían al Imperio.

Constantino V Coprónimo (741-75), prosigue la persecución con mayor encono, dando lugar a que las ciudades italianas del Exarcado se entreguen a los lombardos, y *Roma* se haga del todo indepen-

(1) Por esto se llamaron *iconoclastas*, de *ikon*, imagen y *klatso*, rompo.

diente de Bizancio. Los bizantinos no conservaron sino las posesiones del sud de Italia, que les disputaban los árabes.

En la menor edad de **Constantino VI** (780-97), su madre *Irene*, de acuerdo con el Papa *Adriano I*, reunió el **Concilio II de Nicea**, donde fué condenada la herejía iconoclasta (787) (1).

Irene, que destronó y cegó a su hijo, andaba en tratos con Carlomagno para reunir ambos imperios, cuando fué derribada por una sublevación militar que dió el trono a

410. **Nicéforo** (802-11) a quien el califa *Harún-al-Raschid* [338] obligó a pagarle tributo, y que murió vencido por los *búlgaros*.

Los *búlgaros* eran un pueblo de raza uralo-altaica, cuyo primer asiento conocido fueron las orillas del *Volga*, que parece haber tomado de ellos su nombre. Acometidos por los *ávaros* [272], pasaron los *búlgaros* el Danubio junto con otras tribus eslavas (680), y con licencia de los Emperadores bizantinos se establecieron al sud de dicho río, desde donde guerrearón frecuentemente con los griegos, y después que los *ávaros* fueron aniquilados por Carlomagno, se extendieron hasta la Panonia, de donde echaron a los húngaros.

Los *búlgaros* aprendieron el Cristianismo en sus incursiones, y su príncipe **Rogoris** se bautizó (864) y tomó el nombre de *Miguel*. El Papa *Nicolás I* le envió misioneros y respondió a sus dudas. Pero en 870 los sacerdotes latinos fueron expulsados y el Patriarca cismático de Constantinopla instituyó allí un obispo. En 1019 Bulgaria quedó convertida en provincia griega. Los *búlgaros* se formaron un idioma *eslavo* y en él tienen su liturgia.

En lugar del incapaz *Miguel I Rhangabe*, elevan los soldados al armenio **León V** (813), que rechaza a los *búlgaros*, llegados hasta las puertas de Constantinopla. Otra revolución coloca en el trono a **Miguel II el Tartamudo** (820), en cuyo tiempo los árabes se apoderan de Sicilia y de Creta. Así estos emperadores como *Teófilo*, su sucesor (829), continuaron persiguiendo el culto de las imágenes.

411. La emperatriz **Teodora**, que gobernó en la menor edad de su hijo **Miguel III el Beodo** (842-67), acabó la contienda iconoclasta (842), y envió a los Santos *Cirilo* y *Metodio* que evangelizaran a los *búlgaros*, *cázaros* [325], y *moravos* [350].

El cisma de Focio. El ambicioso *Bardas*, hermano de Teodora, le quitó la tutela del joven emperador, el cual se entregó a toda clase de excesos. Habiendo el patriarca *San Ignacio*,

(1) Cf. Marx, § 64.

negado la comunión al escandaloso Bardas, fué ilegítimamente depuesto (857), y en su lugar nombrado **Focio**, sobrino de Bardas, y hombre de grande erudición y ambición no menor. El Papa *Nicolás I*, enterado de la verdad, destituyó al intruso Focio y restituyó en su sede a *San Ignacio* (863).

Focio reunió un conciliábulo, donde presentó documentos falsificados, y excomulgó y declaró depuesto al Papa, pretextando que la Iglesia latina había perdido la *ortodoxia*, porque enseñaba que el Espíritu Santo procedía del Padre *y del Hijo*. Así comenzó el **cisma griego**, que había de acabar de precipitar al Imperio Bizantino en la decadencia y la ruína.

412. **Basilio I el Macedónico** (867-86) asesina a Miguel, que le había asociado al trono, e inaugura la *dinastía macedónica* (867-1057). Destierra a Focio, repone a San Ignacio, y restablece la unión entre ambas iglesias en el **Concilio VIII universal**, celebrado en **Constantinopla** (869). Pero después de muerto San Ignacio, nombra a Focio su sucesor. Este es excomulgado de nuevo por *Juan VIII* y, depuesto por el emperador **León VI**, muere en un monasterio (891).

La **linastía macedónica** tuvo príncipes guerreros que defendieron el Imperio contra los árabes (*Nicéforo Focas*, 963-69), y contra los búlgaros (*Juan Zimiscés*, 969-76). **Basilio II** (976-1025), para vengar las correrías de los búlgaros, hizo sacar los ojos a 15.000 prisioneros, y así los devolvió a su Czar Samuel. Aquel pueblo, del todo rendido, se sometió en 1019, lo propio que los *servios* y *croatas*.

413. **Constantino IX Monómaco** (1042-54) rechazó a los rusos y petcheneges. En su tiempo, el patriarca de Constantinopla **Miguel Cerulario** consumó el **cisma de oriente**, separando de un modo definitivo a Constantinopla de la Iglesia Romana. Los legados del Papa **León IX**, no pudiendo restablecer la concordia, depositaron en el altar de Santa Sofía una Bula de excomunión; al paso que Miguel y los demás patriarcas orientales excomulgaron al Papa.

Poco después los *turcos seldjúcidas* [341] llamaban a las puertas de Constantinopla, para hacer sentir a los bizantinos los inconvenientes de esta separación.

414. **Los Comnenos** (1081-1185). El hacendista **Isaac Comneno**.

no se siente capaz de dirigir el Imperio y abdica en **Constantino Duca**, cuyo hijo **Miguel VII** acudió al Papa *Gregorio VII* para obtener el auxilio de los Príncipes de Occidente contra los turcos. Pero la cuestión de las investiduras privó a aquel gran Pontífice de la gloria de haber comenzado las Cruzadas [368].

Alejo I (1081-1118) ve su imperio invadido por el normando **Roberto Guiscardo** [313], cuya hija se había casado con Constantino, hijo de Miguel VII. La muerte de Roberto pone fin a esta guerra.

Alejo, que había llamado a los **venecianos** para combatir a los normandos, invoca el socorro de los Príncipes europeos contra los turcos, y con esto da ocasión a las *Cruzadas*.

ART. 2.º Las Cruzadas

415. Cuando las pretensiones absolutistas de los reyes, y su desconocimiento de las legítimas y necesarias libertades de la Iglesia, habían roto la unión harmónica de la sociedad medioeval, iniciada por Carlomagno; y por efecto de este desorden, levantaba la cabeza el *feudalismo*, oprimiendo a los vasallos arbitrariamente y negando la sujeción debida a los soberanos; el espíritu religioso de la Edad Media viene a producir en Europa un poderoso movimiento que aviva la fe y une a los inquietos señores de aquella época, para lanzarlos a una empresa *ideal*, de interés común para la Cristiandad, y de enorme transcendencia para la salvación y fomento de la civilización europea.

Por mucho que quiera concederse a los *móviles individuales*, utilitarios y aun bastardos, que llevaron a Oriente a algunos o a muchos de los cruzados, ninguno de ellos explica la *totalidad* de aquel movimiento, sino el **motivo religioso**, que se encarna en el deseo de rescatar del poder de los musulmanes los *Santos Lugares* donde vivió el Hombre-Dios, y sobre todo, *el Sepulcro de Cristo*.

416. Además se pueden considerar como **motivos secundarios** de las expediciones a Oriente,

a) El *espíritu* inquieto y aventurero de los germanos, especialmente de los *normandos*, acostumbrados a ir a buscar, en empresas arriesgadas, los medios de medrar y ennoblecerse con hazañosos hechos [307 y sigs.].

b) El *remordimiento* por los pecados cometidos, que llevó a mu-

chos a la Cruzada para satisfacer a la Justicia divina y lucrar las indulgencias concedidas por los Papas.

c) La *codicia* de riquezas y *ambición* de dominios, que confiaban adquirir en Oriente. Este móvil llevó a las Cruzadas a los venecianos y a otras ciudades de Italia, y tuvo no pequeña parte en su mal suceso.

417. **Efectos de las Cruzadas.** Estas expediciones no consiguieron definitivamente su primer objetivo, que era la conquista de los Santos Lugares. Pero no por eso dejaron de producir muchísimos bienes.

a) Pusieron en contacto a todos los pueblos de Europa, aunados en un ideal e interés común, bajo la égida del Romano Pontífice.

b) Sacaron de su país a los señores feudales, aliviando a sus vasallos y favoreciendo el desenvolvimiento de las ciudades industriales y mercantiles.

c) Detuvieron la invasión musulmana que, sin este esfuerzo mancomunado, acaso hubiera rendido a Constantinopla tres siglos antes, y se hubiera derramado por toda Europa, reduciéndola a la condición misera de todos los países que ha enseñoreado.

d) Fomentaron los conocimientos, restableciendo la comunicación entre el Occidente y el Oriente, y dieron grande auge al comercio y a la marina. Los cruzados importaron materias colorantes (azafrán, índigo, rojo turquí) y especias de la India (pimienta) y trajeron a Sicilia el cultivo de la caña de azúcar. Asimismo ofrecieron a la industria occidental los modelos de la oriental, entonces más adelantada.

418. Aunque el movimiento de las Cruzadas duró casi dos siglos continuos, se suelen considerar como **Cruzadas** solamente las **siete** expediciones principales emprendidas desde 1095 hasta 1270. En rigor, tampoco termina aquel movimiento con San Luís, sino continúa, gracias a la fervorosa solicitud de los Papas, hasta la batalla de Lepanto (1571), que quebrantó definitivamente el poder marítimo de los turcos; y la liberación de Viena por Sobieski (1683). Por esto es difícil reducir a cifra cierta el número de las Cruzadas.

419. **Primera Cruzada.** La *ocasión* de ella fué el auxilio pedido por Alejo Comneno contra los turcos, y la predicación de **Pedro de Amiens** o **el Ermitaño**, que ponderaba las vejaciones sufridas en la Tierra Santa por los peregrinos.

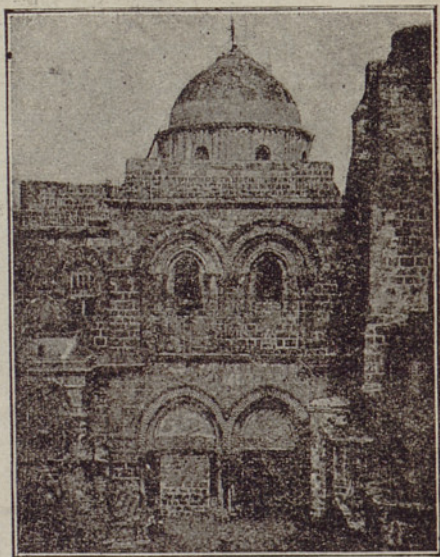
Desde el tiempo de Constantino se había comenzado a frecuentar la *peregrinación a los Santos Lugares*, ya por devoción o como obra de peni-

tencia. *Omar* (637) impuso algunas condiciones (tributo), pero no estorbó la devoción de los peregrinos. Los *Fatimitas* (969) se mostraron más hostiles; pero sobre todo los *turcos seldiúcidas* (1071), maltrataron a los cristianos que visitaban los Santos Lugares. Pedro *el Ermitaño*, testigo de aquellos malos tratamientos, inflamó a los pueblos con su descripción.

En el *Concilio de Clermont* (Auvernia), el Papa *Urbano II* (1095) entusiasmó con su fogosa elocuencia a la numerosa asamblea, y al grito de *¡Dios lo quiere!* (Deus lo volt!), muchos hicieron voto de ir a libertar la Tierra Santa, y recibieron del Papa una *cruz roja*, que fijaban en el hombro derecho, y de que tomaron el nombre de *cruzados*.

El Papa concedió a los cruzados *indulgencia plenaria*, extendió la *Tregua de Dios* desde el jueves al domingo de cada semana, y puso al amparo de ella todo cuanto pertenecía a los cruzados. El entusiasmo prendió en Francia y Lorena, y el invierno de 1095 se formaron ya desordenadas compañías de gente popular, que acometieron a los judíos y fueron a perecer en el Asia Menor.

420. La *Cruzada* propiamente dicha comenzó el verano de 1096, al mando de *Godofredo de Bullón*, Duque de Lorena, los dos *Robertos*, de Flandes y de Normandía, *Bohemundo* de Tarento (normando), Raimundo de Tolosa, etc. Por varios caminos se dirigen a Constantinopla 400.000 cruzados, ganan en *Dorilea* una gran batalla y, mientras Balduino forma el Condado de *Edesa*, los demás se dirigen a *Antioquía* (1), de donde fué príncipe Bohemundo.



Portal de la Iglesia del Santo Sepulcro con restos del edificio de Constantino (s. IV)

(1) El hallazgo de la *Santa Lanza*, animó a los cruzados en esta conquista.



Tomada **Jerusalén** (15 Julio 1099), y vencido el ejército egipcio en Ascalón, se organiza el *Reino de Jerusalén* en forma feudal. Godofredo rehusa el título de rey, y adopta el de Guardador del Santo Sepulcro, no queriendo ceñir corona de oro «donde el Salvador la había llevado de espinas».

En el Asia Menor quedaron *cuatro* estados cristianos: Jerusalén, el Principado de Antioquía y los Condados de Edesa y Trípoli.

421. **Segunda Cruzada.** El sultán de Mosul *Zenki* conquistó a Edesa (1146), y su hijo *Noredino* amenazó a Jerusalén. El Papa *Eugenio III* y *Luis VII* de Francia publicaron una cruzada y la predicó *San Bernardo*, quien ganó para la empresa a *Conrado III* [373]. La expedición, mandada por ambos monarcas, se dirige a Damasco; pero los mismos barones cristianos de Palestina (*pullanos*) se dejan sobornar por los enemigos y hacen fracasar la empresa, en que perecen 100.000 cruzados.

422. **Tercera Cruzada.** *Saladino*, después de ganar la batalla de *Hittin* (junto al lago de Genesaret), se apodera de *Jerusalén* (1187). Esta desgracia vuelve a inflamar el fervor de la cruzada. *Clemente III* encarga la predicación de ella

a Guillermo de Tiro, y se ponen al frente de la expedición *Federico I Barbarroja, Felipe II Augusto y Ricardo Corazón de León* (1189).

Federico fué por tierra con 100.000 hombres y tuvo que abrirse paso con las armas en el Imperio griego; venció al sultán de Iconio; pero murió ahogado en el río Calycadno (Cilicia). Los otros dos ejércitos siguieron la vía marítima y tomaron a *Tolemaida*. Pero desavenidos entre sí, Felipe regresó a Francia [387], mientras Ricardo se apoderaba de *Chipre*, que dió a *Guido de Lusignan*; y ajustaba con Saladino una paz, por la que obtuvo parte de la costa de Palestina (de Joppe a Tiro) y la libertad de visitar el Santo Sepulcro.

423. **Cuarta Cruzada.** El gran Papa *Inocencio III* la promueve, y la dirigen *Balduino de Flandes* y Bonifacio de Montferrato. Los cruzados se reúnen en el territorio de Venecia, para ser conducidos por sus naves. Pero no pudiendo pagar el flete de otro modo, los venecianos los obligan (contra la prohibición del Papa) a detenerse en Dalmacia y conquistar para ellos la ciudad de *Zara* (1202).

A pesar de que el Papa instaba para que se dirigiesen a Egipto, desde donde estaban amenazados los cristianos de Palestina, los cruzados van a Constantinopla llamados por *Alejo IV Comneno*, y le devuelven el trono. Pero asesinado Alejo, los cruzados vuelven a Constantinopla, la toman y forman en ella un **Imperio Bizantino-latino**, en cuyo trono colocan a *Balduino de Flandes* (1204).

Las provincias del Imperio se dieron en feudo a los cruzados, mientras los bizantinos formaron los Estados griegos de *Nicea* y *Trebisonda* (junto al Mar Negro). Los *venecianos* se apoderaron de varias islas y del comercio del Mar Negro; el cual, a la caída del Imperio Bizantino-latino (1261), pasó a sus rivales los *genoveses*.

Por este tiempo tuvo lugar la **Cruzada de los niños**, fruto de un entusiasmo inconsiderado (1212); 20.000 niños alemanes lograron volver a su país (después de haber llegado hasta Génova), mientras 15.000 niños franceses cayeron en su mayor parte en poder de piratas que los vendieron por esclavos.

424. **Quinta Cruzada** (1217-21). Acordada por el *Conci-*

lio IV de Letrán (1215), se frustró por la deslealtad de *Federico II* de Alemania [381].

Andrés de Hungría llevó un ejército a Palestina, pero hubo de volverse, traicionado por los cristianos de aquel país. Otra expedición mandada por *Leopoldo de Austria* y *Juan de Briena*, rey de Jerusalén, se dirigió a Egipto y tomó a Damietta; y hubiera hecho un tratado ventajoso con el sultán *Kamil*, si no se hubiese esperado el falaz auxilio de Federico II. Faltando éste, los cruzados se vieron debilitados por la peste y hubieron de restituir a Damietta para obtener la libertad de regresar a su patria.

Federico II, excomulgado, y después de toda clase de dilaciones, emprende la cruzada con cien guerreros (1228) y, por medio de *negociaciones*, obtiene del sultán Kamil la entrega de Jerusalén y algunos otros lugares (1229), comprometiéndose a no fortificar la Ciudad santa y a consentir en ella una mezquita.

425. **Las dos Cruzadas de San Luis, sexta** (1248-54) y *séptima* (1270). En 1244, por efecto de la derrota de Gaza, se perdió la ciudad de Jerusalén, y en vano el *Concilio I de Lión* (1245) promovió la cruzada. Esta no tuvo efecto hasta que *San Luis*, curado de una enfermedad, tomó la cruz y se dirigió a Egipto (1248), donde conquistó a *Damietta*; pero hecho prisionero en *Mansurah*, la hubo de entregar por su rescate. La muerte de su madre le obligó a regresar a su reino.

En 1270, siguiendo los consejos de su hermano Carlos de Anjou, se dirigió contra *Túnez*, para quebrantar allí a los musulmanes. Pero su ejército fué atacado por la peste, y de ella murió el santo Rey.

En 1291 se perdió *Tolemaida*, última posesión de los cristianos en Palestina, arrebatada por los Mamelucos; y otros planes de cruzada, vgr., el del *Concilio de Viena* (1313), quedaron sin efecto.

426. **Las Órdenes militares.** Los últimos defensores de las posesiones cristianas de Tierra Santa fueron los *caballeros* de las *Órdenes militares*, fundadas con diversos fines durante las Cruzadas, y expresión la más perfecta de la penetración medioeval del espíritu cristiano en las instituciones.

La Orden de San Juan. Unos mercaderes italianos de Amalfi, habían fundado (1048) en Jerusalén un hospital para peregrinos, con el cual se juntó una Asociación para el cuidado de los enfermos con una

Regla que les dió Pascual II (1113). En 1130, el Papa *Inocencio II* la confirmó como Orden militar para la defensa de los Santos Lugares. De ella se separaron los *Lazaristas* para el cuidado de los enfermos.

Tomada Jerusalén por Saladino (1187), los *Sanjuanistas* u *Hospitalarios*, se establecieron en Chipre. En 1310 conquistaron la isla de Rodas (*Caballeros de Rodas*), y allí se sostuvieron hasta 1522. Entonces recibieron la isla de Malta (*Caballeros de Malta*) que conservaron hasta que se la quitó Napoleón (1789). Su hábito era *negro con cruz blanca*.

427. **Los Templarios.** Nueve caballeros franceses se dedicaron con votos a proteger a los peregrinos en el camino de Jerusalén (1118) y, como el rey Balduino les dió habitación en un palacio situado en el antiguo Templo, tomaron de éste su nombre. Su hábito era *blanco con cruz roja*, y su Regla, inspirada por San Bernardo, fué confirmada por *Inocencio II*. Perdida Tolemaida se retiraron a Francia, donde tuvieron su principal residencia en el Temple de París, hasta que fueron suprimidos por Clemente V (1313) [392].

428. **Los Teutónicos** tuvieron origen de una Asociación unida a un hospital alemán que había en Jerusalén desde 1128. Expulsados de Jerusalén, se dirigieron al campamento cristiano de Tolemaida, donde *Federico de Suabia* los transformó en Orden militar para la defensa de Tierra Santa (1190). Su hábito era *blanco con cruz negra*.

Su Gran Maestre *Hermann von Salza* dedicó la Orden a convertir a los prusianos gentiles. Los Grandes Maestres fueron considerados como señores del Imperio, con residencia en *Marienburg*, y por blasón el águila negra. El último Gran Maestre *Alberto de Brandenburgo*, se hizo protestante y convirtió a muchos teutónicos en caballeros seculares. El Superior de los que permanecieron católicos residió en *Mergentheim*, hasta que Napoleón le privó de sus derechos de Príncipe.

429. **Órdenes militares españolas.** La *Orden de Calatrava* fué fundada por *San Raimundo*, abad de *Fitero*, en la Rioja, comprometiéndose a defender la plaza de Calatrava (1158), que habían abandonado los Templarios. El hábito de esta Orden es blanco con una cruz carmesí.

La *Orden de Alcántara*, se llamó al principio de San Julián del Pereiro, pero luego tomó nombre de la villa de Alcántara que le cedieron los de Calatrava. Su hábito es blanco y la cruz verde (1176).

La **Orden de Santiago** se fundó para amparar a los que iban en peregrinación a Compostela, para lo cual se obligaron con juramento trece caballeros. Uniéndose con ellos los canónigos agustinianos de San Eloy de León, se instituyó la célebre Orden, cuya cruz es roja y de forma prolongada (1170). Todas estas tres Órdenes fueron aprobadas por *Alejandro III*.

Cuán grande importancia alcanzaron en España las Órdenes militares, se colige del intento del rey *D. Alfonso el Batallador*, que quiso entregarles el Reino de Aragón [436], creyendo no había otro medio mejor para asegurar y llevar a presto término la reconquista. Pero los aragoneses no admitieron este testamento de su rey.

ART. 3.º La reconquista española

430. Mientras la Europa germánica iba a Oriente para detener, con el religioso entusiasmo de las cruzadas, la barbarie musulmana que amenazaba al Imperio Bizantino; España la preservaba en Occidente de la misma barbarie, sirviéndole de antemural con la Cruzada ocho veces secular de su reconquista. (Véase nuestra *Historia de España*, n. 73 y sigs.).

Los elementos heterogéneos, que no habían llegado a perfecta fusión en el Reino Visigodo [257], se amalgaman enteramente en las asperezas del Pirineo y de los Montes Cantábricos, bajo el enorme peso de la invasión sarracena. Cántabros, godos e hispano-romanos se funden allí en el verdadero **pueblo español**, con *una fe* y un *ideal*: la reconquista del patrio suelo, y la victoria de la *Cruz* sobre la *Medialuna*.

La reconquista comienza por cuatro puntos distintos: *Asturias*, *Navarra*, *Aragón* y *Cataluña*, en este último punto con el apoyo de los francos y bajo efímera dependencia de ellos; y estos cuatro ríos se van engrosando y reuniendo entre sí, hasta formar, tras largas vicisitudes y rodeos, el gran caudal de la **patria española**.

Las principales etapas de la reconquista son tres:

a) En la **primera**, adelanta por los cuatro puntos con grandes alternativas, y se ve comprometida por las conquistas de *Almanzor*. Pero toma pie firme con la conquista de *Toledo* por Alfonso VI (1085) y de Zaragoza por Alfonso el Batallador.

b) En la **segunda** etapa se termina la reconquista catalana y aragonesa, y la castellana llega hasta *Sevilla* (San Fernando, 1248).

c) La *tercera* etapa es de *estancamiento*, que difiere por dos siglos y medio la total expulsión de los musulmanes (Granada, 1492).

431. **A.—ASTURIAS.** Los godos fugitivos de la invasión musulmana se refugiaron entre los *cántabros*, nunca del todo dominados, y al mando de **D. Pelayo** o *Pelagio*, obtuvieron contra *Alkama*, teniente del emir El-Horr [338], la victoria de **Covadonga** (718), atribuida a la protección de la Virgen Santísima. Pelayo fué aclamado *Rey* y estableció su residencia en *Cangas*.

Alfonso I, su yerno (739-56), extiende la reconquista hasta Galicia y la Tierra de Campos. *Fruela*, su sucesor, funda a *Oviedo*, donde fija la nueva capital **Alfonso II el Casto** (791-842). Se cree que invitó a Carlomagno a dirigirse a Asturias, ofreciéndole vasallaje [275-276], y en su reinado se descubrió el sepulcro del *Apóstol Santiago* en Compostela (*Campus stallaë*, Campo de la estrella).

Ramiro I (842-50), rechazó a los normandos [309], y la leyenda le atribuye la victoria de *Clavijo* (con que se dice haber librado al país del tributo de las *cien doncellas*) y el *voto de Santiago*, por el que se obligó a pagar cierto donativo a la iglesia de Compostela. Su hijo *Ordoño* emula sus hazañas y reedifica a *Leon*.

432. **Alfonso III el Magno** (866-910) fundó a *Burgos* y llevó sus correrías hasta Sierra Morena. Reparte sus Estados entre sus rebeldes hijos, separando a *Asturias*, *Galicia* y *León*. Esta mala costumbre de dividir los Estados paternos entre varios hijos, difiere por algunos siglos la reconstitución de la *unidad nacional*.

Por este mismo tiempo comienza a hacerse independiente el *Condado de Castilla*, cuyo conde *Fernán González* se rebela contra *Ramiro II* (930-50), que había vuelto a reunir en el *Reino de León* los dominios de Alfonso III el Magno.

Las conquistas de *Almanzor*, que redujeron los Estados cristianos casi a los primeros límites de la Reconquista, los obligan a unirse para derrotarle en *Calatañazor* (1002), reinando en León **Alfonso V**.

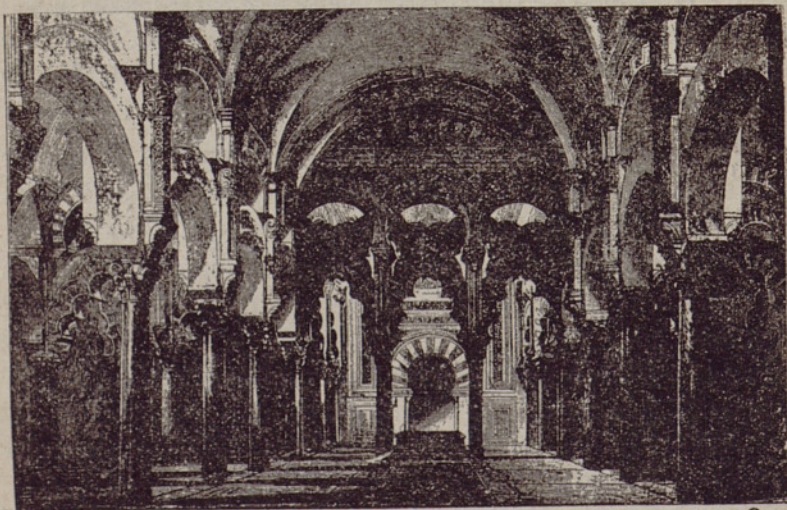
433. **Fernando I el Magno** (1037-65) recibe de su padre *Sancho el Mayor de Navarra* la corona de *Castilla*, y casa con *Sancha*, heredera de la de *León*; pero vuelve a separarlas, dividiendo sus Estados

entre sus hijos *e hijas* (Zamora a D.^a Urraca y Toro a D.^a Elvira). De nuevo se reunen en **Alfonso VI**, que conquista a *Toledo* (1085) y en cuyo reinado se hace famoso *el Cid Campeador*, D. Rodrigo Díaz de Vivar.

Para la conquista de Toledo, concedió *Gregorio VII* las gracias de la cruzada, y acudieron paladines extranjeros, entre ellos dos príncipes de Borgoña, *Raimundo* y *Enrique*, que casaron con las hijas de Alfonso VI, Urraca y Teresa, y vinieron a ser tronco de las dinastías de Castilla y Portugal.

Viuda D.^a Urraca de Raimundo, casa con Alfonso I de Aragón; pero no se llega a la unión de los Estados; antes el hijo de D.^a Urraca, **Alfonso VII el Emperador** (1126-1157) vuelve a separar a León y Castilla.

Durante esta última separación, *Castilla*, primero dependiente, alcanza el predominio sobre *León*, gracias a las conquistas de **Alfonso VIII** (1158-1214), que vence a los almohades [342] en la batalla de las Navas de Tolosa (1212), auxiliado por los reyes de Navarra y Aragón.



Catedral (antigua mezquita) de Córdoba

434. *León y Castilla* quedan definitivamente unidas en **Fernando III el Santo** (1217-52), que conquista las ciudades de *Córdoba* y *Sevilla* (1248), y proyecta llevar al África la guerra contra los musulmanes. Convirtió en Catedral la gran mezquita

de Abderramán I [342], y echó los cimientos de la catedral de Burgos.

Su hijo **Alfonso X el Sabio** (1252-84), lleva a su apogeo la cultura española de la Edad Media, y escribe el Código de *Las Siete Partidas*, en que prescinde del Derecho vigente y toma como base el Derecho Romano, cristianizándolo mejor que Justiniano. Pero su mal gobierno interior, y sus pretensiones a la Corona del Imperio [384], para que había sido electo, detuvieron la reconquista e hicieron su reinado por extremo desgraciado y pernicioso. Con todo, su suegro *D. Jaime I de Aragón*, conquistó para él el reino de Murcia.

435. B.—NAVARRA Y ARAGÓN. Los orígenes de la *Reconquista Pirenaica* están rodeados de impenetrable obscuridad. La leyenda nos presenta a los cristianos del Pirineo reuniéndose, para resistir a los árabes invasores, en varios puntos: en *Sobrarbe*, en el monte *Uruel*, y en *San Juan de la Peña*, atribuyéndose en todas partes a la religión sus hazañas y buenos sucesos.

El origen del Estado de *Navarra* tuvo por ventura relación con los francos del otro lado de los Pirineos, contra quien se rebelaron los vasco-navarros. Los nombres y fechas de sus caudillos son del todo inciertos hasta principios del s. x, en que hallamos a *Sancho Abarca*.

Sancho III el Mayor fué uno de los monarcas que más influyen en la suerte de España en su época, llegando a reunir las coronas de Navarra, Castilla, Aragón y Sobrarbe, que, al morir, dividió entre sus hijos. Castilla cupo a Fernando [431], Aragón a Ramiro y Navarra a García (1035). En 1076 vuélvense a unir Navarra y Aragón en el rey de este Estado *Sancho Ramírez*, y siguen unidos hasta la muerte de Alfonso I el Batallador (1134).

436. Pedro I, conquista la ciudad de *Huesca* (1096), y su hermano y sucesor **Alfonso I**, llamado *el Batallador* (1104-34), se apodera de *Zaragoza* y de gran parte del suelo aragonés. Al morir, en el sitio de Fraga, nombra herederos a *las Órdenes Militares* (Sanjuanistas, Templarios y Teutónicos), creyendo que eran quien mejor podría llevar a término la Reconquista.

Pero su testamento no es aceptado por los pueblos; y, mientras los aragoneses van a buscar a su hermano *Ramiro el Monje* a su monas-

terio de San Ponce de Tomeras (1134-37), los navarros dan su corona a *García Ramírez*.

Después de otros dos reinados, ocupa el trono de Navarra la Casa de *Champaña* con *Teobaldo I*, que fué a la sexta Cruzada.

En el resto de la Edad Media, la historia de Navarra pertenece a la de Francia. *Teobaldo II* casa con una hija de San Luis y acompaña a éste en la cruzada contra Túnez. *Juana* de Navarra casa con Felipe IV de Francia, a cuyo reino queda incorporada Navarra hasta la extinción de los Capetos.

Como en Navarra no regía la Ley Sállica, pasa entonces a *Juana* (1328) hija de Luis X, la cual casa con el Conde de *Evreux* y entroniza en Navarra esta nueva dinastía.

Ramiro el Monje de Aragón, a quien se atribuye la leyenda de *la campana de Huesca* (1), se reconoce vasallo de Alfonso VII el Emperador, y en cuanto ve asegurada la sucesión con el nacimiento de su hija *Petronila*, depone la corona, y se vuelve a su monasterio.

Petronila, desposada a los dos años de edad con el Conde *Berenguer IV*, de Barcelona, realiza en su hijo *Alfonso II* (1162) la unión definitiva de Aragón y Cataluña.

437. C.—CATALUÑA tuvo origen en la Marca hispánica, formada por Ludovico Pío [279] y gobernada al principio por Condes dependientes de Francia, entre los cuales es digno de mención *Bernardo* [281], que tanto ascendiente tuvo sobre su soberano.

La independendencia del Condado de Barcelona se atribuye a *Wifredo*, o *Guifredo, el Velloso* (877), con la sangre de cuya herida se dice haberse pintado el blasón de las *barras catalanas*. Fundó el monasterio de *Ripoll*, y la leyenda le atribuye también la fundación del de *Montserrat*.

Berenguer I el Viejo (1035-76) redacta los *Usatjes* o costumbres catalanas, y admite en sus dominios la *tregua de Dios* (1041). Divide sus Estados entre sus dos hijos, de los cuales *Berenguer Ramón II* quita la vida a su hermano, y en penitencia va a la Primera Cruzada.

Ramón Berenguer III el Grande (1096-1131) adquiere por

(1) Para abatir a los nobles revoltosos, formó una campana o aro de sus cabezas, poniendo por badajo la del principal, y diciendo que el eco de esta campana se oiría en todo el reino.

su casamiento con *Dulcia* el Condado de *Provenza* y fomenta la marina, aliándose con los pisanos para una expedición contra los sarracenos de Mallorca.

Ramón Berenguer IV *el Santo* (1131-1162), pone fin a la reconquista catalana apoderándose de *Tortosa*, y une su Estado con el de Aragón por su matrimonio con *D.^a Petronila*.

438. **ARAGÓN Y CATALUÑA.** **Alfonso Ramón II** (1162-96) adquiere por herencia la Provenza y el Rosellón. Su sucesor **Pedro II *el Católico*** (1196-1213) toma parte en la batalla de las Navas de Tolosa, va a Roma para recibir la corona de manos del Papa (Inocencio III), de quien se reconoce vasallo (1), con gran disgusto de los aragoneses; y su parentesco con los Condes de Tolosa y Foix, le mueve a tomar parte con ellos en la guerra de los *albigenses*, contra los cuales Inocencio III publicó una Cruzada, que encomendó a Simón de Montfort. En esta guerra es derrotado y muerto el rey de Aragón en la batalla de *Muret*.

Jaime I *el Conquistador* (1213-76), después de las turbulencias de su minoría, conquista a Mallorca (1228) y Valencia (1238), con lo cual pone fin a la Reconquista catalana y aragonesa. Intervino en la fundación de la *Orden de la Merced* para redención de cautivos (1218), que tuvo al principio carácter de Orden militar.

El matrimonio de **Pedro III *el Grande*** (1276-85) con Constanza, hija de Manfredo [382], da ocasión para que los monarcas aragoneses intervengan desde entonces en los asuntos de Italia [383].

439. **D.—PORTUGAL.** El Condado de Portugal se dió en feudo a *D. Enrique de Borgoña*, al casarse con *D.^a Teresa*, hija de Alfonso VI (1092) [431]. Ambos príncipes estuvieron no menos atentos a ensanchar sus dominios e independencia de León, que a conquistar nuevos territorios a los musulmanes.

Su hijo y sucesor **Alfonso I *Enriquez***, ganó a los moros la batalla de *Urique*, después de la cual tomó el título de *Rey* (1139) (2). Se

(1) Su designio era obtener la anulación de su matrimonio; pero no se le concedió.

(2) Para defender este título, se declaró vasallo del Papa (Alejandro III).

apoderó de *Lisboa*, y hubiera terminado la reconquista portuguesa, a no sobrevenir la invasión de los *Almohades*.

Alfonso II envió auxilios a **Alfonso VIII** para la jornada de las Navas. Así él como su hijo *Sancho II*, merecieron censuras por su falta de respeto a los derechos de la Iglesia.

No fué mejor en este concepto **Alfonso III** (1246-1279), el cual terminó su reconquista con la adquisición de los *Algarbes*.

Dionisio I (1279-1323) procuró la prosperidad de su nación, que en este reinado comenzó a fomentar la marina, base de su engrandecimiento futuro.

Toda la Cristiandad se nos presenta en este periodo como un ordenado ejército, que, dirigido por los Papas, pelea el buen combate de la civilización contra la *barbarie musulmana*.

En el *ala derecha*, los reinos españoles van quitando al enemigo plaza tras plaza, no sin alternativas de retrocesos parciales, pero en definitivo avance. En el *ala izquierda*, el Imperio Bizantino defiende las posesiones de Europa, después de haber perdido las del Asia. En el *centro*, los Papas supieron convertir a los normandos, de enemigos en auxiliares, y colocarlos como en una avanzada en las Dos Sicilias. Y cuando el ala izquierda flaquea, los Papas levantan su voz y envían a reforzarla los impetuosos ejércitos de las Cruzadas.

El *día de Constantinopla*, que iban a causar los cismáticos, tendría su compensación en el glorioso *día de Granada*, obtenido por la perseverancia y la fe de los Reyes Católicos.

CAPÍTULO XI

APOGEO DE LA CULTURA MEDIOEVAL

ART. 1.º Los Papas de este periodo

440. Los enemigos de la Iglesia, a cuyos ojos salta desagradablemente la *influencia de los Papas* en este periodo, el más brillante de la Edad Media, pretenden explicarla

a) como *efecto* de las *Cruzadas*. Pero al contrario, las Cruza-

das fueron promovidas y sostenidas por los Papas, por lo cual, no son *causa*, sino *efecto*, de su influencia en aquellos siglos;

b) por la introducción de las *falsas Decretales* de Isidoro Mercator, las cuales suponen ellos gratuitamente arregladas por los Papas para acrecentar su autoridad.

Estas Decretales *a)* se formaron en Francia, no en Italia, donde no fueron usadas sino mucho después. Según parece, tenían por fin amparar a los *obispos* contra los atropellos de los señores feudales (aun arzobispos), haciendo valer la autoridad de los Papas, común refugio de toda justicia y debilidad; *b)* no eran falsas por su *fondo* (pues estaban sacadas de documentos verdaderos), sino por su *forma*, por cuanto atribuyeron a Papas anteriores, disposiciones de Papas posteriores; *c)* no alteraron sustancialmente la constitución de la Iglesia (1).

La verdadera *razón* del influjo de los Papas estuvo en el *carácter* de la Sede Apostólica, en el *espíritu religioso* de la época, y en la *grandeza* de los Romanos Pontífices que ocuparon el trono después que cesó la intrusión de los Príncipes italianos en las *elecciones pontificias*. Para persuadirse de ello basta recorrer los nombres de

441. Algunos Papas de este período.

Nicolás I (858-67), defensor inflexible de la moral cristiana y de los derechos de la Iglesia, de quien dice Regino de Prüm «que mandaba como señor a los reyes», conservó la unión con el Oriente, que *Focio* quería separar de la Iglesia [411], y sostuvo el derecho de las apelaciones a Roma (tutela de los oprimidos), contra el docto, pero dominante, *Hincmaro* de Reims. Defendió la santidad del matrimonio en el asunto de Lotario II y Thietberga [283], sobreponiéndose a la debilidad de los obispos intimidados, que habían tolerado el divorcio. En su tiempo predicar la fe los Santos *Cirilo*, *Metodio* [350] y *Anscario* [308], y los búlgaros son unidos a la Iglesia católica [410].

Juan VIII (872-82) [348], fué poco inferior a Nicolás I por sus prendas de carácter [412], pero vivió en circunstancias más difíciles. Desamparado por los Emperadores carlovingios [348], hubo de huir a Francia por las alteraciones interiores, y murió asesinado en los comienzos de la *Edad de hierro*.

Esteban V (885-91), en medio de las dificultades de Italia [348], tuvo entereza para deponer a *Focio*.

(1) Cf. Marx, § 69.

Silvestre II (999-1003) fué eminente en las Ciencias sagradas y profanas, llegando por sus raros conocimientos en las Matemáticas (que aprendió de *Atón de Vich*) a ser mirado por los pueblos ignorantes como astrólogo o nigromante [361].

442. La serie de los *Papas alemanes* que comienza en Gregorio V (996-99), ofrece una galería de caracteres ilustres [365]. Clemente II, en un Sínodo de Roma (1047), dió severas disposiciones contra la simonía.

León IX (1049-54), auxiliado por Hildebrando, defiende la libertad eclesiástica, persigue la simonía y el concubinato, mueve a los pisanos a conquistar a los sarracenos las islas de Córcega y Cerdeña, y defiende las posesiones de la Iglesia Romana contra los normandos; bien que se ve prisionero de ellos y tiene que darles como feudo lo que habían usurpado.

Victor II (1054-57) envió a Francia a Hildebrando para deponer a los obispos simoníacos y urgió las leyes contra el concubinato.

Nicolás II (1058-61) reunió un Sínodo Lateranense (1059), en que prohibió a los fieles oír la misa de un concubinario, y privó a los tales de sus rentas. Reivindicó la elección canónica de los Papas, no permitiendo al Emperador otra cosa sino examinar la libertad con que en tales elecciones se había procedido (1059). Para tener un apoyo contra la tiranía germánica, hizo su feudatario a Roberto Guiscardo [313].

Alejandro II (1061-73) favoreció la conquista de Inglaterra por los normandos [323].

443. **Gregorio VII** brilla como faro luminoso de todo este período. Con su entereza obliga a Enrique IV a hacer penitencia en Canossa [368-9], y muere verdadero mártir de la libertad eclesiástica y de la dignidad de la Santa Sede [370].

Urbano II (1088-99) tiene la gloria de haber dado principio a las Cruzadas [419].

Calixto II (1119-24), elegido en el monasterio de Cluny, logra terminar la lucha de las investiduras, con el Concordato de Worms [371].

Eugenio III (1145-53), discípulo de San Bernardo, publica la segunda Cruzada [421].

Adriano IV (1154-59), el único inglés que se ha sentado en la Cátedra de Pedro, vence la revolución de *Arnaldo de Brescia*, y procura evitar el rompimiento con Federico Barbarroja [374].

Alejandro III (1159-81), valeroso defensor de la libertad de Italia, vence el despotismo de Federico Barbarroja, y celebra el *Concilio III de Letrán, XI universal* (1179) [377].

Gregorio VIII y *Clemente III* (1187-91) promueven la tercera Cruzada.

444. **Inocencio III** (1198-1216), de la familia de los Condes de Segni, gran canonista, fué, según Gregorovio, «*el Augusto del Papado*». Reformó la Corte pontificia, recobró los bienes que había legado

a la Santa Sede la Marquesa Matilde de Toscana; defendió la santidad del matrimonio contra los excesos de Alfonso IX de León (casado con su sobrina), de Felipe Augusto [387], que tenía en prisión a su legítima esposa; contra D. Sancho I de Portugal, el rey de Noruega, y Ladislao de Polonia. Tutor y favorecedor de Federico II, celebró el *Concilio IV de Letrán (XII universal)*, y recibió el vasallaje de los reyes de Inglaterra [396] y Aragón [438].

Gregorio IX (1227-41) tuvo que combatir la impiedad y deslealtad de Federico II, a quien excomulgó [381], por lo cual se vió arrojado de Roma. Pero luego ajustó con el Emperador la *Paz de San Germano* (1230). Para oponerse a la intrusión de los Suabia en los negocios eclesiásticos, publicó su *Colección de Decretales*, formada por su penitenciario *San Raimundo de Peñafort*.

Inocencio IV (1243-54) hubo de huir a Lión, donde celebró el *XIII Concilio universal* (1245), que condenó a Federico II y promovió las Cruzadas [381].

445. **Bonifacio VIII** (1294-1303), de la familia de que procedieron Inocencio III, Gregorio IX y Alejandro IV; a pesar de su energía y relevantes cualidades, sucumbió en la lucha con Felipe el Hermoso [391], y ha sido horriblemente calumniado por los gibelinos y por los fanáticos *espirituales* (Jacopone da Todi); pero formuló la doctrina católica de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en su famosa Bula «*Unam sanctam*» (18 Nbre. 1302).

En él termina este brillante período del Pontificado. *Clemente V*, francés, establece su residencia en Francia [392], y da principio a la *Cautividad de Babilonia*, como se ha solido llamar a la *residencia de los Papas en Aviñón*, que resultó en gran daño de la Cristiandad y desprestigio de la Sede Pontificia; por más que los Papas de aquel período fueron generalmente recomendables.

ART. 2.º Las Órdenes Religiosas

446. **Reforma de las Órdenes Monacales.** Las riquezas y privilegios que los monarcas dieron a las abadías, para tener en ellas un apoyo como en los obispados, produjeron el mismo efecto pernicioso, introduciendo las *encomiendas*, en virtud de las cuales se *encomendaba* una abadía a una persona lega (1), que no atendía sino a gozar sus rentas, dejando a los monjes en la indisciplina y a veces en la indigencia. Por esta causa vino

(1) Así hemos hallado a Hugo Capeto, *abad lego* de San Martín de Tours [385].

a descaecer el fervor de la antigua observancia, y se hizo necesaria la *reforma*, que procuraron algunas *Congregaciones de monasterios*.

Los cluniacenses. Entre éstas fué célebre la *Congregación de Cluny*. San Odón (m. 941), segundo abad de aquel monasterio, le dió tan grande prestigio, que varios monasterios quisieron practicar sus *Costumbres* o estatutos, y formaron la *Congregación cluniacense*, que llegó a comprender 2.000 monasterios y fué de suma importancia para la reforma monástica en toda la Iglesia.

En España se introdujo en San Juan de la Peña (Aragón) y luego en Oña (Castilla); pero alcanzó su mayor influjo por obra del abad *Bernardo* de Sahagún, a quien Alfonso VI hizo arzobispo de Toledo. Los cluniacenses promovieron la sustitución del *rito mozárabe* (o isidoriano) por el *romano* (s. XI), no sin oposición del pueblo castellano, que apeló al *duelo judicial* en su defensa.

Otro foco de la reforma monástica fué la *Congregación cisterciense*, a que perteneció San Bernardo (1112), alma de la segunda Cruzada y el hombre más eminente de su siglo.

También se fundan en esta época las Órdenes monacales de los *Cartujos* (San Bruno) y *Premonstratenses* (San Norberto).

447. Órdenes mendicantes. Los *monjes* se entregaban principalmente a la contemplación, al trabajo manual y al estudio; pero sólo accidentalmente se ocupaban en los ministerios espirituales con los seglares. Para ayudar al Clero secular en estos ministerios, se fundaron las Órdenes mendicantes, cuyos religiosos se emplean asiduamente en la predicación, y viven de las limosnas de los fieles.

San Francisco de Asís (Umbria, Italia), enamorado de la *po-breza* de Cristo, fundó la Orden de los *frailes menores* o *franciscanos*, cuya Regla fué aprobada por Honorio III (1223). Asimismo fundó la *segunda orden*, para mujeres, que, de Santa Clara de Asís, tomaron el nombre de *Clarisas*; y por fin, para satisfacer a los casados que querían vivir santamente, les dió su *regla tercera* en que les prescribe ciertas devociones y penitencias. El primitivo carácter de los Franciscanos fué la sencillez, pobreza y humildad, que los hicieron sumamente populares.

Santo Domingo de Guzmán, español, canónigo, y discípulo de las escuelas que luego se llamaron Universidad de Palencia, se movió a reunir compañeros para predicar contra los errores de los *albigenses*. Inocencio III aprobó su Orden y le dió la Regla de San Agustín. Sus religiosos se llamaron *Hermanos predicadores*, y su principal misión era predicar la divina palabra y cultivar los estudios teológicos para defender la pureza de la fe. Por eso más adelante se les confió la

Inquisición contra los herejes (1231). Santo Domingo fundó también una Orden *segunda*, para mujeres, y otra *tercera* o *milicia de Cristo*, para seglares.

448. **Órdenes de redención de cautivos.** La muchedumbre y miseria de los cautivos que gemían en poder de los musulmanes, con peligro de renegar de la fe, movió a la fundación de Órdenes consagradas a redimirlos. Los **Trinitarios** fueron fundados con este fin por San Juan de Mata y San Félix de Valois, y confirmados por Inocencio III (1198). Los **Mercedarios** fueron fundados en Barcelona por *San Pedro Nolasco*, con el auxilio de Jaime I y San Raimundo de Peñafort, y confirmados por Honorio III (1218).

También se fundaron en esta época los *Carmelitas*, *Servitas*, *Agustinianos* y muchas otras Órdenes que luego obtuvieron los privilegios de los *mendicantes*.

Las *Ordenes mendicantes* prestaron grandes servicios a la Iglesia. a) Como no estaban disgregadas, como las antiguas abadías, sino formando una corporación única, fueron poderoso *instrumento de los Romanos Pontífices* para la defensa y dilatación de la fe, y aumento de la autoridad espiritual de la Santa Sede. b) Cultivaron los estudios sagrados y tuvieron cátedras en las Universidades, produciendo un número incontable de *sabios* y hombres doctísimos. Entre ellos figuran los dominicos Santo Tomás de Aquino y Alberto Magno; y los franciscanos San Buenaventura y Duns Scoto. c) Consolaron a los pueblos en las tribulaciones, y mejoraron sus *costumbres* con la predicación y administración de los sacramentos.

ART. 3.º Las Universidades

449. **Escuelas catedrales.** De las escuelas monásticas [300 y siguientes] salieron las *escuelas catedrales*, favorecidas por los grandes obispos formados en las primeras.

Así fomentó *Hincmaro de Reims* los estudios en su escuela catedral, a la que acudió Gerberto, en el siglo x, para estudiar la Lógica de Aristóteles. La escuela de *Chartres* se remonta hasta Carlos el Calvo, y su edad de oro se debió a Fulberto. En la de *Utrecht* se formó Bruno, arzobispo de Colonia, hermano de Otón I, y de ella sacó este emperador los hombres

eminentes para la restauración de los estudios. No menor celebridad tuvieron las escuelas catedrales de Toul, de Lieja, de York y de Cantorbery, elevada ésta a su mayor apogeo por *San Anselmo*.

En torno de estas escuelas catedrales se formaron otras particulares, y siguiendo el espíritu general de la Edad Media, se *asociaron* entre sí formando **Estudios generales**, o **Universidad**, que vale tanto como *asociación de todos (universi)* los maestros y discípulos.

Las primeras Universidades no se crearon por iniciativa del Poder real o papal, sino por la asociación de las escuelas creadas por la iniciativa privada, por los obispos y abades, o por las Ciudades. Estas asociaciones recibieron después los *privilegios* de los Papas y de los Emperadores o soberanos, que les dieron oficialmente carácter de *Universidades*.

450. La más antigua de estas Universidades fué la de **Salerno**, en la Italia meridional, cuyo origen se pierde en la más completa obscuridad. Tuvo solamente Facultad de Medicina, según parece, desde el siglo x.

La de **Oxford** eleva su origen hasta Alfredo el Grande (871-901); pero si acaso se ha de entender esto de las escuelas que más adelante formaron la base de la Universidad, la cual no existió hasta el siglo xii [319]. De la misma fecha es la de **París**, nacida de la escuela catedral de Ntra. Señora. En ambas se enseñaron las *cuatro facultades* (Teología, Derecho, Artes y Medicina). Los estudios estaban presididos por un Canciller.

Celebérrima fué la de **Bolonia**, nacida también en el siglo xii y presidida por un Arcediano. En ella se estudió la Facultad de *Derecho* y se fomentaron las ideas imperialistas. **Irnerio** (1050-1130) fundó la escuela jurídica de los *Glosadores*, que explicaban los textos por medio de *glosas* o declaraciones, y *Accursio* escribió la *Glossa ordinaria*, que tuvo grande influjo en la jurisprudencia posterior.

En España fué la Universidad más antigua la de *Palencia*, adornada con privilegios por Alfonso VIII (1212-1214). Siguió la de **Salamanca**, comenzada por Alfonso IX de León (1230) y privilegiada por San Fernando (1243). Estaba presidida por un Maestrescuela, que era el jefe de la primitiva escuela catedral.—Luego se fundaron las de *Valencia* (Jaime I, 1245), *Sevilla* (Alfonso X el Sabio, 1254), *Lérida* (Jaime II, 1300), *Valladolid* (Clemente VI, 1346) y *Huesca* (Pedro IV, 1354). La de *Lisboa* fué fundada por Dionisio I en 1309.

A las Universidades se les concedió el privilegio de otorgar la *licencia de enseñar* (de ahí los títulos de *licenciado* y *doctor*), el privilegio del *fuero* propio para juzgar los delitos que en ellas se cometían, la *inmunidad* de impuestos y otros semejantes.

451. **La Escolástica**. La Edad Media no se contentó con librar del olvido los conocimientos de los antiguos, sino elaboró sobre ellos

una *nueva ciencia* que, del nombre de las *escuelas*, donde se cultivaba, tomó el de *Escolástica*.

El carácter distintivo de la Escolástica es la *especulación racional* sobre las ciencias sagradas y profanas, la cual, por medio de las definiciones, divisiones y argumentaciones más exactas, se proponía llegar hasta el fondo de las cuestiones científicas.

Los escolásticos tomaron como *base* de su estudio los *textos* de los sabios antiguos y elaboraron un sistema sutil de argumentar, para llegar al conocimiento de la verdad. Pero con frecuencia se perdieron en *disputas* y *sutilezas* vanas e inútiles, y descuidaron el estudio directo o experimental de la Naturaleza, el cual substituían con la *autoridad* de sus *clásicos*, que fueron, en Filosofía, Aristóteles; en Medicina, Hipócrates y Galeno; en Geografía, Tolomeo; en Historia Natural, Plinio, etc.

452. En el siglo XI se agitó apasionadamente la importante cuestión sobre la naturaleza de los conceptos universales, entre los *nominalistas*, *conceptualistas* y *realistas*. San Anselmo obligó al nominalista *Roscelino* a retractarse; porque de sus teorías lógicas sacaba errores contra la Santísima Trinidad (1092); y por la misma causa se hubo de retractar Guillermo de la Porrée, redarguido por San Bernardo.

Pedro Abelardo (1079-1142) defendió el racionalismo, y con su talento para las disputas alcanzó gran celebridad en la Universidad de París. Después de haber incurrido en muchos errores y extravíos, murió en Cluny en paz con la Iglesia.

San Anselmo es considerado como *Padre de la Teología escolástica*. Nació en Aosta (Piamonte, 1033), se educó en el monasterio de Bec (Normandía), y murió arzobispo de Cantorbery (1109) [324 y 449].

La escasez de libros, y la necesidad de resumir en breves compendios el saber del mundo antiguo, inspiró en esta época la formación de las *sumas*, o compendios sistemáticos de las ciencias. Entre ellas alcanzaron gran celebridad los *Libros de las sentencias* de Pedro Lombardo, natural de Lombardía, llamado por antonomasia *el Maestro de las sentencias* (m. 1164).

La *Suma teológica* de *Santo Tomás de Aquino* (1225-74), es la más grandiosa construcción científica del humano ingenio, y ha formado la base de gran parte de los estudios teológicos posteriores (1).

ART. 4.º Lenguas y literaturas modernas. Las artes

453. La civilización Carolina y monacal no había empleado otro idioma que el *latín* más o menos corrompido. En este segundo período

(1) Cf. Marx, § 89.

la prosa y los documentos oficiales siguen redactándose en latín, pero las lenguas modernas hacen en la Poesía popular y caballeresca sus primeros ensayos.

Las lenguas románicas se desarrollan por la modificación del *latín vulgar*, y aparecen ya formadas en el siglo x y divididas en varios grupos: la lengua de *oil* (en el Norte de Francia), la lengua de *oc* (en Provenza y Cataluña), y los *romances* gallego, asturiano, leonés, castellano y lusitano.

La *lengua de oc* (de donde tomó el país el nombre de *Langue-d-oc*) fué cultivada literariamente la primera por los *trovadores* (o inventores de poemas—del francés *trouver*—catalán *trovar*), principalmente en poesías *líricas*, amorosas (*chansons*), satíricas (*serventesios*), o lamentaciones (*plans*). Entre ellos alcanzaron notable fama Bertrán de Born (siglo xii) y los catalanes Guillermo de Bergadán, Hugo de Mataplana, Vidal de Bezaudín, etc.

La *lengua de oil*, por el influjo de los *celtas* y *normandos*, celebró las hazañas épicas en *cantares de gesta*. Los asuntos se dividen en tres *ciclos*: el de Carlomagno (Canción de Rolando) y los doce Pares; el de *Artús* y los caballeros de la Tabla redonda; y el del *Santo Graal* (el cáliz de la Cena, o un vaso en que se suponía conservada la Sangre vertida por Jesucristo). Este asunto estaba relacionado con las Cruzadas.

Hacia el siglo xiii comienza un género satírico-didáctico, a veces excesivamente libre (Le Roman du Renard, de la Rose, etc.), y la novela en verso o los *fabliaux*, asimismo demasiado licenciosos.

454. En *romance castellano* (gallego, leonés), debió preceder una literatura de Cantares de gesta populares; pero no se conserva ninguno anterior al *Poema del Cid* (siglo xii) y la *Crónica rimada* (posterior). En el siglo xiii hallamos otra poesía más docta, épica y religiosa: el *Mester de Clerecía*, en las obras de Gonzalo de Berceo, el poema de Fernán González, el Libro de Alejandro, etc.

En Italia *San Francisco de Asís* y sus discípulos cultivaron la poesía religiosa-popular. *Tomás de Celano* compuso el *Dies irae* (m. 1255), y *Jocopone da Todi* (1230-1306) el *Stabat mater* y cánticos en lenguaje popular.

En Alemania la lírica alcanza su apogeo en Walter de Vogelweide, y la épica en Wolfram de Eschenbach, autor de *Parzival*. Los *Minnesinger* (cantores cortesanos) degeneran en la sátira en Ulrico de Lichtenstein.

A este período pertenecen las dos grandes epopeyas populares: los *Nibelungen* y *Gudrún*, de autores desconocidos. En latín escribió poemas y dramas la célebre monja *Roswitha* de Gardensheim, en tiempo de los Otones.

455. Marcan el *apogeo* de las literaturas románicas en la Edad Media, la *Divina Comedia* del gibelino *Dante* (1265-1321), los *sonetos* de Petrarca (1304-1374) y las *Siete Partidas* de Alfonso el Sabio, monumento admirable de la prosa castellana [427].

En todos los países cristianos se desarrolla la poesía de los *misterios*, o dramas religioso-populares, origen del Teatro moderno.

456. El *culto católico*, con su esplendor creciente, fué estímulo eficazísimo de las artes.

La *Música* sagrada, cultivada por los *benedictinos*, y apellidada por el nombre de San Gregorio Magno, *Canto gregoriano*, adquirió en este período el sistema de notación, inventado por *Guido de Arezzo* (s. xi), el cual usó la pauta de cuatro líneas, y denominó las notas por los comienzos de los hemistiquios del himno de San Juan (1). *Franco de Colonia* inventó la medida de los *tiempos* musicales.

La *Pintura* se empleó en las imágenes sagradas, alcanzando grande expresión mística y perfección en la ejecución de los rostros, aunque descuidó el estudio de las proporciones y entendió poco la perspectiva. La *Escultura*, aunque subordinada a la Arquitectura, produjo ya obras admirables [354].

457. Pero el arte propio de este período es la *Arquitectura*, que nos ofrece en él tres notables estilos, caracterizados esencialmente



por la forma del *arco* que corona las aberturas y sirve de generador de las bóvedas. El *estilo románico*,

que empieza a desarrollarse en Lombardía en el s. viii, tiene por carácter el *arco de medio punto*, o semicircular perfecto. (Véase la catedral de Maguncia, pág. 75). El *gótico*, nacido en el norte de Francia a fines del s. xii, se caracteriza por el *arco apuntado* o lancetado, que consta de dos arcos de círculo convergentes, de un mismo radio y con centros más o menos distantes. Y el *estilo árabe*, cuyo arco es

(1) *Ut queant laxis Resonare fibris, Mira gestorum Famuli tuorum, Solve polluti Labii reatum, Sancte Joannes.*

circular, pero mayor que el semicírculo, y se suele llamar de herradura. (Véase en la catedral de Córdoba, pág. 112).

Así como la arquitectura *románica* construye grandes macizos de pared, la *gótica* resuelve casi del todo los macizos en *haces* de columnas, que se elevan gallardamente y se descomponen para formar ojivas, divididas a su vez por ajimeces y tímpanos calados; o terminan en pináculos o florones. El edificio descansa exteriormente en arbotantes y botareles adornados con haces de columnas, hornacinas, gárgolas y otros primorosos ornatos.

El templo gótico, con la sutilidad que comunica a los muros, con la elevación de las bóvedas, divididas en innumerables redes de aristas, con la forma ojival de las ventanas, semejantes a llamas que suben derechas hacia lo alto; y con el atrevimiento de sus altísimas



San Macloú de Ruán
(s. XV)

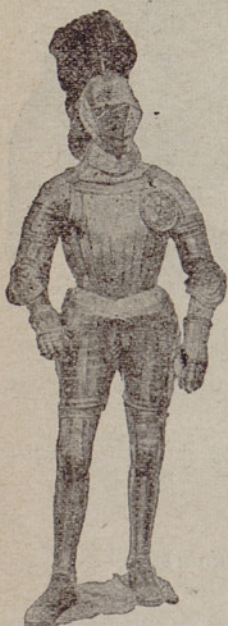
torres caladas; es la más perfecta expresión de aquella edad de aspiraciones altas y levantados ideales, impulsados por el espíritu religioso que hervía fervorosamente en los pueblos, nuevamente ganados para la civilización por la Iglesia católica.

ART. 5.º Instituciones sociales

§ 1.º La Caballería

458. La guerra, ocupación común de todos los hombres libres al principio de la Edad Media, quedó reservada a la nobleza, sobre todo desde que las incursiones de los *Magyares* [351-358] dieron importancia predominante a la *Caballería* [353]. El antiguo *miles* (soldado) se convierte en *eques* o *caballero*.

Las Cruzadas, poniendo en contacto a los caballeros de las varias naciones cristianas, produjeron la idea de *asociación* o *comunidad* de todos los caballeros, o sea, la *Caballería*, en la cual se debía entrar mediante ciertas condiciones y compromisos. En la Caballería se juntan el espíritu religioso y el espíritu guerrero de los germanos.



Armadura para justar
a pie
(Armería Real de Madrid)

El *doncel*, aspirante a caballero, debía ser de sangre limpia y noble, había de poseer una educación apropiada, que consistía principalmente en los ejercicios de armas, y luego también en cierta cultura y *cortesía*; había de ser apadrinado por un caballero distinguido, y prometer cumplir con todos los deberes de tal, defendiendo la religión y la justicia, y empleando sus armas con lealtad y en pro de los débiles.

La admisión se hacía con ciertas solemnidades religiosas, velando las armas, recibiendo los Sacramentos, prestando el juramento de fidelidad, y recibiendo el *espaldarazo* (golpe de plano con la espada) y la *pescozada* (golpe en el pescuezo), en señal de la fortaleza y magnanimidad con que había de tolerar los golpes de la fortuna.

459. Las *armas defensivas* se fueron perfeccionando hasta cubrir todo el cuerpo de mallas y planchas de acero, a veces primorosamente labradas. La cabeza se cubría con el *morrión*, la cara con la *visera* (que dejaba ver por algunas rendijas u orificios), el cuello con la *gorguera*, el tórax con el *peto* y *espaldar*; el brazo y mano con el *brazal* y guantelete o *manopla*; la pierna y rodilla con la *greba* y rodillera, y todo el cuerpo con la *cota de malla*, impenetrable para el arma blanca. También el caballo se vistió con un arnés de varias piezas de acero que le protegían como la armadura al jinete.

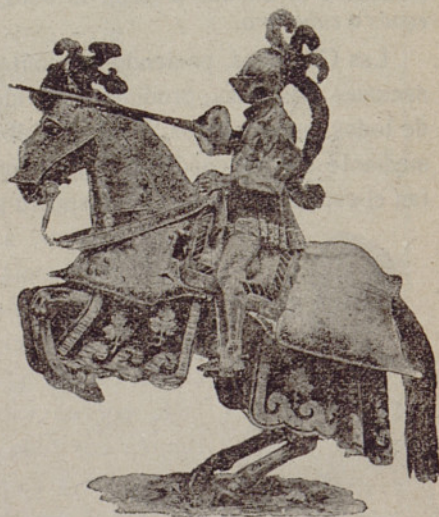
Para pelear con hombres así armados, se usaban grandes espadas, lanzas y mazas. Los peones, sobre todo si no iban tan armados, no podían resistir al enorme empuje de aquellas máquinas de acero, que se entraban por entre sus escuadrones acuchillándolos casi impunemente.

460. La obligación de defender la debilidad, condujo a la Caballería a cierto *culto de la mujer*, que halló modelo en el culto de la Iglesia hacia la *Bendita entre las mujeres*, y tuvo expresión artística en la poesía de los *Minnesinger* (Cantores cortesanos).

En tiempo de paz los caballeros se ocupaban en ejercicios de armas, de los que nacieron las *justas y torneos*, donde lucían su habilidad y esfuerzo, a veces con verdadero peligro de la vida [353].

Para ser reconocidos en la guerra, y celebrar en la paz antiguas hazañas, usaron los caballeros los *blasones* o símbolos, que pintaban o representaban en sus armas. Estos blasones se hicieron hereditarios en las familias, y también los adoptaron las ciudades; y su complicación y simbólica significación dió lugar a la ciencia *heráldica*, cuyos profesionales se llamaban *reyes de armas*.

La *Caballería* halló su más elevada expresión en las *Órdenes militares* [426 y sigs.].



Armadura para justar a caballo
(Armería Real de Madrid).

§ 2.º Las ciudades. Industria y Comercio

461. Mientras el Feudalismo absorbía a los hombres *libres* en el sentido germánico (guerreros), nacía otra clase de libertad fundada en el *trabajo industrial*, en las *ciudades* de la Edad Media.

Parte de estas ciudades eran las conservadas de la Edad anterior, parte (sobre todo en Alemania e Inglaterra) nacían de nuevo al amparo

de la *Iglesia* y del *trono*. El obispo, el abad o el rey, concedían libertad de *mercado* y aseguraban la *administración de justicia*, y al amparo de estas *franquicias*, o *fueros* (1), los trabajadores libres acudían a poblar la ciudad, donde se sustraían a la arbitrariedad de los señores feudales y a la vejación de sus *hombres de armas*.

Más adelante las *ciudades* no esperaron ya su defensa del *rey* o del *prelado* eclesiástico, sino formaron sus *milicias* y sus *confederaciones* o *hermandades*, con que se defendieron de los señores y castigaron a los quebrantadores de las leyes.

462. La constitución de las ciudades ennoblecó el concepto del *trabajo manual*, tenido antes por ocupación servil, indigna del hombre *libre*. Los trabajadores se asociaron en *gremios* al amparo de la Iglesia.

El gremio tenía un santo por *patrono*, y en la iglesia, una *capilla* para sus reuniones, devociones y enterramientos; y formaba *estatutos* para el ejercicio de su profesión, estableciendo las condiciones del aprendizaje, de la admisión como *oficial* y de la promoción a *maestro*.

Las ciudades y los gremios recibieron *privilegios* de los reyes, en cambio de los servicios que les prestaron, ofreciéndoles empréstitos o donativos, defendiendo sus Estados contra los señores revoltosos, etc.

463. Lo que constituyó la mayor riqueza e importancia de las ciudades libres fué el **comercio**, dificultado por las varias incursiones de pueblos bárbaros (normandos, eslavos, musulmanes), y no menos por las *gabelas* (2) o tributos que imponían los señores en los puentes, vados y caminos dominados por sus castillos.

Las *Cruzadas* dieron grande impulso al comercio, lo propio que a la *marina*, y de este modo, aumentaron la importancia de las ciudades mercantiles.

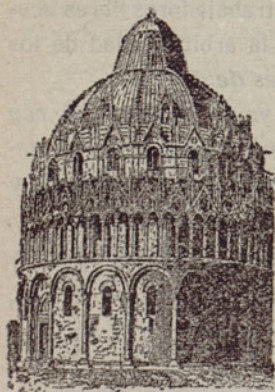
464. En Italia florecieron las ciudades de Amalfi, Pisa, Milán, Génova, Florencia y Venecia.

Amalfi, fundada en el siglo VII, fué centro del comercio bizantino. Sus naves llevaban a Palestina a los peregrinos y, en 894, defendieron de los sarracenos la Ciudad de Roma. Tuvo un Código marítimo (*la*

(1) *Fuero* viene de *foro*=plaza donde se administraba justicia.

(2) *Gabela* viene de *Gabe* (donativo).

tabla amalfitana descubierta en Viena en 1844). Cayó en poder de los normandos (1133) y los pisanos arruinaron su comercio.



Baptisterio de Pisa
(s. XII)

Pisa, sobre el río Arno, navegable para las embarcaciones de entonces, fué la plaza marítima de Toscana. Las piraterías de los musulmanes obligaron a los pisanos a ejercitarse en la guerra marítima. Conquistaron las islas de Córcega (1091) y Cerdeña (1017), y ayudaron a Ramón Berenguer III a conquistar las Baleares (1115) [437]. Durante las Cruzadas fundaron importantes factorías en Oriente (S. Juan de Acre) y se establecieron en un barrio particular de Constantinopla; pero fueron vencidos por sus rivales los genoveses (1284), y **Florenia** les quitó el comercio toscano, sirviéndose de los puertos de

Telamón y Liorna.

465. **Génova**, aliada primero y luego rival de Pisa, fué el puerto de la Lombardía; prestó grandes servicios a los cruzados y obtuvo no menor importancia en Oriente, apoderándose de la Crimea. centro del comercio del Mar Negro, en relación con la India, los tártaros y los rusos. Pero como los genoveses arruinaron a los pisanos, fueron a su vez vencidos y postergados por Venecia, hasta llegar a perder su independencia incorporándose a Francia.

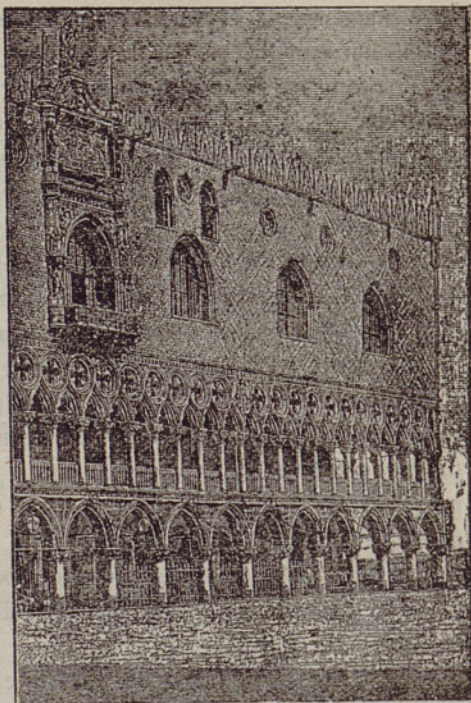
Venecia, fundada por una tribu eslava (Vendos o Vénetos) que huía de Atila (452), vivió muchos siglos del comercio de la sal y pescado salado. Pero con ocasión de las Cruzadas, salieron los venecianos del Adriático y alcanzaron un gran poderío colonial y mercantil en Oriente. El egoísmo de los venecianos y su rivalidad con los genoveses no fué la menor de las causas que contribuyeron al fracaso de las Cruzadas.

El poder de Venecia llegó a su apogeo durante la existencia del Imperio bizantino-latino [423]; y esto movió a los genoveses a procurar su destrucción y la reposición de los Paleólogos, que les concedieron grandes privilegios [510]. Por su parte los venecianos no dudaron en entenderse con los turcos victoriosos, para establecer su comercio con la India por el camino de Alejandría.

Al paso que Génova conservó todavía mucho tiempo el predominio

en el comercio occidental, Venecia se convirtió en emporio del comercio con Alemania y los países del Norte, que se hacía por los ríos alemanes, especialmente por el Rhin.

466. En los **Países Bajos**, las ciudades, aliviadas de la vejación de los señores, ausentes en las Cruzadas, desarrollaron notablemente la industria textil, para la que recibían lanas de Inglaterra. Brujas se convirtió en emporio del comercio del Norte, cuyas mercancías acudían allá para repartirse por las vías terrestres y fluviales que las llevaban a Francia, Alemania e Italia. Destruída por Maximiliano (1482), su preponderancia pasó a *Amberes* y más adelante a *Amsterdam*.



Palacio del Dux de Venecia
(s. XIV-XV)

467. *Las ciudades alemanas* formaron **Ligas** (como la del Rhin y la de Suabia) para defender su comercio contra los salteadores, y librarlo de las gabelas de los señores feudales. La *Liga del Rhin*, iniciada por la ciudad de Maguncia (1247), llegó a sustentar en el Rhin una flota de 600 barcos, guerreó contra los señores y destruyó sus castillos. Las ciudades de la *Liga de Suabia* (Augsburgo, Nuremberg, Ratisbona, Constanza) estaban en continua comunicación con Italia.

La más importante de estas Ligas fué la **Hanseática**, que comenzó en el siglo XII por la alianza de las ciudades de *Lubeck* y *Hamburgo* (o *Brema*), y llegó a comprender *cuatro cuarteles*: el prusiano, el vándico, el sajón y el westfálico (que abrazaba la Westfalia y Holanda). Sus principales factorías fueron las de Brujas, Londres, Nowgorod y Bergen. Alcanzó en el Báltico una preponderancia parecida a la de

los venecianos en el Mediterráneo, y regularizó el Derecho marítimo publicando las Ordenanzas de Olerón.

En España, *Barcelona* alcanzó grande importancia como plaza marítima del Mediterráneo, y tuvo un Código marítimo (el *Consulat de Mar*), al paso que los comerciantes de Castilla tenían cónsules especiales en Brujas y negociaban activamente en las ferias de Flandes y de Francia.

468. En la Edad Media se padeció grande escasez de **numerario**, por lo cual el *interés* del dinero alcanzó tipos fabulosos (86 % para los nacionales, y el doble para los extranjeros). Y como la Iglesia prohibía la usura a los fieles, cayó este negocio en manos de **los judíos**. Esta causa *económica* (más que las religiosas) produjo el *odio* de la Edad Media contra los judíos, que se manifestó a veces en sangrientas persecuciones. Los que mataban a los judíos eran por lo común personas arruinadas por ellos, o que se libraban con esto de sus acreedores.

Por otra parte, la inseguridad de los caminos hizo que se extendiera el *cambio*, especialmente por obra de los venecianos y lombardos.

469. Los **Bancos** nacen en las ciudades italianas de la Edad Media, donde alcanzaron grande importancia el *Banco de San Jorge* (en Génova) que llegó a poseer inmensas posesiones en Oriente y tuvo empeñadas las rentas del Estado, por los empréstitos que le había hecho; y el *Banco de Venecia* que dependía del Estado.

Los *banqueros florentinos* llegaron a ser acreedores de casi todos los Príncipes de la Cristiandad, y constituyeron una especie de *aristocracia del dinero* (los Médici, Pazzi, Corsini, etc.). Eduardo III de Inglaterra debía en 1339, 1.300.000 florines a los Bardi y Peruzzi, y, negándose a pagar, produjo una multitud de quiebras.

PERÍODO TERCERO

470. La exageración del *poder real*, apoyada en las doctrinas cesaristas de los jurisconsultos, rompe la concordia entre la Iglesia y el Estado, y produce un retroceso enorme en el camino de la civilización cristiana y de la constitución de las Naciones modernas.

Extinguidas las dos dinastías culpables de aquella exageración: los Hohenstaufen en Alemania, y en Francia los Capetos descendientes de Felipe el Hermoso; y debilitado el Pontificado por su voluntario destierro en Aviñón y por el Cisma de Occidente; retoñan los desórdenes del feudalismo, contra el cual empeña el principio monárquico una prolija lucha.

En lugar del *equilibrio de derecho*, se comienza a buscar la garantía de la *fuerza*, y al cabo de sangrientas lides, en que la nobleza feudal perece, parte en los campos de batalla y parte en los cadalsos, los *reyes* se apoyan en los *ejércitos permanentes*, y los *Papas* se ven necesitados a procurar la dilatación de sus Estados temporales, no sin grave daño de los superiores intereses de la Iglesia.

Decae el espíritu de las Cruzadas, que ya no da más que raras muestras de vida, sino es en España, donde, tras largas interrupciones, se lleva a término la Reconquista, mientras la Europa de los cruzados permite la pérdida de Constantinopla y la definitiva ruina del Imperio de Oriente.

En el orden científico, es ésta la época del *Renacimiento*.

CAPÍTULO XII

FRANCIA E INGLATERRA

ART. 1.º La Guerra de los Cien años (1340-1453)

471. En esta lucha [393] se pueden distinguir **dos periodos**, en cada uno de los cuales llega a su apogeo la fortuna de Inglaterra, pero terminando ambos favorablemente para Francia.

El héroe inglés es en el primer período el *Príncipe Negro*, y el héroe francés *Bertrán Du Guesclin*. En el segundo período triunfa primero el rey de Inglaterra *Enrique V*; pero luego interviene providencialmente *Juana de Arco*, y los ingleses son definitivamente expulsados de Francia (1).

PERÍODO PRIMERO (1340-1377)

472. **Felipe VI de Valois** (1328-50) [393] adquiere para la Corona de Francia la Champaña (1328), el Delfinado y Montpellier (1349).

Prestando gruesas sumas al último príncipe del Delfinado, logra que nombre su heredero al heredero de la corona francesa, el cual se llamó desde entonces el *Delfín*. Asimismo presta dinero a *Jaime II de Mallorca* para guerrear contra Pedro IV de Aragón; y vencido y ejecutado aquel príncipe, se queda con el Condado de Montpellier que había recibido como prenda de la suma prestada.

Las ciudades de *Flandes*, pujantes por la industria y el comercio, se habían hecho independientes de sus Condes y se declararon en favor de *Eduardo III* de Inglaterra [400], quien acudió en su socorro y venció a los franceses en la batalla naval de *Sluys* (1340). El Conde de Derby desembarcó en Bayona, derrotó a los franceses, y fué tomando una ciudad tras otra (1345), mientras el hijo mayor de Eduardo III, llamado por su armadura el *Príncipe Negro*, ganó la batalla de *Crecy* (Flandes), en la cual los ingleses usaron ya una manera de cañones (1346). Al año siguiente conquistan la plaza de *Calais*, llave de Francia, y expulsando de ella a la población francesa, la convierten en colonia inglesa.

A la vuelta de esta expedición, fundó Eduardo III la *Orden de la*

(1) Para evitar la confusión en este período, en que se desenvuelven juntamente las monarquías francesa e inglesa, conviene tener a la vista el sincronismo de sus reyes.

Años	Francia	Inglaterra
1327	.	Eduardo III
1328	Felipe VI	
1350	Juan II el Bueno	
1364	Carlos V el Sabio	
1377	.	Ricardo II
1380	Carlos VI	
1399	.	Enrique IV de Lancaster
1413	.	Enrique V
1422	Carlos VII	Enrique VI

Jarretiera, cuya insignia es una liga azul con la leyenda, *Hony soit qui mal y pense* (1), e hizo prisionero al rey de Escocia, David Bruce, quien al morir dejó por heredero de su corona a su sobrino *Roberto Stuart* (1370).

473 **Juan II el Bueno** (1350-64), sucede a su padre Felipe VI, y procura obtener una paz duradera con Inglaterra por mediación del Papa *Inocencio VI* (Aviñón). Pero no allanándose a dispensar a Eduardo del vasallaje por sus posesiones de Francia, vuelve a encenderse la guerra.

Eduardo III desde Calais, y el Príncipe Negro desde Burdeos, comienzan a devastar el territorio francés, y el Príncipe vence y hace prisionero a Juan en la batalla de *Mapertuis* (cerca de Poitiers. 1356). Llevado a Inglaterra admite Juan la *paz de Bretigny*, por la cual renuncia al vasallaje del rey de Inglaterra (que queda dueño absoluto de la mitad occidental de Francia), y promete un rescate de 3 millones de escudos de oro (1360).

Eduardo III renunciaba a sus derechos a la Corona de Francia. El pueblo francés no admitió estas duras condiciones, por lo cual Juan regresó a Inglaterra y murió allí.

474. **Carlos V el Sabio** (1364-80) gobernó durante la cautividad de su padre en Inglaterra (1356-64), en el cual tiempo hubo de dominar la *primera revolución de París* y la *Jacquerie*.

Mientras los Duques (de sangre real) de Anjou, Berry y Borgoña, no obedecían al Delfín, las ciudades formaron una liga, al frente de la cual se puso la de París, dirigida por *el Preboste* de los mercaderes, *Marcel*, quien expulsó al Delfín; pero luego fué asesinado, y la ciudad se sometió a Carlos V.—La *Jacquerie* fué un levantamiento popular de los labriegos, vejados intolerablemente por la gente de armas. Se extendió por la Isla de Francia y Picardía, incendiando los castillos y matando a los nobles. Pero unidos éstos, acuchillaron sin misericordia a los sublevados.

475. **Guerra en Castilla.** Fué un episodio de la Guerra de los Cien años la intervención de ingleses y franceses en la guerra civil que *Enrique de Trastámara* hacía en Castilla contra su hermano *Pedro el Cruel*. El Príncipe Negro acudió en auxilio de éste (1367)

(1) ¡Sea la afrenta para quien piense mal!

y Bertrán du Guesclin llevó a Castilla sus Compañías que, durante la tregua, asolaban a Francia. Ausente ya el Príncipe Negro, Bertrán dió a Enrique la victoria sobre su hermano y le ayudó a quitarle la vida (1369). Castilla quedó con esto aliada de los franceses; su escuadra derrotó a la inglesa en *La Rochela* (1371) y, muerto el Príncipe Negro (1376), Du Guesclin reconquistó casi todas las posesiones que estaban en poder de los ingleses, dejándoles sólo Calais, Burdeos, Bayona y algunas otras fortalezas.

Eduardo III murió (1377) dejando ambas naciones en una tregua que duró, con interrupciones más o menos importantes, hasta 1415, y Du Guesclin le siguió al sepulcro (1380).

476. **Ricardo II (1377-99) y Enrique IV (1399-1413) de Inglaterra.** A la muerte de Eduardo III le sucedió su nieto Ricardo, hijo del Príncipe Negro, de sólo once años de edad, bajo la regencia de sus tíos, entre los cuales y los grandes señores, no dejaron a la Corona más que el nombre. *Ricardo II*, llegado a la mayor edad, logró dominarlos finalmente (1397), pero se hizo odioso por sus crueldades, y cuando se dirigía contra los caudillos irlandeses sublevados, fué traicionado y depuesto, y algunas semanas después asesinado. En él termina la dinastía Plantagenet [394].

Obtuvo la corona *Enrique IV de Lancáster*, el cual pagó a los grandes su elevación castigándolos cruelmente. También persiguió a los herejes wiclefistas o partidarios de *Juan Wiclef* (1324-1384), que había sido profesor en Oxford y predicado errores contra la autoridad y propiedad de la Iglesia, y contra otras muchas verdades religiosas.

SEGUNDO PERIODO (1415-1453)

477. **Carlos VI de Francia (1380-1422) y Enrique V de Inglaterra (1413-1422).** *Carlos V* había puesto orden en las cosas de Francia y le había dado lugar para reponerse de los estragos de la pasada guerra; pero su hijo y sucesor *Carlos VI*, por efecto de su vida licenciosa, cayó en demencia (1392), durante la cual se disputaron el gobierno sus tíos, los Duques de Borgoña y de Berry, y su hermano el Duque de Orleans.

El Duque de Borgoña hizo asesinar al de Orleans (1407), y con esta ocasión, el franciscano *Juan Petit* y otros partidarios del borgoñón, defendieron el **tirannicidio** como, no sólo lícito, sino meritorio.

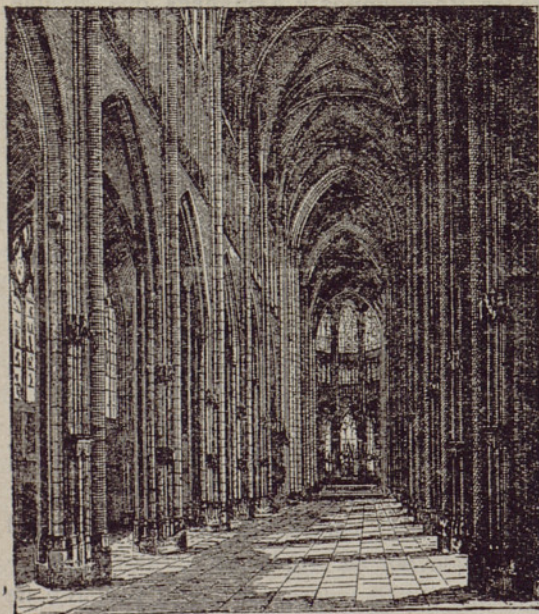
La nobleza se dividió en **Borgoñones y Armañacs**, que seguían al Conde de Armañac, jefe del partido Orleanista, al que sustituyó pronto el partido del Delfín, quien reclamaba la regencia durante la enfermedad de su padre. La guerra civil se desató en Francia, y la anarquía pesó tan duramente sobre el pueblo, que le impulsó a tomar también las armas; lo cual no hizo sino agravar su miseria.

478. **Enrique V** de Lancáster había subido entretanto al trono de *Inglaterra*, y reclamaba la soberanía de los Estados franceses que habían antes pertenecido a los monarcas ingleses. Comenzada de nuevo la guerra, ganan los ingleses la victoria de *Azincourt* (no lejos de Crecy, 1415). Prisioneros los Duques de Orleans y Borbón, y asesinado el de Borgoña, la reina estipula un tratado con Enrique V, por el cual se le daba la Regencia de Francia con la mano de Catalina, hija de Carlos VI.

El Delfín (Carlos VII), acusado de complicidad en el asesinato del Duque de Borgoña, y desterrado por su propia madre, parecía arruinado, cuando en el mismo año (1422) mueren su padre y el rey de Inglaterra, sucediendo a éste **Enrique VI**, de un año de edad, a quien reconocen el Duque de Borgoña y la Ciudad de París, y en cuyo nombre gobierna en Francia el Duque de Bedford.

Carlos VII (1422-61), negligente, entregado a los placeres y abandonado de todos, sufre derrota tras derrota, y en Octubre de 1428 los ingleses llegan a sitiar a Orleans, llave de las últimas posesiones del monarca francés. Pero entonces la Providencia suscita a la prodigiosa doncella que iba a salvar a Francia: la ya *canonizada Juana de Arco*.

479. **Juana de Arco** había nacido en la aldea de Domremy (al sud de Vaucouleurs, en Lorena), y movida por interior inspiración se presentó a Carlos VII, que se hallaba sin esperanza, pero entregado a sus placeres, en el Castillo de Chinón, y le declaró que Dios la enviaba para librar a Orleans de los ingleses y coronar al Delfín en Reims. Después de algunas vacilaciones, el rey le permitió hacer la prueba, y ella, vestida de guerrero y arbolando el estandarte real, entusiasmó a los franceses y puso en huida a los ingleses, que la miraron como una aparición sobrenatural. Orleans se vió libre (1429); se recobró de los ingleses ciudad tras ciudad, y el Delfín fué coronado en Reims (27 de Julio 1429).



San Ouen de Ruán
(s. XIV-XV)

Juana se vió contrariada por envidiosos émulos; la fortuna la abandonó; fracasó en el intento de tomar a París, y cayó en *Compiègne* en poder de los borgoñeses, los cuales la entregaron a los ingleses, y éstos la hicieron condenar como bruja y hereje, y la quemaron viva en Ruan (1431). Ya en 1455 se revisó su proceso y se la defendió de las calumnias con que la habían condenado.

La muerte de Juana de Arco no estorbó las ulteriores victorias de los franceses. París fué recobrada (1436), y el Duque de Borgoña y los otros grandes se reconciliaron con el rey. En la última batalla (Castillón, 1453) cayó *Talbot*, «el Aquiles inglés», que había sido por mucho tiempo terror de los franceses. La guerra terminó sin tratado de paz, por la lucha civil que ocupó a los ingleses en su país.

ART. 2.º Inglaterra. Guerra de las Dos rosas

480. El éxito desgraciado de la Guerra de los Cien años, fué el suceso más venturoso que podía acaecer a los ingleses; pues con esto se libraron de ser una mera *provincia* de Francia, y de vivir encadenados a la política continental de ésta. Aquella guerra secular estableció la separación entre ingleses y franceses, que habían borrado los Reyes-Duques de Normandía y los soberanos de la Casa de Anjou o Plantagenet; y al terminarse la lucha, Inglaterra había recobrado su idioma y su conciencia nacional. Del feudalismo, pujante en ella a mediados del siglo xv, la iba a librar la guerra civil de las Dos rosas.

481. Enrique VI (1422) de la Casa de *Lancáster*, descendiente del *tercer* hijo de Eduardo III, se dejó regir por una Camarilla, contra la cual se formó un partido de oposición acaudillado por *Ricardo, Duque de York*, descendiente por su padre del *cuarto* hijo de Eduardo III, y por su madre, de su hijo *segundo* (Duque de Clarence). El de York se apoderó de la regencia, y cuando Enrique VI quiso tomar de nuevo las riendas del gobierno, Ricardo le hizo guerra y le disputó la corona (1455).

Esta guerra (llamada de las *Dos rosas*, por la rosa encarnada del blasón de Lancáster, y la blanca de York) se divide en *tres etapas*, formadas por las tres tentativas de la Casa de York para apoderarse de la Corona; y termina con la reunión de los derechos de ambas Casas en Enrique VII (Tudor, línea segunda de Lancáster), casado con Isabel, heredera de York.

482. Preso Enrique VI en Northampton, su esposa *Margarita* de Anjou gana la batalla de Wakefield (1460), en que muere *Ricardo* de York. Pero renueva la guerra el hijo de éste *Eduardo*.

El Conde de Warwick proclama en Londres a *Eduardo IV* de York por rey legítimo, y éste vence a sus contrarios en la batalla de *Towton*, en la cual quedaron en el campo 10.000 de York y 20.000 de Lancáster, y a que siguieron numerosas ejecuciones (1461).

La reina tuvo que huir a Francia y el rey cayó prisionero por tercera vez (1464). Pero el *hacedor de reyes*, Conde de Warwick, se disgusta por el casamiento de Eduardo con Isabel Grey, y él y su yerno, el Duque de Clarence, promueven una sublevación, que, con auxilio de Margarita, vuelve a colocar en el trono a Enrique VI, sacándolo de la *Torre de Londres* (1470).

483. *Eduardo IV*, refugiado junto a su suegro el Duque de Borgoña, *Carlos el Temerario*, recibe de él dinero para hacer otra intentona. Se apodera de York, y vence y mata a Warwick en la batalla de *Barnet*. Enrique VI vuelve desde el trono a la Torre de Londres, donde es asesinado. La reina Margarita es también vencida en Tewkesbury (1471), su hijo muerto, y ella queda en prisión. Los partidarios de los Lancáster son exterminados, y sólo huyen a Bretaña los Duques de Pembroke y de Richmond.

484. Pero la victoriosa Casa de York comienza presto a despedazarse a sí propia. El Duque de Clarence, acusado de traición, es

asesinado (1478). El rey Eduardo IV muere por efecto de sus excesos, y su hermano el *Duque de Glocester* se encarga de la tutela de su hijo Eduardo V (1483).



La Torre de Londres, sobre el Támesis

Después de hacer ejecutar a sus émulos, Glocester obtiene que se declare nulo el matrimonio de su hermano, excluye del trono a sus sobrinos, los asesina luego y se ciñe él mismo la corona, llamándose **Ricardo III** (1483-85).

Entonces el partido contrario llama al fugitivo Duque de Richmond, *Enrique*, de la casa de Tudor y descendiente por su madre de los Lancáster. Pero su tardía empresa sólo sirve para encruelecer a Ricardo III. Finalmente, protegido por Carlos VIII de Francia, Enrique Tudor desembarca en Milfordam (Gales) y vence y mata a Ricardo III en la batalla de *Bosworth* (1485).

485. **Enrique VII** (1485-1509) aclamado rey, reconcilia ambas casas de Lancáster y York, casándose con *Isabel* de York, hija de Eduardo IV. La última víctima de esta lucha fué Eduardo de Warwick, hijo del Duque de Clarence, quien pagó con la vida su tentativa de huir de la Torre de Londres.

La extinción de la nobleza feudal en esta terrible guerra, facilitó a Enrique VII constituir una *monarquía absoluta*. La mayor parte de los nobles habían muerto en las batallas o en el cadalso; sus bienes habían sido confiscados.

El país quedaba también empobrecido, y el Parlamento desprestigiado; pues siempre se había inclinado sumiso ante el vencedor. Pero sus derechos vivían en la memoria, y a su tiempo volvieron a exigirse.

ART. 3.º Francia. Robustecimiento del Poder real (1453-1515)

486. Carlos VII (1422-61), después de arrojar a los ingleses de todas sus posesiones en Francia, excepto la plaza de *Calais*, procuró asegurar en el interior su autoridad por medio de la creación de un *ejército permanente* compuesto de quince Compañías de Ordenanza, de 600 jinetes cada una, y de compañías de infantería (*francs-archers*), y para poder sustentar esta fuerza, estableció impuestos regulares llamados *tailles*.

Un concilio nacional reunido en *Bourges* (1438) redactó una *Pragmática sanción* conforme con las doctrinas antipapales del Concilio de Basilea [536].

487. Luis XI (1461-83), que había amargado con sus conspiraciones los últimos años de su padre, se valió de la astucia para humillar a la nobleza y ensanchar sus dominios.

Robusteció su ejército con escoceses y suizos, y se valió de personas humildes para los negocios. Los Duques de Borgoña, Berry, Borbón y Bretaña (las cuatro B) formaron contra él *la liga del bien público*; pero después de acallarlos en la paz de Conflans, supo dividirlos y enemistarlos entre sí.

Procuró enredar a Carlos el Temerario de *Borgoña* en guerras contra los suizos [502], y a su muerte se apoderó de su ducado. Por haberse extinguido la línea masculina de *Anjou* (1481), anexionó a la Corona sus Estados de Anjou, Maine y *Provenza*, y adquirió sus derechos sobre el reino de Nápoles.

Luis XI ha de ser considerado como el verdadero fundador de la *monarquía absoluta* y de la forma de gobierno propia de Francia.

488. Carlos VIII (1483-98) sucede a su padre en menor edad. Adquiere la *Bretaña* casando con la heredera de aquel Estado (1491), y se propone hacer valer los derechos heredados de los Anjou al reino de Nápoles.

En una brillante expedición a Italia (1495) entra en Roma y se

apodera de Nápoles sin hallar quien le resista. Pero a poco todos se conjuran contra él. Tiene que abrirse paso venciendo a sus enemigos en *Fornovo*, y pierde sus conquistas tan rápidamente como las había adquirido.

En él se extingue la rama directa de *Valois*, sucediéndole la de *Valois-Orleans* en la persona de Luis XII.

489. **Luis XII** (1498-1515) dirige asimismo sus deseos a Italia, donde, además de Nápoles, reclamaba el Milanésado como nieto de una *Visconti*, a cuya familia había sido quitado por los *Sforza*.

Llamado por el Papa *Alejandro VI* y los venecianos, se apoderó de Milán (1499), y se alió con Fernando el Católico para repartirse el reino de Nápoles. Pero habiéndose luego desavenido, *el Gran Capitán*, Gonzalo de Córdoba, venció y expulsó a los franceses. Nápoles quedó en poder de los españoles hasta el siglo XVIII.

Más afortunado en el norte, interviene Luis XII en favor de la democracia genovesa, rebelada contra los nobles, y se anexiona la República de Génova (1507) [465]. Interviene también en la *Liga de Cambray* (1508) contra Venecia.

Pero vencida ésta en la batalla de Agnadel, se forma la *Liga Santa* (1511) para arrojar de Italia a los franceses, que son vencidos en la batalla de *Guinegate*, llamada también de las espuelas (1513), porque los franceses usaron más de éstas que de las espadas [502].

CAPÍTULO XIII

ALEMANIA (1272-1519)

490. A la muerte de *Ricardo de Cornuailles* (1272) [384], el Papa *Gregorio X*, lejos de reconocer como emperador a Alfonso el Sabio, que se lo rogaba, excitó a los Príncipes electores para que eligieran un Emperador que pusiera fin al desorden del *interregno*.

En esta época se presentan por vez primera los siete Príncipes (el Conde Palatino del Rhin, el Duque de Sajonia, el Marqués de Brandenburgo, el Rey de Bohemia, y los tres arzobispos de Maguncia,

Colonia y Tréveris), como únicos **electores** autorizados; y excluyendo a Otocar de Bohemia, eligen a **Rodolfo de Habsburgo** (1273), el cual les concede el derecho de que el Emperador haya de requerir su asentimiento para los negocios de mayor importancia, como la infeudación de Estados imperiales (1274).

Durante dos siglos conservan los Príncipes electores una posición dominante, evitando elegir muchos emperadores seguidos de una misma Casa; por lo cual, los emperadores se ven casi reducidos al poder de su propia familia, y se aplican a promover sus intereses familiares, más que los generales del Imperio.

Con todo eso, la mayor parte de los emperadores de este período pertenecen a las dos Casas de *Habsburgo* y de *Luxemburgo*, cuyos derechos llegan a reunirse luego por el matrimonio de Alberto II con la hija de Segismundo de Luxemburgo; por lo cual, la Casa de Habsburgo o *Austria* alcanza la sucesión hereditaria en el Imperio y un poderío casi universal.

Los *Habsburgo* (que reinaron en España desde Carlos I hasta Felipe V, y a cuya familia pertenece la Reina D.^a María Cristina, Regente en la menor edad de D. Alfonso XIII), tomaron su apellido de un modesto castillo del Cantón suizo de Argovia (no lejos de Brugg), y tenían sus dominios ceñidos por el Aar, el Rhin y el lago de Constanza.

491. **Rodolfo de Habsburgo** (1273-91), renombrado por su valor y piedad (aunque había pertenecido al partido gibelino), renunció a las pretensiones de los Hohenstaufen sobre Italia; quitó a Otocar de Bohemia las posesiones de Austria, y las dió a su hijo **Alberto**, el cual tomó el apellido de **Austria**, que llevó en adelante su Casa (1282).

Asimismo procuró Rodolfo mantener la paz interior, haciendo ejecutar en Turingia 29 nobles, que desde sus castillos salían a robar a los caminantes, y destruyendo aquellas guaridas de salteadores.

La leyenda conserva muchos rasgos notables de este rey. Hallando junto a un torrente crecido, a un sacerdote que llevaba el Viático, se apeó y le pasó en su caballo, y luego se negó a montarlo, por haber llevado al Rey de reyes. Su *lealtad* quedó en proverbio; y así dice el pueblo alemán, de uno que falta a su palabra: «No tiene la lealtad de Rodolfo».

492. **Adolfo de Nassau** (1291-98). Temiendo el engrandecimiento de los Habsburgo, eligen los Príncipes a Adolfo, cuyo principado estaba entre el Rhin y el Lahn (al N. de Maguncia). Pero la codicia con

que procuró el engrandecimiento territorial de su Casa, hizo que fuera elegido el hijo de Rodolfo

Alberto I de Austria (1298-1308), el cual venció y mató (en Gollheim) a Adolfo. Para emanciparse de los Príncipes electores se apoyó en las ciudades, favoreciendo el comercio, y prohibiendo que fueran gravadas por los príncipes con nuevos impuestos.

En su tiempo se extinguieron, en Hungría la línea Arpádica (1301) y en Bohemia la de los Przemysl. Alberto procuró inútilmente incorporarlas a su familia. También se refiere a su reinado la emancipación de los Cantones suizos, y la *leyenda de Guillermo Tell*.

Guillermo Tell era el mejor tirador de su pueblo, y se negó a saludar el *sombrero ducal*, que el gobernador Gessler había hecho colocar como insignia de la regia potestad. Habiendo sido condenado por ello a quitar de un flechazo una manzana puesta sobre la cabeza de su hijo, Tell se vengó dando muerte a Gessler y sublevando los Cuatro Cantones, que formaron una *Confederación*.

Asesinado Alberto por su sobrino *Juan el Parricida*, es elegido

493. **Enrique VII** de la Casa de *Luxemburgo* (1308-13), el cual adquirió el reino de Bohemia por el matrimonio de su hijo Juan con Isabel de Bohemia, hermana de Otocar.

De nuevo se dejó deslumbrar este soberano por el brillo, ya no más que aparante, del Imperio, y la codicia de Italia, que se hallaba en las más lamentables circunstancias por la ausencia de los Papas en Aviñón (1305). Las ciudades guerreaban entre sí, y cada ciudad estaba dividida en irreconciliables partidos, que conservaban los *nombres* de güelfos y gibelinos. Estos (entre ellos *Dante*), recibieron a Enrique como un libertador. En Milán se ciñó la corona lombarda y reconcilió a las dos familias hostiles de los Torre y los *Visconti*; pero pronto los vió unirse contra él. En Roma le dió la corona imperial un Legado del Papa *Clemente V* (1312), y, cuando se disponía a pelear contra Roberto de Nápoles, murió con inmenso júbilo de sus enemigos.

494. Entonces se produjo una *doble elección imperial*: parte de los electores eligieron en Sachsenhausen a *Federico el Hermoso* de Austria, y le coronaron en Bona; y los demás eligieron en Francfort a *Luis de Baviera* y le coronaron en Aquisgrán. Encendióse la guerra civil, en la cual la nobleza apoyaba al Austríaco, y las ciudades y los suizos al de Baviera. El Duque Leopoldo de Austria, «la Flor de la Caballería», fué sorprendido por los suizos en el paso de *Morgarten*,

donde, arrojando desde las alturas troncos y rocas, desbarataron su caballería, y luego hicieron una terrible matanza (1315). Desde entonces quedó **Suiza libre**, y Luis de Baviera confirmó la *eterna alianza* que formaron los Cuatro Cantones.

Luis de Baviera (1314-47) venció a Federico en Mühldorf (junto al río Inn), pero se puso en lucha con el Papa *Juan XXII* (Aviñón) por auxiliar a los milaneses contra *Roberto de Nápoles*, a quien el Papa había nombrado *Vicario del Imperio* en Italia.

Juan XXII (1316-34) declaró el Imperio vacante, y amonestó a Luis a dejar el gobierno del mismo so pena de excomunió. Luis, por su parte, tomó el patrocinio de los Minoritas rebeldes contra el Papa, y se rodeó de todos los enemigos del Pontificado, especialmente de *Marsilio de Padua* y *Juan de Jandún*, que con su *Defensor pacis* extremaron la campaña literaria contra los derechos de la Santa Sede.

495. En el **Defensor pacis**, libro compuesto en común por aquellos dos profesores parisienses (1324), se establece la absoluta soberanía del pueblo, a quien se dice competir la elección de todos los gobernantes, y el derecho de deponerlos si no cumplen las leyes. El Estado así constituido, resume todos los derechos de ciudadanía y rige en todo con absoluta autoridad a los ciudadanos. La Sagrada Escritura está sobre la Iglesia, y el Concilio sobre el Papa. Su convocación pertenece al Estado. Todos los sacerdotes tienen la misma potestad; la autoridad del Papa procede del Concilio y de la ley civil. Se niegan las exenciones de los clérigos, cuya colocación se atribuye al Estado, el cual es asimismo dueño de los bienes eclesiásticos.

Como se ve, en este libro se contenían ya casi todos los errores que luego explanaron los protestantes y liberales más revolucionarios. En el fondo procedían de la idea pagana del *Estado omnipotente*, resucitada por los juristas medievales.

Luis de Baviera admitió la dedicatoria de este libro venenoso, y se dirigió a Italia llamado por los gibelinos (1327). En Roma recibió la corona imperial de Sciarra Colonna, en nombre del *Pueblo romano*, declaró depuesto a Juan XXII y nombró un antipapa (Nicolás V). Pero frustrada su expedición contra Nápoles, se vió abandonado de todos y arrojado de Roma a pedradas por el mismo Pueblo romano.

Los Electores declararon, en su asamblea de *Rense* (1338), que tenían derecho para elegir al Rey de Alemania, sin necesidad de

confirmación pontificia; bien que sin ella no podía tomar el título de Emperador.

496. Luis de Baviera empeoró su situación, anulando el matrimonio de la heredera del Tirol, Margarita Maultasch, con Enrique de Luxemburgo-Bohemia, y casándola con su hijo Luis de Brandenburgo; por lo cual, el Papa *Clemente VI* (de Aviñón, 1342-52) le excomulgó, e invitó a los Príncipes electores a elegir otro Rey, como lo hicieron a favor de *Carlos IV* (hijo de Juan de Bohemia). La muerte de Luis de Baviera evitó una guerra civil.

Carlos IV (1346-78) *de Luxemburgo-Bohemia*, educado en Francia, fué pacífico y promovedor de la cultura. Fundó la Universidad de Praga (1348) y favoreció el comercio, especialmente de las ciudades Hanseáticas [467]. Pero en su reinado asoló a Europa la *peste negra*, procedente de la China, la cual causó millones de víctimas y dió lugar a varios excesos.

Tal fué el de los *disciplinantes*, que habiendo comenzado por hacer penitencia para aplacar la cólera del Cielo, acabaron en disolución y hubieron de ser reprimidos por la Iglesia. La general miseria ocasionó asimismo levantamientos de los labriegos, y persecuciones de los *judios*, que con sus espantosas usuras chupaban la sangre del pueblo.

En 1355 se dirigió Carlos IV a Roma para recibir la corona imperial, y evitó cuanto pudo entrometerse en los asuntos de Italia, limitándose a sacar grandes sumas de dinero como tributos debidos al Imperio.

Para restablecer el orden en Alemania, deliberó con los Príncipes Electores y, de acuerdo con ellos, redactó la *ley fundamental* llamada comúnmente la *Bula de Oro* (1356).

En ella se establecía que, el Arzobispo de Maguncia, como Canciller del Colegio electoral, debía convocar a los demás Electores en Francfort s. Main. Los *Estados electorales* serían indivisibles, y sus súbditos no podrían acudir a otro tribunal, ni ser a él llamados. Los Electores tenían las *regalías* de acuñar moneda y de percibir los tributos de las minas y la sal, y se debían reunir anualmente para deliberar con el Emperador. No se menta para nada la coronación pontificia.

La Bula de Oro hizo *soberanos* a los Príncipes Electores y excitó a los demás Príncipes a pretender la misma soberanía, reduciendo a la nulidad el Poder imperial; abatió a los *caballeros*, prohibiendo sus

Cap. XIII.—Emperadores de la Casa de Luxemburgo-Bohemia Ns. 496-498

guerras privadas, y a las *ciudades*, estorbando sus federaciones y el admitir como ciudadanos a los vasallos de Príncipes.

A pesar de esta prohibición, las ciudades se confederaron, y Alemania quedó reducida a un informe conjunto de Principados soberanos y Confederaciones republicanas, bajo la única ley del *más fuerte* (el *Faust-recht*=derecho del puño).

497. Wenceslao (1378-1400) de *Luxemburgo-Bohemia*, sucedió a su padre Carlos IV. Iracundo y dado a la embriaguez y otros vicios, se hizo cruel. Tuvo connivencia en el asesinato de 3.000 judíos por el populacho de Praga, y se quedó con el dinero de ellos (1389), y al año siguiente anuló todos los créditos de los judíos, reservándose un 15 %. Hizo arrojar al río Moldava a **San Juan Nepomuceno**, Vicario general del Arzobispado, por negarse a quebrantar el *sigilo sacramental* (1393). Después de varias conjuraciones, los Electores le deponen y eligen a

Ruperto, Elector Palatino (1400-10). Wenceslao se contentó con vanas amenazas.

Por no tener suficientes recursos familiares, no pudo Ruperto hacer valer su autoridad. Fué vencido por los milaneses en Italia, desobedecido en Alemania, y murió tan pobre, que mandó vender sus joyas para pagar al boticario y a algunos artesanos.

En el Cisma de Occidente reconoció Ruperto (1403) al Papa legítimo *Bonifacio IX* (1389-1404), sin dejarse extraviar por el Concilio de Pisa (1409). A su muerte vuelve al trono la Casa de Luxemburgo-Bohemia en la persona de



El Emperador Segismundo
(Cuadro de A. Durero)

498. **Segismundo** (1410-1437), hermano de Wenceslao. Como todavía vivía éste (m. 1419), y la elección estuvo dudosa entre Segismundo y su primo *Jobst de Moravia*, hubo por algún tiempo tres reyes, como había por entonces tres Papas [534].

Pero Jobst murió a poco (1411) y Wenceslao reconoció a Segismundo. Este recompensó a *Federico de Hohenzollern* los servicios que le había prestado en su elección, dándole la *Marca de Brandenburgo* y la dignidad de *Elector*, para él y sus descendientes.

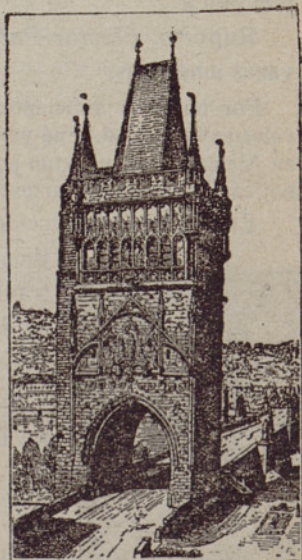
De ánimo real, aunque no exento de defectos, debía Segismundo terminar el Cisma, ordenar el Imperio, acabar la revolución husita en Bohemia y hacer frente a los turcos.

En el *Concilio de Constanza* (1414-18) trabajó lealmente para terminar el Cisma, como lo consiguió [534]; y obtuvo de los reyes de Castilla, Aragón, Navarra y Escocia, que abandonaran la obediencia del antipapa Pedro de Luna (Benedicto XIII), y que fuera reconocido por todos *Martín V* (1417-31).

499. **Los Husitas.** Las ideas heréticas del inglés *Wiclef* [476] fueron llevadas a la Universidad de Praga y hallaron fautores principalmente en **Juan Hus** y **Jerónimo de Praga**, precursores del Protestantismo. Condenados sus errores en el Concilio de Constanza, y perseverando en ellos, fueron los heresiarcas entregados al brazo secular y ejecutados conforme a las leyes entonces vigentes contra los herejes.

La noticia de esta ejecución produjo una revolución en Bohemia, donde los mismos husitas se dividieron en dos partidos: los *Utraquistas* (1), entre ellos el mismo rey Wenceslao [497] y la nobleza; y los *Taboritas* (2), fanáticos acaudillados por **Juan Ziska**. Éste se dirige a Praga al frente de 40.000 hermanos, para exigir la libertad de los detenidos; y, como los consejeros se negaran a entregárselos, siete de éstos son arrojados por las ventanas y muertos por la turba. Fallecido entonces Wenceslao, los bohemios se niegan a reconocer a Segismundo y se enciende la lucha.

En una serie de guerras terribles, en que Ziska ganó treinta batallas, y luego mandó a los taboritas el exmonje *Procopio* el Grande, los husitas vencieron cinco ejércitos *cruzados* y asolaron espantosamente todas las provincias



Puerta de la Ciudad vieja
(Praga, s. xv)

(1) Se llamaron así porque reclamaban la Comunión bajo las dos especies (*utraque specie*), y también *calixtinos*, porque concedían el cáliz a los legos.

(2) Así llamados de *tabor*, muchedumbre o reunión; o del monte que apellidaron Tabor.

límitros de Bohemia. Finalmente, se dividieron y destrozaron entre sí mismos, hasta que los *calixtinos* derrotaron a los *taboritás* con muerte de sus jefes los dos Procopios (1434). Segismundo fué reconocido por rey, mediante la aceptación de cuatro artículos que llamaron *Compactados*; pero el espíritu husita siguió siendo semilla de desórdenes.

500. **Sucesión de Hungría.** Extinguida la dinastía *Arpádica*, subió al trono de Hungría la *Angevina* de Nápoles (1310) con Carlos Roberto, cuyo hijo *Luis el Grande* (1342-82) reunió las coronas de Hungría y Polonia (1370), hizo reconocer su soberanía sobre Servia, Bosnia, Moldavia y Valaquia, recobró de los venecianos la Dalmacia, y vengó en Nápoles el asesinato de su primo Andrés, marido de Juana I.

Al morir, dejó la Polonia a su hija menor *Heduvigis*, que casó con *Jagellón* de Lituania; al paso que su hija mayor *María* casó con *Segismundo* (1385), el cual, auxiliado por su hermano Wenceslao, obtuvo la corona (1387) contra el partido de Carlos III de Nápoles (m. 1386) y su hijo Ladislao. (Cf. pág. 152, nota).

Desgraciado en la guerra contra los turcos, fué vencido en *Nicópolis* por Bayaceto (1396), con terrible matanza de los cristianos [507]. *Segismundo* hubo de escapar en una barca por el Danubio. En 1431 se dirigió a Italia, se ciñó la corona lombarda y obtuvo de Eugenio IV la corona imperial (1433).

501. **Casa de Austria.**—*Alberto II de Habsburgo* (1438-39) sucede a Segismundo, su suegro, y con él se entroniza definitivamente en Alemania la *Casa de Austria*. Tuvo que guerrear con los turcos, que atacaron a Hungría, y defender la corona de Bohemia, que los calixtinos querían dar al Príncipe Casimiro de Polonia.

Federico III (1440-93), sobrino del anterior, hubo de presenciar la disolución del Poder imperial en Alemania; pero en cambio, su larga vida le permitió heredar los Estados que hicieron verdadero su lema o *AEIOU* (1).

Dió fin al concilio cismático de *Basilea* [536], poniendo en entredicho la ciudad de Lausana, donde los últimos conciliares cismáticos se

(1) *Austriæ Est Imperare Orbi Universo*: A Austria pertenece el imperio sobre todo el Orbe.

habían reunido (1449). Pasó a Roma, donde se desposó con la princesa portuguesa Leonor, y recibió la corona imperial (1452).

Entretanto, en Alemania, los señores y las ciudades peleaban unos contra otros, sin que el inerme Emperador pudiese poner remedio alguno, y nadie cuidaba de atender al riesgo de los turcos.

502. **Herencia de Borgoña.** El rey de Francia *Juan II* (m. 1364), dió la Borgoña en feudo a su hijo Felipe el Atrevido, el cual casó con la heredera de Flandes. Le siguió Juan el Temerario (1404-19) y a éste Felipe el Bueno (1419-67), que tuvo una fastuosa Corte, gracias a las grandes riquezas que le rendían las ciudades de los Países Bajos, cuya herencia obtuvo (1433). Introdujo allí las artes del Renacimiento y fundó la Orden del *Toisón de oro* (1).

Carlos el Atrevido (1467-77) su hijo, se valió de las tropas mercenarias, primero contra Luis XI de Francia, y luego contra los suizos, que le derrotaron tres veces, y la última (auxiliando al Duque de Lorena) le quitaron la vida en la huída. Su hija *Maria de Borgoña* dió la mano al hijo de Federico III, *Maximiliano de Austria* (1477), el cual venció a los franceses en la batalla de *Guinegate* (1479) [489] y obligó a Luis XI a cederle el Franco Condado. María falleció pronto (1482), dejando a Maximiliano dos hijos: *Felipe el Hermoso* (que casó con D.^a Juana la Loca y fué rey de España) y Margarita de Austria.

503. **Maximiliano I** (1493-1519) marca el tránsito de la Edad Media a la Moderna. Hombre de grandes planes, le faltaron siempre, para realizarlos, constancia y dinero, el cual no supo economizar cuando lo tuvo.



Maximiliano I
(Cuadro de Alberto Durero.—Galería de Viena)

(1) Los reyes de España son jefes de esta Orden ilustrísima, como herederos de aquella Casa.

Intervino en las guerras de Carlos VIII y Luis XII en Italia [488-489], y no habiendo podido coronarse en Roma, se contentó con el título de *Rey de Romanos* (1508), que sus sucesores tomaron en adelante después de coronados en Aquisgrán.

Para obtener subsidios de los Estados del Imperio, hubiera admitido la *Constitución*, propuesta, en la Dieta de Worms, (1495), por el arzobispo de Maguncia *Bertoldo de Henneberg*; pero no consintió la formación de un Poder ejecutivo, con menoscabo de su autoridad; por lo cual aquel proyecto fracasó. Tampoco pudo conseguir la introducción de un *impuesto* imperial directo; pero prohibió las guerras privadas, remitiendo los litigios a una *Cámara imperial* compuesta de diecisiete jueces. A pesar de esto, los *caballeros salteadores* continuaron sus hazañas. Dividió el Imperio en diez *círculos* para su más fácil administración y defensa (1512). Pero Alemania estaba enteramente dividida en Estados soberanos, prácticamente independientes, y falta del sentimiento de su **unidad nacional**.

POLONIA.

504. La dinastía de los *Piastas* [354] se extingue en **Casimiro III el Grande** (1333-70), el cual favoreció excesivamente a los *judíos* y otorgó a la nobleza los *Pacta conventa* que convirtieron a Polonia en una especie de república nobiliaria.

Le sucedió su sobrino **Luis el Grande** de Hungría (1370-82) [500], cuya hija Eduvigis fué reconocida por reina y casó con *Jagellón* de Lituania, que bautizado se llamó **Uladislao V** y derrotó a los Caballeros Teutónicos, los cuales procuraban cristianizar y *germanizar* a los eslavos.

Su hijo **Uladislao VI**, elegido también rey de Hungría (en lugar de Ladislao Póstumo de Bohemia) murió en la batalla de *Varna* (1444), en la expedición emprendida contra los turcos junto con Hunyad [509].

Entonces le sucedió en Polonia **Casimiro IV**; pero los húngaros reconocieron a Ladislao, aunque nombrando Regente del reino a Juan *Hunyad* (1446), mientras en Bohemia gobernaba el husita Jorge *Podiebrad*, quien, muerto Ladislao, fué elegido rey de Bohemia, al paso que en Hungría obtuvo la corona el hijo de Hunyad, *Matias Corvino* (1458), desposado con una hija de Podiebrad.

Muerto Casimiro IV, le sucede en Polonia *Juan I* (1492), mientras *Uladislao*, su hermano, sucede a Podiebrad en Bohemia (1471) y a Matías Corvino en Hungría (1490) (1).

CAPÍTULO XIV

CAÍDA DEL IMPERIO DE ORIENTE

ART. 1.º Los turcos otomanos

505. Los turcos, sometidos algún tiempo por los *mongoles*, que el siglo XIII habían fundado un poderoso imperio en el Asia, recobraron luego su independencia, y la tribu de los *Osmanes* u *Otomanos* (2) se adelantó hasta el Asia Menor (1296) y fundó un principado en el territorio de la antigua Troya.

Orchán (1326-59), se apoderó de *Brussa* (cerca del Mar de Mármara), donde estableció su corte, tomando el título de *Padchá*; conquistó a Nicea y Nicomedia, y organizó varios cuerpos de ejército, entre ellos los *jenizaros*, formados en su mayor parte de niños cristianos cautivados y educados en el mahometismo de un modo semejante a los espartanos. De esta suerte los turcos tuvieron ejército permanente mucho antes que los pueblos cristianos.

Su hijo Solimán pasó los Dardanelos y se apoderó de *Galipoli*, aprovechándose de que un terremoto había derribado sus muros. Así quedó abierta para los turcos la puerta de Europa.

506. **Amurates I** (1359-89), hijo segundo de Orchán, conquistó *Adrianópolis*, segunda ciudad del Imperio Bizantino (1361)

(1) Véase la sinopsis de estas sucesiones:

POLONIA	HUNGRÍA	BOHEMIA
Casimiro III el Grande	Roberto de Anjou	Wenceslao
Luis el Grande		
Uladislao V—Heduvigis	María	Segismundo
Uladislao VI		
Casimiro IV		Ladislao
	J. Hunyad	J. Podiebrad
Juan I	Matías Corvino	
		Uladislao

(2) Tomó su nombre de su jefe Osmán u Otmán (1289-1326).

y luego *Tessalónica*; cortando así la comunicación terrestre de Constantinopla con la Europa cristiana. Venció a los búlgaros y a los servios en *Kossova*, pero fué muerto por un servio llamado Milosch.

Los servios son de raza eslava, y fueron empujados por los ávaros hasta Dalmacia (s. vii). En el siglo xii adquieren unidad de gobierno y abrazan el cisma griego. En el siglo xiv se apoderaron de Albania, Macedonia, Tesalia y Epiro, y acaso hubieran acabado por conquistar a Constantinopla, si no hubieran sucumbido en *Kossova* (1389). Desde entonces quedaron sujetos a los turcos hasta el siglo xix.

507. **Bayaceto I** (1389-1402), hijo de Amurates, llevó sus incursiones hasta Hungría y Transilvania, provocando una expedición del Emperador Segismundo, quien se apoderó de *Nicópolis* (junto al Dánubio) (1392). Como los turcos amenazaban a Constantinopla, se predicó la Cruzada y un brillante ejército de 100.000 hombres, franceses, alemanes, Sanjuanistas y Teutónicos, llegó frente a *Nicópolis*. Acudiendo Bayaceto, la indisciplina de los cruzados le dió la victoria con enorme estrago de una y otra parte. Y por ventura hubiera caído entonces Constantinopla en poder de los turcos, si no hubiera atraído la atención de éstos hacia el Asia la invasión de los *mongoles*.

508. **Los mongoles**, pueblo de raza uralo-altaica (o mongólica), se habían dividido en varios Estados asiáticos y el europeo de Rusia. En el del Turquestán reinó por este tiempo *Timur* o **Tamerlán** (1370-1405), musulmán fanático, enemigo de los cristianos y de los sunnitas [337], contra los cuales guerreó indistintamente, con tanta crueldad, que se dice haber erigido en Ispahan, capital de Persia, una pirámide de 70.000 cabezas, y otra en Bagdad de 90.000.

Tamerlán somete todos los países comprendidos entre el Oxo, el Eufrates, el Mar Negro y el de las Indias, y conquista a *Delhi*, capital de la India, donde quitó la vida a una innumerable muchedumbre (1).

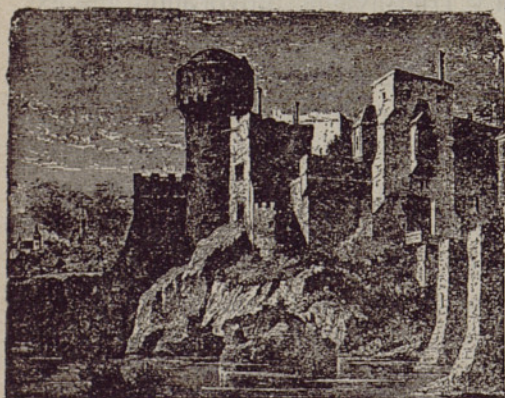
Bayaceto, que sitiaba a Constantinopla, tiene que acudir a su encuentro, y es vencido y hecho prisionero en la batalla de *Ancyra* (1402). Tamerlán incendió a Damasco y Esmirna, y obtuvo un tributo del Em-

(1) Véase el mapa de la pág. 58.

perador bizantino *Manuel*. Se dirigía contra los chinos, cuando murió (1405), y su vasto imperio se deshizo prontamente.

509. Los cinco hijos de Bayaceto se disputan el trono con las armas, y *Mahomed I* (1402-21), vencedor de sus hermanos, da algunos años de paz.

Amurates II (1422-51) sitia por cuarta vez a Constantinopla, cuyo Emperador *Juan* le compra la paz; arroja de *Salónica* a los venecianos, que habían ido adquiriendo varios pequeños Estados en la Península de los Balkanes; y pone sitio a *Belgrado* (1440), pero es rechazado por *Juan Hunyad*.



Castillo de Hunyad
(s. XV)

Uladislaio VI de Polonia rompe inconsideradamente la paz, y es vencido y muerto en la batalla de Varna (1444) [504]. Hunyad fué asimismo vencido en otra batalla de Kossova (1448) y Hungría quedó debilitada para intentar por entonces nuevos acometimientos.

Entretanto defendía las montañas de Albania Jorge Castriota (1446-48) llamado por los turcos (entre los cuales se había educado) *Scanderbeg* (=Príncipe Alejandro), y reconocido como Príncipe por los albaneses, cuya libertad aseguró por veinticinco años.

Mohamed II (1451-81) sitió a Constantinopla con 22.000 hombres y la rindió (1453).

ART. 2.º Los últimos emperadores bizantinos (1261-1453)

510. *Miguel Paleólogo* (1261-1282), dueño de Nicea, y secundado por los genoveses, puso fin al Imperio bizantino-

latino [423], y trabajó por la reunión de los griegos con Roma, enviando una embajada al Concilio de Lión (1274).

Andrónico II (1282-1328), por el contrario, fué cismático, y vió su reinado lleno de luchas religiosas y civiles, y encuentros entre venecianos y genoveses [465]; y durante él comenzaron los turcos Otomanos sus conquistas [505].

Juan Cantacuceno, tutor de **Juan IV**, se alió contra éste con Orchán [505], a quien da la mano de su hija; es ocasión de que los turcos se apoderen de Galípoli (1357), y acaba por retirarse a un monasterio. El mismo *Juan IV* tuvo que reconocer la supremacía del Turco, para que le ayudara a recobrar el trono, que le usurpaba su hijo Andrónico.

511. **Manuel II** (1391-1425) acudió personalmente a Venecia, Génova, Milán, París y Londres, para pedir auxilio, después de la batalla de Nicópolis, y pagó tributo a Tamerlán.

Juan VI (1425-48) permaneció inactivo durante las guerras promovidas por los húngaros contra los turcos, que terminaron con los desastres de Varna y Kossova. En cambio trabajó por lograr la reunión de los cismáticos con la Iglesia católica, que hubiera detenido la ruina de Constantinopla. Pero los esfuerzos del Emperador y del *Concilio de Florencia* [536], se frustraron por el fanatismo de los griegos, que preferían el turbante de Mahoma a la tiara del Papa.

512. **Constantino XI** (1448-53), reducido a la ciudad y alrededores de Constantinopla, llamó en vano a los Príncipes de Occidente. Sólo recibió de Génova algunas embarcaciones al mando de Justiniani, y no pudo juntar más que unos 9.000 soldados, para defender una ciudad de cinco horas de perímetro, contra un enemigo fanático y veinte veces mayor.

Después de cincuenta días de sitio, se dió el asalto. Constantino cayó peleando heroicamente, y las calles, casas y templos se llenaron de sangre. Los turcos, cansados de matar, hicieron 400.000 cautivos; Santa Sofía fué convertida en mezquita, y con el metal de las campanas se fabricaron cañones.

Mohamed dió a los griegos un *Patriarca* y les permitió, con ciertas limitaciones, el ejercicio de su religión y sus derechos civiles.

Luego que hubo fortificado los Dardanelos con dos fuertes castillos

en una y otra costa, conquistó el sud de Servia y amenazó a Belgrado llegando a asaltarla; pero Hunyad y *San Juan de Capistrano* la salvaron. Muertos a poco los dos héroes, el Sultán se apoderó de Tebas, Atenas, Acaya, y sojuzgó la Bosnia y la Servia. Finalmente, también Albania recibió el yugo después de la muerte de Scanderbeg (1467).

513. Sordo el Occidente a la voz de *los Papas*, que continuaban, predicando la Cruzada, sólo *los venecianos* prosiguieron la guerra por sus intereses mercantiles. Pero perdieron las islas de Eubea o Negroponto y Zante, y las posesiones de Morea y Albania, y, contra la voluntad del Papa, ajustaron la *paz de Constantinopla* (1479), que les aseguró el comercio de Levante.

En 1475 conquistó Mohamed las plazas que *los genoveses* tenían en Crimea, y al año siguiente sojuzgó la Moldavia, y llegó a apoderarse de Otranto, amenazando a Italia.

Los *Comnenos*, que habían perseverado en su pequeño Estado de *Trebisonda*, fueron exterminados en 1462.

Todavía emprendió Mohamed expediciones anuales contra Transilvania, Hungría, Carintia y Estiria; pero por fortuna para la Cristiandad, tuvo que atender a las sublevaciones de los Príncipes turcos de Asia.

CAPÍTULO XV

ESPAÑA

514. La necesidad de guerrear contra el enemigo común, que eran los musulmanes, evitó en España la disgregación política producida en otros países por el Feudalismo. Con todo, en este último período de la Edad Media, quebrantado ya en todas partes el poder de la morisma, *la nobleza* se levanta orgullosa contra los reyes, especialmente en Aragón, que había terminado antes su reconquista.

Dieron ocasión a las rebeldías de los nobles, los desaciertos de los reyes, las *minorías* y las *cuestiones dinásticas* que se ofrecieron repetidamente; hasta que, unidos definitivamente todos los reinos españoles, formaron una robusta monarquía, la cual terminó la reconquista y enfrenó a la nobleza, sin necesidad de tan terribles castigos como en otras naciones.

ART. 1.º Monarquía castellana

515. Alfonso X *el Sabio* (1252-84) [434], desatiende la

obra de la reconquista desde que, en mal hora, le dan sus votos para el Imperio algunos de los electores (1258), y muerto su primogénito *D. Fernando de La Cerda* en guerra contra los moros (1275), altera el orden de sucesión a la corona que él mismo había establecido, y hace jurar por heredero a su segundo hijo *D. Sancho*.

Apoyado éste por los nobles, se niega a reconocer la disposición de D. Alfonso, que constituía en Jaén un Estado feudatario para los *Infantes de La Cerda* (hijos de D. Fernando, refugiados en Aragón y apoyados por Francia), y se llega a la guerra civil (1281), la cual fomenta las pretensiones de los nobles, ora fieles al padre, ora inclinados al hijo, según sus particulares intereses lo pedían.

Sancho IV *el Bravo* (1284-95), aunque desheredado por su padre durante la lucha, fué reconocido por la mayoría; pero no pudo evitar la guerra civil, a pesar de su severidad. (Mandó matar a D. Lope de Haro, señor de Vizcaya, y a millares de partidarios de los Infantes).

El infante D. Juan, hermano del rey, acudió a los *Benimerines* de Marruecos, y con ellos puso cerco a Tarifa, defendida por *Guzmán el Bueno*, el cual se negó a entregar la plaza, sin doblegarse ni con la cruel muerte de su propio hijo (1294).

Fernando IV *el Emplazado* (1295-1312), sucede a su padre a los nueve años de edad, bajo la tutela de su madre *D.^a María de Molina*. Usurpa la regencia el infante D. Enrique (hermano de Alfonso X) y se enciende de nuevo la guerra, movida por el infante D. Juan y los de La Cerda, apoyados por los reyes de Francia, Aragón y Portugal.

La reina madre se fué ganando a las ciudades, concediéndoles privilegios, y declarado el rey mayor de edad (1303), se llegó a un acuerdo con Portugal y Aragón, y se concedieron algunas compensaciones a los Infantes de La Cerda.

Fernando IV guerreó contra los moros, les tomó la plaza de *Gibraltar*, y sitiaba la de Alcaudete, cuando murió, según dice la leyenda, *emplazado* ante el Tribunal de Dios por dos hermanos, los Carvajales, a quienes había condenado a muerte injustamente.

516. **Alfonso XI** (1312-50) no tenía más que *un año* cuando murió su padre, y esta nueva *minoría* acarreó no menores turbulencias que la pasada.

«Los ricos-hombres (dice la Crónica) vivían de robos y tomas que hacían en la tierra», y en medio del general desorden se despoblaba el país.

D. Alfonso, ya mayor de edad (1325), apeló a la astucia para deshacerse de los revoltosos, llamándolos a palacio y haciéndolos matar; con lo que intimidó a los demás, y se ganó el renombre de *el Justiciero*.

El hecho más notable de este reinado fué la victoria obtenida contra los Benimerines en el río *Salado* (1340) [342], después de la cual tomó el rey la plaza de Algeciras, y murió cuando sitiaba la de Gibraltar.

Al morir dejaba varios hijos bastardos de D.^a Leonor de Guzmán, y un solo hijo legítimo de D.^a María de Portugal, que fué

Don Pedro el Cruel (1350-69), el cual pretendió dominar a la nobleza a fuerza de ejecuciones; se manchó con horribles asesinatos (como el de D.^a Leonor de Guzmán, de su inocente esposa D.^a Blanca de Navarra, y tres de sus hermanos bastardos), y acabó a manos de su hermano Enrique de Trastámara, auxiliado por las Compañías blancas de Beltrán Du Guesclín [475].

517. **Enrique II de Trastámara** (1369-79), tuvo que sostener una guerra con Portugal, que defendía los derechos de las hijas de D. Pedro el Cruel; y con los ingleses, por haber casado los Duques de Lancáster y York con otras dos hijas bastardas del mismo D. Pedro y de D.^a María de Padilla. Hecha la paz, procuró ganarse a los nobles a fuerza de *mercedes*, que no poco debilitaron el Poder real.

Juan I (1379-90), su hijo y sucesor, intervino también en la Guerra de los Cien años, contra los ingleses aliados con Portugal.

Ajustóse la paz, estipulando el casamiento de una hija de Lancáster con el heredero de D. Juan, a quien se dió el título de *Príncipe de Asturias* (que desde entonces llevan los herederos de la Corona de Castilla); y casando D. Juan, en segundas nupcias, con D.^a *Beatriz de Portugal*, heredera de este reino.

Como a la muerte del rey de Portugal *D. Fernando*, los portugueses proclamaron rey al *Maestre de Avis*, se renovó la guerra, que terminó con el desastre de los castellanos en Aljubarrota (1385).

518. **Enrique III** *el Doliente* (1390-1406), sucede, también en *menor edad*, no menos tumultuosa que las pasadas. Los nobles peleaban a su sabor; sucedíanse las *matanzas de judíos*, desde que en 1391 comenzaron en Sevilla.

Declarado el rey mayor de edad a los catorce años, gobernó con energía, envió una embajada a Tamerlán [508] y trabajó para acabar *el Cisma*, negando la obediencia al antipapa Pedro de Luna (Benedicto XIII). En este reinado se conquistaron las *Canarias*.

Juan II (1406-1454) no tenía *dos años* cuando sucedió a su padre; pero su menor edad no fué tan aciaga, gracias al prudente gobierno de su tío *D. Fernando*, que fué llamado *de Antequera* por haber ganado esta plaza a los moros (1410), y subió luego al trono de Aragón (1412).

Dado Juan II a las diversiones, abandonó el gobierno en manos de *D. Álvaro de Luna*, contra quien se levantaron los nobles ambiciosos. *D. Álvaro* ganó a los moros la batalla de *la Higuera*, y venció a los nobles amotinados en la de *Olmedo* (1445). Pero habiendo casado el rey con *D.^a Isabel* de Portugal, ésta se declaró contra el favorito, el cual fué preso y condenado a muerte inicua.

519. **Enrique IV** *el Impotente* (1454-1474), dió lugar, con su debilidad, a que los excesos de los nobles llegasen al más vergonzoso extremo.

Para derribar a su favorito *Beltrán de la Cueva*, formaron una liga, y obligaron al rey a desheredar a su hija (que fué llamada *La Beltraneja*, por suponérsela hija del favorito), y nombrar heredero a su hermano *D. Alfonso*. Pero el rey anuló esta vergonzosa concesión, y venció en *Olmedo* a los revoltosos (1467).

Muerto *D. Alfonso*, el débil *Enrique* reconoció como heredera suya a su hermana *D.^a Isabel*, relegando a su propia hija. El *Tratado de Guisando*, donde esto se estipuló, señala la mayor decadencia del poder real, y la exaltación de la aristocracia, que así jugaba con el trono.

Isabel casó (contra la voluntad del rey) con *D. Fernando* de Aragón (1469), y la reunión de ambos reinos en estos esposos, constituyó un poder robusto, que había de sojuzgar a los nobles y convertir los Estados españoles en una sola *Monarquía espa-*

ñola, en la cual triunfaría el principio monárquico sin tanta costa de ejecuciones y crueldades como costó en los otros países de Europa.

ART. 2.º Aragón y Cataluña

520. Las relaciones más estrechas con los países del mediodía de Francia, y la pronta terminación de la reconquista, fueron causa de que el *feudalismo* se desarrollara en Aragón más notablemente que en Castilla.

Cuando *Pedro II*, deseando obtener la disolución de su matrimonio [438], se declaró vasallo y tributario de la Santa Sede, los nobles, ya pujantes en Aragón, formaron la *Unión*, que fué más adelante el arma para cercenar el poder de los reyes.

Dió nueva coyuntura para la insubordinación de la nobleza, el haberse metido los reyes aragoneses en las cuestiones de Italia, acudiendo a recoger la herencia de Conradino, después de las *Visperas sicilianas* [383].

Pedro III el Grande (1276-85) [438] acude en auxilio de Mesina, sitiada por Carlos de Anjou; vence a los franceses en la batalla naval de *Nicotera*; pero es excomulgado por el Papa *Martín IV* (1281-85), que reivindicaba los derechos feudales de la Santa Sede sobre aquellos Estados.

Para ejecutar la sentencia del Papa, *Felipe III* de Francia [390] invade a Cataluña y llega a poner sitio a Gerona; pero ha de levantarlo por la peste que diezaba su ejército, el cual es destrozado en la retirada por los almogávares.

A poco murió Pedro III, quien, para obtener el auxilio de los nobles de Aragón contra los franceses, hubo de concederles el *Privilegio general de la Unión*.

521. *Alfonso III el Franco* (1285-91), concedió a la Unión un nuevo privilegio, y ajustó con el Papa el tratado de *Tarascón*, en que se comprometió a obligar a su hermano Jaime a que devolviera el reino de Sicilia a los angevinos; pero no lo pudo ejecutar; antes le sucedió en Aragón el mismo Jaime.

Jaime II el Justo (1291-1327) pretendió conservar la corona

de Sicilia; mas para reconciliarse con el Papa ajustó con él el tratado de *Anagni* (1296), por el cual se restituyó a la Iglesia aquel reino, y Aragón recibió en cambio las islas de Córcega y Cerdeña.

Durante esta paz tuvo lugar la **expedición de los catalanes y aragoneses** a Oriente, al mando de *Roger de Flor*, como auxiliares del Emperador bizantino Andrónico, en su guerra contra los turcos [510]. Traicionados los catalanes, volvieron sus armas contra los bizantinos y se apoderaron del Ducado de Atenas. (*Venganza catalana*).

522. **Alfonso IV** (1327-36) vió su reinado turbado por las agitaciones promovidas por su hijo Pedro, contrariado por las intrigas de su madrastra para favorecer a los suyos. *

Pedro IV el Ceremonioso (1336-87) obliga a sus hermanastros a retirarse a Castilla, desposee a su pariente *Jaime II de Mallorca* [472], y provoca la guerra civil, por su designio de favorecer a su hija Constanza, con perjuicio de su hermano Jaime, conde de Urgel.

Habiendo vencido en la batalla de *Epila* a los nobles de *la Unión* (1348), anuló su privilegio rasgándolo con su propio puñal.

Murió Pedro IV en medio de las discordias producidas en su familia entre sus hijos y su cuarta mujer Sibila de Forciá.

Juan I (1387-95), dado a los placeres y al lujo, muere en la caza, y le sucede su hermano

Martín el Humano (1395-1410). Defendió los pretendidos derechos del antipapa Pedro de Luna (Benedicto XIII) y heredó la Sicilia por muerte de su hijo Martín, a quien la había dado su abuelo Pedro IV.

523. **Compromiso de Caspe**. Muerto D. Martín sin dejar sucesión, hubo un *interregno* de dos años, en que se disputaron la corona hasta cinco pretendientes. Para evitar la guerra civil, se juntaron en *Caspe* nueve compromisarios (uno de los cuales fué San Vicente Ferrer), y eligieron a D. Fernando de Castilla.

D. Fernando I (1412-16), llamado *de Antequera* por haber ganado a los moros aquella plaza [518], vence al *Conde de Urgel*, que no aceptó el fallo de Caspe, y le recluye en el cas-

tillo de Játiva; interviene en el asunto del Cisma y retira la obediencia al antipapa Luna.

524. **Alfonso V el Magnánimo** (1416-58) se ocupó más en los asuntos de Italia que de su reino de Aragón. Llamado por *D.^a Juana II* de Nápoles, que le adopta por hijo y le hace heredero, se disgusta luego con ella y traba una larga y dura guerra que acabó con la conquista de Nápoles por los aragoneses (1442). Al morir, deja aquel reino a su hijo natural *D. Fernando o Ferrante*.

El Reino de Nápoles, otorgado por la Santa Sede a *Carlos I* de Anjou, al extinguirse la Casa de Suabia [382], se separó de Sicilia después que ésta se entregó a Pedro III de Aragón. A Carlos II (1285-1309) sucedió Roberto (1309-43), cuyo sobrino Carlos Roberto fué nombrado rey de Hungría (1300). *Juana I* (1343-82), se decidió por el antipapa Clemente VII, por lo cual Urbano VI reconoció por rey de Nápoles a *Carlos III de Durazzo* a quien siguió su hijo *Ladislao*. Su hermana *Juana II* (1414-35) adoptó a Alfonso V de Aragón.

525. **Juan II de Aragón** (1458-79) era ya rey de Navarra desde 1425, como marido de su reina *D.^a Blanca*. La discordia entre su segunda mujer *D.^a Juana Enríquez* (de Castilla) y su hijo el *Príncipe de Viana*, acaba con el presunto envenenamiento de éste por su madrastra (1461) y es origen de un levantamiento de *Cataluña*. *D. Juan II* hace jurar por su heredero al hijo de su segundo matrimonio *D. Fernando*, el cual casa con *D.^a Isabel* de Castilla, uniendo definitivamente todos los Estados españoles.

UNIDAD NACIONAL. Los Reyes Católicos

526. **Isabel I** (1474-1504) y **Fernando V** (1479-1516), desempeñan felizmente las dos incumbencias que les estaban reservadas: la sumisión de la nobleza feudal, y la terminación de la Reconquista.

Para lo primero, establecen una milicia permanente, encargada de guardar el orden interior (*La Santa Hermandad*), y regularizan la administración de justicia (*Ordenanzas de Montalvo*); castigan las rebeldías de los nobles, hacen dismantelar los castillos de los levan-

tiscos, e incorporan a la Corona los maestrazgos de las Órdenes militares [429].

Aprovechándose de los desórdenes que agitaban al *Reino granadino*, último baluarte de la morisma en España, emprenden resueltamente su conquista, y la prosiguen con inalterable constancia, a pesar de los reveses de la Ajarquía y Loja.

Sucesivamente caen en su poder Guadix, Almería, Loja, Vélez, Málaga y Baza, y por fin, el 2 de Enero de 1492 se rinde Granada, y sale de España su último rey *Boabdil el Chico*.

Dios pagó a los Reyes Católicos esta conquista, dándoles, por medio de Cristóbal Colón, el *Nuevo Mundo*, cuyo descubrimiento es uno de los sucesos que inauguran la Edad Moderna.

APÉNDICE

LOS REINOS DEL NORTE

Los *Estados escandinavos* no desempeñan un papel importante en la Historia de Europa hasta la *Edad Moderna*. Pero por razón de integridad de esta parte, no podemos dejar de hacer un breve resumen de su historia, siquiera sea por vía de apéndice.

527. DINAMARCA.

Habitada al principio de la Edad Media por los *jutos* (Jut-landia), los anglos y sajones [315], fué ocupada luego por los normandos o *daneses*, de quienes tomó el nombre [306], los cuales dominaron hacia el siglo x los tres países de Dinamarca, Suecia y Noruega, y en el siglo xi se apoderaron de Inglaterra [322].

A la muerte de *Canuto el Grande* (1036), Dinamarca quedó dependiente de Noruega; pero recobró su independencia bajo *Suenón*, fundador de la dinastía de los *Ulfingos* (1047).

Después de largas contiendas, durante las cuales los Emperadores alemanes fueron árbitros y obtuvieron reconocimiento de soberanía, restableció el orden *Waldemaro I* (1157-82), el cual procuró dominar a los eslavos de las riberas del Báltico; y lo mismo hicieron sus sucesores, aunque no pudieron conservar sus conquistas, fuera de Estlandia y la isla de Rugen.

La división que hizo *Waldemaro II* (m. 1241), del reino entre sus

hijos, y las guerras civiles que siguieron, dieron ocasión a la nobleza para aumentar su poderío a costa de los labriegos y de los reyes, al paso que *la Liga Hanseática* [467] se apoderaba del comercio y ejercía grande influencia en la política.

Waldemaro IV (1340-75) procuró emanciparse de ambas influencias, pero sin fruto; pues, aunque destruyó la ciudad hanseática de *Wisby* (en Gothlandia), y se apoderó de la península de *Schonen* (al S. de Suecia), centro de la pesca y comercio del arenque; la Liga Hanseática le declaró la guerra (en su asamblea de Colonia de 1367), le obligó a huir de su país, saqueó a Copenhage, devastó a su aliada Noruega, y obligó a los dinamarqueses a la paz de Stralsund (1370), que afirmó el poder mercantil de la Liga en el Norte, y redujo a la impotencia a Dinamarca.

Su hija *Margarita*, por casamiento con Hacón de Noruega, y conquistista de Suecia, reunió los tres Reinos escandinavos en la *Unión de Kalmar* (1397).

528. NORUEGA.

País propio de los *wickingos* o normandos [306], comienza a ponerse en relación con el resto de Europa por las incursiones de éstos (s. ix). Sometida al danés *Canuto el Grande* (1028-35), que venció y mató a su rey *Oloa*, pasó a la muerte de aquél al hijo de Oloa, *Magnus*. Su reinado y los siguientes, estuvieron llenos de contiendas por la sucesión al trono, y de revueltas de los nobles. Extinguida la antigua dinastía, sucede (1319) *Magnus Ericson* de Suecia, de la Dinastía de los Folkungos, cuyo hijo *Hacón VI* casó con *Margarita* de Dinamarca, que le heredó y formó la Unión de Kalmar.

529. SUECIA.

Sus primeros habitantes parecen afines a los godos (inscripciones rúnicas), y estuvieron dominados por los *Inglings*, cuya dinastía dura hasta 1060. Siguióle la de *Stenkil*.

El Cristianismo no echó allí raíces hasta *Erico el Santo* (1150-60), el cual emprendió una cruzada a Finlandia. *Upsala* fué elevada a arzobispado en 1164. En 1250 ocupa el trono la dinastía de los *Folkungos*, cuyo rey *Birger* puso coto a las demasías de la nobleza. El tutor de su hijo llevó a término la conquista de Finlandia.

Magnus Ericson, nieto de *Birger* (1319-63), heredó de su abuelo materno la Noruega, pero se dejó arrebatar por *Waldemaro IV* la isla

de Gothlandia. En su tiempo alcanzó grande influjo *Santa Brigida* con su Orden religiosa.

Alberto de Mecklenburgo, sobrino de Magnus quiso apoderarse de Suecia; pero una parte de la nobleza llamó a *Margarita* su cuñada, la cual, vencido y preso Alberto, formó la Unión de Kalmar.

Esta Unión fué ratificada por los Grandes de los tres reinos, con la elección de *Erico* de Pomerania, para sucederle. Pero bajo *Cristián I* (1448-81) y su hijo *Juan* (1482-1513), se produjo una oposición contra la Unión, que llegó a la guerra civil.

Sten Sture, Gobernador de Suecia, venció al ejército de la Unión (1471), y la matanza de Estokolmo (1520) perpetrada por *Cristián II* (1513-23), no hizo sino exasperar los ánimos.

Gustavo Vasa se puso al frente del pueblo, rompió la Unión definitivamente y se coronó por rey (1523).

CAPÍTULO XVI

LOS PAPAS Y EL RENACIMIENTO

ART. 1.º Los Papas de este período

530. Este período de la Edad Media comienza por dos acaecimientos funestísimos para el Pontificado, y causa muy principal de la decadencia del espíritu cristiano en esta época: el *Destierro de Aviñón* y el *Cisma de Occidente*.

El destierro de Aviñón. La falta de seguridad material, que había obligado a quince Papas anteriores a vivir lo más del tiempo fuera de Roma, movió a *Clemente V* (1305-14) a establecer su residencia en Aviñón [392], de lo cual nacieron tan graves inconvenientes, que los setenta años de aquella residencia se han comparado con los del antiguo Cautiverio del Pueblo de Dios en Babilonia.

Dichos inconvenientes fueron: a) la influencia excesiva de los *Monarcas franceses* sobre los Papas, y la consiguiente desconfianza de los demás Príncipes y pueblos cristianos. Este influjo per-

nicioso se comenzó a tocar en el Concilio de Viena (1313), en el asunto de los Templarios [392]; *b*) la preponderancia de los franceses en el *Sacro Colegio*, que hacía difícil el regreso a Roma, determinó la elección de siete Papas franceses consecutivos, y fué luego causa del Cisma; *c*) la transformación de la *Hacienda pontificia*, que hubo de acudir a nuevos impuestos y fuentes de ingresos, por el aumento de gastos que produjo la fastuosa Corte de Aviñón y la necesidad de sostener con mercenarios los Estados de la Iglesia.

531. Los Papas de Aviñón fueron, sin embargo, generalmente laudables, y trabajaron no poco por la dilatación de la fe en Oriente, desde Crimea hasta la China.

Juan XXII (1316-34), fué doctísimo y muy activo, y economizó un tesoro para rescatar la Tierra Santa (aunque no de 25 millones de escudos, como se ha dicho, sino de menos de un millón entre alhajas y dinero).

Benedicto XII (1334-42), varón austero, reprimió la codicia y venalidad de los curiales, origen de casi todos los males injustamente atribuidos a los Papas. Construyó el fuerte palacio pontificio de Aviñón.

Clemente VI (1342-52), sabio y elocuente, no estuvo exento de nepotismo y amor al fausto. Adquirió por compra el Condado de Aviñón.

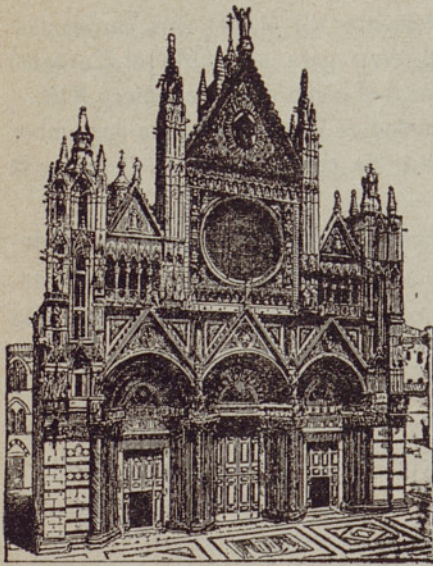
Inocencio VI (1352-62) reformó la Curia, restituyéndola a su anterior sencillez, y envió a Roma al Cardenal *Albornoz* para poner orden en las cosas de Italia. En su tiempo tuvo lugar la expedición de Carlos IV a Roma [496].

Urbano V (1362-70) regresó a Roma, por cuanto la Guerra de los Cien años le quitaba la seguridad en Francia, y desde Italia le llamaban con grandes ansias. Pero no pudiendo sosegar en Roma, volvió a Aviñón.

532. Los Estados de la Iglesia, eran entretanto teatro de los mayores desórdenes. Los señores feudales peleaban entre sí y oprimían a los pueblos; las iglesias se arruinaban, y en la de San Pedro crecía la yerba y pastaban los rebaños. Roma parecía una «cueva de ladrones». El pueblo procuró defenderse de sus opresores, y Cola (Nicolás) di Rienzo (hijo de Lorenzo), hombre de humilde condición, pero de talento y elocuencia, derribó el partido de la Nobleza (1347) y gobernó como tribuno con licencia del Papa Clemente VI. Embriagado luego con ideas de grandeza, se hizo odioso al pueblo, que le expulsó, y habiendo regresado (1354), fué asesinado.

Inocencio VI envió a Italia al Cardenal español *Gil de Albornoz*, hombre genial, que en dos años restableció la autoridad pontificia, y dictó unas sabias *Ordenanzas*, que rigieron por mucho tiempo.

533. El Cisma de Occidente. Gregorio XI (1370-78), cediendo



Catedral de Sena
(s. XIV)

a las instancias de Santa Catalina de Sena y de los romanos, regresó finalmente a Roma (1377) y puso fin al destierro de la Santa Sede.

A su muerte fué elegido, no sin algún alboroto de los romanos, **Urbano VI** (1378-89). Pero como se negó a volver a Aviñón y se mostró áspero con los cardenales franceses aseglarados, algunos de éstos declararon nula su elección, y reunidos en *Forli* con otros tres italianos, eligieron al Cardenal Roberto de Ginebra, que tomó el nombre de **Clemente VII** y fijó su residencia en Aviñón.

Los desórdenes que habían ocurrido en Roma, y el espíritu nacional, hicieron entonces *realmente dudoso*, para una gran parte de la Cristiandad, cuál de los dos Papas era el legítimamente elegido, y por ende, *verdadero Papa*; por lo cual la Cristiandad se dividió en *dos obediencias*: Francia, España y Escocia se adhirieron al antipapa *Clemente VII*, al paso que Alemania y el resto de la Cristiandad, permaneció fiel a *Urbano VI* que, *actualmente*, no hay duda fué el verdadero Papa.

Mientras Urbano VI, con su proceder impetuoso, se enajenaba la voluntad de muchos, como Juana de Nápoles, que primero le había reconocido [524]; Clemente VII se mostraba muy halagüeño con todos, y se atraía el voto de la Universidad de París y el favor del rey y los señores franceses, a quienes prodigaba toda clase de favores, no poco perjudiciales a la Iglesia, gravando las iglesias de Francia hasta empobrecerlas del todo, y repartiendo los beneficios eclesiásticos a personas indignas.

A Urbano VI sucedió *Bonifacio IX* (1389-1404) que restableció la autoridad pontificia en sus Estados y se reconcilió con Nápoles, dándolo en feudo a Ladislao. Le sucedieron *Inocencio VII* y *Gregorio XII* (1406-15).

534. Muerto el antipapa Clemente VII (1394), sus cardenales, contra el parecer de todos, eligieron para sucederle al Cardenal *Pedro de Luna*, aragonés, que tomó el nombre de **Benedicto XIII**.

El rey de Francia y la Universidad de París pretendían que ambos Papas abdicaran y se eligiera otro de común acuerdo. Pero no se llevó a efecto.

El **Concilio de Pisa**, convocado por la mayoría de los cardenales de ambos partidos, declaró depuestos a ambos Papas, y eligió a **Alejandro V**; pero como los otros no admitieron esta ilegítima resolución, hubo tres Papas en lugar de dos. El mal se perpetuó, sucediendo a Alejandro V, **Juan XXIII** (1410-15).

Éste, apremiado por el Emperador Segismundo, reunió el **Concilio de Constanza**, en el cual, después de muchas dificultades, fué depuesto *Juan XXIII*; **Gregorio XII** (Papa verdadero) reconoció el Concilio y abdicó libremente, y *Benedicto XIII*, que se negó a hacerlo, fué depuesto y abandonado de todos. Retiróse a España y se encerró en el Castillo de Peñíscola.— Como Papa único fué elegido **Martín V** (1417).

El Concilio de Constanza produjo el bien inmenso de *terminar el Cisma*, y también condenó las herejías de *Wiclef* y *Hus*, que tan gran perturbación producían en Inglaterra y Bohemia [476 y 499]; pero tuvo el inconveniente de enaltecer al Concilio sobre el Papa. Por lo cual, sus decretos de *reforma*, como fundados sobre esta falsa base, no tuvieron eficacia.

535. **Martín V** (1417-31), de la poderosa familia de los *Colonna*, halló casi en ruinas la Ciudad de Roma y el Estado pontificio, y para restaurarlos se hubo de apoyar en el poder de su familia. Lo cual, aunque era necesario, y en sí no reprehensible, abrió la puerta al *nepotismo* que domina en la época siguiente.

Fin del Cisma. Pedro de Luna, hombre docto y bueno, continuaba sin embargo obcecado, creyendo que la Iglesia verdadera estaba encerrada con él en su castillo de Peñíscola, donde murió (1424) dejando cuatro cardenales. Tres de ellos eligieron para sucederle a Gil Muñoz, que tomó el nombre de *Clemente VIII*, a quien sostuvo Alfonso V de Aragón, contrariado por Martín V en las cosas de Nápoles. Pero al fin, Alfonso se reconcilió con el Papa, y Clemente VIII hubo de renunciar y fué nombrado obispo de Mallorca (1429).

536. **Concilio de Basilea** (1431-37). El Concilio de Constanza

había ordenado la frecuente celebración de Concilios generales; por lo cual en 1423 se reunió uno en *Pavía*, y luego el de *Basilea*, el cual, en lugar de procurar la *reforma* de los abusos que se habían introducido durante el cisma, pretendió establecer la superioridad del Concilio general sobre el Papa, e introducir en la Iglesia una manera de *régimen constitucional* contrario a su institución divina.

Eugenio IV (1431-47) trasladó aquel Concilio a **Ferrara** (1438) y luego a **Florencia** (1439), para tratar de la *unión de los griegos*; la cual se llevó a efecto, a pesar de que una parte de los conciliares de Basilea se negó a acudir, y continuó su Concilio con carácter *cismático*.

Estos cismáticos declararon depuesto al Papa y eligieron un anti-papa: el Duque Amadeo de Saboya, que se llamó *Félix V* y fué el último antipapa que ha habido en la Iglesia. Echados de Basilea, los cismáticos se dirigieron a Lausana [501], y finalmente se reconciliaron con la Iglesia.

537. **Nicolás V** (1447-55), fué notable humanista, fundó la *Biblioteca Vaticana* y atrajo a su corte a los más distinguidos sabios. Ajustó con Alemania el *Concordato de Viena* (1448) que tuvo carácter de ley imperial; coronó a Federico III (1452) [501], y celebró el gran jubileo de 1450 que llevó a Roma innumerable muchedumbre de peregrinos.

Calixto III (1455-58), español, de la Casa Borja, estuvo lleno del espíritu de los cruzados. Gracias a sus socorros, el ejército mandado por Juan Hunyad y alentado por San Juan de Capistrano, detuvo a los turcos en Belgrado [509], y Scanderbeg se sostuvo en Albania. En cambio no halló más que indiferencia entre los soberanos de Occidente, y a sus demandas de subsidio, se respondió con acusaciones a la Santa Sede. Lo único que se puede echar en cara a este heroico Papa es haber favorecido demasiado a sus sobrinos los Borja.

538. **Pío II** (1458-64), célebre humanista (antes de su elevación *Eneas Silvio*), estuvo lleno, como su antecesor, del pensamiento de combatir al Islam. Para esto convocó a los Príncipes a un *Congreso en Mantua*, al cual se dirigió a pesar de su ancianidad, y no siendo secundado, se hizo conducir, ya moribundo, a Ancona, donde murió cuando trataba de embarcarse él mismo para Oriente.

Paulo II (1464-71), veneciano y fastuoso por su índole, procuró la

reforma de la Curia y de los monasterios, y reprimió el Humanismo pagano.

539. **Sixto IV** (1471-84) franciscano, hubiera sido un gran Papa, si no se hubiese dejado dominar del amor a sus parientes (los

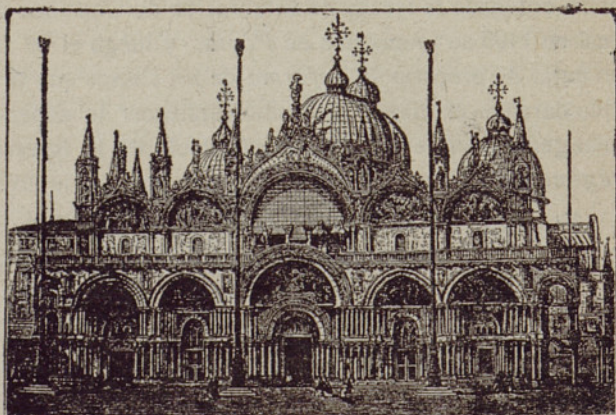
Róvere y los Riario). Promovió la cruzada con escaso fruto; abrió al público la Biblioteca Vaticana, y mandó decorar la Capilla Sixtina, que ha inmortalizado su nombre.

Inocencio VIII (1484-92) no tuvo bastante energía para impedir los manejos simoníacos de sus curiales. Quiso emprender una expedición a Oriente, aprovechando la circunstancia de tener en su poder a *Hixem*, hermano del Sultán Bayaceto. Pero frustró sus planes la deslealtad del rey Ferrante o *Fernando de Nápoles* [524].

Alejandro VI (1492-1503), español, de la familia Borja, fué hombre de eminentes dotes naturales, y hubiera sido un grande estadista; pero careció de las virtudes propias de un Papa. Con todo, sus faltas se han exagerado enormemente, tejiéndose en torno de él y de su familia una verdadera *novela* de crímenes e inmundicias.—En su tiempo se descubrió el Nuevo Mundo, y él acalló las disputas entre españoles y portugueses, trazando la famosa **Línea divisoria** de sus descubrimientos y conquistas, en un meridiano situado a cien leguas al Occidente de la última de las islas Azores.

540. **Julio II** (1503-13), persuadido de la necesidad de ensanchar los Estados pontificios y defender la libertad de Italia, para asegurar la independencia de la Iglesia, tomó gran parte en la agitada política de su tiempo.

El proceder injurioso de Venecia le forzó a entrar en la Liga de



San Marcos de Venecia
(Estilo bizantino), (s. XII)

Cambray contra ella; pero humillada la República veneciana, se formó la *Liga Santa* para expulsar de Italia a los franceses (1511).



El Papa Julió II
(Cuadro de Rafael S. de Urbino).
(Galería Pitti, Florencia)

No menos se distinguió Julio II como mecenas de las artes. Comenzó la nueva edificación de la iglesia de San Pedro, conforme a los planos de Bramante; hizo que Miguelángel pintara el techo de la Capilla Sixtina, y ocupó a Rafael en decorar las Estancias del Vaticano. Celebró el *Concilio V de Letrán*, XVIII de los universales.

León X (1513-21), su sucesor, obtuvo gran parte de la gloria que cabe a Julio II como inspirador de las grandes creaciones del Renaci-

miento. Su acción cae ya en la azarosa época de la escisión religiosa, que forma el verdadero comienzo de la Edad Moderna.

ART. 2.º El Renacimiento

541. Se conoce con el nombre de *Renacimiento*, el nuevo fervor con que se cultivó el estudio y la *imitación* de los autores griegos y latinos, durante los siglos xv y xvi.

El renacimiento *literario* se llama comúnmente **Humanismo**, por cuanto sus seguidores, posponiendo más o menos notablemente el estudio y veneración de los *autores sagrados*, promovieron, con el ejemplo de los antiguos clásicos, una cultura puramente *humana*.

En la Iglesia no se abandonó nunca enteramente el estudio de los *autores antiguos*. Los monjes fueron los que copiaron sus obras, y así las conservaron a la posteridad. Con gusto más o menos puro, siempre se procuró imitar la latinidad de los buenos escritores de Roma, sobre

todo de Cicerón, Virgilio, Ovidio, etc., y no menos se buscó en los latinos y griegos la erudición histórica y naturalista. Pero los dos anteriores períodos de la Edad Media dieron importancia preponderante a *las ideas* (Escolástica, Dialéctica), y al fin del período anterior se llegó a cierta rudeza y menosprecio de la forma literaria, contra lo cual reaccionó exageradamente el Humanismo.

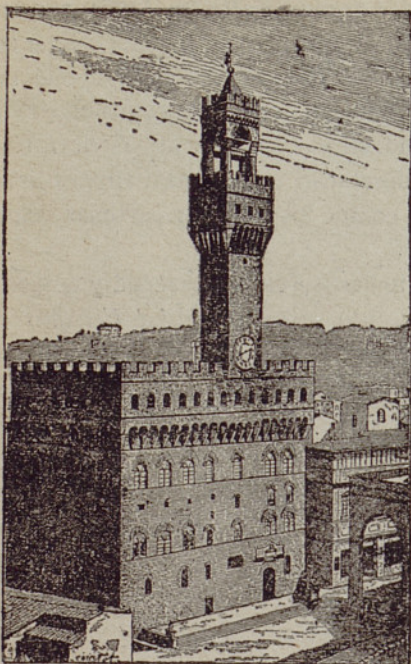
542. Los *humanistas*, por el contrario, dieron a la *forma literaria* una importancia excesiva, que los hizo incurrir en *imitación servil* y verdadera *puerilidad*. En esta época vemos, aun a los autores más graves y sensatos, recrearse y admirarse más de lo justo con la *elocuencia* y la *imitación* de los autores greco-romanos. La ampulosidad de la forma se prefiere a la verdad del fondo, y los artificios oratorios a la gravedad de las ideas.

En el *Renacimiento* se marcan en el siglo xv dos tendencias: unos, imitando las formas del arte antiguo, conservaron las ideas cristianas, y constituyen el *Renacimiento cristiano*; y otros se dejaron llevar hasta tal extremo de la admiración de lo antiguo, que, no sólo adoptaron sus formas, sino abrazaron sus ideas, y más aún sus corrompidas costumbres, y constituyen el *Renacimiento pagano*, que no poco influyó en preparar el mundo culto para los errores de la falsa Reforma.

En las *artes* no se puede marcar tan claramente esta división; pero se reconoce el Renacimiento pagano en la preponderancia del *desnudo*, y en los asuntos frívolos o paganos, que llegaron a introducirse aun en los monumentos eclesiásticos.

543. El *Renacimiento cristiano*, se remonta hasta *Dante* y *Petrarca*. Dante (m. 1321), aunque genuinamente medioeval y escolástico en su genial creación, *La Divina Comedia*; trabajó con éxito, en sus cartas y escritos breves, para difundir el estudio de la Antigüedad clásica; y aun en su gran Poema, el haber introducido a *Virgilio* como su guía y *maestro* en el mundo inferior, es claro indicio de su admiración y culto del arte greco-romano.—*Petrarca* (m. 1374) insistió en la misma dirección, y sus contemporáneos le celebraron principalmente como poeta latino, por más que hoy estribe su gloria en sus poesías italianas.

Siguieron esta buena dirección, que ponía a Cristo por encima de la sabiduría de los antiguos, en *Italia* Juan *Manetti*, traductor del Nuevo Testamento y de los Salmos; Ambrosio *Traversari*, General de los Camaldu-



El Palacio viejo de Florencia
(s. XIII)

lenses y especialmente conocedor de los Padres griegos; *Maffeo Vegio*, investigador de los antiguos monumentos de Roma y autor de un libro sobre Educación; *Eneas Sylvio Piccolomini* (Pío II), que compuso una obra geográfica y varias históricas y un Tratado sobre la educación de los niños; *Victorino da Feltre*, el mayor de los pedagogos italianos de esta época; Fray Juan Dominici, enemigo de los humanistas neo-paganos; Juan Pico de la Mirándola, etc.

En Alemania incitó este movimiento el cardenal *Nicolás de Cusa* (m. 1464), el primero que expuso el movimiento de rotación y traslación de la tierra y dió grande impulso a la creación de escuelas en su país. Los **Jerónimianos** (1) produjeron una pléyade de humanistas no menos piadosos que doctos, como *Rodolfo Agricola*, *Alejandro Hegio*, *Jacobo Wimpfeling*, llamado

el educador de Alemania.—Juan *Tritemio* escribió sobre muchos asuntos y alcanzó gran prestigio. Finalmente, Juan *Reuchlin*, restaurador del estudio del griego, ha de contarse entre los humanistas cristianos, por más que tué tildado de heterodoxia.

En España sobresale *Luis Vives*, que trabajó para la restauración de los estudios dentro de la ortodoxia. Pero así él como los que le siguieron (*Antonio Martínez de Jarava*, conocido por el nombre de *Nebrija*, lugar de su nacimiento; *Sánchez de las Brozas*, *Simón Abril*, etc.), pertenecen ya a la Edad Moderna. Y lo mismo hay que decir de los humanistas franceses *Rabelais*, *Pedro Ramus* y *Montaigne*.

Todos estos varones demostraron que no eran inconciliables los estudios clásicos con el Cristianismo, único que los hubiera librado de los abominables excesos en que incurrieron los *humanistas neo-paganos*.

544. El Renacimiento neo-pagano, se inaugura con las licenciosas novelas de *Boccaccio* (1375), tan puras en el lenguaje italiano,

(1) Véase nuestra *Historia de la Educación*, ns. 133 y sigs.

como impuras en las costumbres. *Lorenzo Valla* (m. 1465), por una parte atacó la Donación de Constantino, que se suponía origen del Poder temporal de los Papas; y por otra predicó el evangelio del placer, teorizando la profunda inmoralidad de sus colegas. *Beccadelli* llegó al extremo de la procacidad en sus Epigramas. *Bracciolini*, *Filelfo* y otros de su laya, se desataban en las más atroces injurias unos contra otros, y todos contra los frailes y personas respetables.

No quedaron a la zaga de los italianos, en inmoralidad y descaro, los humanistas paganos de *Alemania*, cuyo adalid fué *Erasmus de Rotterdam*, tan aventajado en el estilo latino como en la desvergüenza para mofarse de todo lo respetable y exigir dinero como precio de sus elogios, o vengarse con sarcasmo de los que no se lo daban. Los *poetas* que se reunían en Erfurt en torno del canónigo Mutiano (Ulrico de Hutten, Eobano Hesse, Croto Rubiano, etc.), prepararon con sus sátiras y libelos infamatorios la revolución religiosa, y fueron los primeros aliados de Lutero.

545. **Las Artes.** La **Arquitectura** degenera, extremando la ornamentación, en el último período del gótico, el cual cayó luego en el más injusto menosprecio, por la fanática admiración de los estilos greco-romanos. Perdida la *originalidad* y elevación espiritual del anterior período, se dedica exclusivamente a la *imitación* de los edificios antiguos, cuyas ruinas desentierra y estudia con respeto idolátrico.

Sin embargo, los hombres geniales que cultivaron la Arquitectura en este período (Brunellesco, Alberti, Sangallo), produjeron construcciones magníficas, entre las cuales sobresale la reconstrucción de la iglesia de San Pedro de Roma, planeada por *Bramante*, y continuada con grandes modificaciones por *Rafael* y *Miguelángel*.

La **Escultura**, en cambio, se emancipa del carácter decorativo, que la subordinaba a la Arquitectura, y alcanza grandes triunfos, gracias al estudio de la Antigüedad clásica.

Lorenzo Ghiberti produjo las maravillosas puertas del Baptisterio de Florencia; *Donatello* es a veces rudamente realista; *Verrocchio* tuvo hondo sentimiento de lo bello, y los *Della Robbia*, cultivaron el barro cocido con sentido naturalista; pero sobre todos descuella *Miguelángel Buonarroti* (1475-1564), cuyo *Moisés* representa la cumbre a donde llegó el Renacimiento en las artes plásticas.

Con todo, hay que reconocer que, por haberse imitado principalmente las obras de la decadencia clásica, se dió al *desnudo* un predo-



Moisés (Miguelángel)
(Del sepulcro de Julio II). (S. Pedro in Vinculis)

minio que no había tenido en la época mejor del arte griego (vgr., en Fidias, cuyos dioses del Partenón se presentan vestidos).

La Pintura va perdiendo la ingenuidad de expresión que había alcanzado en el periodo anterior, y que en éste llega a su cima en *Fra Angélico*. La técnica obtiene su grado mayor de excelencia en *Rafael Santi* de Urbino (m. 1520) y en *Leonardo de Vinci* (la Cena). Pero las estupendas producciones de *Miguelángel* (La Creación y el Juicio universal de la Capilla Sixtina) presentan cierta exageración del movimiento y de las formas escultóricas, precursora de los extravíos

del barroquismo.

Hay que mencionar a Filippo *Lippi*, *Boticelli*, *B. Gozoli*, *Ghirlandajo*, al *Perugino*, *Pinturicchio*, *Mantegna*, *Francia*, *Bellini* y *Luini*, entre otros pintores innumerables.

No sólo cultiva ya la Pintura, asuntos religiosos, sino el *retrato* (llevado a su perfección suma en la *Escuela flamenca*), y asuntos profanos, con frecuencia *mitológicos* y de una libertad inadmisibile.

546. La **Imprenta** es por ventura el progreso técnico que más contribuyó a preparar la nueva *edad* que se avecinaba, facilitando la reproducción, antes laboriosa y limitada, de las obras literarias.

Su invención no fué obra de un solo hombre. Los chinos conocían desde muy antiguo la impresión por medio de planchas de madera grabada (*Xylografia*), la cual trajeron a Europa probablemente los árabes o los mongoles. Lo cierto es que en Italia se usaba para imprimir barajas y también oraciones y aun libros. Pero este procedimiento era de aplicaciones limitadas.

Juan Gutenberg, natural de Maguncia (1400-1467), inventó los *tipos móviles*, que primero fabricó de madera, y luego fundió en metal. Por falta de recursos se hubo de asociar con *Juan Fust* y *Pedro Schoeffer*, con los cuales comenzó a imprimir una Biblia (1450). Mas habiéndose desavenido, se quedaron con sus instrumentos. Gutenberg estableció otra imprenta; pero tomada Maguncia por Adolfo de Nasau (1462), sus operarios se dispersaron llevándose el *secreto* de Gutenberg y difundiéndolo por todas partes.

Aun las imprentas de otros países estuvieron al principio dirigidas por alemanes, y los principales libros que se imprimían eran eclesiásticos. En 1500 se habían hecho ya cien ediciones de la Vulgata, y no menos se imprimieron traducciones de la Biblia a las lenguas vulgares, algunas adornadas con grabados.

En España se imprimió en Valencia, ya hacia el año 1474, y el primer libro allí impreso que se conoce son una *Trovas a la Verge*. En Barcelona había imprenta en 1475, en Sevilla en 1476, en Salamanca en 1480, en Toledo en 1486, en Pamplona en 1492.

En Francia las imprentas establecidas por operarios alemanes fueron favorecidas por Luis XI, y en Roma los Papas dispensaron su favor y apoyo a esta invención (1).

547. Echando una mirada retrospectiva a la Edad Media, podemos asentar, como resultado de nuestro estudio, que consiguió sólo en parte los fines que la Providencia le había propuesto; es a saber: cristianizó el mundo moderno, haciendo penetrar las ideas evangélicas en sus instituciones y hasta sus mismos tuétanos, y defendió esta civilización cristiana de su enemigo exterior: la *barbarie meridional*, o sea, el *mahometismo*. Pero la grande obra iniciada por Carlomagno y proseguida por los Otones, de formar un *poder armónico* que, apoyado en los dos polos del *Pontificado* y el *Imperio*, fuese inquebrantable garantía de la *justicia* y de la *libertad* de los pueblos; se frustró por la desapoderada ambición de los Hohenstaufen y los últimos Capetos, empeñados en constituir un Imperio universal y *absoluto*.

Esta aspiración al *absolutismo*, fundada en un desconocimiento mayor o menor de la Autoridad de la Iglesia o de sus derechos, se renueva con diferentes caracteres en la Edad Moderna.

(1) Cf. Pastor, Hist. de los Papas, vol. IV, pág. 60 y sigs.



Indice analítico de la Edad Media



Págs.

CAPÍTULO PRIMERO.— <i>La irrupción de los bárbaros</i>	1
Edad Media: <i>noción</i> . Los <i>pueblos nuevos</i> . Causas de su irrupción: pueblos germánicos. <i>División</i> de la Edad Media.	

PERIODO PRIMERO

CAP. II.— <i>Italia hasta Carlomagno</i> (395-800)	5
Honorio.—Valentiniano III.—Los vándalos.—Los hunos.—Últimos emperadores de Occidente.—Los hérulos.—Los ostrogodos.—Los bizantinos.—Los lombardos.	
CAP. III.— <i>Los visigodos</i>	12
Desde Atila hasta Eurico.—Desde éste hasta Leovigildo.—Desde Recaredo hasta D. Rodrigo. Unidad católica.—Cultura visigótica. Concilios Toledanos. Varones ilustres.	
CAP. IV.— <i>Los francos</i> .—ART. 1.º Los Merovingios	17
Clodoveo.—Los borgoñones.—Austrasia y Neustria. Clotario II. Dagoberto I. Clodoveo II.	
ART. 2.º Los Mayordomos Carlovingios	21
Pipino de Heristal.—Carlos Martel.—Pipino el Breve.	
ART. 3.º Carlomagno. Restauración del Imperio de Occidente .	23
Guerras de Carlomagno.—Restablecimiento del Imperio.—Personalidad de Carlomagno.	
ART. 4.º Ludovico Pío y sus hijos	27
Ludovico Pío.—Tratado de Verdún.—Lotario I.—Lotario II.—Luis II.	
ART. 5.º Últimos Carlovingios de Francia	30
Carlos el Calvo.—Carlos el Gordo.—Luis el Ocioso.	
CAP. V.— <i>Civilización Carolina</i> .—ART. 1.º Instituciones germánicas. Nobles, libres, siervos.—Gobierno.—Administración de justicia.—Reformas de Carlomagno.—APÉNDICE. Religión de los germanos	31
ART. 2.º Cultura monástica	38
Monasterios de Occidente.—San Patricio.—San Benito.—Escuelas palatinas.—San Bonifacio.—Reforma de Carlomagno: Alcuino; sus discípulos.	
CAP. VI.— <i>Los normandos</i> .—ART. 1.º Sus viajes y establecimientos.	42

Sus instituciones.—Incursiones de los normandos.—Descubrimientos de los normandos.—Establecimientos: Normandía, Nápoles y Sicilia.	
ART. 2.º Inglaterra.—Las Islas Británicas.—Los anglo-sajones. Heptarquía.—Invasiones normandas: Alfredo el Grande; sus sucesores.—Canuto el Grande.—Reyes-Duques normandos. Guillermo el Conquistador. Enrique I	43
ART. 3.º Los normandos en Rusia	54
CAP. VII.— <i>Los musulmanes</i> .—Arabia y sus habitantes.—Mahoma y el Islam; el Korán.—Extensión del Islamismo.—Persia: Imperio de los Sasánidas.—Conquistas en África	55
Califato de Damasco: <i>Omiadas</i> .—Conquistas en España y Francia.—Califato de Bagdad: <i>Abasidas</i> .—Los Turcos <i>Seldjucidas</i> .—Los musulmanes <i>españoles</i> .—Cultura de los árabes.	

PERIODO SEGUNDO

CAP. VIII.— <i>Alemania e Italia</i> .—ART. 1.º Los estados feudales	65
<i>Alemania</i> : Las familias ducales.— <i>Italia</i> al disolverse el Imperio Carolingio.—Siglo de hierro del Pontificado.	
ART. 2.º Alemania hasta la restauración del Imperio (870-962)	68
Últimos Carolingios.—Arnulfo.—Conrado de Franconia.—Casa de Sajonia: Enrique I.—Otón I.—El <i>Sacro Imperio</i> romano germánico.—Los magyares o húngaros	73
ART. 3.º Emperadores de las Casas de Sajonia y Franconia. Otón II, Otón III y Enrique II el Santo.—Casa de Franconia.—Conrado II.—Enrique III pone fin al siglo de hierro del Pontificado.	74
ART. 4.º Cuestión de las investiduras.—Enrique IV y Gregorio VII.—Enrique V. Concordato de Worms	78
ART. 5.º Casa de Suabia: Güelfos y Gibelinos.—El nuevo Imperio universal: Federico Barbarroja y Alejandro III.—Enrique VI.—Felipe de Suabia y Otón IV.—Federico II e Inocencio IV.—Fin de los Hohenstaufen.—Conradino.—El Interregno.	81
CAP. IX.— <i>Francia e Inglaterra</i> .—ART. 1.º <i>Francia</i> . Los Capetos (987-1328)	87
Luis VI.—Felipe II Augusto: Los albigenses.—Luis IX el Santo.—Felipe IV y Bonifacio VIII.—Últimos Capetos.	
ART. 2.º <i>Inglaterra</i> hasta la Guerra de los Cien años (1154-1340). La Casa de Anjou o Plantagenet.—Enrique II.—Ricardo I Corazón de León y Juan sin Tierra.—La Carta Magna.—Enrique III; el Parlamento.—Eduardo I, II y III.	92
CAP. X.— <i>Lucha de Europa contra el Islamismo</i> .—ART. 1.º <i>El Imperio Bizantino</i> .—Causas de decadencia.— <i>Período I</i> . Desde Arcadio hasta los Iconoclastas (395-717).—Nestorio, Eutiques.—Justiniano: Su obra jurídica.—Heraclio	95
<i>Período II</i> . Desde los Emperadores Iconoclastas hasta las Cruza-	

Índice analítico

das (717-1095).—Los búlgaros. El Cisma de Focio.—Miguel Cerulario. Los Comnenos	100
ART. 2.º <i>Las Cruzadas</i> .—Sus motivos y efectos.—Primera Cruzada.—Reino de Jerusalén.—Segunda a cuarta Cruzada.—Imperio bizantino-latino.—Quinta Cruzada.—Cruzadas de S. Luis.—Las Órdenes militares.—Órdenes militares españolas	103
ART. 3.º <i>La reconquista española</i> .—Sus comienzos y etapas.—A. Asturias y León.—Alfonso III.—León y Castilla: San Fernando.—B. Navarra y Aragón.—C. Cataluña. Jaime I el Conquistador.—D. Portugal.—La Cristiandad en lucha contra el Islam	110
CAP. XI.— <i>Apogeo de la cultura Medioeval</i> .—ART. 1.º Los Papas de este período	116
Nicolás I.—León IX.—Gregorio VII.—Inocencio III.—Gregorio IX.—Bonifacio VIII.	
ART. 2.º Las Órdenes religiosas.—Reforma de las órdenes monacales, Cluniacenses.—Órdenes mendicantes, San Francisco, Santo Domingo.—Órdenes de redención de cautivos Trinitarios, Mercedarios	120
ART. 3.º Las Universidades.—Escuelas catedrales.—Estudios generales o Universidades.—La Escolástica. Las Sumas	121
ART. 4.º Lenguas y literaturas modernas. Artes.—Lenguas románicas.—Literaturas.—Música, Pintura, Arquitectura.—El templo gótico	123
ART. 5.º Instituciones sociales.—§ 1.º La Caballería.—§ 2.º Las ciudades. Industria y Comercio.—Ciudades de Italia: Amalfi, Pisa, Génova, Venecia.—Ciudades de los Países Bajos y alemanas: Liga Hanseática.—Los Bancos.	127

PERÍODO TERCERO

CAP. XII.— <i>Francia e Inglaterra</i> .—ART. 1.º <i>La Guerra de los Cien años</i> (1340-1453)	133
P. I. Felipe VI y Eduardo III.—Juan II; Carlos V el Sabio.—Guerra en Castilla.—Ricardo II y Enrique IV de Inglaterra.	
P. II. Carlos VI de Francia y Enrique V de Inglaterra.—Carlos VII; Juana de Arco.	136
ART. 2.º <i>Inglaterra</i> : Guerra de las Dos rosas	138
ART. 3.º <i>Francia</i> . Robustecimiento del Poder real (1453-1515)	141
Carlos VII.—Luis XI.—Carlos VIII.—Luis XII.	
CAP. XIII.— <i>Alemania</i> (1272-1519).—Interregno. Rodolfo de Habsburgo. Adolfo de Nassau. Alberto I de Austria. Enrique VII de Luxemburgo.—Luis de Baviera y Juan XXII. El Defensor pacis.—Carlos IV. La Bula de Oro.—Wenceslao. Ruperto Palatino.—Segismundo. Sucesión de Hungría.—Casa de Austria: Alberto II.—Federico III.—Herencia de Borgoña. Maximiliano I. Polonia	142
	151

Índice analítico

CAP. XIV.— <i>Caída del Imperio de Oriente</i> .—ART. 1.º Los turcos Otomanos	152
Orchan.—Amurates I.—Bayaceto I.—Los mongoles.—Amurates II.—Mahomed II.	
ART. 2.º Los últimos Emperadores bizantinos	154
Miguel Paleólogo.—Andrónico II.—Manuel II, Juan IV.—Constantino XI.	
CAP. XV.— <i>España</i> .—ART. 1.º Monarquía castellana.—Alfonso X el Sabio.—Sancho IV el Bravo.—Fernando IV.	156
Alfonso XI.—Pedro el Cruel.—Enrique II de Trastámara.—Juan I.—Enrique III.—Juan II.—Enrique IV.	
ART. 2.º Aragón y Cataluña.—El feudalismo. Pedro III el Grande.—Alfonso III.—Jaime II.—Pedro IV. Compromiso de Caspe.—D. Fernando I de Antequera.—Alfonso V el Magnánimo. El Reino de Nápoles.—Juan II.— <i>Unidad Nacional</i> . Los Reyes Católicos	160
APÉNDICE. <i>Los Reinos del Norte</i> .—Dinamarca.—Noruega.—Suecia.—Unión de Kalmar.—Cristián I	163
CAP. XVI.— <i>Los Papas y el Renacimiento</i> .—ART. 1.º Los Papas de este período	165
Destierro de Aviñón.—Estados de la Iglesia.—Cisma de Occidente.—Urbano VI.—Concilio de Pisa. Concilio de Constanza. Martín V.—Concilio de Basilea. Eugenio IV. Concilio de Ferrara-Florenia.—Nicolás V.—Calixto III.—Pío II.—Sixto IV.—Alejandro VI.—Julio II.—León X.	
ART. 2.º El Renacimiento	171
Humanismo. Renacimiento cristiano; pagano. Las artes. Escultura, Pintura. La Imprenta. Conclusión.	

